

Grimgar of Fantasy and Ash

Escrito por:
AO JYUMONJI
Ilustraciones por:
EIRI SHIRAI
Traducido por:
Ferindrad

level. 14++
Si Pudiera Encontrarme
De Nuevo Contigo



Grimgar of Fantasy and Ash

level.14++

Si Pudiera Encontrarme De
Nuevo Contigo

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducido por: Ferindrad

Hai to Gensou no Grimgar

Nivel 14++.

Si Pudiera Encontrarme De Nuevo Contigo

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducción al Español, Edición de imágenes y demás por:

Ferindrad

Tabla de Contenido

Ex. 4 Justicia Y Justicia

1. Una Decisión Entre Hombres

2. Gratitud Y Razón

3. Se Trata De Cómo Vives

4. ¿Qué Estoy Buscando?

5. Top Secret

6. Mal Comportamiento

7. Aquí Hay Una Batalla Que No Puedo Permitirme Perder

8. Cree En Ti Mismo

9. Y Llega El Momento De La Verdad

Ex. 5 Quién Era Yo Hasta Ayer

1. Lo Que Quiero Preguntar

2. Autoconciencia

3. Libertad Individual

4. El Interior De Su cabeza Es Waradeganf

5. No Caballos

6. Impredecible

7. Antes Del Amanecer

Ex. 6 La Diversión Acaba De Empezar

1. Actuar Con Normalidad

2. Trigón De Sueños

3. El Cangrejo de Boston

4. La Razón De La Soledad

5. Eso Es Eso

6. El Terror Regresa

7. Corazón Abierto

Apéndice # 2: Aullando Bajo La Luna, Soy Un Lobo

1. En La Playa

2. La Fuerza Me Hará Fuerte

3. Bach Y Rose

4. Retrato De Un Héroe

5. Corazón Roto

6. Nosotros Que No Podemos Estar Solos

7. Recuérdame

Historias Extras

Palabras del Autor

Palabras del Traductor

Días sin eventos, momentos irremplazables.



**“¡El Soruzo
es delicioso!
¡Esto es
lo mejor!”**

¿Cómo se usará las 30 monedas de oro de la derrota de Death Sports?

“Lo he pensado pero, sí... vamos a dividirlo todo por igual.”

“¡Gwehehehehe! ¡Con 5 de oro, el mundo es mi ostra! ¡Aquí está, por fin ha llegado mi hora...!”

“Todos sabemos que lo desperdiciarás en algo estúpido...”



101n70

Ex.4

Justicia y Justicia

**Grimgar de
Fantasía y Cenizas**

Nivel. Catorce Plus Plus

Escrito por: Ao Jyumonji / Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducido por: Ferindrad

1. Una Decisión Entre Hombres

“Moguzo, hombre.”

“¿Huh?”

Sucedió mientras Moguzo estaba en medio de recoger una especie de sopa en un plato pequeño para probar el sabor. Sus manos dejaron de moverse y miró hacia Ranta, que estaba cerca de la entrada al área de cocina.

“¿Q-Qué ocurre? Ranta-kun...”

“¿No crees que te has vuelto un poco arrogante?”

“¿A-Arrogante...? N-No, yo no... creo eso.”

“No hombre. Te estás volviendo arrogante. Eso es lo que pasa. Soy yo quien lo dice, así que debe ser cierto. ¡Yo, el gran Ranta-sama!”

“¿Q-Qué te hace pensar... eso? Si pudieras decirme, intentaré arreglarlo.”

“Ahí está.” Dijo Ranta, señalando las manos de Moguzo. “¡Allí! ¡A eso me refiero cuando digo que estás actuando con arrogancia!”

“¿D-D-Dónde...?”

“¡La forma en que lo estás sosteniendo! Grita: ‘¡Puedo cocinar!’ Es un gesto total de ser un chico que cocina. Es como: ‘¡Dame todos tus puntos de afecto!’ ¡Eso es lo que llamo ser arrogante!”

“... Uhh. ¿E-En serio...? Solo estoy haciendo comida.”

“Es una especie de: ‘Esto es fácil para mí’, ¿verdad? ‘¿No soy como el resto de ustedes?’ ¡Puedo sentir que exudas esa frase por la forma en que actúas y, francamente, me parece arrogante de tu parte!”

“L-Lo siento. Tendré más cuidado.”

“¡Ja! Hablar es fácil.”

“... Realmente tendré cuidado. ¿Puedo seguir cocinando? Aún no he terminado.”

“¿Por qué no seguir? Nunca dije una palabra sobre qué te detengas, ¿sabes?”

“S-Sí. En ese caso...”

Moguzo tomó otro cucharón de sopa, probó el sabor y luego asintió.

“Keh...” Ranta escupió con disgusto. “Tienes esa mirada en la cara, una en la que pareces creer que eres muy especial.”

“Eso no es cierto, ¿de acuerdo?”

“Si lo es. La única razón por la que no te das cuenta es que no puedes ver tu propia cara.”

“... S-Sabía bastante bien, ¿así que tal vez por eso?”

“¿En serio? ¿Es eso?”

“P-Probablemente...”

Picar, picar, picar, Moguzo usó un cuchillo para cortar algo que parecía hojas de té y las agregó a la sopa. Había una sonrisa en su rostro bañado en vapor. Ranta chasqueó la lengua.

“¡Lo hiciste otra vez!”

“¿H-Hacer qué...?”

“Esa cara de ‘lo hice bien’.”

“¿Huh? No, simplemente resultó como pensaba, eso es todo...”

“Hombre, ¿no estás malentendiendo algo?”

“¿M-Malentendiendo algo...?”

“Déjame decírtelo, Moguzo, que podría hacer exactamente lo que estás haciendo ahora, ¿de acuerdo? Simplemente no lo estoy haciendo. ¡Siempre te ofreces a tomar mi turno, así que te estoy haciendo un favor al dejarte tenerlo!

“Me gusta cocinar, así que para mí no es difícil...”

“¡Incorrecto! ¡Eso no es lo que pasa contigo! ¡Hay más! ¡Estás claramente en esto para mostrar cuán maravilloso eres por poder cocinar! ¡Deseas aumentar tu propio valor y, si tienes suerte, gustarles a las chicas mientras lo haces!”

“O-Ok, en ese caso dejare de tomar tu turno.”

“¡Tú, idiota!”

“¿Qué...?”

“¡Moguzo! ¿Quién tomará mi turno si no tú? Bien, tal vez Manato lo haría si se lo pidiera, pero no quiero tener que tomarme la molestia de preguntarle! ¡Puedes tomar mi turno! ¡De eso no se trata!”

“... ¿D-De qué se trata?”

“¡Cocinar!”

Ranta flexionó sus bíceps y acarició el bulto elevado.

“No soy menos cocinero que tú, ¡y quiero que entiendas eso! ¡Puedo hacerlo si quiero, hombre! ¡Simplemente no lo hago!”

“C-Claro... lo tengo. Recordaré eso. ¿Está bien?”

“Sí. Recuérdalo bien.”

Ranta olió el aire.

Él estaba hambriento.

“... Huele bien.”

“¿E-Eso piensas? Um... ¿Te gustaría probarlo?”

“Si insistes, no me importa intentarlo por ti.”

Ranta cuadró los hombros mientras caminaba para pararse al lado de Moguzo. Tomando el pequeño plato que le ofreció Moguzo, tomó un sorbo de sopa.

Sus ojos se abrieron.

“Esto... Esto es... Este rico aroma... El exquisito equilibrio entre la profundidad del sabor y un sabor limpio. La cantidad de sal también es perfecta. No es demasiado y, sin embargo, tampoco se siente insustancial... ¡Moguzo!”

“¿Q-Qué...?”

“¡Moguzo, hombre...!”

Ranta echó un brazo sobre los hombros de Moguzo.

“¡Realmente puedes cocinar! ¡Esto es lo mejor! ¡Maldición, quiero más! ¡Quiero beberlo todo ahora! ¡No quiero dejar que nadie más pruebe esto! ¡También quiero comer cualquier verdura que contenga esto!”

“Ah, jaja... E-Eso es un poco demasiado.”

“... ¡Whoa, espera!”

“¿Q-Qué?”

“¡Justo ahora, tus fosas nasales se dilataron!”

“No, no lo creo...” Apresuradamente Moguzo escondió su nariz detrás de sus manos.

Ranta sonrió de lado. “Ahora lo has hecho, Moguzo. ¡Te vi! ¡Lo hiciste, definitivamente lo hiciste! ¡No me lo perdí! ¡Esa mirada engreída y satisfecha en tu rostro...!”

“Realmente no quise...”

“Está bien, hombre. Totalmente bien.”

“¿Eh...?”

“Moguzo, eres bueno cocinando. ¿Dónde está el daño de estar orgulloso de eso? Yo, estoy hablando de cómo es francamente indecente la forma en que, a pesar de eso, actúas todo humilde, todo modesto. Está bien. ¡Usa tu talento para cocinar y demuestra lo maravilloso que eres! ¡Ve a por ello! ¡Tú valor se disparará! ¡Haz que las mujeres te amen! ¡Apunta a un harén! Eso es lo que realmente quieras, ¿verdad? ¡Entonces no lo escondas! Se honesto. ¿Estoy en lo cierto?”

“... Te equivocas.”

“¿Huh?”

“Te equivocas. No estoy pensando en nada de eso... lo digo en serio. Solo quería que todos pudieran comer un poco mejor. Quería ver a todos felices...”

“¡Gappiin!”

“... ¿Gappin?”

“¡Gahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!”

Ranta saltó hacia atrás, retrocedió y comenzó a bailar.

“... ¿Eh? ¿Qué? ¿Q-Qué está pasando, Ranta... kun?”

“¡Boom! ¡Crash!”

“No, espera, no entien...”

“Hey, Moguzo, tócame aquí. Aquí mismo.” Ranta se puso de pie, señalando su garganta.

Moguzo tocó vacilante el cuello de Ranta. “... ¿Aquí?”

“¡Allí! ¡Ahí es donde están mis escamas...!”

Nuevamente Ranta saltó hacia atrás y apuntó con su dedo índice hacia Moguzo.

“¡Simplemente tocaste de la manera incorrecta! ¡Lo hiciste...!”

“¿Qué...? ¿Tienes escamas, Ranta-kun...?”

“¡Maldita sea, apuesto a que las tengo! ¡Acabas de tocarlas con tus propias manos desnudas! ¡Sentí que las tocabas de la manera incorrecta!”

“¿Tus... escamas?”

“¡No te dejaré decir que no las tengo! ¡No después de que fuiste y las tocaste en toda su extensión!”

“Apenas toqué...”

“¿Es eso una excusa? ¿Una explicación? ¿Una justificación? ¿Estás buscando vindicación? ¿O indignación?

“Ahora no tengo idea de lo que estás hablando...”

“¡No te preocupes! ¡Porque tampoco tiene ningún sentido para mí! Sé que es extraño para mí ser quien diga esto, ¡pero esto sucede en la vida! ¿¡Estoy en lo cierto!?”

“No sé cómo responder cuando dices: ‘¿Estoy en lo cierto!?’ con tanto ímpetu...”

“¿¡Estoy en lo cierto!?”

“C-Claro...”

“¡De cualquier manera! ¡Ahora que hemos llegado a esto, no hay forma de que todo acabe pacíficamente! ¡Porque literalmente me tocaste de la manera incorrecta! ¡Tenemos que resolver esto! ¡Enfréntame, Moguzo...!”

“... ¿E-Enfrentarte? ¿En qué...?”

“¿No es obvio?” Gritó Ranta mientras extendía sus brazos. “¡En una batalla culinaria seria!
¡Allez cuisine¹!”

¹ Es Francés y quiere decir: “Ve a la cocina”.



2. Gratitud Y Razón

“Hey, chico grande, tu servirás.”

Todavía lamentaba que cuando Kuzuoka, un hombre con sombrero de plumas, le había dicho eso en la Oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios, no le hubiese dado una negativa firme.

Kuzuoka parecía un buen tipo... no. Él era todo lo contrario. Tenía la cara de un matón y una boca sucia que hacía juego. Kuzuoka había dicho que le enseñaría todo tipo de cosas, e incluso le prestaría dinero, pero, sinceramente, Moguzo había pensado que eso era solo hablar. Aun así, no se negó.

De hecho y para empezar, la opción de negarse nunca entró en su cabeza.

En algún rincón de su cabeza, desde el principio sabía que las cosas iban en una dirección menos que buena. Sabía que ir con Kuzuoka tenía que ser un error. Sin embargo, a pesar de eso, Moguzo no pudo hacer nada más que dejar que las cosas siguieran su curso.

Hizo lo que Kuzuoka le dijo, yendo al gremio de guerreros, pagando ocho monedas de plata y asistiendo al campamento de principiantes. Allí, una tutora llamada Komo lo hizo pasar un rato bastante irregular, quien llevaba un bikini de cuero y una correa de cuero como parte superior... una señal obvia de que era una pervertida. Cuando la llamó “tutora”, ella se enojó y dijo: “¡Es Komo-san! ¡Llámame Komo-san!” Incluso ahora, no sabía de qué se trataba. Komo-san era muy ardiente, fuerte y rara.

Había perdido la cuenta de la cantidad de veces que suspiró, pensando, *no estoy hecho para esto*, durante el campamento de entrenamiento de siete días. Balancear una gran espada era una cosa, pero golpear algo con ella... herir, destruir, matar... simplemente no le sentaba bien. Había practicado mucho usando una espada de madera en un muñeco de madera en el gremio de guerreros, pero incluso contra un oponente no vivo, no se había sentido bien. No pudo evitar pensar: *¿Por qué tengo que hacer esto? ¿No hay algo más importante que debería estar haciendo? Puede que esté exagerando las cosas, pero si tengo el poder de destruir algo, sería mejor usarlo para crear algo. Eso sería más constructivo.* Cuando esos pensamientos pasaron por su cabeza, acabó con el entusiasmo que tenía por eso.

Y por eso Komo-san lo hizo pasar un infierno.

“¡Moguzo! ¡Gusano! ¿Qué pasa si matan a tus camaradas mientras estás perdiendo el tiempo? ¡Tú indecisión matará a tus propios aliados! ¡Mata antes de que te maten! ¡Esa es una regla dura y rápida en el campo de batalla!”

¿Tal vez estaría mejor en un lugar donde no tenga que matar o ser asesinado?

“¡Moguzo! Acabas de dudar de tu razón para pelear, ¿no? ¡Tonto! ¡Primero viene la batalla! ¡La razón viene después de eso!”

Él no aceptó eso. No podría pelear una batalla sin causa. Si es posible, no quería pelear en absoluto. No solo no quería empuñar una espada, sino que tampoco quería enfrentar a nadie.

Lo odiaba mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, pero cuando ella le dijo: “Hazlo”, su cuerpo se movió solo. Giró la espada de madera como se le ordenó y golpeó al muñeco. “Demasiado débil”, gritaba ella, y él se balanceaba más fuerte. Incluso cuando colapsó por el agotamiento, si ella lo pateaba en el trasero, él se levantaría.

“¡Así vas a morir, Moguzo! ¡Eso o mataras a tus camaradas! ¿¡Estás de acuerdo con eso!?”

En respuesta a esas duras palabras, él gritó: “¡No, no moriré!”

No tenía voluntad propia.

Al final, eso fue lo que le volvió a ocurrir.

Habiendo terminado el campamento de principiantes, finalmente se unió al equipo de Kuzuoka como guerrero. Como una especie de prueba, decidieron que tendría un enfrentamiento con el caballero del terror del equipo, o paladín, o algo así, justo afuera de la puerta norte. No con espadas de madera. Este sería un enfrentamiento de práctica, pero aún se realizaría con espadas reales. *No hay forma de que pueda hacer eso*, pensó. Pero cuando le dijeron: “Hazlo”, no pudo negarse. Fue derrotado en un instante, y Kuzuoka le escupió.

“Maldición, eres inútil. No debería haber perdido el tiempo esperando algo de ti. Eres una gran pérdida. Entonces, paga. Dinero. Quiero dinero. Dame todo tu dinero. Así podremos decir que estamos a mano. Vamos, date prisa.”

Sabía que tenía que haber algo mal con él, al simplemente entregar voluntariamente todo su dinero. Pero no pudo retroceder. Estaría en problemas sin dinero, y obviamente no quería hacerlo, pero no pudo encontrar la voluntad de resistir.

Si Manato y su grupo no hubieran venido después de eso, quién sabe qué le habría pasado. No, antes de eso, ¿qué pretendía hacer el propio Moguzo al respecto?

No podía imaginarlo. No lo había pensado en absoluto. Podría haberse quedado allí, sentado al costado de la carretera, justo afuera de la puerta norte, sin que se le ocurriera un solo pensamiento.

Manato, Haruhiro, Yume, Shihoru y Ranta habían salvado a Moguzo. Les debía a los cinco una deuda de gratitud. Si había algo que incluso él podía hacer por ellos, quería hacerlo. Él tenía que. Era, técnicamente, un guerrero, por lo que lucharía por todos ellos tan fuerte como pudiera.

Eso y cocinar.

Haría comida para todos.

De hecho, tenía un poco de confianza en ese campo.

Cuando se enfrentaron a los goblins, incluso mientras él gritaba mentalmente: *Lucha, tienes que luchar*, él mismo no tenía idea de qué hacer o cómo hacerlo, y su cuerpo no se movía. No podía pelear sin pensar, *voy a hacer esto. ¿Qué debo hacer? Lo sé. Debería hacer esto* y repasar cada pequeño detalle. Por eso, él siempre estaba un paso atrás.

Con la cocina, fue diferente.

Este es el tipo de cosas que quiero hacer o, esto es lo que quiero hacer, las ideas le llegaron fácilmente. Si compró algo en un puesto, podría averiguar más o menos los ingredientes y cómo se condimentó. Si solo tuviera los materiales, con un poco de prueba y error, podría recrear casi cualquier plato.

“... ¿He estado dejando que eso se me vaya a la cabeza?”

Moguzo se paró en medio del patio de la casa de soldados voluntarios donde se alojaba, con la cabeza gacha.

“Y Ranta-kun lo vio... ¿Es eso lo que pasó?”

“¿Moguzo?”

“¿Eh...?”

Cuando Moguzo levantó la vista, Manato estaba justo a su lado, mirándolo con la cabeza ladeada.

“Oh... M-Manato-kun.”

“¿Qué pasa? ¿Paso algo?”

“No, eh, bueno... N-No realmente. No puedo decir... nada... aunque no...”

“¿Qué se supone que significa eso?” Preguntó Manato con una sonrisa, luego se sentó junto a Moguzo. “Me parece que algo sucedió. ¿Por qué no me lo cuentas, si no te importa? A veces, solo poner lo que te molesta en palabras puede hacer que sea más fácil lidiar con eso.”

“E-Eso tiene sentido. Seguro que sí...”

Moguzo suspiró y se frotó el pecho. Sin embargo, no ayudó a que las palabras salieran más fácilmente.

“No me importa.” Dijo Manato en un tono de voz tranquilo. “Si no puedes hablar de eso, no tienes que hacerlo. No hay necesidad de forzarte.”

“¡R- Ranta-kun...!”

De repente, algo salió de su garganta y se sorprendió al descubrir que era su propia voz. Así se sintió.

“R-Ranta-kun, él, um... No sé cómo decirlo. É-Él me retó a un concurso. Entonces...”

“¿Oh sí? ¿Qué tipo de concurso?”

“Uno de... cocina.”

“Bueno, ganarás ese. El concurso se ha decidido incluso antes de que comience.”

“¿H-Huh? No, no puedes decir eso hasta que suceda...”

“Quiero decir, Ranta nunca ha cocinado una comida adecuada, apuesto. No es bueno pelando o cortando cosas.”

“É-Él va un poco a su ritmo, ¿sabes? Ranta-kun, quiero decir. No es bueno para ser minucioso...”

“Descuidado. Eso es lo que es Ranta. Tratará de cortar cada esquina que pueda.”

“¿Ciento...? P-Pero no es así como funciona la cocina. Nada es sin propósito. Ah, y si pones tu corazón en ello o no hace una diferencia muy clara.”

“Ranta es la clase de persona que sigue sus caprichos y hace las cosas de manera eficiente.”

“S-Sin embargo, eso no es bueno. Quiero decir, no sé si debería decir que no es bueno. Puede estar bien con otras cosas, pero con la cocina, al dedicar tiempo y esfuerzo, obtienes un resultado completamente diferente. De hecho, al hacerlo con dedicación...”

“Entonces, ¿por qué no vencerlo?”

“... ¿Eh?”

“Deberías tener el concurso frente a todos y vencer a Ranta, dejarlo por los suelos.”

Cuando Manato dijo algo así con una sonrisa refrescante, por un momento, Moguzo no lo entendió.

“Está bien. No importa cómo se desarrolle las cosas, no se sentirá incómodo. Yo me encargaré de eso. Quiero decir, también quieres hacerlo, ¿cierto, Moguzo?”

Los ojos de Moguzo se abrieron. Cuando Manato dijo eso, por primera vez, se dio cuenta de que era así.

“... S-Sí.”

3. Se Trata De Cómo Vives

Mientras Ranta deambulaba por el mercado, vio a Yume y a Shihoru. Podría haberlas llamado, pero después de pensarlo un poco decidió que prefería no hacerlo.

“... Bah. No sé por qué, pero parece que se están divirtiendo. Malditas Tetas Pequeñas y Tetas Secretamente Enormes.”

Hizo una mueca y se rascó la cabeza con un suspiro.

“¿Pueden realmente llevarse bien con tanta diferencia entre sus pechos? No entiendo a las mujeres. Con nosotros los hombres, esa gran diferencia de tamaño haría las cosas incómodas. Incluso si mantuviéramos las apariencias en la superficie, en el fondo, estaría pensando, ‘Pero, hombre, la tienes pequeña... ¡Pfft!’ Bueno, no es que tengamos una diferencia tan dramática en el tamaño de nuestros miembros...”

Mientras murmuraba para sí mismo, miró los ingredientes que cubrían los estantes de las tiendas y puestos.

En general, los productos perecederos eran caros, mientras que las cosas que se conservaban tenían un precio más barato.

“¿Qué voy a hacer? Hmm. Cocinar. Cocinar... Espera, ¿cómo fue que terminé en una batalla de cocina contra Moguzo...?”

Se detuvo, se cruzó de brazos y pensó en ello.

“¿El calor del momento...?”

Bueno, eso fue importante. Fue igual que cuando se convirtió en un caballero del terror.

“Está bien, así que estamos de acuerdo en que serás el guerrero, Ranta.”

Cuando Manato dijo eso, antes de que todos se unieran a sus respectivos gremios, Ranta había estado de acuerdo. Le gustó especialmente que el guerrero fuera la pieza central de todo el equipo.

Ya sabes. Me van a necesitar. No podrán hacer nada sin mí. Cierto, cierto, ¿cierto? Entonces, para ellos voy a ser Ranta-sama. Sí, sí.

Así fue como lo pensó, y estaba bastante satisfecho.

¿Por qué no se unió al gremio de guerreros?

En ese momento, Ranta estaba en el distrito sur de Alterna, en dirección al gremio de guerreros cerca del distrito de los artesanos. Estaba entusiasmado con eso.

Un guerrero, ¿eh? ¿Yo, un guerrero? Un guerrero. Guerrero. Los guerreros son geniales. Quiero decir, son guerreros. Apuesto a que seré un éxito con las chicas. Aquí llega mi hora de ser popular. No hay forma de que no lo sea.

Mientras pensaba eso, tarareando para sí mismo mientras caminaba, de repente las palabras de Manato volvieron a él.

“Además de los guerreros, escuché que hay dos trabajos similares, caballeros del terror y paladines, pero creo que realmente deberíamos...”

¿Caballero del terror? ¿Paladín?

¿Oh? ¿Oh, ho, ho, ho? ¿Hmm? ¿Hum, hum, hum? Espera...

¿Quizás ser uno de esos sería aún más increíble...?

En el momento en que ese pensamiento cruzó por su mente, la opción de ser un guerrero desapareció sin dejar rastro. ¿Caballero del terror o paladín? ¿Cuál debería ser? Esas fueron las dos opciones que le quedaron.

¿Elijo la oscuridad?

¿O tal vez la luz?

La respuesta obvia es la oscuridad... ¿Sí?

Ya me lo imaginaba.

Ranta aún recordaba haberlo dicho para sí mismo.

“Caballero del terror, Ranta. Ranta, caballero del terror. El caballero del terror Ranta. El caballero del terror que acabara con todos los otros caballeros del terror, Ranta. Ranta estaba destinado a ser un caballero del terror. El verdadero caballero del terror es Ranta. Caballero del terror Ranta...”

Se ajusta perfectamente. ¿Quizás nació para ser un caballero del terror? Sí. Tenía que ser eso.

Y así, nació el Cabello del Terror Ranta.

Sus siete días de instrucción oscura en el gremio de los caballeros del terror fueron duros y difíciles, pero lo superó, porque, si no lo hiciera, estaría muerto, y ahora realmente no recordaba en lo que estaba involucrado, pero había superado las pruebas maravillosa y brillantemente, así que no se arrepintió.

“El calor del momento... Eso es importante.”

Ranta gruñó e hizo un puño.

“Al final, la vida tiene que ver con la intuición y el calor del momento. Eso significa que esta competencia estaba destinada a ser. Este evento fue inevitable. Sí. ¿Inevitable? ¿O es evitable? Meh, lo que sea. Me gusta. Porque no importa cuál sea, lo que digo siempre es correcto. Aun así, aunque...”

Miró inquieto alrededor del área.

“¿Qué hago...? Moguzo es un buen cocinero. Sin embargo, solo para eso es bueno. Si voy a derrotarlo en la cocina, tendré que trabajar duro. Quiero decir, siendo yo, no hay forma de que no pueda ganar, pero tengo que elegir mis métodos con cuidado. Hmm. Nggh...”

Mientras reflexionaba, llegó al distrito de los artesanos en el distrito sur.

En el área cerca del distrito de los artesanos, había una calle de puestos, principalmente ocupada por artesanos. La casa de alojamiento para soldados voluntarios estaba a tiro de piedra, y allí había muchos lugares para comer y beber, por lo que Ranta y los demás con frecuencia venían a llenar sus estómagos. Conocía el lugar como el dorso de su mano.

“¡Bien!”

Lo tengo, pensó, y se fue corriendo. Se apresuró hacia la calle de puestos. Estaba empezando a oler algo sabroso.

“¡Está aquí! ¡La pista que necesito! ¡Debe ser eso! ¡Tiene que ser eso...!”

Mientras corría por la calle de puestos, miró hacia aquí, y hacia allí. Miró una cosa, miró otra. Todo mientras olfatea con la nariz. Al final, repentinamente Ranta se detuvo frente a un puesto.

“¡Es esto...! ¡No hay duda de eso! ¡La clave de mi victoria está enterrada aquí! ¡Eso es lo que me dicen mis instintos! ¡So! ¡Ru! ¡Zo!”

“¿Q-Qué...?”

Dentro del puesto, el dueño del puesto de soruzo, que había estado revolviendo una olla, estaba profundamente nervioso.

Ranta rio.

“Jejejeje... ¡Gwajajajaja...! ¡No tengas tanto miedo! ¡Incluso si no puedes evitar temer al Caballero del Terror Ranta-sama! ¡No te voy a comer ni nada!”

“... ¿Estás bien, amigo?”

El dueño del puesto de soruzo tenía el cabello como sal y pimienta, y probablemente tenía unos cincuenta años. El hombre tenía la barriga parecida a un tambor, lo que cabría esperar de un amante del soruzo, que era exactamente cómo debería verse un chef soruzo. Por cierto, este momento no era hora de comer, por lo que no tenía clientes. El dueño había estado trabajando duro preparándose.

Ranta se aclaró la garganta y sacó el pecho.

“¡Por supuesto que estoy bien!”

“B-Bien. Eso es bueno, entonces... Ya has estado aquí varias veces. Mi tienda.”

“¡Claro que sí! ¡Porque soy un soldado voluntario! ¡Aunque solo soy un aprendiz!”

“Para ser un aprendiz actúas terriblemente importante...”

“Je... ¿Eso crees, viejo? Bueno, hay una razón para eso... ¡Es probablemente porque en realidad *soy* importante! Simplemente rezuma de cada poro, ¿no? ¡Tengo ese tipo de aura!”

“... No lo sé. No me importa si eres importante o no, ¿podrías irte de una vez? Estoy ocupado.”

“Tengo una condición.”

“¿M-Me estás dando condiciones? ¿Para qué te vayas...?”

“No te preocupes. Eres es, por supuesto, libre de aceptar o rechazar.”

“Si no lo fuera, sería una amenaza, ¿no? No, incluso con esa libertad, todavía se siente como una amenaza...”

“No es nada importante.”

“Déjame adivinar, eres el tipo de persona que no escucha nada de lo que la gente te dice...”

“¡Bingo!”

“¿¡Pero si escuchaste eso!?

“Bueno, sí... Ahora, sobre esa condición. Enséñame sobre el soruzo. Haz eso, y no me importará irme. Simple, ¿verdad?”

4. ¿Qué Estoy Buscando?

Mientras caminaba por el mercado, algo cargó contra él desde atrás.

“¡Ungh!”

“Wah...”

Aunque no lo lanzó hacia adelante, se dio la vuelta sorprendido, y Yume estaba allí. Yume lo había abordado.

“... ¿Yu-Yume-san? ¡Oh...! También Shihoru-san.”

“¡Meow! ¡Aquí está Yume!”

Mientras Yume agitaba enérgicamente sus brazos y saltaba de un lado a otro, Shihoru estaba detrás de ella, agitando su mano un poco más reservadamente.

“... H-Hola.”

“U-Umm...” Moguzo puso una mano sobre su propio pecho. Lo habían sorprendido bastante, por lo que su corazón estaba acelerado.

“¿Q-Qué ocurre? Tal vez ¿están de compras...?”

“Mmm, bueno, Yume y Shihoru estaban mirando alrededor. ¿Verdad, Shihoru?”

“... S-Sí, eso es correcto. Estábamos mirando cosas...”

“¿Y tú, Moguzo? ¿Qué estás haciendo?”

“Oh, ¿yo...? Um, creo que estoy haciendo lo mismo. Mirando al rededor.”

“¿Para comida, tal vez?”

“S-Sí.”

“Después de todo eres comida.”

“¿Eh...?”

“¡Uy! Yume quiere decir que eres comedido. Eres muy bueno cocinando. Escucha, Yume, ella también es una gran fanática de la comida. Pero haciéndola, tal vez no tanto. Entonces, tal vez debería concentrarme en comerla.”

“S-Seguro. Bueno, um...”

Hubo momentos en que no pudo entender de inmediato lo que Yume estaba tratando de decir. Cuando eso sucedía, siempre tenía que hacer una pausa y reflexionar un poco acerca de ello.

“... Creo que me gustan las dos cosas, ¿tal vez? No sé bien cual. Cuando obtengo el sabor que estaba tratando de conseguir, me hace muy feliz.”

“Ohhh...” Los ojos de Shihoru se abrieron un poco, y una mirada de comprensión apareció en su rostro.

“¿Muh?” Yume hinchó una mejilla y se tocó la mandíbula con el dedo índice. “¿Es como esa cosa? Ya sabes, ¿dónde cierras los ojos y tratas de caminar derecho, pero cuando abres los ojos, nyoo, terminaste todo desviado? ¿Es así como se siente?”

“U-Um... N-N-No sé. Es un poco diferente... ¿tal vez?”

“Es diferente, eh.”

“Sí. Lo siento. Un poco.”

“Yume también lo siente.”

“No, estoy más triste...”

La forma en que ambos inclinaban la cabeza entre ellos hizo que Shihoru se riera. Cuando Yume se dio cuenta, esbozó una sonrisa y Moguzo se rio de lo tonto que era todo. Los tres se reían juntos cuando, de la nada, Yume saltó hacia Shihoru.

“¡Gloooomp!”

“¡Eeeek!”

“Unyaa. ¡Glomp!”

“Hey, Yume, para...”

“¡Bien! ¡Yume, se detendrá!”

¿Qué estaban haciendo las dos? ¿Qué tipo de comunicación fue esta? Moguzo no tenía idea, pero a Shihoru no parecía gustarle del todo, y parecía que se estaban divirtiendo.

Se sintió bien verlas llevarse bien. *Realmente no estoy hecho para ser un guerrero*, pensó Moguzo. Aun así, por el bien de los camaradas que lo habían dejado entrar a su grupo, tenía que ser el mejor guerrero que pudiera ser. Tenía la intención de hacer eso, pero una vez que se hiciese tan viejo que ya no pudiese pelear, pensó que sería bueno abrir un restaurante con sus camaradas.

“U-Um, entonces, algo sucedió...”

“Mm-hm, mm-hm. ¿Qué pasa, Moguzo?”

“... Por alguna razón, voy a tener una batalla de cocina con Ranta-kun.”

“Otra vez Ranta-kun está siendo raro...” La expresión de disgusto en el rostro de Shihoru hizo que Moguzo sonriera con ironía.

“Más o menos, sí... P-Pero sea cual sea el motivo, estaré feliz si puedo hacer algo delicioso para compartir con todos.”

“Ohhh. ¡Ese es el espíritu!”

“Si es posible, quiero que sea algo que no haría si no fuera por un evento como este...”

“... Lo espero con ansias.”

Shihoru se cubrió la boca con las manos y sus ojos brillaron. Desde donde Moguzo estaba parado, parecía que Shihoru podría ser una glotona aún más grande que Yume. Yume se puso de puntillas para acercar su rostro al de él.

“¿Y, y?”

“... S-Sí. ¿Y qué? Todavía no he pensado en nada... por eso estaba buscando ingredientes.”

“¡El favor atrapa la fortuna, ya sabes!”

“¿Supongo...?”

Moguzo y Shihoru se miraron el uno al otro. La expresión de su rostro le dijo que ni siquiera ella podía discernir lo que Yume estaba tratando de decir. Tendría que fingir que tenía sentido.

“S-Sí... ¿eso es correcto?”

“Lo es, ¿eh? ¿Verdad, Shihoru?”

“... ¿Eh? C-Claro... ¿supongo?”

“¡Oh! ¡En ese caso, Yume está pensando que Yume, Shihoru y Moguzo deberían ver todos juntos!”

“¿Seguro que quieres? Te lo agradecería.”

“Por supuesto que Yume quiere hacerlo. Y también Shihoru, ¿verdad?”

“... Por supuesto. Si no te importa, Moguzo-kun.”

Así fue como terminaron mirando juntos el mercado. No tuvo la oportunidad de hacer esto a menudo, por lo que Moguzo intentó hacerles algunas preguntas a Yume y Shihoru.

“Um, ¿qué tipo de cosas les gustan a ustedes?”

“¿Hmm? Cosas que nos gustan, ¿eh? A ver... ¡Yume, a ella le gustan los perros lobo!”

“... Yume, está hablando de comida.”

“¿Oh? ¿Eso hace? Comida, ¿eh? Nnngh. Munnng. Nunuhhh...”

“L-Lo siento, Yume-san. Por hacerte pensar tanto...”

“¿¡Nuwah!?”

“¿¡Huh...!?”

“Moguchin, acabas de llamar a Yume Yume-san, ¿no?”

“... ¿M-Moguchin?”

“¿Moguzo?”

“B-Bueno, estoy bien con cualquiera de ellos, pero, eh... Sí. No sé. Se siente extraño dirigirte a ti sin un honorífico...”

“¿Eso crees?”

“Supongo que se siente demasiado familiar.”

“¿En verdad es abiertamente familiar, eso crees?”

“No sé sobre eso.”

“Yume está bien solo con Yume, ¿sabes? Sin embargo, Yumerin también estaría bien. ¿O Yummy?”

“... Yume. Yummy sería raro, ¿no crees...?”

“Unghhh. Bueno. Después de todo, Shihoru es Shihoru. Solo Yume está bien, ¿eh? Quizás Moguzo también debería ser Moguzo. Quiero decir, Moguzo es lindo.”

“... ¿E-Eso crees?”

La cara de Moguzo se sintió ardiente. No es que hiciese mucho calor, pero sintió que iba a sudar.

“Sí, sí. Yume cree que eres lindo. Shihoru también es linda.”

“... Y-Yo no lo creo...”

“Eres linda, ¿de acuerdo? Moguzo, estás de acuerdo, ¿verdad?”

“¿Huh? Uh, claro... sí. Y-Yo creo que ella es l-linda...”

Moguzo se cubrió el rostro con ambas manos. Se sintió profundamente avergonzado, pero si no terminaba lo que había comenzado a decir, ella podría malentenderlo. Él no querría eso.

“... Creo que ella es linda. De verdad.”

“Oh...” Shihoru se inclinó cortésmente ante él por alguna razón. “Gr-Gra... ci... as...”

“N-No, ¿gracias a ti...?”

“¿Nyooh? ¿Qué están haciendo ustedes dos?”

No quiero escuchar eso de la persona que nos metió en este lío. Eso es lo que Ranta podría haber respondido, pero obviamente Moguzo no podía decir tal cosa.

“¡Oh! Entonces, sobre la comida que le gusta a Yume.”

Ah, y ahora de repente volvemos a eso, era algo que él tampoco podía decir.

“Yume, ella comerá cualquier cosa que sepa bien, ¿sabes?”

Después de todo eso, estás bien con cualquier cosa, fue, una vez más, algo que él no pudo decir.

“E-En mi caso...”

Qué buena persona es Shihoru, tratando de suavizar las cosas.

“Personalmente... um, me gustaría algo que no engorde si se come mucho...”

¿*Comida dietética!*?

¿*Eso es lo que ella quiere?*

¿*Eso?*

Bueno, ella es una chica; tal vez simplemente sea eso.

Sus opiniones fueron incluso menos útiles de lo que imaginaba.

Para Shihoru debe haber sido evidente que Moguzo estaba pensando esto mientras apretaba sus molares, ya que ella agachó la cabeza.

“... L-Lo siento. Eso no es de mucha ayuda, ¿eh? Es porque estoy gorda...”

No creo que tenga nada que ver con eso. Quiero decir, para empezar no eres particularmente gorda. Realmente deseaba poder decir eso. Pero no pudo.

Moguzo miró hacia el cielo. Quería que algo lo iluminase.

En el momento en que lo deseó, su estómago se quejó. Moguzo apresuradamente miró a Yume y Shihoru. Parecía que ninguna de las dos había escuchado. Qué alivio. Entonces sucedió.

“¡Ah...!”

Justo ahora, en el rincón de su visión, ¡había visto algo!

“¿Moguzo? ¿Viste algo?”

“S-Sí...”

Con una respuesta superficial a la pregunta de Yume, Moguzo comenzó a buscar. Allí estaba. Este era el lugar. Había barriles delante del puesto, y él podía ver el interior. Moguzo señaló y habló con el dueño. “¿P-Podría ser eso... arroz?”

El dueño del puesto lo miró dudoso y asintió con la cabeza.

“Es arroz cultivado en tierra firme. ¿Qué hay de eso?”

5. Top Secret

Una vez, había un hombre. De acuerdo, sí, hay hombres en todas partes, pero no hace falta que menciones eso ahora. Esto es solo un prefacio de la historia. O más bien, un prefacio al prefacio.

De todos modos, había un hombre. El hombre una vez fue un soldado voluntario. Ahora, esta es una historia muy común, pero junto con sus camaradas, el hombre luchó, luchó y luchó; luchaba día tras día, y aunque a veces descansaba, principalmente luchaba y ganaba dinero. Luchó una tonelada. Después de toda la lucha, de repente el final llegó.

“¡Hey, Takakage! ¡Takakage! ¡Takakage! ¡Quédate conmigo...!”

“U-Usuradani... N-No es bueno, no puedo...”

“¡No digas eso, Takakage! ¡No te rindas! Si te rindes, ¡se acabó el juego! ¡Así que no te rindas, idiota!”

“N-No me llames idiota... Las personas que llaman idiotas son los verdaderas idio... tas...”

“¡Te enojas es por eso!? ¡Hey!? En esta situación, ¿eso es realmente por lo que te vas a enojar? Quiero decir, ¡claramente este no es el momento!”

“Yo... no estoy... enojado...”

“¡Tú *lo* estas! ¡Puedo decirlo! ¡Estás totalmente enojado!”

“... No estoy enojado...”

“¡Takakage! ¡Takakage! ¡Takakageeeeeeeeeeee!?”

“Ru... zo...”

“¡Qué!? ¡Qué dijiste!? ¡Qué!? Si tienes algo que decir...”

“So... ru... zo...”

“¡Soruzo...?”

“¡Hey! ¡Usuradani!” Uno de sus otros camaradas agarró a Usuradani por el brazo y tiró.

“¡Necesitamos correr! ¡De la forma en que va esto, el resto de nosotros también caerá...!”

“¡Cómo podemos dejar a Takakage...!?”

“¡Bien, quédate! ¡El resto de nosotros nos vamos!”

“¡Qué coño!? ¡Yo también voy! ¡Claro que iré! ¡Entonces, ahí lo tienes, Takakage! ¡No voy a decir adiós! ¡Solo, hasta luego...!”

* Esta es una reconstrucción basada en la interpretación de rumores y murmullos. Puede variar ligeramente de los eventos reales. Por favor entiende.

Después de la pérdida de Takakage, Usuradani comenzó a sentir que había llegado al límite de la vida como soldado voluntario, y renunció.

Sin embargo, aunque podía renunciar a ser un soldado voluntario, no podía renunciar a ser humano. En realidad, la única forma de dejar de ser humano, en general, era morir, y había dejado de ser un soldado voluntario porque no quería morir, por lo que tenía que vivir, y para hacerlo, necesitaba ganarse la vida... así que, después de mucha consideración, decidió ingresar al negocio de alimentos y bebidas.

“Después de todo, me gusta comer. Si tengo que comer, quiero que sea sabroso. Quiero decir, comer comida mala me enoja. Esto es bastante obvio, pero solo puedes comer un número limitado de veces en tu vida, ¿verdad? Bueno, cuando comes algo desagradable, desperdicias una de esas posibilidades, y eso me molesta. Tengo la impresión de que hay muchas personas, hombres y mujeres, que quieren comer buena comida, ¿entonces quizás un restaurante podría funcionar? Tengo algunos ahorros, ¿por qué no intentarlo? Hagámoslo. ¡Sí! ¡Voy a hacerlo...!”

* Esto puede ser ligeramente diferente de los eventos reales. Por favor entiende.

Usuradani había estado en un equipo de seis personas. Con la pérdida de Takakage, hubo cinco. Una vez que Usuradani se fue, quedaron cuatro. *¿Cuatro personas? Cuatro no son suficientes para esto*, fue el pensamiento que llevó a que dos de esos cuatro se unieran a Usuradani, y comenzaron un negocio de alimentos y bebidas como socios.

“Tomando un poco de cada uno de nuestros nombres: Usuradani, Tsumozuka y Yanku... ¿qué tal si lo llamamos Usutsumoya?”

“Espera, Usuradani. ¿Por qué tu nombre está primero?”

“Sí, sí. En su lugar podemos ir con Yantsu'u.”

“Hey, espera, Yanku. Eso solo me da una letra. Eso no está bien.”

“Cállate, Usuradani. Tu sugerencia original les dio a ustedes tres letras y a mi dos. Solo tengo el Ya.”

“Relájate, Yanku. Quiero decir, ¿a fin de cuentas qué tipo de nombre es Yanku? Todo este tiempo me he estado preguntando eso. ¿Qué demonios se supone que es Yanku?”

“¿Qué...? Usuradani, ¿eso es lo que pensabas...?”

“Lo siento, Yanku. También he estado pensando eso.”

“Tú también, ¡Tsumozuka!? ¡Lo que sea! ¡Ya no puedo tratar con ustedes! ¡Nos vemos!”

“¿Oh sí? Nos vemos.”

“¡Espera! ¡Se supone que debes detenerme! ¡Al menos una vez!”

“No, olvídalos. Eres toda una molestia.”

“¡Maldición! ¡Sera mejor que no olvides esto, Usuradani! ¡Tú tampoco, Tsumozuka! ¡Juro que haré que se arrepientan de esto!”

Esto puede haber variado ligeramente de los eventos reales, pero, bueno, así es más o menos como Yanku se fue después de pelear con el resto del grupo.

Usuradani y Tsumozuka pospusieron nombrar el negocio por el momento, y pasaron toda la noche hablando sobre qué tipo de negocio de alimentos y bebidas querían administrar...

“... Sí, quiero una mujer.”

“¿Huh? De qué estás hablando, Tsumozuka... La comida, hombre. La comida. Lo que vamos a administrar es un restaurante...”

“Whoa, whoa, whoa, ¿Usuradani? ¿Cuál es el apetito que equivale a nuestro deseo de comida...? ¡Nuestro deseo sexual, obviamente!”

“¡Sí y!? ¿Me estás jodiendo? ¡Te voy a dar una paliza!”

“¡Vente, canoso...!”

“¡H-Hey, soy sensible al respecto! ¡Tsumozuka, hombre, no puedo dejar pasar esto!”

“Y como no lo vas a dejar pasar, ¿qué?”

“¡Te voy a matar!”

“¿Acabas de decir que me mataras!? ¡Matarme a *mí*! Ohhh, lo dijiste, ¿no? Dijiste lo único que no deberías haber dicho, ¿no?”

“¡Cállate!”

“¿Me pegaste!? ¡Ni siquiera mi propio padre me llego a pegar!”

“Sí, tal vez tu padre nunca lo hizo, ¡pero te han golpeado tanto que pareces acostumbrado!”

“¡Bueno, lo siento! ¿Quién eres tú para decirme qué puedo o no hacer!?”

“¿Te gusta que te peguen!? Nos conocemos desde hace mucho tiempo, y nunca lo supe. Nunca me di cuenta. ¡Wow, eso es asqueroso! ¡Eres un asqueroso!”

“¡No quiero escuchar eso de ti, canoso!”

“¡No me llames así!”

“Canosoooooooooo~.”

“¿Lo cantaste!? ¿Fuiste y lo cantaste? ¿Con vibrato? ¿Con un surco único? ¿Y suenas extrañamente bien? ¡Oh, suficiente de esto! Ya no puedo lidiar contigo. ¡Adiós!”

“Sí, bueno, ¡tampoco quiero trabajar contigo! ¡Nos vemos, canoso! ¡Quiero decir, Usuradani! ¡Nos vemos...!”

“¡Usuradani y canoso no suenan similares! ¡El número de sílabas ni siquiera coincide...!”

Incluso si los detalles aquí mostrados varían ligeramente de los hechos, Tsumozuka más o menos se fue bajo esas circunstancias, y Usuradani terminó manejando el restaurante solo.

Usuradani pensó y pensó, y después de un proceso de prueba y error se decidió por un puesto que ofrecería fideos hechos con harina. Los fideos hechos al amasar harina con una pequeña cantidad de sal y agua ya estaban muy extendidos en Alterna. Inicialmente Usuradani tenía la intención de también competir en ese segmento del mercado, pero cuanto más lo pensaba, más comenzaba a sentir que no tenía ninguna posibilidad. Si él estuviera haciendo lo mismo que otras personas, las ventas no prosperarían.

Usuradani andaba comiendo en restaurantes que servían fideos. Siguió adelante con espíritu indomable mientras buscaba algo diferente que se vendiera.

Como resultado, pudo encontrar una esperanza.

Si voy a hacer un plato de fideos, mi enfoque debería de lleno en los fideos.

Con un cierto ajuste, logró crear un fideo único que no se parecía a nada que nadie más tuviera, y sin embargo, le hizo pensar: *Esto, esto, esto es...* Por alguna razón se sintió muy familiar.

Luego, considerando el costo y una serie de otros factores, Usuradani redujo el menú de su restaurante a un solo plato. Apostaría todo en ese plato. Era hundirse o nadar. Si fallaba, cruzaría ese puente cuando llegara a él. Tomó un sorbo de la sopa de su plato de todo o nada, y sorbió algunos de los fideos amarillos. Luego, con un solo asentimiento, Usuradani se susurró a sí mismo.

“Eres soruzo. La última y misteriosa palabra de que Takakage, el hombre que me dio el impulso para emprender este viaje, me dejó... Soruzo. ¡Te llamo soruzo...!”

Los detalles varían ligeramente de los hechos, pero lo anterior es la leyenda secreta que rodea el origen del soruzo.

Ranta se paró frente a un hombre con cabello de sal y pimienta... Usuradani, el dueño del puesto de soruzo... realizando una brillante reverencia.

“¡Por favor...! ¡Concédeme el arte secreto de hacer soruzo! ¿Por qué estoy hablando así? No lo sé, pero, en serio, ¡el soruzo es lo mejor, así que, por favor, por favor, te lo ruego...!”

Usuradani se cruzó de brazos y cerró los ojos con contemplación.

Entonces, de repente... sus ojos se abrieron de golpe y miró a Ranta.

“No.”

“¡Gabyoon!”

Ranta se dio la vuelta, todavía en su pose de reverencia.

“¡Gabyoon! ¡Gaaaabyoon! ¡Gabyobyoon...! De ninguna manera, ¿en serio? ¡Parecía que ibas a decir que sí! ¡O solo lo malentendí!?”

“No malentendiste nada. ¿Por qué debería enseñarle a un cachorro como tú, con quien no tengo vínculos ni obligaciones, los secretos de mi negocio?”

“¡P-Porque! ¡Estoy participando en una batalla de cocina! ¡Para ganar, tengo que hacer el plato perfecto! ¡Sé que sorozo es eso mismo! ¿No eres honrado? ¿¡No tengo razón!? De todos los platos en Alterna, ¡elegí el sorozo! ¿¡Entiendes!?”

“¿Crees que me importa tu estúpido concurso? No tiene nada que ver conmigo.”

“¡Puede que no tenga nada que ver contigo, pero estoy haciendo una reverencia y preguntándote, ¿no?! ¡Mira! ¡Te lo ruego! ¡Vamos, vamos, vamos!”

Ranta se arrodillo y realizó una serie de reverencias de alta velocidad.

“¡Con todas las veces que te he rogado, podrías enseñarme, tacaño!”

“¡Tacañoooooooo!?”

“Whoa. Whoa. Lo shento ¡Mis verdaderos sentimientos simplemente se escaparon! ¡No, no, mi lengua se deslizó un poco!”

Tal como iban las cosas, un cuchillo iba a volar en su dirección. Sin ninguna opción, Ranta se puso de pie y comenzó a quitarse la suciedad de las rodillas.

“Biiiiien. Lo entiendo. No preguntaré de nuevo.”

“Buena elección. No te enseñaría, incluso si lo hicieras.”

“A cambio...”

“¿Cómo eres tan arrogante con cada pequeña cosa...?”

“¡Aprenderé mirando! ¡Todo lo que tienes que hacer es mostrarme cómo trabajas! Eso debería estar bien, ¿verdad? ¿¡No te vas a quejar, verdad!?”

“... Realmente no escuchas lo que alguien dice, ¿eh?” Usuradani dejó escapar un suspiro y luego escupió: “Bueno, como sea. Haz lo que quieras. Pero si te interpones en mi camino, te correré del local.”

“¡Entendido! ¡No haré que te arrepientas de esto!”

“Ya lo hago...”

“¡Jajajaja! ¡Solo te lo estás imaginando! ¡Eso es todo!”

6. Mal Comportamiento

“... Um.” Moguzo bajó la cabeza. “Lo siento, Haruhiro-kun. Hacerte hacer algo tan extraño...”

“Ah...” Haruhiro se rascó la parte posterior de la cabeza. Sus ojos parecían somnolientos. “Bueno, está bien. Quiero decir, esto ni siquiera es tu culpa, ¿verdad? No creo que seas tú quien necesite disculparse. Lo que quiero decir es que todo aquí es culpa de Ranta, ¿no?”

“¡Whoa, whoa, whoa, whoa, whooooo!” Ranta puso su mano izquierda sobre su cadera y señaló con la derecha a Haruhiro. “Hombre, ¡no me vayas a molestar así, Parupiro! ¡Intentas hacer que todo sea mi culpa!”

“Quiero decir, cada vez que pasa algo, casi siempre es así.”

“¡Eso es prejuicio! Si Moguzo no hubiese aceptado, ¡esta batalla no estaría sucediendo! ¡Por lo tanto, necesitamos un testigo! ¡Y para un concurso también necesitamos jueces! ¡Idealmente un número impar! ¡Porque con un número par, podría haber un empate!”

En el lugar de la competencia, ubicado en el patio de la casa de alojamiento de soldados voluntarios, había un total de seis personas: los concursantes, Moguzo y Ranta; el testigo, Haruhiro; y los jueces, Manato, Yume y Shihoru.

Moguzo y Ranta estaban uno frente al otro con Haruhiro parado entre ellos.

Manato, Yume y Shihoru se sentaron a poca distancia.

“¡En esa nota!” Ranta hinchó el pecho y se aclaró la garganta ruidosamente. “¡Las reglas de este concurso son fáciles! ¡Son claras y simples! ¡Moguzo y yo prepararemos un plato cada uno, y los tres jueces los probarán! Luego, ¡deciden cuál era más sabroso! ¡Los jueces deben ponerse del lado de uno u otro! ¡Entonces será 3-0 o 2-1, creando una diferencia inevitable! ¡Esto deja en claro la victoria y la derrota!”

“Tengo una pregunta.”

Manato levantó la mano y Ranta lo señaló.

“¡Qué, Manato!? ¡Se breve!”

“¿Vamos a decidir un ganador y un perdedor? ¿Hay algún beneficio en ganar?”

“¡Por supuesto! Obviamente, tiene que haberlo, ¿verdad? ¡El ganador puede hacer que el perdedor haga cualquier cosa! ¡Eso es bastante normal!”

“Bueno, en ese caso...”

“¡Hey, Yume, no hables sin levantar la mano!”

“Oh, cállate. Está bien, ¿no?”

“¡No está bien!”

“Bien, entonces Yume no dirá nada.”

“¡Dilo! ¡Me dejarás preguntándome qué querías decir! ¿Qué pasa si no puedo dormir por eso? ¡Si comienzas a decir algo, tienes la responsabilidad de terminarlo!”

“¡No es problema de Yume! Si no puedes dormir, no tienes que hacerlo.”

“¡Si no duermo, sufriré privación del sueño! ¡Mi salud depende de dormir bien, cagar bien y alardear bien!”

“Alardear bien...”

Cuando Shihoru repitió lo último con una mirada de exasperación, Ranta la miró con una vena palpitante en la frente.

“¿¡Huhhhh!? ¿Tienes algún problema con eso!? Si lo tienes, por favor, ¡dilo! ¡Solo suéltalo! ¡Me molesta cuando actúas así!”

“Sabes, Ranta...” Dijo Manato con una sonrisa. “He estado pensando esto por un tiempo, pero eres natural, ¿lo sabes? Tienes un regalo increíble.”

“... ¿Oh? ¿E-Eso piensas? B-Bueno, claro, supongo. Es cierto que no solo soy talentoso, soy un verdadero genio.”

“Tienes un don para molestar hasta a la persona más paciente.”

“¡Heyyyy! ¡Manatoooo! ¡No necesito un don para eso!”

“Realmente no puedes evitarlo...” Haruhiro suspiró. “Simplemente naciste con un don para enojar a la gente. Supongo que el genio tiene un precio, ¿eh?”

“Hm... ¿El genio tiene un precio? Me gusta cómo suena eso. Suena bien...”

Ranta se llevó una mano a la mandíbula, no solo un poco satisfecho. *Es tan felizmente simple*, pensó Moguzo, pero no lo dijo. No quería ser como Ranta, pero lo envidiaba un poco.

“Está bien, más o menos entiendo las reglas, pero...” Haruhiro probablemente no estaba realmente cansado, pero sus ojos realmente lo hacían parecer somnoliento. “Entonces, ¿un testigo? Por eso estoy aquí, ¿verdad? Soy el único que no es juez. ¿Eso significa que no puedo comer nada de la comida?”

“¡Exactamente!”

“¿Qué demonios? Muy seguramente lo que cocine Moguzo será delicioso. Yo también quiero un poco. Sin embargo, no me importa el tuyo.”

“¿Qué quieres decir con que no te importa lo que prepare!? ¡Espera que sea genial, haz que te importe! ¡Hazlo!”

“Incluso si lo hiciera, no me dejarías comer nada, ¿verdad?”

“¡Es un castigo! ¡Castigo! ¡Castigo divino para el tipo que dijo que no le importa mi plato ultra especial!”

“Ha-Haruhiro-kun. Haré lo suficiente para que tú también tengas un poco...”

“¡Hey, Moguzo! ¡No trates de comprar al testigo con un soborno grosero!”

“No soy uno de los jueces, así que no tiene sentido comprarme.”

“¡Ese no es el punto! ¡No soporto lo amable que es!”

“¿Cuán deformada es tu personalidad, hombre...?”

“¡Cállate! ¡Silencio! ¡Ya he tenido suficiente de ti y de tus ojos soñolientos! ¡Ve a dormir, Haruhiro! ¡Permanentemente! ¡Adiós! ¡De acuerdo, Moguzo! ¡Hagamos que este espectáculo comience!”

“Oh, eh, claro...”

“... Solo haz lo que quieras, dantres.” Haruhiro parecía estar de mal humor. Por alguna razón, todo estaba siendo demasiado molesto.

“Bueno.” Después de leer la atmósfera, Manato se puso de pie. “Voy a dar la señal para comenzar... ¡Allez cocina...!”

Esa voz clara y digna le dio a Moguzo el empujón que necesitaba.

“¡Muéstrale quién es el jefe, Moguzo!”

“... ¡Moguzo-kun, puedes hacerlo!”

Con Yume y Shihoru, que lo habían ayudado a elegir ingredientes, animándolo, Moguzo estuvo a la altura del desafío.

“¡O-Ok...!” Moguzo se abofeteó las mejillas. Lo hizo demasiado fuerte y dolió, pero eso lo ayudó a concentrarse.

“Heh...” Ranta lo señaló. “Mejor prepárate, Moguzo. ¡Te voy a demoler por completo! ¡No esperes piedad!”

“Y-Ya que estamos haciendo esto, ¡tengamos un buen duelo...!”

“¡Eres un idiota! ¡No hay nada bueno o malo en un duelo! ¡El ganador siempre tiene razón, y el perdedor no es más que lamentable! ¡Por eso definitivamente voy a ganar!”

¿Había puesto mucho trabajo en su receta, y de ahí provenía esta confianza? ¿O estaba lleno de bravuconadas sin fundamento? Ranta resopló y resopló mientras se dirigía a su estación de cocina.

En cualquier caso, Moguzo solo iba a hacer lo mejor. A diferencia de Ranta, él no fue al área de cocina. Moguzo prepararía su plato aquí. Además del área de cocina, el patio también tenía una estufa que fue bendecida con una simplicidad rústica. El plato de elección de Moguzo solo necesitaba hervirse, así que estaba bien aquí en el patio. También tenía sus ingredientes listos.

Al lado de la estufa estaba...

“Err, primero uso esto, y... ¡Eh!?”

“¿Qué pasa, Moguzo?” Haruhiro preguntó cuándo se acercó.

Al lado de la estufa había ingredientes alineados en cestas. Moguzo los había preparado por adelantado.

Por alguna razón una de las cestas estaba vacía.

“¡Se fue! ¡No está! ¡Sé que dejé un trozo de carne ganaro en esta canasta! ¡Estaba aquí cuando antes revisé, ¿por qué...?!”

“De ninguna manera, ¿fue él...!” Haruhiro miró hacia el área de cocina. “No quiero pensar que iría tan lejos, pero... Después de todo, estamos hablando de Ranta. Iré a su espacio para preguntarle al respecto. Técnicamente estoy actuando como testigo. Si está haciendo trampa, tendrá que pagar un precio por ello...”

“No.” Moguzo sacudió la cabeza. “Está bien... Debe haber sido un error de mi parte.”

“Pero es un trozo de carne, ¿verdad? Si esto fuera una especia o algo así, lo entendería. No es una cosa pequeña. ¿Cómo podrías extraviarlo?”

“¡Está bien! Me las arreglaré... Haré esto de alguna manera. Quiero hacer algo sabroso para que todos coman.”

Moguzo recogió una canasta llena de arroz. Lo que había comprado en el mercado era arroz crudo que acababa de ser trillado, pero desgranar arroz tardó mucho tiempo, así que lo había hecho la noche anterior.

“También quiero que Ranta coma. No me importa si esto es un concurso o lo que sea. De eso se trata cocinar para mí.”

“Moguzo...” Haruhiro frunció el ceño. “... Pero, hombre, ¿qué tan asqueroso puede ser ese tipo?”

7. Aquí Hay Una Batalla Que No Puedo Permitirme Perder

“No tengas remordimientos en mi contra, Moguzo.” Dijo Ranta con una sonrisa nihilista mientras miraba el trozo de carne de ganaro encima de la estación de cocción. “Incluso a pesar de lo genial que soy, sé que estoy en desventaja contra un cocinero experto como tú. Soy realista, ya sabes. Al menos entiendo que al enfrentar a Moguzo en una pelea justa, mis posibilidades de ganar son mínimas. Tengo que confiar en la astucia. Incluso si Moguzo descubre que hice un movimiento contra él, conociendo su personalidad, no dirá nada. Ese es el tipo de persona que es. Demasiado bueno para su propio bien. Ese es un punto fuerte y un punto débil. Su excesiva amabilidad cavará su propia tumba. Él tiene que aprender. ¡La realidad es dura, y hay momentos en que tienes que ser cruel...!”

Ranta se rio a carcajadas, luego ladeó la cabeza hacia un lado.

“¿Pero arroz y carne ganaro? ¿Qué estaba tratando de hacer...? Bueno, sea lo que sea, Moguzo ya no puede usar carne. Quiero decir, esta carne se ve bastante cara. No puede ir y comprar más ahora. ¡Entonces seré quien la use por él! ¡Sí, yo! ¡Qué atroz! ¡En verdad, soy un caballero del terror modelo!”

Con un cuchillo de trinchar en la mano, tomó la carne... *¡La cortaré!*

En el último momento, Ranta se detuvo.

“... ¿Está bien? ¿Es correcto? ¿Estoy yendo un poco demasiado lejos? Como, no importa cómo va esto, ¿no van a mirarlo amablemente...? No, no. No me gusta tener miedo de eso. S-Sí. ¡Esto es para ganar! ¡No tendrá moralidad cuando es por la victoria, esa es mi justicia! ¡Sí! ¡Si pierdo, seré burlado! ¡Tengo que ganar! ¡Ya he ensuciado mis manos! ¡Con esta carne malversada! ¡Como si pudiera devolverla ahora! Sí, ¿cómo los enfrentaría...? ¡Tengo que usar la carne! ¡Para deshacerme de la evidencia! ¡Sería una pena tirarla! ¡Tenemos que comerla! ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Una vez que esté cocida, nadie sabrá de dónde vino la carne! ¡Ok, lo hare! ¡Hazlo, Caballero del Terror Ranta! ¡Corta! ¡Corta...! ¿H-Huh...? ¿Pero cortas el char siu primero...? ¿Lo haces antes o después? ¿Cuál era...? Aw, mierda. Sabía esto por ver a Usuradani, ¡pero ahora lo he olvidado...! ¿Cómo podría olvidarlo...!? ¿Cómo...!? ¡Es absurdo! ¡R-R-R-Recuerda...! Char siu, char siu... ¿Cómo se hace char siu...? Quiero decir,

¿no se supone que el char siu está hecho con carne de cerdo? Los ganaroes son más, no sé, ¿cómo una vaca...? ¿Está bien? No sé. ¿Estoy jodido...? No, no, no, no, NO, NO..."

Ranta miró al techo y respiró hondo.

"... Sí. ¡No! ¡Por ahora no hare el char siu! ¡Está cancelado! ¡Lo haré cuando esté seguro! ¡Por ahora, los fideos! ¡Tallarines! ¡Eso hare! Veamos. Harina, harina... Bien, bien. Lo encontré. Eso es todo. Coloco la harina en la tabla de cortar, y... ¡Whoa!"

Él vertió demasiado. Había un límite de cuánto necesitaba usar y, sin embargo, la harina de la bolsa de lino se extendía por todas partes, desde la tabla de cortar hasta el piso.

"¡Maldición! ¿No tienes control, Harina? ¡Maldita seas, Harina...! ¡Se supone que debes parar! No puedo recogerte del piso, ¡así que tú eres la que está en problemas! ¡Piénsalo un poco, Harina...! ¡Oh, basta! ¡Me rendiré con la porción que cayó! ¡Solo lidiare con la harina en el tablero! Umm, ¡primero viene el agua! ¡Splash! ¡Ahora, los fideos soruzo son amarillentos! ¡Es hora de resolver el secreto detrás de ese misterio! Usuradani nunca me lo dijo, ¡pero lo descubrí! ¡Eso es todo...! ¡Huevos!"

Cuando Ranta rompió un huevo y lo agregó a la harina, la cáscara también entró allí.

"¡Ngh! ¡Maldición...! ¡La cáscara, la cáscara! ¡Tengo que sacarla de allí! ¿Eso es todo? ¡No, todavía hay más, arrrgh! ¡Basta de esto! ¿Qué es un pequeño problema, en serio? ¡Probablemente sea bueno para tu salud de alguna manera! ¡Te da algo para hundir tus dientes! Ahora, tomo esto... ¡y mezclo!

Él mezcló.

Él mezcló y mezcló.

Él solo siguió mezclando.

"... ¡Tsk! ¡No se pegará a mis manos! ¡No puedo lograr que amase! ¿¡Qué pasa con esto!? ¡Usuradani lo hizo más así...!"

Mezcló y mezcló. Mezcló como Usuradani. Mezcló y mezcló como loco.

"¡Bueno! ¡Bueno! ¡Bueno...! ¡Ahora empieza a parecer masa! ¿Eh? Ahora que lo pienso, se suponía que debía ponerle sal y otras cosas, ¿verdad? Bueno, está bien si lo hago ahora, ¡supongo! ¡Espolvorea, espolvorea! ¿Necesito más? Si voy a condimentar, ¡debería colocarlo todo a la vez! ¿Q-Qué? ¿Me he quedado sin sal? Ahora, en un momento como este, ¿me

enfrento a una escasez de sal? ¿Qué haré con la sopa? ¡No, no! Si los fideos son salados, ¡eso lo hará! ¡Jejeje! ¡Por supuesto! ¡Primero viene la masa! ¡Haré los mejores fideos! ¡Los mejores fideos! ¡Hurra...!"

La masa de fideos había adquirido una forma más compacta, por lo que comenzó a amasarla.

"¡Gwohrah...!"

La golpeó contra la tabla de cortar y la amasó.

"¡Zwosharahhh...!"

Amasó. Amasó como un loco. Él amasó, amasó, amasó, amasó, amasó, amasó, amasó, amasó, amasó.

"¡Faiyaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa...!"

No satisfecho con solo amasar, también golpeó. Levantó la masa y luego la golpeó en la tabla de cortar varias veces. Él la venció. Con sus puños. Le dio una paliza. *Bam, bam, golpe, golpe, pow, pow*, batalló hasta... ¿Qué es esto?

"¡Se está poniendo dura!? ¿Se está poniendo dura como una roca? ¿Por qué es tan dura? No, espera, ¿por qué estoy hablando como Yume? Bueno, olvídate de eso... ¿Puedo cortar esto? ¿Puedo cortar esto en tiras delgadas cuando es tan dura? Es un poco imposible, ¿verdad? Esto se ve mal; supongo que la guardaré para más tarde. ¿Así estará bien? Sí. A la sopa. ¡Haré la sopa después! Erm, pon agua en la olla. Agua. Bueno. Me gusta. Ahora para la base de sopa. Sé que usar. Aquí están. ¡Huesos! No sé de qué, pero eran baratos. ¡Si hasta fueron gratis! ¡Gracias a eso, tengo un montón! ¡Acabo de tirarlos a la olla para hiervan! ¡A encender, encender! ¡Encender el horno! Sí... esto es todo un fastidio. Aunque lo haré. Tengo que."

Usando pedernal para encender un fuego en el horno, Ranta pudo terminar la tarea rápidamente.

"... Eso fue demasiado fácil, si lo digo yo mismo. Pero simplemente lo hice. ¿Soy más que increíble, o qué? Es una lástima que no tenga audiencia. Bueno, cuando prueben mi soruzo, se verán obligados a reconocer mi grandeza. Jejeje... ¡Ja, ja, ja, ja, ja, hahhhh! ¡Gweh, tos, tos, bwuh!? ¡H-H-Humo!? ¡Oh mierda! ¿El humo se está enloqueciendo? ¡Q-Q-Qué voy a hacer...!?"

8. Cree En Ti Mismo

El problema era la cantidad de fuego.

En eso era en lo que necesitaba concentrarse.

“¡Ahora!”

Moguzo tiró del palo que pasó por el mango de la olla. De bajo, a medio, a alto calor, luego déjalo hervir a fuego lento. Cocinó hábilmente, cambiando la temperatura de ese modo. No sabía si era un conocimiento pasado antes de venir a Grimgar, o qué, pero sabía que controlar el calor con una estufa era difícil. Si intentaba hacerle algo a la llama misma, se consumiría toda su atención, lo que podría llevarlo a descuidar la condición del estofado y, en consecuencia, estropearlo. Es por eso que Moguzo mantuvo el fuego a un nivel constante y optó por cambiar la distancia entre la olla y las llamas. Era algo simple y, sin embargo, bastante difícil de pensar.

“¡Todavía tengo poca experiencia...!”

Estaba goteando de sudor. Había mangos a cada lado de la olla, y tenía un palo resistente que pasaba por cada uno de ellos. Si no mantenía las cosas niveladas, la estufa se movería y la olla se derramaría, por lo que se necesitaría mucha fuerza.

“¡Kuh, kuh, kuh, kuh...! ¡Guh, guh, guh, guh...!” Moguzo gruñó y gimió.

“¡Moguzo! ¡Sigue dándolo todo!”

“¡N-No te rindas, Moguzo-kun...!”

Yume y Shihoru todavía lo estaban animando.

“Um, Moguzo...” Haruhiro se acercó. “¿Debo ayudar? Si cada uno sostuviese un extremo de esos mangos, en lugar de que solo tuvieras un solo lado, creo que sería una victoria fácil...”

“¡E-Estoy bien, Haruhiro-kun...! ¡Esta es mi... lucha personal y la de Ranta-kun!”

“Bueno, sí, claro. Pero parece que lo estás pasando mal. Es bastante difícil solo mirar. Ranta está en el área de cocina, así que si te callas, él nunca sabrá...”

“No puedes, Haruhiro.” Manato, que había estado sentado junto a Yume y Shihoru, se levantó y habló con un tono de voz inusualmente estricto. “Si lo haces, Moguzo realmente no habrá ganado. No importa cómo Ranta rompa las reglas, no importa cuán ridículas sean las acrobacias que haga, Moguzo luchará de manera justa y directa. Y él ganará. ¡Eso es importante!”

“... ¿Eh? ¿E-Es así como funciona?”

“Sí. Moguzo lo entiende. Por eso está tratando de luchar solo, no importa lo difícil que sea.”

“¡Tiene razón, Haruhiro-kun...!”

No importa cuánto sudor le cayese en los ojos, Moguzo entrecerró los ojos pero no los cerró. Mantuvo sus temblorosos brazos estables, sin dejar que la altura de la olla cambiara, sin importar qué.

“¡Yo...! ¡Yo...! Sé que es extraño para mí decir esto, pero soy tímido e indeciso, ¡y me falta confianza en mí mismo! ¡No tengo casi nada de lo que pueda enorgullecerme! ¡Pero esta es la única cosa...! Cuando se trata de cocinar, ¡no puedo perder...!”

“... Moguzo. Eres tan dedicado a la cocina. Espera, ¿por qué estás tan concentrado en cocinar...?”

“¡Esto es...!” Moguzo volvió su cara sudorosa hacia Haruhiro y sonrió. “... ¡Mi orgullo!”

“... Bueno, está bien, Moguzo. Pero eres un guerrero, no un cocinero, ¿no?”

“¡Haru-kun...!” Yume negó con la cabeza. “Si comienzas a decir eso, ¡todo se acabó!”

“... ¿En serio?” Shihoru parecía un poco dudosa.

“¡En serio!”

Cuando Manato inmediatamente lo declaró así, Shihoru asintió con firmeza.

“... ¡S-Sí! ¡Se acabará, cierto...!”

“Se habrá terminado...” Haruhiro parecía persuadido.

Moguzo sintió que si perdía el foco, la olla bajaría.

“¡Hungh...!”

Moguzo siguió gritando para mantenerse concentrado en la tarea.

“¡Nwah...! ¡Hahh...! ¡Houaghhh...! ¡Kuuuoahhhhhhhh...!”

Todo estaba a fuego lento.

Tenía que mantenerlo a fuego lento.

“¿¡Fwah!? ¡Moguzo, te estás poniendo todo vaporoso...!” Gritó Yume.

Esto fue... vapor.

Había una cantidad inusual de vapor saliendo de todo el cuerpo de Moguzo.

“Moguzo-kun, ¿no estás llegando a tu límite?”

“¡Todavía no, Shihoru!”

“... ¿¡Manato-kun!?”

“¡Moguzo no está cerca de su límite! ¡Incluso si lo está, sé que Moguzo puede superarlo!
¡Cree en el potencial oculto de Moguzo...!”

“Potencial...” Haruhiro parecía abrumado. “No creo que necesite usar su potencial en esto...”

Moguzo ya casi estaba allí. Si pudiera soportar esto.

“¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaacias...!”

Moguzo bramó y Manato flexionó su brazo.

“¡Ahí está! ¡Su súper movimiento, el Ataque Gracias...!”

“... Uh, ¿¡pero si no está cortando nada!?”

“¡Haru-kun! ¡Estás lastimando los sentimientos de Yume y de todos los demás!”

“¿L-Lo estoy...?”

“¡Haruhiro!”

Manato le dio una señal de mano compleja, y Haruhiro asintió levemente.

“... L-Lo tengo. Uh, no, realmente no lo entiendo, pero lo que sea...”

“... ¡Sí!” En este punto Shihoru tenía lágrimas en los ojos.

El significado en todo esto fue entendido completamente. Por sus camaradas.

“¡En este momento, mi alma...!”

Finalmente, Moguzo movió el poste y dejó la olla en el suelo.

“... ¡Está hirviendo! ¡Aun no puedo quitar la tapa...!”

“Está oliendo muy bien.” Yume olisqueó el aire, con un brillo en los ojos. Shihoru parecía fascinada.

“... Es cierto.”

“Pero el problema es...” Manato, que había estado tan emocionado hace un momento, ya había recuperado la compostura. “La carne que iba a ser el plato principal se ha ido. ¿Qué vas a hacer, Moguzo?”

“Está bien.” Moguzo se limpió el sudor de todo el cuerpo y respiró hondo. “Lo tengo resuelto en mi cabeza. Hay una manera de ganar. Voy a creer en el potencial oculto en el que tú también creías, Manato. ¡No voy a perder...! ¡Porque esa es mi justicia...!”

9. Y Llega El Momento De La Verdad

Bang...

Hubo el ritmo de un tambor que venía de alguna parte.

Bang...

Bang...

El sonido del tambor resonó.

Bueno, no, en realidad no. En verdad, solo lo estaba imaginando, pero, bueno, piense en ello como la construcción de la atmósfera.

Cuando la oscuridad de la noche se cerró en el patio de la casa de alojamiento de soldados voluntarios, Ranta se cruzó de brazos e hinchó el pecho mientras estaba parado frente a Moguzo.

El viento sopló.

“Je...” Ranta resopló. “Parece que se avecina una tormenta.”

“No, todavía está claro.”

“¡Cállate, Parupiro! ¡Es cuestión de sentir! ¡No seas un agua fiestas!”

“Sí.” Moguzo dio un gran paso adelante con su gran cuerpo. “Siento que... también habrá una tormenta en cualquier momento, Ranta-kun.”

“Esa es una gran charla.”

Ranta se lamió los labios. Miró a Moguzo. Honestamente, no había esperado esto.

“Hombre, no sabía que podías poner esa cara. Tienes el aspecto de un luchador. Me gusta. También me excita. ¡Te acepto como un digno oponente! ¡En nuestra batalla de cocina, el que golpea primero gana! Naturalmente, iré primero... ¿Crees que diría eso? ¡Tsk, tsk, tsk! En estas cosas, todos saben que la ventaja es con la persona que va al último. ¡Por lo tanto, Moguzo! ¡Vas primero! Estoy seguro de que no tienes ningún problema con eso, ¿verdad...?”

“Unuhhh...”

“¿Qué carajos, Yume? Ni siquiera estás en esto, ¿por qué suenas tan infeliz!?”

“Porque, ya sabes, es obvio que lo de Moguzo será más sabroso. Yume no quiere comer el tuyo después de tener el suyo.”

“... Ella tiene un punto.” Shihoru estaba al lado de Yume, con una mirada aún más desagradable en su rostro. “Parece que solo recordaremos al malo. Eso es terrible...”

“¡Por qué tú...!? ¡No asumas que mi cocina va a ser terrible! ¡Te tocaré, maldita sea!”

“¿Moguzo?” Con los ojos tan somnolientos como siempre, Haruhiro se volvió hacia Moguzo y lo invitó a ser el testigo. “Si también quieras ir en segundo lugar, podemos decidirlo por piedra, papel, tijeras o algo así.”

“No. No me importa ir primero.” Moguzo dijo con firmeza.

Está lleno de confianza, ¿eh? Eso no es como él... No es lo que debería estar pensando ahora. Debo suponer que esta es la verdadera forma de Moguzo.

Haruhiro y Manato asintieron el uno al otro, y luego Haruhiro respiró hondo.

“Está bien, Moguzo va primero, Ranta segundo. Por favor, comienza de inmediato, Moguzo.”

“¡Bueno...!”

Moguzo sacó un trozo de tela blanca que había sacado de algún lugar y se lo puso como un pañuelo, luego levantó una olla sobre la mesa.

En la mesa, Yume, Shihoru y finalmente Manato, los tres jueces, ya estaban sentados. Haruhiro estaba solo, a una ligera distancia, luciendo increíblemente excluido.

“¿Ese es tu plato, Moguzo?”

Cuando Ranta hizo un gesto hacia la olla con la barbilla, Moguzo puso su mano sobre la tapa.

“No. Todavía no, Ranta-kun. ¡Mi cocina acaba de empezar...!”

“¿Huh? ¿No has terminado? ¡No! Que risa. Si no estás listo, entonces gano por def...”

“¡Cállate y mira! ¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaacias...!”

Cuando Moguzo abrió la tapa, *silbó*, junto con el vapor llegó el olor a arroz recién cocinado. Esa ráfaga de viento de olor dulce hizo que Ranta tropezara.

“¡Kuh...!? ¡No me golpeaste con un ataque gracias, sino con una apertura de agradecimiento...!?

“¡Y esto también...!”

Moguzo hizo aparecer un cuenco de madera de algún lado y arrojó el contenido a la olla. Luego, usando un cucharón, lo mezcló. Él mezcló y mezcló.

“¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaacias...!”

“¡Maldita sea, Moguzo! Después de esa apertura de agradecimiento, también desvelarás tu súper habilidad, ¿¡Gracias Mixing!?”

“Nunca he oído hablar de una habilidad llamada así...”

Haruhiro estaba replicando, pero nadie estaría de acuerdo con él, y probablemente se sentía fuera de lugar. Bueno, después de todo, era Haruhiro, así que era de esperarse. Como, Haruhiro ni siquiera importaba.

“¡Qué planeas hacer, Moguzo!? ¡Detén tu inútil resistencia...!”



“¡Hungh...!”

Moguzo dejó la cuchara y luego metió las dos manos en un balde. Los ojos de Ranta se abrieron. Dentro del cubo había...

“¿¡Agua...!? ¿¡Moguzo, tú...!?”

“¡Graaaaaaaaaaaaaacias! ¡Graaaaaaaaaaaaaacias! ¡Graaaaaaaaaaaaaacias...!”

Con sus manos mojadas, Moguzo tomó el arroz blanco y, no, tomó el arroz blanco y algo que estaba en él, y los presionó. Presionó y presionó. Manato asintió con la cabeza.

“No está presionando fuerte, sino suave. Ese es nuestro Moguzo. Su control es exquisito. ¡Ese es el legendario Gracias Press...!”

“¿El legendario que cosa...?”

Sin desanimarse por hacer sus réplicas cómicas a medias, Haruhiro tenía tanta presencia como el aire a su alrededor.

Ranta apretó los dientes. Tenía el ceño fruncido tan profundamente que su cráneo podría romperse.

“¿Qué es esta presión? Maldición Moguzo, nunca me di cuenta de que eras tan bueno...”

“¡Graaaaacias! ¡Graaaaacias! ¡Graaaaaaaaaaaaaacias! ¡Graaaaaaaaaaaaaacias!
¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaacias...!”

“¡Whoa! ¿¡Está cerca de terminar...!?”

“¡Esto es...!”

Yume y Shihoru se levantaron a medias de sus asientos. Manato miró la comida dispuesta en el plato frente a él, y su boca se abrió un poco.

“¡Miren...!” Con una sonrisa audaz, Moguzo aplaudió. “¡Este es mi plato! ¡Onigiri especialmente hecho! ¡Buen provecho...!”

“... Nigirimeshi.” Ranta apretó los dientes. “Entonces, ¿¡originalmente planeaste hacer onigiri envuelto en carne...!? ¡Qué plato tan aterrador...!”

“Ahhh...” Haruhiro bajó la cabeza y se frotó el estómago.

“El onigiri envuelto en carne suena bastante sabroso. Ojalá pudiera haber comido un poco. Y espera, Ranta, prácticamente confesaste robar la carne, ¿sabes...?”

“¡Oh, solo cállate! ¡No desentierres el pasado!”

“No, todavía estás en medio del concurso. No es el pasado en absoluto.”

“¡Ese tipo de trampa es exactamente por lo que a nadie le caes bien! ¡No eres bueno! ¡Reflexiona sobre eso, imbécil!”

“Hey, ¿podemos declararlo el perdedor por hacer trampa? Estoy harto de ver su cara.”

“Antes de eso, Haru-kun, Yume, sabes, ella quiere darse prisa y comenzar a comer algo de onigiri.”

“... Y-Yo también.”

“Tú lo dijiste. Estoy de acuerdo.”

Cuando los tres jueces levantaron la mano, Haruhiro suspiró y extendió el plato con la mano derecha.

“Está bien, continúen.”

“¡Es hora de comer!”

“... G-Gracias por la comida.”

“¡Gracias!”

Los tres agarraron a su onigiri al unísono, y masticaron.

“¡Mrrrowr...!?”

“... ¡Ah!?”

“¡Oh wow...!”

¿Cómo reaccionar? Por un momento, sus rostros se pusieron rojos. Sus ojos estaban húmedos. Yume lloraba abiertamente mientras se tragaba.

“Meowwww. Esto es delicioso... delicioso. Es muy bueno. Yume no sabe qué hacer al respecto.”

“¡No puedo parar... podría comer tantos de estos... quiero seguir comiendo para siempre...!”

“¡Son toda una locura! ¡Moguzo, te has superado a ti mismo!”

Manato solo parecía haber mantenido cierto nivel de compostura, pero incluso él estaba claramente emocionado.

Ranta tragó saliva.

“Adelante.”

Con esas palabras, Moguzo puso un plato lleno de su onigiri especial justo en frente de la nariz de Ranta.

Los ojos de los dos hombres se encontraron.

“Tú también, Ranta-kun. Toma un poco si quieres.

“... D-Dame acá.”

Ranta agarró un onigiri. No lo picoteó como un pajarito. Lo comió todo de una vez. Abrió mucho la boca y lo tiró dentro.

Hubo una explosión.

Estos colores eran... *¿El arcoíris...?*

¿¡Estoy probando el arcoíris!?

No, ahora no es el momento de dejarse intimidar. Analiza. Analízalo.

Este sabor... ¿es la hoja verde shiso? ¿Sabe a shiso? También hay sal, por supuesto. Esta riqueza y profundidad de sabor, ¿podría ser... queso? ¿Es queso? Como el arroz estaba recién cocinado, hace calor y ¡se derriten! ¡Se está derritiendo en mi boca! Y esta fragancia, ¿es sésamo? También estoy detectando un sabor agrio. Tiene la cantidad justa de acidez. Además, es firme y crujiente. ¿Podrían ser hierbas silvestres...? Sí. Una de las hierbas que recogemos en nuestro camino de regreso de la caza tiene este tipo de sensación en la boca cuando se cocina. El sabor ligeramente agridulce proporciona un buen acento. ¡Todo se combina melodiosamente con una profundidad de varias capas...!

“¡El sabor del arcoíris...! ¡Moguzo...! ¡Pudiste convertir un problema en una oportunidad y alcanzar esas alturas!? ¡Maldito sea todoooooooooo...!”

Ranta tomó el último onigiri, colocado en un plato sobre la mesa, y también se lo comió. Sí, apuesto a que se lo comió.

“Whoa... ¡Hey! ¡Ranta, ese es mío!”

“¡Cállate, Haruhiro! ¡Esto es entre Moguzo y yo...!”

“Ese no es el problema, y lo sabes... Te comiste mi onigiri...”

“¡Si tienes tanta hambre, te dejaré comer lo que cocine! ¡Muy bien, ahora es mi turno! ¡No te asustes ahora...!”

Ranta trajo una olla que había quedado en el horno y la dejó caer sobre la mesa con un ruido sordo.

Abrió la tapa. Obviamente, fue por la revelación repentina.

“¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaacias...!”

“Ahora también estás usando los movimientos de Moguzo... y espera...”

“Wah...”

“... Uh...”

“Si...”

Haruhiro, Yume, Shihoru y Manato estaban claramente asustados.

Tienen miedo. Tienen miedo. Están súper asustados.

“¡Fwajajaja...!” Con una gran risa, Ranta se volvió hacia Moguzo. “¡Que tal esto, Moguzo!? ¡Admito que tu onigiri estaba delicioso! ¡No me importa elogiarlo por alcanzar ese sabor de arcoíris! ¡Sin embargo...! Si pensabas que podrías derrotarme con eso, ¡te llevaras una sorpresa...! ¡Al final, el que va último gana! ¡Es el gran cambio! ¡Sí, una victoria abrumadora! ¡Así es como siempre ha sido...!”

“U-Uh, está bien, pero, um...”

Moguzo miró la olla con el ceño fruncido. Era difícil leerlo. ¿Había perdido la confianza frente a la cocina de Ranta?

“¿Qué es...?”

“¡Huh? ¿Qué quieres decir? Es sorozo, ¿no?”

“¿Huh...? ¿Sorozo? ¿De verdad? ¿Esto...?”

“¡No importa cómo lo mires, es soruzo! ¡Mira! ¡Tallarines!”

“... ¿Esas cosas que parecen orugas?”

“La masa era demasiado dura para mí como para cortarla bien. La rasgué con fuerza bruta, y terminó así. Bueno, lo que sea. Estoy abriendo nuevos caminos en el mundo de los fideos. ¡Y, oye, llamarlos orugas es grosero!”

“L-Lo siento. U-Um, entonces, ¿este nuevo terreno? ¿Estos fideos? ¿Están... hervidos...? Como ya los pusiste allí...”

“¿Hervidos...?” Ranta se rascó la nariz con el dedo índice de su mano derecha. “Lo olvidé. Oh, sí. Debería haberlos hervido. Bien, bien. Bueno, todo es lo mismo una vez que lo colocas en la sopa. La olla estaba sobre el fuego. Tienen que estar hervidos. O algo así.”

“... ¿Es la carne el único otro ingrediente sólido?”

“¡Sí! Ahora mismo es demasiado esfuerzo mantener el secreto, así que lo diré, ¡pero es la carne que te robé! ¡Parecía buena carne! Me imagino que tenía razón al usar esto. ¡La corté, la freí y la coloque en la sopa!”

“¿Y la sopa? ¿Qué usaste para darle sabor...?”

“Sabor, ¿eh? Lo que le coloque. Fueron huesos. Sin embargo, no estoy seguro de qué tipo de huesos.”

“¿Y-Y como esta de sabor...?”

“Sabes, cuando estaba haciendo los fideos, me quedé sin sal en el área de cocción. Pero los fideos deberían ser salados, así que creo que todo salió bien.”

“... ¿Debería? ¿Eh? ¿No lo has probado...?”

“Ahora, escucha, Moguzo.” Dijo Ranta, apuntando con su dedo índice en la punta de la nariz de Moguzo. “Digamos, por ejemplo, que estás comprando una espada, ¿de acuerdo? Si crees que se ve bien, ¿vas a cortar un goblin antes de comprarla? No lo haces, ¿verdad? Confías en el sentimiento que tienes por ella y te lanzas directamente a una verdadera batalla, ¿verdad? Esto es básicamente lo mismo, ¿verdad? Creo que esto va a funcionar. La prueba de sabor es para novatos. No la necesito.”

“P-Pero eso es totalmente diferente... Con una espada, incluso si no la pruebas en goblins, no es que no puedas probar su filo en otras cosas...”

“¡No necesito hacerlo! ¡Porque soy yo! ¡El increíble yo!”

“Yume no sabe sobre el sabor, pero...” Yume arqueó las cejas y frunció el ceño. “Por la forma en que se ve...”

“... Se ve sucio.” Susurró Shihoru. Eso lo hizo explotar.

“¡Hey! ¡Shihoru! ¿Qué acabas de decir? ¿Lo acabas de llamar sucio? ¡Inmundo!”

“Bueno, puede que no sepa tan mal.”

Cuando Manato dijo eso con una sonrisa, Ranta asintió como si estuviera totalmente de acuerdo.

“Sí, ¿no es así? No vayas a juzgarlo por las apariencias. Eso causa todo tipo de prejuicios. Puede que no sepa eso... Espera, ¿estás desaprobando sutilmente mi plato!?”

“Esa no era mi intención, pero...” Con los palillos en la mano, Manato bajó la cabeza. “... ¿Realmente tenemos que comer estas cosas?”

“¡Ma-Manato-kun! ¡No te fuerces! ¡Lo haré...! No quiero comerlo, pero... después de todo soy un juez, y... Realmente no quiero comerlo...”

“Yume, tampoco. Yume en verrrrrrrrdad no quiere comerlo. Unnngh. Oh, cómo que Yume anhela el onigiri de Moguzo...”

“¡Maldita sea, chicos! ¡Son los jueces! ¿Por qué están todos tratando de empujar esto a otra persona? ¡Basta de esto! ¡Haruhiro! ¡Cómelo! ¡Te concederé el honor de comer mi sorozo especial! ¡Sabrá aún mejor con el estómago vacío! ¡Vamos, come...!”

Ranta tomó el sorozo en un tazón y se lo llevó a Haruhiro. También le dio palillos.

“... Sí.”

Con ojos que no solo parecían somnolientos, sino más bien como si estuviera a punto de quedarse dormido, Haruhiro olfateó el vapor.

“... Uhh. Esto es... no sé... ¿qué es...? Tiene un olor salvaje... Si soy sincero, no sé cómo más llamarle...”

“Es salvaje, ¿verdad!? ¡Entonces ataca!”

“... ¿Hablas en serio?”

“¡Hablo en serio! ¡Come! ¡Es totalmente delicioso! ¡En serio, en serio quedaras embelesado! ¡No lo dudes, te lo garantizo!”

“No sé si su garantía vale algo...”

“Lo que sea, ¡apúrate! ¡Apúrateeeeeeeeeeee! ¡La vida es corta! ¡Come, Parupiro! ¡Come, luego dame las gracias con lágrimas de emoción sin destilar en tus ojos...!”

“Oh, bien... Realmente no me gusta esto, pero tengo que comerlo, ¿verdad? Comenzaré con la sopa...”

Vacilante, Haruhiro se llevó el tazón a los labios.

Cerró los ojos y bebió un sorbo.

“Uaghhhh...” Abrió la boca, y el caldo se derramó.

“¿¡Gwuh!?” Ranta saltó hacia atrás. “¡Bruto! Hombre, ¿qué estás haciendo, Haruhiro? ¡Vamos, estúpido imbécil...!”

“No, ewww, es tu problema...”

“¡No tengo idea de lo que estás diciendo! ¡Habla como un humano, idiota!”

“Mal... Sabe mal...”

“¿¡Eh!? ¿¡Cómo!? ¡No mientes de esa forma! ¡No puede ser tan malo como para llevarte hasta las lágrimas! ¡Usa un poco de sentido común!”

“Pues si no me crees tan solo pruébalo...”

Haruhiro se limpió el área alrededor de la boca con la mano izquierda, y luego empujó el tazón y los palillos hacia Ranta.

Ranta los tomó, luego miró a Manato, Yume, Shihoru y Moguzo, uno tras otro.

“... ¿Qué es esta presión? Es como si dijeran: ‘No nos digas *que* no puedes comerlo’. Urgh. ¡Tienen agallas, todos trabajando juntos para amenazarme silenciosamente! ¡Pero sepan algo! ¡No me rindo ante ese tipo de cosas! ¡No crean que pueden someterme a la presión de grupo! ¡Si me están diciendo que lo coma, bueno...! ¡No lo hare...!”

“Está bien, solo cómelo.”

Manato tenía una sonrisa terriblemente agradable, demasiado agradable para esta situación, cuando hablaba.

“Cómelo, Ranta.”

“Yo... solo tengo que comerlo, ¿verdad? ¡Eso es todo! Bien, lo comeré, ¡maldición! ¡P- Porque es delicioso, está bien! ¡Solo lo hare! ¡No tengo ni un poco de miedo! ¡Me lo comeré! ¡Lo comeré! ¡Me lo comeré todo! ¡Ahhhhh...!?”

Ranta hundió los palillos en el tazón. No iba a ser cobarde y comenzar con la sopa, o algo así. Haría todo esto de una vez. Terminaría de inmediato. Lo iba a hacer. Se liberó de todas las dudas y la indecisión... *Ve*.

“¡Zubabababababababababaaahhojjaahguhoghgwehahogubuhrabah...!?”

Ranta vomitó.

Escupió todo lo que se había puesto en la boca sin dudarlo.

Se levantó de un salto y tiro del cabello.

“¡Quién hizo esta cosa tan repugnante!? ¡Es más que súper apestoso! ¡Esto ni siquiera es comida! ¿Estás tratando de matarme, haciéndome comer estas cosas? ¿Es este un intento descarado de matarme...? ¡Entonces luchemos! ¡Te mataré! ¡Te hare ver qué tan en serio voy!”

“Está bien, ve a matarte entonces...”

“¡Cállate, Haruhiro! ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo...!”

“... Ohhh. Él está llorando. Eso es asqueroso.”

“¡Yumeeee! ¡No me llames asqueroso con tus pequeñas tetas!”

“¡No las llames pequeñas!”

“Tienes tetas diminutas, diminutas, diminutas, diminutas, diminutas, diminutas, diminutas, mega diminutas.”

“... Si son senos mega diminutos, ¿eso no los haría menor que pequeños?”

“¡No necesito ninguna respuesta tranquila y compuesta de ti y tus mega tetas secretas! ¿¡Quieres que te obligue a alimentarte con este sorozo súper asqueroso!?”

“¡D-Detente! ¡En serio...! ¡Todo menos eso...!”

“En este punto, no creo que haya necesidad de juzgar.”

Cuando Manato dijo eso... sonriendo, por supuesto... y se encogió de hombros, Haruhiro levantó el brazo derecho de Moguzo.

“El ganador es Moguzo. Sin embargo, sabiendo quién era el oponente, dudo que esté tan feliz por eso... Oh, sí. El ganador consigue que el perdedor haga algo, ¿verdad? Moguzo, ¿qué será?”

“S-Sí. Sobre eso...” Moguzo miró disculpándose al cuenco de sorozo. “No me gustaría que se desperdiciaran los ingredientes, así que pensé que Ranta-kun se lo comería todo...”

“¡Peddonameeeeeee!”

Con lágrimas en los ojos y mocos saliendo de su nariz, Ranta realizó una postración rápida.

“¡Ahórrame eso, eso no...! ¡Por favor, cualquier cosa menos eso...! ¡Es realmente asqueroso! ¡Ni siquiera es gracioso! ¡Moriría, en serio! Haré cualquier otra cosa, así que, ¡perdóname eso! ¡Te lo ruego, Moguzo! ¡Te amo, hombre! ¡Entonces, en serio, por favor...!”

Y así, el sol se puso otro día en la casa de alojamiento de soldados voluntarios.

Ex.5

Quién Era Yo Hasta Ayer

**Grimgar de
Fantasía y Cenizas**

Nivel. Catorce Plus Plus

1. Lo Que Quiero Preguntar

¿Qué era lo que estaba haciendo?

Correcto. Estaba llorando.

Había aprendido que, sin importar cuántas lágrimas derramara, nunca se me acabarían.

Nunca quise saberlo, pero me vi obligada a aprender.

Las lágrimas no se secan.

Pero cuanto más lloraba, más sentía que algo se me escapaba del cuerpo. ¿Realmente me quedaba algo que perder? No tenía ganas. Pero aparentemente me equivoqué al respecto. Con cada día, perdí más.

Cada hora, cada minuto, cada segundo, perdía algo.

“Merry... Merry.”

Una voz llamó mi nombre. ¿Quién me estaría llamando? Yo sabía. Me senté en la cama y miré vagamente a Hayashi, que estaba de pie junto a la puerta. Traté de responder, pero las palabras no llegaron. Hayashi, que había permanecido callado durante un rato, abrió la boca.

“Hey, Merry. Sabes que no puedes quedarte así.”

Me hubiera sentido mal no haberle dado una respuesta a Hayashi. Esa fue la única razón por la que asentí.

Hayashi dejó escapar un pequeño suspiro de alivio. “La cosa es que...” Comenzó a decir. “Hay un clan llamado Orión. Están dirigidos por un tipo llamado Shinohara. Ha oído hablar de nuestra situación y está extendiendo una invitación. Me preguntó si queremos unirnos a ellos.”

“... ¿Yo, también?”

“Bueno, duh. Por supuesto que tú también vienes.”

¿Cómo se suponía que debía responder en un momento como este? ¿Qué habría hecho la vieja yo?

Michiki. Ogu. Mutsumi. Cuando esos tres todavía estaban vivos. La yo que aún no había fallado en sus deberes como sacerdote al dejarlos morir. Prácticamente los maté. Mis preciados camaradas. Pase lo que pase, como sacerdote, iba a proteger a mis camaradas. Esa fue mi intención. Pero las intenciones no son suficientes. Tenía que protegerlos hasta el final. Pensé que podía. Eso puede haber sido engreído de mí parte. No, no pudo haber sido. En verdad...

El hecho era que no podía.

Estaba equivocada. Los resultados hablaron de eso. Lo que me quedó fue reconocerlos. Tenía que reconocerlo. Dejé morir a mis camaradas. Fui un sacerdote que no pudo proteger la vida de sus camaradas. Eso no es sacerdote. Eso es basura. Ni siquiera soy digna de existir. A pesar de eso, tuve el descaro de seguir respirando. Sobreviví.

Desearía haber muerto. Al menos debería haber muerto con ellos.

Hey Hayashi. No quiero hacer nada. No creo que pueda. Pero cuando te miro a la cara, hay una cosa, solo una cosa que quiero preguntarte desesperadamente.

¿Por qué?

¿Por qué en ese momento me arrastraste contigo cuando escapaste?

Si hubiera querido correr, podría haberlo hecho sola. No quise correr. Nunca tuve la intención de dejar a mis camaradas. No fue así como hice las cosas. Yo no hubiera hecho eso. Ogu cayó primero. Entonces Mutsumi. Cuando eso sucedió, pensé, *es inútil. No podemos ganar. Dudo que alguno de nosotros sobreviva. Vamos a morir aquí.*

Moriré con todos.

Nunca pensé un poco en correr.

“¡Corre!”

Michiki nos dijo eso. Eso fue un hecho. Quizás Michiki quería que sobreviviéramos si pudiéramos. ¿Pero qué hay de mis sentimientos? ¿Dije una palabra sobre querer sobrevivir? ¿Pensó que habría querido esto?

Hey Hayashi. ¿Por qué lo hiciste?

¿Por qué no me dejaste morir con Michiki y el resto?

“Orión...” Bajé la cabeza, simplemente respondiendo. “Está bien.”

No fue culpa de Hayashi. Hayashi no estaba equivocado. Si yo fuera Hayashi, estoy segura de que habría hecho lo mismo. Por eso no le preguntaría eso. No quería hablar de eso. No quería tocar la herida... ¿La herida? No. Esto no era nada tan pequeño como para llamarlo una herida. Me arrancaron los brazos y las piernas y me arrancaron la piel de todo el cuerpo. El dolor no se desvanecería. Las cicatrices dejadas eran indelebles.

Todo había cambiado desde que los otros tres todavía estaban vivos.

No pudimos regresar. No había vuelta atrás.

Hayashi no se alejó de la puerta. Podría haber estado tratando de decirme algo. Podría haber estado tratando de consolarme. Podría haber estado tratando de animarme. Tal vez debería haberle dicho a Hayashi que nada de eso ayudaría. Pero, si lo hiciera, le dolería. Hayashi también había perdido a sus camaradas. Tenía que estar fuera de sí con pena. No quería atormentarlo más. En verdad, debería haber sido yo quien animara a Hayashi. Si fuera posible, quería hacerlo. Pero no pude. No pude hacer nada. No me podía imaginar tener el derecho de hacer nada. Lo único que podía hacer era seguir sentada con la boca cerrada.

2. Autoconciencia

Cualquiera que sea el caso, en lo que respecta a mí y lo que estaba pensando, o cómo no podía pensar en absoluto, nada de eso importaba. Cuando llegó el momento de trabajar, tuve que hacerlo bien. Tuve que cambiar de marcha. No necesitaba ser yo, podría comprometerme con mi papel. De hecho, tuve que separarme de mí. Sacar solo una parte de mí que era un sacerdote. Yo no era Merry. Yo solo era un sacerdote.

El clan Orión era famoso. Su líder, Shinohara, era un tipo agradable, y los otros eran soldados voluntarios capaces. No está mal del todo.

La capa blanca que me dieron tenía las siete estrellas que eran el símbolo de Orión. Cuando la usé, sentí que podía convertirme en otra persona. Cuando Hayashi llevaba la capa, también se parecía a otra persona.

La gente de Orión era considerada con Hayashi y conmigo. Nos unimos a un equipo dirigido por una mujer llamada Tanamori, y nos enfrentamos a goblins en la Ciudad Vieja de Damuro. Era extraño que un grupo de veteranos liderados por alguien como Tanamori fuera a Damuro. Claramente fue menos una prueba de habilidad y más un calentamiento para nosotros. Fue como ir a rehabilitación física.

Tanamori tenía una cara amable y, sin embargo, era más alta que yo. Era toda una guerrera, pero su arma preferida era un bastón corto. Ella era un sacerdote con experiencia como guerrero, y junto con Yokoi, el ex ladrón y luchador, Shingen el mago, y los guerreros Matsuyagi y Hayashi, tuvimos un equipo de seis. Matsuyagi tomó el frente con Hayashi y Yokoi, mientras Tanamori y yo protegimos a Shingen. Yokoi era ágil y ligeramente equipado, por lo que podría regresar y cubrir la parte trasera si fuera necesario.

Sin embargo, cuando vieron a Matsuyagi, que tenía 180 centímetros de altura, balanceándose alrededor de una espada bastarda, los goblins estaban listos para huir. Hayashi y Yokoi cargarían contra los goblins ansiosos, y Shingen buscaría una oportunidad para golpearlos con magia. Eso decidió la mayoría de nuestras batallas. Una vez que los goblins se asustaban, se trataba de cómo acabar con ellos y evitar que escaparan. En ese momento, fue una masacre unilateral.

No había nada que hacer para mí. Solo vi como un espectador despreocupado mientras Matsuyagi dispersaba a los goblins en primera línea. Hayashi parecía lleno de vida, aunque no en la medida en que lo había estado antes. Incluso esa escena solo se sentía como algo que estaba viendo en la distancia.

La gente de Orión era considerada con nosotros. Fue demasiado pedirnos que participemos en una batalla intensa tan pronto después del shock que habíamos experimentado. Primero, querían que nos enfrentáramos a enemigos que pudiéramos manejar fácilmente, para recuperar nuestra confianza. Al mismo tiempo, esperaban que recuperásemos nuestros instintos de combate.

Probablemente estaban haciendo lo correcto. En su posición, estoy segura de que habríamos hecho lo mismo.

Parecía estar funcionando para Hayashi. Cuando Matsuyagi lo elogió, diciendo: "Buen ataque." Incluso sonrió. Era una sonrisa reservada, por supuesto, y después Hayashi me miró, con una mirada incómoda en su rostro. Pero haber sido siempre un guerrero con un lado competitivo, enfrentarse a los enemigos y balancear su espada en serio debe haber sido el camino correcto para la recuperación de Hayashi. Probablemente lo superaría. Creí de todo corazón que eso era algo bueno.

De ninguna manera resentí a Hayashi por sacarme de allí. No lo odiaba.

Hayashi fue mi preciado compañero. Él era el único que me quedaba. Quería que se animara rápidamente, y si había algo que pudiera hacer para ayudar, quería hacerlo.

No es que pudiera imaginar que lo hubiera.

Alrededor del tiempo en que exterminamos a nuestra tercera banda de goblins, me vi obligada a darme cuenta de que algo no era como antes. Desearía no haberme dado cuenta. Nunca quise saberlo.

Esta era una parte irremediablemente fea de mí misma. Al tener a mi lado a Tanamori, un sacerdote muy superior a mí, me di cuenta visceralmente de qué arrogante y equivocada había sido. Esencialmente había traído ese fracaso irreversible sobre nosotros.

Matsuyagi, Yokoi y Shingen confiaron en Tanamori implícitamente. Si sucediera algo, Tanamori los curaría. Tanamori era una presencia firme detrás de ellos, ocasionalmente dando indicaciones cortas y precisas. Tampoco dudaba de Tanamori.

El gran y duro Matsuyagi que avanzaría, pero nunca hasta el punto de ser descuidado, era en el que más confiaban Yokoi, Shingen e incluso Tanamori.

Todos contaban con el ingenio rápido de Yokoi, y todos los camaradas de Shingen sabían que usaría su magia de manera efectiva, justo donde más se necesitaba.

Puede que Hayashi aún no haya comprendido todas sus peculiaridades, pero se mantuvo con una seriedad y diligencia innatas. Sus camaradas miraban con cariño el esfuerzo de Hayashi. Lo aceptaron y estaban tratando de apoyarlo.

No había lugar para mí. Bien podría no haber estado allí. No me necesitaban.

Si tuviéramos que luchar contra enemigos más poderosos, tendría que hacer algo. Habría algo que podría hacer. Eso podría haber sido cierto. Pero ese no era el problema. Al ser puesta en un papel innecesario, me hicieron darme cuenta de algo.

Como había sido antes.

Pensé que estaba bien... no, si soy sincera, pensé que estaba haciendo un buen trabajo.

Traté de hacer todo lo que pude. Se sintió mal no hacerlo. Cuanto más lo hacía, más satisfecha me sentía. Todos me alabaron. Me necesitaban. Me hizo feliz. Yo estaba sobre la luna. Lo estaba haciendo por todos. Para mis camaradas. Para el equipo. Por todos nosotros. Es lo que pensaba. Pero estaba equivocada.

Eso no fue todo.

Quería sentirme realizada. Quería ser alabada. Quería sentirme necesitada. Yo quería esa felicidad. Quería más y más de eso. La busqué insaciablemente.

Michiki, Ogu, Mutsumi, Hayashi. Mírenme. Hey, soy genial, ¿no? Puedo hacer esto, también puedo hacer eso. Puedo hacer cualquier cosa. Alábenme. Quiéranme. Denme un lugar para estar.

No fue para ellos.

Fue todo para mí.

Por eso cuando nadie me necesitaba, como ahora, me enfurruñaba. *Suficiente. No quiero estar aquí. Quiero decir, estas personas no me necesitan.* Eso es lo que estaba pensando.

Esta era yo.

Solo una narcisista que quería ser reconocida, reafirmada, alabada, valorada.

Qué asco.

Ese día no usé magia una vez. Solo me quedé allí, mirando. Tanamori y Hayashi intentaron hablar conmigo un par de veces. Ellos estaban preocupados. Debo haber estado en un estado preocupante. Traté de cubrirlo. Pero no tenía idea de lo que podía hacer para parecer normal.

“¿Por qué mañana no vamos a la Ciudad Nueva?” Tanamori sugirió cuando estábamos a punto de separarnos. La Ciudad Vieja era demasiado mansa. Esto ni siquiera funcionaría como rehabilitación a menos que peleáramos algunas batallas más serias en la Ciudad Nueva. Así es como lo tomé. Pudo haber sido exactamente eso. Tal vez algo cambiaría para mí mañana. Podría calmarme y ser capaz de actuar un poco mejor.

No esperaba que lo hiciera. Pero tenía que actuar bien. Tenía que hacer lo que necesitaba. Así me sentí.

No pude dormir. Al día siguiente entré en la Nueva Ciudad de Damuro sin siquiera haber dormido un minuto. Se sentía como si estuviera siguiendo la corriente. Hayashi encajó rápidamente en el grupo, y yo fui la única invitada. Matsuyagi y Yokoi nunca hicieron más que saludarme, y Tanamori y Shingen no sabían qué hacer conmigo. Hayashi también parecía frustrado. *Debes saber que no puedes quedarte así.* Eso es lo que parecía que quería decir.

Si eso es lo que pensaba, debería haberlo dicho. Pero Hayashi no lo haría. Se sintió culpable. Hayashi fue quien me salvó. Era su única opción, y Hayashi había hecho lo correcto. Probablemente no tenía remordimientos. Al mismo tiempo, Hayashi entendió. Que no era lo que había querido. Hayashi no fue responsable de esto. No había hecho nada malo. Pero no estaba agradecido con él. No podía decir: “Gracias por salvarme”.

Los goblins de la Ciudad Nueva estaban armados como los soldados voluntarios humanos. Actuaron de manera organizada, y cuando fueron superados en número, era garantía que pedirían refuerzos. Solo entramos en el borde de la Ciudad Nueva, no más lejos. Incluso eso fue suficiente para provocar batallas en un nivel de intensidad completamente diferente al anterior, pero no fue suficiente para despertarme. Usé Cure después de la batalla varias veces. Aparte de eso, me quedé al lado de Tanamori, sin moverme, e incapaz de seguir la situación. Aunque no estaba haciendo nada, cuando vi a Hayashi intercambiando golpes con un goblin, mi respiración se volvió irregular. Me faltaba el aliento y sentía un nudo en el

pecho. No podía soportar mirar a Hayashi. Pero si miraba hacia otro lado, ¿dónde iba a mirar? Hayashi estaba peleando. ¿Qué estaba haciendo? Hayashi estaba tratando de avanzar, pero ¿qué quería hacer?

Durante tres días, fui a la Ciudad Nueva de Damuro y me di cuenta del hecho de que me había convertido en un sacerdote inútil. Le dije a Hayashi que me iba de Orión. Luego me disculpé con Shinohara y mentí, diciéndole que por un tiempo probaría las cosas por mi cuenta.

3. Libertad Individual

Encontré una posada y salí de la casa de hospedaje. Era un lugar donde solo las mujeres podían quedarse, por lo que incluso Hayashi no vendría a visitar.

Fue mentira cuando dije que probaría las cosas por mi cuenta. No tenía intención de intentarlo. Pero tampoco podía hacer nada. Solo vivir cuesta dinero. Lo que me quedaba en la Yorozu Deposit Company se acabaría en un futuro no muy lejano.

No tenía pistas, así que intenté ir a la oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios. *Le pediré consejo a Britney*, pensé, pero cuando llegó el momento, ni siquiera pude entrar a la oficina. Cuando estaba parada justo en frente del edificio. “Hey, tú, ¿qué te pasa?” Alguien me llamó desde atrás. Cuando me volví, había un hombre sonriente con la mirada de un guerrero.

“Sabes, has estado parado allí un rato. Estaba pensando que era raro. Puedes ver por qué me preocuparía, ¿verdad?”

El hombre era un espécimen típico, pero le faltaban uno de sus dientes frontales y uno de sus incisivos en el lado derecho, lo que lo hacía parecer un poco tonto. También tenía un nombre extraño. No era su nombre real, pero se presentó como Maron. Todo lo que le dije fue que había dejado mi equipo, y que estaba buscando trabajo.

“En ese caso.” Dijo Maron, preparándose casualmente para hacerme una oferta. “Estoy en lo que se llama la Unión Libre. ¿Qué tal? ¿Quieres echar un vistazo? Sin embargo, no es un clan. Los soldados voluntarios independientes participan en sus propios términos, formando y disolviendo equipos siempre que sea necesario. Es ese tipo de asociación suelta. Serías libre de entrar y salir de la unión en sí, también, por supuesto. Puedes intentar organizar un equipo y, si funciona, te mantienes en él. Eso es algo que sucede a veces, por lo que podría ser una buena manera de buscar compañeros.”

A mí me pareció perfecto. Maron me llevó a un bar en Celestial Alley donde dijo que los miembros de esta Unión Libre pasaban el rato y me presentó a todos. No era tan grande como la famosa Taberna de Sherry, pero era un lugar bastante grande, y tal vez había veinte clientes. Parecía que más de la mitad de ellos estaban involucrados con esta Unión Libre.

“Nadie está nervioso ni nada en este grupo. Lo digo en serio. Puedes tomarlo con calma.”

Eso fue lo que dijo Maron, pero me sentí tensa y pasé la mayor parte del tiempo mirando al suelo. Incluso cuando la gente me hablaba, no podía responder adecuadamente. ¿Tener a una persona así era suficiente como para hacer las cosas incómodas? Estaba preocupada por eso, pero actuar de manera normal y mostrarme alegre era algo que me superaba.

“Bueno, por ahora, ¿intentarás unirte a un equipo conmigo? Solo reuniré a otras cuatro personas al azar. Mañana intentemos ir a las minas de Cirene.”

“¡Las minas de Cirene...!” Solté a pesar de mí mismo. El bar quedó en silencio, y una torpeza increíble me atravesó el corazón como mil agujas. “...Lo siento. No estoy a la altura de las minas de Cirene.”

“Uh, claro. Entendido. Sí. Bueno, entonces vamos a otro lado.”

Riendo, Maron me aseguró que todo estaba bien.

“Déjame esto a mí. Conozco bastantes buenos lugares. Sin embargo, será un viaje un poco largo. ¿Está bien? ¿Es correcto? Serán unas pocas noches... Sí, lleva un día llegar, y un día de regreso, así que supongo que tres noches. Prepárate para eso, y nos encontraremos en la puerta norte mañana, ¿de acuerdo?”

Estaba inquieta. Pero me armé de valor, pensando que tenía que hacerse. Tal vez no le había mentido a Shinozawa después de todo. Honestamente había dejado Orión con la intención de dar lo mejor de mí. Si estuviera en Orión... si estuviera con Hayashi, no podría mirar hacia adelante. Si miraba hacia adelante, siempre vería a Hayashi. Para mí, esa fue una vista extraña. No es que Hayashi estuviera allí. El hecho de que *solo* Hayashi estaba allí. Fue insopportable. Si Hayashi estaba allí, obviamente Michiki y Ogu también tenían que estar allí, y estaba mal que Mutsumi no estuviera a mi lado. Pero ellos no estaban allí. Mis camaradas no estaban en ninguna parte. Nunca volverían. Eso me fue dolorosamente recordado a cada segundo. Eso fue duro para mí. Más duro de lo que podría soportar.

Quería darle una última oportunidad. Para sobrevivir por los camaradas, aquellos que había dejado morir. Por eso dejé a Orión y dejé a Hayashi. Me sentí mal por Hayashi y la gente de Orión que había sido tan buena conmigo, pero fue todo lo que pude hacer.

A la mañana siguiente, cuando nos reunimos en la puerta norte, estaban Maron el guerrero, Ryuki el cazador, Ohjika el otro cazador, Ponkichi el ladrón, Jin'e el ex paladín y yo, para un total de seis personas. El líder del equipo no era Maron, sino Jin'e, que tenía treinta y tres

años, o algo así, y el mayor del grupo. Ryuki y Ohjika eran delgados, y ambos llevaban estos grandes arcos. Parecían hermanos. Ponkichi era bastante bajo y parecía rápido, como era de esperar de un ladrón.

Aunque Jin'e era el líder, Maron fue nuestro guía. Salimos de Alterna y nos dirigimos hacia el norte. Si continuamos en esa dirección, entraríamos en un bosque. Una vez que salimos del bosque, estaba Deadhead Watching Keep, donde los orcos habían estacionado una fuerza para vigilar los movimientos de los humanos. Maron se desvió tanto por el bosque debido a Deadhead Watching Keep, en su lugar eligió una ruta a través de Quickwind Plains. Eran aproximadamente doce kilómetros más lejos. No nos movíamos a un ritmo tan rápido, por lo que tardó un poco menos de cuatro horas.

“Ryuki, Ohjika.”

Jin'e hizo un gesto con la barbilla, y los dos cazadores avanzaron hacia el frente, mientras que Maron retrocedió, tomando una posición a mi lado. De repente, Maron se puso muy hablador.

“¿Tienes curiosidad acerca de cómo Jin'e es un ex paladín? ¿Tengo razón?”

“Bueno, sí.”

Era cierto que un ex paladín era una rareza. No era raro que un soldado voluntario dejara un gremio y luego se uniera a otro. Sin embargo, en ese caso, se referían a sí mismos como un ex guerrero paladín, un guerrero que alguna vez fue un paladín, o algo así. Jin'e, a primera vista, era un paladín. Aunque su capa era negra, vestía una armadura blanquecina y su yelmo también era blanco. Sin embargo, no había nada más que marcas de arañazos donde alguna vez estuvo el hexagrama en el pecho. Probablemente lo había raspado. Dijo que tenía treinta y tres años, pero había mechones blancos en el largo cabello que había peinado perezosamente hacia atrás, y los pelos blancos en su barba también se destacaban. Parecía más cerca de los cuarenta.

“Ves, Merry, los paladines pueden usar magia de luz como los sacerdotes. Pero hay una diferencia en la magia de la luz que cada uno puede usar. Tú eres un sacerdote, así que estoy seguro de que sabes, pero...”

“Los paladines no pueden curar sus propias heridas.”

“Sí, eso. Pero la cosa es que hay un hechizo llamado Crime. Es un último recurso, supongo que se podría decir. Es un hechizo increíble que cura todas las heridas del paladín al instante. Al igual que Sacrament, solo que auto-dirigido.”

“Sin embargo, el precio es perder la bendición de Lumiaris.” Intervino Jin’e. “Lo usé una vez. Simplemente no quería morir.”

“Entonces, estaba sin trabajo.” Dijo Maron con una sonrisa y un encogimiento de hombros. “Cualquier paladín que use Crime es expulsado automáticamente del gremio de paladines. Pero para empezar solo puedes quedarte en el gremio si estás vivo. Se las arregló para sobrevivir, así que era hora de un cambio. Para ser un guerrero, o algo más. Eso es lo que habría hecho, al menos. Pero Jin’e es diferente. Desde entonces, no ha estado en ningún gremio. Por eso es un ex paladín.”

“Ya he pasado el punto en el que quiero rogarle a alguien por lecciones. Eso es todo.” Dijo Jin’e con una risa burlona, pero había una mirada en él como si hubiera perdido algo preciado y tuviera heridas que nunca sanarían.

Aun así, el hombre siguió viviendo. Más que eso, no hizo ningún intento por ocultar sus heridas. Vivía con ellos expuestas.

¿Sería capaz de vivir con mis heridas de ese modo? No estaba segura. Pero definitivamente quería hacerlo.

Las heridas duelen, y son antiestéticas. Si puedo ocultarlas, quiero hacerlo. Quiero borrarlas. Si es posible, quiero hacer que nunca hayan existido.

Pero aparentemente no fue así como realmente me sentí al respecto.

Se forman costras sobre las heridas, se despegan y las cicatrices se desvanecen gradualmente. El dolor también disminuye con el tiempo. No necesito eso. Estoy bien con el dolor.

Eso es probablemente lo que estaba pensando.

Con los cazadores liderando el camino para ayudarnos a evitar bestias y rutas peligrosas, caminamos hasta altas horas de la tarde antes de llegar al lugar.

Era un valle. Podría haberse llamado quebrada seca. No había corriente que lo atravesara. El valle formaba una cruz, mirando hacia el noreste. El sureste, suroeste y noroeste eran

acantilados escarpados que no pudimos descender, pero el noreste era una pendiente suave, por lo que parecía que podíamos bajar al fondo del valle desde allí.

No, no solo lo parecía, definitivamente podríamos. A través de ese lugar estaba el único camino hasta el fondo.

Era un valle bastante profundo y bastante oscuro en el fondo.

Incluso desde el borde del valle, pude distinguir las formas que allí se retorcían.

“... Siervos del Rey Sin-Vida.”

“Los mismos.” Maron aplaudió alegramente. “Esta es solo mi suposición educada, pero los zombis y los esqueletos deben odiar la luz del día. Es por eso que generalmente deambulan por la noche. Entonces, cuando llega la mañana, intentan descansar en un lugar oscuro. Eso acaba de pasar aquí... es lo que creo que podría ser. Solo los arbustos crecen en esta área, y no hay colinas altas, y mucho menos una montaña. Este es el único lugar por aquí con mucha oscuridad, así que este fue el resultado natural. Es decir, este es el único lugar que conozco, pero estoy seguro de que hay otros como este.”

“... ¿Qué haremos? Si bajamos...”

“Será peligroso, sí. Por supuesto. Si todos nos atacan, es arriesgado. Es por eso que elegimos un objetivo apropiado y lo atacamos. Entonces, Ryuki y yo actuamos como los cebos. Los otros cuatro estarán al acecho donde sea. Luego, una vez que se derrota al objetivo, todos salimos. Bueno, probablemente sea más fácil mostrarte, Merry. Todos menos tu tienen alguna experiencia con esto, por lo que no tienes que preocuparte. Solo mira por ahora. Ya es tarde, así que lo haremos una vez por hoy.”

Jin'e, Ohjika, Ponkichi y yo nos instalamos al noreste del valle, y Maron y Ryuki bajaron ágilmente la cuesta.

Nos quedamos quietos. Nadie, incluido yo, habló. Maron era hablador, pero los demás no hablaban tanto. Eso ayudó. Había hablado mucho con Michiki y los demás. A todos les había encantado charlar, y yo no había sido la excepción. Pero eso no fue porque yo fuera naturalmente habladora; más bien, terminaba compitiendo con el grupo, y fue divertido. Ahora, podría permanecer en silencio por horas. No hablar no me dolió en lo más mínimo. De hecho, si no había necesidad de hablar, mantenía la boca cerrada.

Pasó un tiempo antes de que Maron y Ryuki volvieran corriendo hacia nosotros. Había algo persiguiéndolos a los dos. ¿Era humano? Parecía terriblemente pequeño. Además, estaba inestable sobre sus pies, su cuerpo se inclinaba hacia un lado.

“Eso es un zombi, está bien.” Susurró Ponkichi, dejando escapar una risa espeluznante. El hombrecillo no solo tenía una mirada descuidada y maleducada, sino que su equipo y sus gestos también eran humildes. “Es un runt, así que tal vez fue un enano. Eso, o un humano o un niño elfo.”

“Tú también eres un enano.” Dijo Ohjika, tocando a Ponkichi. Ohjika, que se parecía a Ryuki, daba una impresión recta mientras mantenía la boca cerrada, pero en el momento en que la abrió para decir algo, su maldad se hizo evidente.

“Prepárate.” Dijo Jin’e en breve, y Ponkichi y Ohjika prepararon sus armas.

Aun así, fue extraño. ¿Por qué nunca antes lo había pensado?

Zombis.

Los restos sin alma, sin corazón de los muertos que se movieron bajo la maldición del Rey Sin-Vida.

Michiki. Ogu. Mutsumi. Mis camaradas habían perdido la vida en las minas de Cirene.

Hayashi y yo no lo habíamos logrado fácilmente. Habíamos estado aturdidos y confundidos, luchando desesperadamente, así que no lo recordaba claramente, pero estaba segura de que nos había llevado un tiempo salir de las minas. Más de un día completo. Incluso después de regresar a Alterna, no estábamos en condiciones de pensar correctamente.

Queríamos darles un entierro adecuado, por supuesto. Para traer de vuelta los cuerpos, incinerarlos y construir una tumba en la colina. Pero por mucho que quisiéramos, tanto como teníamos que hacerlo, ya era demasiado tarde. ¿Hayashi y yo volviendo a las minas para buscar a los tres? Eso fue totalmente imposible. Los tres habían sido eliminados por el infame Death Spots. Sería muy arriesgado buscar los cuerpos. Además, como sacerdote, era consciente de la aterradora maldición que podría activarse en solo tres días después de su muerte. Incluso si solicitáramos ayuda de otros, no lo haríamos a tiempo.

Lo soñé varias veces. Michiki, Ogu y Mutsumi, parados frente a mí como cadáveres en movimiento. Los tres estaban muertos, así que ya no podíamos hablar. Pero pude

escucharlos. *¿Por qué nos abandonaste? ¿Por qué escapaste?* Me preguntarían. No tuve respuestas. Solo podía seguir disculpándome. Finalmente, los tres atacarían.

Cada vez que tenía el sueño, sentía que estaba contaminando el orgullo de mis camaradas caídos, y no podía perdonarme. Si me molestaban, me odiaban por eso, difícilmente podría culparlos. Pero los tres que conocía nunca me habrían culpado, incluso si fuera mi culpa. Y sin embargo, cuando los vi en mis sueños, me criticaron. Les estaba degradando injustamente. Si quisiera castigarme, debería haber sido yo quien lo hiciera. A pesar de eso, les hice llevar con la carga.

No fui justa.

Yo era mala y despreciable.

La pierna izquierda del zombi que estaba persiguiendo a Maron y Ryuki estaba, en una inspección más cercana, cerca de ser arrancada. Tenía una herida en la parte inferior de la espalda que parecía llegar hasta la columna vertebral. Por eso solo podía temblar de tal modo.

Si el zombi había sido humano o alguna otra raza, probablemente le ocurrió lo mismo que Michiki, Ogu y Mutsumi. Se encontró con un destino no deseado, y, sin enterrarlo, se transformó en un sirviente del Rey Sin-Vida.

Michiki y el resto podrían estar vagando por las minas de Cirene viéndose así.

No podía soportar mirar al zombi, así que me di la vuelta. Mi visión estaba girando. Me dolía el corazón. Mis oídos estaban sonando.

“Háganlo.” Jin’e dio la orden.

No me moví ni un paso. Ni siquiera podía soportar ver cómo se desarrollaba la escena.

Las voces de los hombres resonaron, junto con otros ruidos. No lo estaban cortando tanto como pulverizándolo.

“Fácil, fácil.” Se rio Maron.

“Se debió elegir un mejor objetivo.” Dijo Ryuki.

Los otros hombres estuvieron de acuerdo.

Estaba mirando hacia abajo. No me agaché. De alguna manera seguía de pie.

“¿Merry?”

La voz que me llamaba vino desde tan cerca que me sorprendió. Prácticamente salté hacia atrás mientras miraba hacia arriba. Era Maron. “¿Qué?” Traté de decir. Sin embargo, mi voz me falló, así que asentí.

“¿Qué pasa? ¿Estás bien?”

“... Sí.” Forcé la palabra y agregué: “No es nada.”

“¿Sí? Bueno, entonces está bien.” Maron retrocedió fácilmente. ¿Había logrado ocultarlo? No estaba segura.

Aparentemente, el zombi había sido un enano, porque tenía varios artículos hechos de mithril, un metal que solo los enanos podían extraer y trabajar. Uno de ellos era un anillo, y Maron me lo pasó.

“Aquí, te lo daré, Merry... Eso está bien, ¿sí, Jin’e?”

“Haz lo que quieras.”

“¿Todos los demás están bien con eso? No escucho ninguna objeción. Ahí tienes. Tómalo. Llámalo un regalo para unirte a la Unión Libre. Oí que los anillos de mithril alejan a los demonios.”

Me puse el anillo en la bolsa sin mirarlo de verdad. No lo quería particularmente. No lo necesitaba, pero estaba segura de que Maron haría un escándalo si me negaba. Era un dolor tratar con él. Es por eso que decidí aceptarlo en silencio.

¿Por qué me uní a la Unión Libre y vine a este Valle de Zombis? Esencialmente, lo hice por el dinero. Ganar dinero. Seguramente podría vender el anillo de mithril por un buen precio. Si él dijo que me lo estaba dando, lo tomaría. Sin embargo, no necesitaba estar agradecida. Si lo considerara una deuda, tendría que pagarlo de alguna forma. Probablemente eso era peligroso. Podrían aprovecharse de mí.

Establecimos el campamento en un lugar que estaba a una hora del Valle Zombi. Maron y el resto solo tenían una tienda de campaña, y justo cuando me preguntaba qué iba a hacer, me dijeron que debía dormir sola en la tienda. Los hombres lo pasarían mal. También se turnaban para vigilar, así que podía dormir hasta la mañana.

“No necesitas darme un trato especial...”

“Eres especial.” Dijo Maron en broma. “Quiero decir, tú eres la única chica aquí. Tenemos que tratarte de forma especial. Nunca podría tratarte como uno de los muchachos.”

“¿Quieres dormir a mi lado?” Jin’e dijo con una risa delgada y burlona: “¿Puedes desnudarte y cambiarte frente a nosotros? ¿O mear? Si no, no tenemos más remedio que tratarte de manera especial. Eso es un hecho. Deberías aceptarlo.”

La manera contundente en que lo expresó realmente lo hizo más fácil. Lo acepté y decidí usar la tienda sola. Aun así, incluso después de forzarme a comer las raciones que había traído conmigo y acostarme, no pude dormir.

La delgada tela de la tienda fue todo lo que me separó de cinco hombres que realmente no conocía. Esta también era Quickwind Plains. Lejos de Alterna. Si lo pensaba, esta situación era claramente peligrosa.

Eso significaba que no había estado pensando en eso. Termine por seguirlos sin preocuparme. Había sido una idiota. Un completa y entera tonta.

Tal vez mi guardia había bajado porque Michiki, Ogu y Hayashi no eran el tipo de hombres que harían algo así. Sinceramente, nunca había tenido *ese tipo* de experiencia terrible, y nunca me había asustado. Al menos, no en Grimgar.

No podía estar segura de antes. Después de todo, no lo recordaba. Pero tal vez no era cierto que nunca lo había experimentado.

¿Era como una polilla, atraída por la llama? ¿Había entrado en una trampa?

Una vez que comencé a temblar de miedo, no se detuvo. Estaban construyendo una fogata afuera. Me di cuenta de que había luz afuera de la tienda, pero no pude ver sus sombras. Aun así, sentí su presencia. Si escuchaba, podía escuchar sus voces. Ryuki y Ohjika fueron los que estaban despiertos, ¿eh? Bromeaban sobre tonterías y se reían. ¿Estaban dormidos Maron, Jin’e y Ponkichi? Ryuki y Ohjika parecían que, si estuvieran juntos, podrían hacer cualquier cosa, por terrible que fuera. Esa era solo mi imaginación, por supuesto. Podría haber estado mal pensando todo, y si lo estuviese haciendo, estaría siendo mucho más horrible que ellos. Sin embargo, era un hecho que era una persona terrible y egoísta.

Aun así, Ryuki y Ohjika no eran del tipo que se hacía cargo. Sentía que, en lugar de pensar o actuar por sí mismos, era más probable que estuvieran en el complot de otra persona.

No conocía a Ponkichi tan bien. Sin embargo, los otros cuatro claramente lo despreciaron. Sin embargo, a Ponkichi parecía no importarle. Él disfrutó siendo molestado, e incluso mostró signos de sentirse a gusto en la parte inferior de la jerarquía.

Jin'e. ¿Qué hay de él? Incluso después de perder la protección de Lumiaris, mantuvo su integridad y continuó como un ex paladín. Parecía y actuaba rudo, pero podría haber sido bastante honorable. En realidad no era un mal tipo. Ese fue el sentimiento que tuve.

Realmente, fue Maron quien parecía sospechoso. Después de todo, él había sido el que me llamó. Quiero decir, ¿qué tipo de nombre era Maron? Incluso su nombre era sospechoso. Esa actitud relajada. Esa tontería. Hasta ahora, no me había hecho nada extraño. Había sido amable. Eso también era sospechoso.

Con cuidado de no hacer ruido, saqué el anillo de mithril. ¿Era esto prueba de sus motivos ocultos? Si es así, fue demasiado descarado. ¿Realmente pensó que podría llamar mi atención con algo que le robó a un zombi?

Había dicho que protegía de los demonios. ¿Eso también se aplicaba a los demonios de los sueños? Si lo usara para dormir, ¿me libraría de las pesadillas?

Esto fue ridículo. Tratar de escapar de las pesadillas después de dejar morir a mis camaradas. ¿No debería haber agradecido que Michiki, Ogu y Mutsumi aparecieran en mis sueños? Normalmente, no debería haber podido verlos ni siquiera allí. Porque no tenía derecho a mostrarles mi cara.

Tal vez merezco ser maltratada un poco. Si Maron está planeando algo, bien. Él puede hacer lo que quiera. No me importa lo que me pase.

Si hubiera dicho algo así, Michiki se habría enojado. Ogu habría estado triste. Mutsumi me habría reprendido gentilmente.

Me habría regañado.

Diciendo: "Merry, ¿qué estás haciendo? ¡No seas tan descuidada, vuelve en ti!"

Por favor...

Podría haberme quedado un poco dormida. No, no fue un poco, probablemente fue una o dos horas. No soñé. En algún momento, había agarrado el anillo de mithril. No quería pensar que este anillo fuera lo que me salvo de las pesadillas. Había pasado tanto tiempo sin dormir que

no me sentía descansada. Mi cabeza se sentía pesada. Tenía náuseas. Todo se sintió desagradable.

Traté de sentarme. Quería salir de la tienda y tomar aire fresco. En ese momento, la puerta de la tienda se movió un poco. Lo llamé una puerta, pero era solo una solapa de tela con algunos cierres en el interior de la tienda que permitía mantenerla cerrada. No era como una puerta con llave. Si metías un dedo por la costura, se abriría fácilmente, y también podrías cortar las cuerdas desde afuera.

Alguien había metido una mano por la costura y estaban mirando hacia adentro a través del hueco. A mí.

Reflexivamente fingí estar dormida. ¿Eso estuvo bien? ¿No debería haberme levantado y preguntarles qué creían que estaban haciendo?

Quienquiera que fuera retiró la mano. Se alejó de la tienda. Parecía que se había ido a sentar junto al fuego.

“... ¿Cómo estaba ella?”

“Ella está durmiendo. ¿Qué planeas hacer con esa mujer?”

Maron y Jin'e. Aparentemente, Jin'e fue quien se asomó a la tienda.

“No sé. Hmm. Creo que en este momento está sufriendo. Si puedo ganármela, quiero hacerlo. Mira, prefiero que sea consensual, en lugar de violación, ¿sabes?”

“Como si me importaran tus preferencias.”

“Pero, hombre, ¿haciéndolo por la fuerza? Eso puede ser bueno a veces, también, claro. Lo hicimos con la última.”

“Ese no fue un mal momento.”

“Eres un simple bruto. Apuesto a que no puedes hacerlo si no las estás forzando, ¿verdad? Quiero decir, eso te encanta, ¿no?”

“No sé cómo alguien puede ser amable con las mujeres.”

“¿Quééééé? ¿De verdad? Es agradable. Pasar un buen rato con una linda chica. Merry también es una verdadera belleza. Sería divertido coquetear con ella. Sin lugar a duda. Sería divertido.”

“¿Por qué perder tanto tiempo solo para poder estar con una chica?”

“Hay un sólido retorno del tiempo invertido, por eso. Quiero decir, simplemente no tienes emoción, ¿eh, Jin’e!?”

“Si alguna vez probé a una mujer, ya tuve suficiente.”

“Bueno, puedo entender cansarse de ellas. En ese sentido, es más fácil cuando no deja un mal sabor de boca.”

“Esa mujer nunca irá por ti.”

“¿Eso crees...?”

“Todavía tengo ojo para estas cosas. No es que lo necesite.”

“¿Oh sí? A pesar de tu falta de interés, eres astuto con estas cosas. ¿Es la diferencia en la experiencia de vida? Hmm. Entonces, no puedo convencerla, ¿eh? Entonces, ¿quieres hacérselo ahora?”

Maron dijo que no era nada, pero pensé que podría asfixiarme. Malo. De eso se trataba. No, fue más que malo. No era solo Maron. También Jin’e. ¿Bastante honorable? ¿No es un mal tipo? Jaja. Por lo que acababa de escuchar, era un violador en serie. Incluso Maron, que aparentemente había estado tratando de seducirme, era más humano que eso. No es que incluso remotamente quisiera llamarlo “humano”.

Esto no está bien. Me van a atrapar. Voy a ser asaltada. ¿Qué puedo hacer?

Si me quedo aquí, estoy atrapada como una rata.

Así es. No debería quedarme en la tienda. Tengo que correr. Ya he tomado una decisión. Me voy de aquí.

Respirando solo por la nariz, mi mente se aceleró. Solo los dos estaban levantados. Maron y Jin’e. Dos hombres. Si recordaba, después de encender el fuego, se habían quitado la armadura. Sería difícil sacudirlos si corría. Pero, incluso si los pillara por sorpresa, ¿cómo iría eso? Estas no eran personas comunes. Eran soldados voluntarios. Tenían resistencia. No quería entrar en una carrera con ellos.

El comienzo iba a ser esencial. Necesitaba poner distancia entre nosotros con un buen arranque y hacer que se rindieran. Esto es Quickwind Plains, y también era tarde en la noche. No me perseguirían demasiado lejos.

Tenía un plan. Iba a renunciar a mis cosas. Solo se interpondrían en el camino. Solo tomaría el dinero.

Maron y Jin'e seguían sin moverse. Yo podría actuar primero.

Presioné mi pecho, como si tratara de forzar mi corazón, que quería escapar de mi boca, a su lugar. No había tiempo para dudar. Deshice los broches con dedos temblorosos. Fuera de la tienda había silencio.

Estoy asustada. Estoy asustada. Estoy asustada. ¿De qué? ¿Cómo es esto aterrador en comparación con ese momento?

Esto no era nada en comparación con entonces. Death Spots. Era un millón de veces más fuerte que ellos.

Salí de la tienda.

Maron y Jin'e estaban sentados uno frente al otro junto a la fogata. Ambos me miraron al unísono.

Ryuki, Ohjika y Ponkichi yacían un poco lejos. Dormidos, como había pensado.

Por un momento, los ojos de Maron se abrieron, luego. "... ¿Huh?" Él puso una sonrisa. "¿Qué pasa, Merry? ¿Te levantaste?"

Jin'e me miró con ojos que parecían vidriosos, pero al mismo tiempo albergaba una luz peligrosamente apagada. Este hombre era más cauteloso que Maron. Probablemente sospechaba que su conversación había sido escuchada.

"Más o menos..."

Eso fue todo lo que dije antes de bajar los ojos y acercarme al fuego. ¿Esto iba a funcionar? Tenía que hacerlo. "Estoy agotada." Añadí, suspirando. Debo haber lucido así. Incluso yo podría manejar este tipo de actuación.

Me propuse no mirar a Maron ni a Jin'e a los ojos. Si vieran mis ojos, Jin'e especialmente, podrían ver a través de mí. Por eso, con los ojos bajos, me acerqué al fuego... para sentarme junto a Maron y Jin'e.

Obviamente, en realidad no me iba a sentar. Primero, pateé a Jin'e en la cara tan fuerte como pude con la parte inferior de mi bota. Sin perder el ritmo, planté una patada giratoria en el flanco de Maron.

Luego salí corriendo. Solo trate de alejarme del fuego. La dirección no importó ni un poco. Maron y Jin'e gritaban algo. Eso tampoco importó. No me volví. Me concentré en correr lo más rápido que pude. Incluso cuando mi garganta y mis pulmones ardían, incluso cuando me dolía el estómago, mis piernas nunca temblaban.

“Merry, siempre eres tan extrema.” Mutsumi me dijo una vez. “No importa lo que hagas, nunca tomas medias tintas. Ese es un punto fuerte, pero también uno débil...”

¿Cómo respondí cuando ella señaló eso?

“¿En serio? No lo creo.” Creo que eso es lo que dije.

Pero, dado que fue Mutsumi quien lo dijo, Mutsumi quien observó a las personas de cerca, y fue tan atento, creo que tenía razón.

Era una persona extrema que odiaba las medias tintas. ¿Sólo lo suficiente? ¿Aproximadamente cierto? Nunca podría hacer cosas así. Fue cero o uno para mí. No, más como cero o cien. Todo estaba completamente bien o totalmente mal. Amaba algo, o lo odiaba. No había nada en el medio para mí.

“No es bueno ser demasiado quisquilloso.” Esa es otra cosa que Mutsumi me dijo una vez.
“Puede ser más difícil para ti que nadie.”

“No soy realmente quisquillosa en absoluto.” Respondí.

Eso no era lo que era.

Simplemente era terca e inflexible. Por eso no pude doblegarme.

Cuando estaba sin aliento, me dolía todo el cuerpo y no podía moverme ni un paso más, finalmente, mis piernas se detuvieron.

Nadie me seguía. Estaba sola. Sentí que sería devorada por el cielo masivamente estrellado. Duele incluso solo estar de pie. Me senté en el suelo. Por ahora, necesitaba recuperar el aliento. Mientras intentaba desesperadamente hacerlo, una bestia aulló en algún lugar a lo lejos. Salté un poco y mi respiración se congeló. *Está bien*, pensé. La voz estaba muy lejos. Pero hubo otro aullido. Esta vez, se sintió más cerca que antes. Miré alrededor del área. No pude ver nada. No importa cuántas estrellas haya, todavía estaba oscuro. Demasiado oscuro. Si tan solo hubiera una luna. Nunca había deseado más la luna roja que ahora.

¿Debería moverme? ¿Debería quedarme aquí? No pude decidir. Era un sacerdote. No un cazador. No había forma de que lo supiera.

La bestia aulló. Esta vez, estaba claramente más cerca. No justo a mi lado, pero definitivamente bastante cerca.

Esto no está bien.

No me puedo quedar aquí. Seré comida por animales salvajes. No quiero eso. No quiero morir así.

Me puse de pie.

Pero, ¿en qué dirección debo ir...?

La bestia aulló. Decidí alejarme de ese aullido. ¿Debo evitar dar pasos? ¿Debo callarme? ¿Era todo lo mismo para la bestia? Probablemente podría encontrarme por olor. ¿Entonces no había escapatoria?

Podría haber sido arrinconada. La bestia ya me había identificado como presa, y comenzó la caza.

Ayuda.

Eso no fue bueno.

Nadie me iba a ayudar. No había nadie aquí. Estaba sola.

Finalmente, lo entendí dolorosamente.

Estoy completamente sola.

4. El Interior De Su cabeza Es Waradegangf

Mientras estaba en la taberna de Sherry, bebiendo licor destilado del continente. “¡Hey, hey, hey!” Un hombre extrañamente frívolo se me acercó.

“¡Hey!” El hombre levantó su mano derecha. Tenía una taza de cerámica a su izquierda. Todo, desde su voz, a su rostro, a su apariencia, a la forma en que actuaba, no era nada sino frívolo. ¿Había algún hombre que la palabra “frívolo” fuera más adecuada para describir? Este hombre era como un avatar de frivolidad.

Bajé la vista hacia el mostrador, lamentando haber mirado involuntariamente en la dirección de este hombre.

“¡Hey!” Gritó alegremente el hombre. “¡Hey! ¡Hey! ¡Hey!”

... Que obstinado.

Estaba haciendo ignorándolo. El hombre tenía que saber eso.

“¡Hey, hey, hey! ¡Heyheyheyheyheyyyy! ¿Hey...?”

El tono de su voz se debilitó, como se esperaba. Ya era hora de que se rindiera.

“¡Oh! ¿Creías que me iba a rendir? ¡Bueno no! Yo no, soy diferente. Eso es lo que me separa del hombre promedio, ¿sabes? ¿Bueno, qué sabes? ¡Es una broma!”

Suspiré. O más bien, el suspiro salió solo. ¿Qué pasaba con este chico? Era frívolo e irritante en un nivel que excedía mi imaginación más salvaje.

Últimamente, cuando he estado bebiendo en el bar como ahora, muy pocos soldados voluntarios me han llamado sin causa. Sin embargo, si tenían negocios conmigo, ese era otro asunto. Si el sacerdote de su equipo se hubiera enfermado repentinamente, por ejemplo. O si su sacerdote hubiera sido cazado furtivamente. O si su sacerdote se hubiera cansado de ellos y se hubiera escapado. O, en el mejor de los casos, si todavía tenían un sacerdote, pero planeaban ir a un lugar un poco peligroso, por lo que querían uno más por seguridad. Estar allí en caso de emergencia, para llenar una vacante o como un sub sanador. Esos eran mis roles, y había una gran cantidad de demanda por ellos. Pero no hay mucha oferta.

Eso fue porque, normalmente, dado que eran una necesidad para cualquier equipo, había muchas personas dispuestas a tomar un sacerdote. Incluso si fueran un poco incompetentes, no se verían excluidos. Cuando un sacerdote trabajaba por cuenta propia, un equipo o clan intentaría reclutarlos en poco tiempo. Sin embargo, incluso sin esa invitación, un sacerdote podría plantear la idea por su cuenta, y entrarían en un equipo con pocos problemas.

Había rechazado todas las ofertas para unirme a un clan. Por eso, si los soldados voluntarios iban a acercarse a mí sobre cualquier cosa, era para hacerme llenar una vacante, o para actuar como un sub sanador. La mitad de la razón por la que estuve aquí bebiendo en la taberna de Sherry fue por negocios. Básicamente, estaba buscando trabajo.

De esta manera podía ganar lo suficiente para mantenerme alimentada, así que no tenía quejas. También tenía un objetivo, y estaba trabajando para lograrlo, pero no tenía idea de cuándo podría lograrlo. No tenía planes para cambiar mi estilo de vida. No vi ninguna necesidad de hacerlo.

No quería que nadie se interpusiera en mi camino.

Y mucho menos este playboy.

Sin mirar al playboy, y teniendo cuidado de no poner ninguna emoción en la palabra, “Desaparece.” Le dije. “No estoy de humor para hablar con alguien como tú.”

“¿¡Qué!?”

El playboy, por alguna razón, giró tres veces en el acto. Fue un giro brusco.

“¿No quieres hablar conmigo, buina?”

“... ¡Buina!”

Uh oh. No pude evitar mostrar interés. El playboy no perdió su oportunidad de seguir presionando.

“¡Bueno! ¡Lo entiendo, lo entiendo, lo entiendo! ¡Lo entiendo! ¡Ya veo, justo a través de ti! ¡Yay, yay! ¡Yahhh!”

“¿Qu... qué quieras?”

“¡Correcto! ¡Voy a mantener esto breve! ¡Lo que entiendo es que no lo entiendo!”

El playboy, por alguna razón, dijo eso con una mirada serena. Fui sorprendida. Nunca antes me había encontrado con un hombre que pudiera poner tanto esfuerzo en una conversación tan vacía e intrascendente.

“... Si entiendes que no lo entiendes, vete ya. Sin embargo, si quieres hablar de negocios, eso cambia las cosas.”

“¿Negocios? ¿Qué es el negocio? ¿Cio-nego? ¿Vamos a hablar de cio-nego en este lugar?”

“¿C-Cioneego...?”

“No, pero hablando en serio, es, como, totalmente extraño, ¿sabes?” El playboy se sentó en el asiento junto a mí. “Suceden muchas cosas en la vida. Un material de lottalottalotta, ¿sí?”

“... ¿Lottalotta?”

“¡Sí! ¡Eso! Este lugar no es un par de dados, ¿eh? ¿Me entiendes? ¿Eh? ¿Cómo era tu nombre?”

“Merry...”

“¡Sí, eso fue todo! ¡Merry, Merry, todo lo contrario! ¡Vaya, ese es un buen nombre!”

“... Aunque no creo que te lo haya dicho antes.”

“¿¡No lo habías hecho!? Imposible, ¿en serio? Sí, la verdad es que sabía que aún no lo había escuchado. Me disculpo. Dije eso, como, sabiendo que no sabía. Esa es mi técnica. ¿Lo captas?”

“Yo... no sé lo que se supone que debo captar.”

“¡Seamos alegres! Este lugar no es un paraíso, pero el interior de mi cabeza sí lo es. ¡Waradeganf! ¿Cierto?”

“... Perdón por no ser alegre.”

“¡No lo seas! ¡No has hecho nada malo! De hecho, ¡está bien! Se vuelve dulce, más dulce, más dulce, ¿verdad? Hey, hey, hey, Merry-san, ¿serás mi adorable costilla?”

“¿Costilla...?”

“¡Uy, me equivoqué! ¡No mi costilla, mi novia! ¡Mi amante! ¡Eso o mi esposa!”

“¿Cómo pudiste confundir las palabras...?”

“Sí, ¡eso es un secreto!”

“Pasaré.”

“¡Gowhuh! ¡Bien, empecemos como amigos!”

“No necesito amigos.”

“¡Whooooo! ¡Whoa, whoa, whoa, whoa, whooooo! ¡No digas algo tan triste! ¡No, no! ¡Seamos amigos! ¡Seré solo tu amigo de por vida! ¡Me gusta mucho, quiero ser tu amigo! ¡Tengo que serlo!”

Me suplicó que fuera su amiga, parecía que podría ponerse a cuatro patas y suplicar, pero no dejé que eso moviera mi corazón ni un milímetro. Pero, a pesar de que este hombre era increíblemente tonto, podría haber sido sorprendentemente serio sobre esto.

“No puedo ser tu amiga. Sinceramente, no necesito amigos. Solo compañeros de trabajo.” Le dije.

“¡Perfecto!”

Eso fue rápido, pensé, pero si le diera una reacción, sentiría que había perdido. Espera, ¿fue una cuestión de victoria o derrota? Realmente no lo sabía. Pero, espera, no se iba. Echó hacia atrás su taza, tragó el resto de la bebida que parecía ser una cerveza y le dijo al mesero: “¡Consígueme otro reeb helado!” Estaba pidiendo otra bebida. ¿Qué significaba eso? ¿Estaba planeando quedarse aquí...?

“Merry-san. Te entiendo. ¡Me rendiré con lo de los amigos! ¡Porque, como, soy un hombre! ¡No somos amigos! ¡No somos novio y novia! ¡No somos marido y mujer! ¿Qué tal, como, padre e hijo...?”

“No es probable.”

“Lo supuse. Sería un poco incómodo. Bueno, ¿qué hay ser hermanos...?”

“Tampoco.”

“Tiene sentido. De acuerdo, ¿cómo es esto? ¿Podríamos ser vecinos?”

“... ¿Vecinos?”

“¡Ama a tu caballo! ¿Fue así como dice el dicho? ¿Eh? ¿Era caballo? ¡No, no caballo, vecina! ¡Veciiiiiiina...! Discurpa, discurpa. Lo siento mucho. Hombre, me siento realmente

fuerte esta noche. ¡Agudo, número mágico quince! ¿Por qué quince? ¡Ni siquiera lo sé! ¡Bokeracho! ¡Hurra! De todos modos, mi arrecife está aquí. Merry-san, Merry-san, Merry... oh, ¿puedo dejar el honorífico? ¡Puedo!? Está bien ya que somos vecinos, ¿verdad? ¡Wahey! ¡Rompe los límites! ¿Podemos abrir la puerta a un mundo nuevo? ¡Abrir la puertaaaaaaa! ¡Oh sí!"

Por alguna razón estaba empezando a tener dolor de cabeza... ¿Cómo podía unir tantas palabras sin sentido? ¿Qué estaba pasando dentro de la cabeza de este hombre?

"¡Wah!" De repente el hombre se encogió. Se puso muy pálido y todo su cuerpo se estremeció.

"... ¿Q-Qué? ¿Hay algo mal?"

"Me acabo de dar cuenta de algo, totalmente devastador, yo..."

"¿Tu...?"

El hombre asintió y luego, dejando la taza sobre el mostrador, se cubrió el rostro con ambas manos.

"... Hombre, estoy loco. Como serio. ¿Cómo podría olvidar algo tan importante...?"

"¿Qué es lo que olvidaste?"

"Mi nombre."

El hombre sacó la lengua por el rabillo de la boca, cerró un ojo y adoptó una pose extraña.

"¡Mi nombre es Kikkawa! ¡Uf! Olvidé por completo presentarme. ¡Eso estuvo cerca! ¡Casi te dejo con un recuerdo misterioso sin nombre! Eso sería cruel, ¿no? Se sentiría mal, ¿verdad? ¡Bien, bien? ¡Wahey! ¡Entonces soy Kikkawa! Merry, déjame decirte, encantado de conocerte yoo-hoo."

"E-Encan..."

Cerré la boca. Eso estuvo cerca. Casi dije: "Encantada de conocerte yoo-hoo"... realmente no quería decir eso.

Kikkawa no era una cara familiar. Pudo haber sido un novato.

Es peligroso, pensé, pero no de la forma habitual.

Contuve el aliento y tomé un sorbo de licor destilado. El poderoso alcohol quemó mi garganta mientras se deslizaba hacia mi estómago. Cuando el calor disminuyó, yo también me había enfriado.

“Kikkawa. Ahora sé tu nombre.”

“¡Yahoo! ¡Me siento honrado! ¡Yippee!”

“... Ahora que lo sé, hemos terminado aquí. Vete.”

“Woah. ¿Por qué? ¿Para qué?”

“Te lo dije, no tengo la intención de hablar de otra cosa que no sea el trabajo. Es una molestia.”

“¿No charlas?”

“Así es.”

“¿No le disparas a la brisa?”

“Exacto.”

“¿No hablas de amor...?”

“Absolutamente no.”

“Oof...”

Kikkawa tenía una expresión extraña en su rostro y se dejó caer sobre el mostrador. ¿Por qué no se iba cuando lo había rechazado tan descaradamente?

Ahora era una prueba de nuestra voluntad. Me quedaría callada para siempre. No importa qué, no respondería. No me iba a mover de este lugar.

... Pero Kikkawa también era terco. Fue impresionante cómo no hizo ningún sonido. En este punto la mayoría de los clientes se habían ido. La Taberna de Sherry, que estaba abierta hasta la mañana todos los días, estaba a punto de cerrar la tienda.

Habiendo quedado sin paciencia, miré a mi lado y Kikkawa estaba durmiendo. Estaba muerto para el mundo, con una sonrisa en su rostro.

“... ¿Qué le pasa a este tipo?”

5. No Caballos

Al menos había oído hablar del campamento de Leslie.

Había una caravana de mercaderes dirigida por los no-muertos Ainrand Leslie que viajaban por Grimgar. ¿Cuándo se movía la caravana de Leslie? Nadie lo sabía. Nadie había visto la caravana de Leslie en movimiento. Sin embargo, cuando no se movía, ese era otro asunto. La caravana se detenía en lugares ocasionalmente, y cuando lo hacía, se la conocía como el Campamento Leslie.

Leslie tenía tesoros de todo el mundo y de todas las épocas, y se decía que si pudieras robar incluso la más mínima fracción de ellos, te volverías increíblemente rico. Según algunos rumores, el campamento de Leslie estaba abierto a todos. No rechazó a ningún invitado, independientemente de su raza, y cambiaría algo de valor incluso por un simple guijarro. Dio la bienvenida a sus invitados generosamente, pero todo eso fue parte de la trampa de Leslie. Se dijo que una vez que hubieran terminado de festejar, los invitados quedaron dormidos de un sueño del cual no se despertarían. También se dijo que todos los invitados fueron agregados a la caravana. Que había sobrevivientes del campamento de Leslie en algún lugar. Que Garlan Vedoy, el margrave de Alterna, era uno de ellos.

Aun así, el tema de la caza del campamento de Leslie surgió entre soldados voluntarios de vez en cuando. Nunca había oido hablar de un intento exitoso, pero a menudo escuché historias de fracaso en la taberna de Sherry. No era extraño que me invitaran a completar los números de un equipo.

Un guerrero con una cara cincelada que se llamaba Dune me llamó y terminé buscando el campamento de Leslie. Éramos doce en total.

Fue ridículo. Nunca encontraríamos el lugar, pero eso no me importó. Estaba solo como subsanador, en caso de emergencias, y Dune me había prometido un pago diario además de mi parte. Si se me garantizara una ganancia, no me iba a quejar.

Paseamos por Quickwind Plains durante cuatro días, y en ese momento fuimos atacados por varias bestias salvajes. Mi posición siempre estuvo en el centro de nuestra formación. Estaba en el lugar más alejado de los enemigos, y me alejé de allí lo menos posible. Había dos

magos que tampoco podían involucrarse en el combate cuerpo a cuerpo, así que me quedé a su lado para protegerlos.

Aparte de eso, solo veía.

Mientras lo hacía, decidí no interceder en absoluto. Haría mi trabajo, pero tener emociones solo se interpondría en eso. Podrían nublar mi juicio, hacerme cometer un error.

Obviamente, no fue fácil de hacer. Si alguien se lastima, por ejemplo, no puedo evitar preocuparme. No fui solo yo; nadie quería ver a las personas con dolor. Pero tuve que tomar decisiones cuidadosas. ¿Qué tan grave fue la lesión? ¿Necesitaba ser curado ahora? Mi suministro de poder mágico no era infinito. Se gastaba con cada hechizo, y eventualmente me secaría. Tuve que conservar. Ya una vez había fallado en eso. Era un error increíblemente masivo. No podía usar magia cuando la necesitaba. Nunca quise que eso volviera a suceder.

La gente a menudo protestaba. “Me duele aquí, así que cúrame ya” y cosas así. No fue mi problema. Los ignoré, y si se volvieran demasiado persistentes, diría esto:

“Todavía estás vivo, ¿verdad? No moriste, así que está bien, ¿cierto?”

Cuando dije eso, la mayoría de ellos alzaron la nariz. De vez en cuando se molestaban y decían: “No te pongas engreída”. Me preguntaron: “¿Crees que eres el árbitro de la vida y la muerte?”. No pensé eso en absoluto, pero fue un dolor tratar con eso, así que mantuve la boca cerrada. Además, podrían no haberse equivocado. En realidad podría haber estado actuando engreída. No confiaba en mí misma. En cierto modo, tuve más problemas para creer en mí que nadie. Por eso lo que pensaba no importaba.

Acabo de hacer mi trabajo. Lo hice por el dinero. Lo hice para ganarme la vida.

¿Por qué necesitaba dinero? ¿Por qué tuve que seguir viviendo?

Estaba obligada a enredarme si lo pensaba, así que no quería esforzarme para encontrar una respuesta. Pero probablemente fue porque había dejado morir a mis camaradas. Había matado a tres personas. Ni siquiera tenía derecho a morir en mis propios términos. Creo que eso es lo que era.

Ya había trabajado con Dune una vez. No muchos soldados voluntarios me contrataron por segunda vez. Por otro lado, hubo un pequeño número que me contrató repetidamente, y

secretamente los consideré mis clientes habituales. Era posible que Dune se convirtiera en uno de ellos.

Después de cinco días buscando el campamento de Leslie, la moral de todos estaba baja, y esa noche en el campamento comenzaron a hablar sobre suspender la búsqueda. Me pidieron una opinión y respondí que no me importaba. Al final, nos fuimos a casa. Tomó dos o tres días volver a Alterna. Me pagaban una tarifa diaria. Si tardábamos un día más, tenía muchos más ingresos, así que no me importaba.

Esa noche, estaba solo con Dune de guardia nocturna, y estábamos sentados alrededor del fuego.

“Lo siento, Merry. Por arrastrarte en algo tan aburrido.”

“No es la gran cosa.”

“Pero este tipo de viaje no es tan bueno para una mujer, ¿verdad?”

“No soy la única mujer aquí, ¿verdad?”

“Bueno, no... Eres tan brusca como siempre, ¿eh?”

Dune se rascó torpemente la cabeza por un momento, pero de repente se echó a reír.

“Bueno, sin embargo, me gusta esa parte de ti.”

“Para de bromear.”

“No es un chiste. Lo digo en serio.”

Cuando lo miré, Dune me estaba mirando con una mirada seria en su rostro.

“Todo este tiempo te he tenido en mi mente. ¿Estarías conmigo?”

“No lo haría.” Respondí al instante. Quería mirar hacia abajo, pero resistí el impulso y seguí mirando a Dune. No confiaba en mí misma. No confiaba en los hombres. No tenía idea de lo que haría, así que no bajé la guardia.

“... ¿Eso es, eh, solo por ahora? ¿O tampoco tengo ninguna posibilidad en el futuro?”

“Ninguna. Jamás. Cero. Es inexistente.”

“¿Oh, sí?” Dune miró malhumorado a un lado. Parecía que no se convertiría en un habitual. Estas cosas pasaron. No había nada que pudiera hacer al respecto.

En el camino de regreso a Alterna, en la noche, mientras dormía lejos del resto del grupo, Dune trató de ponerse encima de mí. ¿Fue una venganza por rechazarlo? ¿Se había desesperado? Tenía el sueño ligero. Pude notarlo y ahuyentarlo, por lo que no se convirtió en nada importante. Estas cosas pasaron. No podía dejar que me afectara.

Cuando volvimos a Alterna, Dune se quejó acerca de pagarme mi salario durante los ocho días. Yo, naturalmente, insistí en que me pagase en su totalidad, según nuestro acuerdo.

“Amiga, estoy sorprendido de que puedas hablar conmigo tan tranquilamente después de lo que pasó.”

“Tú fuiste quien lo hizo, no yo. Además, no soy tu amiga.”

“Tal vez piense un poco en cómo se sienten otras personas.”

“¿Estabas pensando en cómo me sentí cuando trataste de hacer eso?”

“Eso fue... Está bien, estaba equivocado.”

“Sí. Estabas equivocado. Por completo. No sé si el hecho de que te rechace hirió tu orgullo, o lo que sea, pero eres un hombre mezquino que está actuando tan mal por eso.”

“Amiga...”

“¿No me escuchaste? No soy tu amiga. Me enfermas. ¿Qué? ¿Me vas a golpear? ¿Por qué no sigues adelante? Estoy segura de que me dolerá si me atacaras, pero puedo curar las heridas con magia. Estoy segura de que te sentirías bastante patético después de hacer algo tan inútil. Te lo mereces.”

“Siquieres tu dinero, ¡tenlo!”

Dune se puso rojo brillante y arrojó ocho días de sueldo al suelo.

“Eres una mujer miserable, ¡vendiéndote por dinero! ¡Eso es lo que eres, Merry!”

Una vez que se había escapado, recogí las monedas una por una. Estaba loco. Yo era miserable y patética. Pero el dinero era dinero.

Si fuera a la taberna de Sherry, podría encontrarme con Dune. ¿Qué me importaba? Yo no era la que debería estar avergonzada. Ese era Dune. Aunque me sentí así, cuando vi que no estaba en la taberna, obviamente me sentí aliviada.

No me estoy vendiendo, y no estoy fallando en pensar en los sentimientos de otras personas, y, no, tal vez lo estoy, y no quiero pensar en ellos... Estaba pensando en eso mientras bebía licor destilado cuando, de repente, descubrí que Kikkawa estaba sentado a mi lado. Lo ignoré, por supuesto, pero Kikkawa no era del tipo que permitía que el hecho de que lo ignoraran lo disuadiera.

“Hey, ya sabes... Vecina. ¿Es solo mi imaginación o te ves un poco deprimida? Espero que lo sea. Quiero que mi vecina se sienta bien. Quiero que ella brille. Creo que el brillo le vendría bien, ya sabes. Oh, hey, para que lo sepas, soy yo, hablando conmigo mismo aquí, ¿de acuerdo?”

Sí, sí, hablas contigo mismo... Yo también estaba hablando conmigo misma. No. Ni siquiera estaba hablando.

¿No podría haber esquivado a Dune con un poco más de tacto? No fue mi culpa. No había hecho nada malo. Pero podría haberlo dicho de manera diferente. “Merry, siempre eres tan extrema”. Eso es lo que diría Mutsumi. Pero una respuesta a medias, una que lo dejase con esperanza, tampoco hubiera sido buena. ¿Era eso lo que pensaba? ¿O intenté lastimar deliberadamente a Dune? ¿Fui yo la que se encargó de él?

“Vecinaaaaaa. Alégrate. Hey. Vecinaaaaaa. Si tienes problemas, puedes hablar de ello. Escucharé cualquier cosa. Lo trataremos como si estuvieras hablando contigo misma.”

No le diría... no pude. Estaba sola. Estar sola era lo mejor.

6. Impredecible

Mis recuerdos del momento en que dejé morir a tres personas, y las cosas que sucedieron después de eso, podrían ser un poco confusos, pero cuando bebí, tuve cuidado de no beber hasta el punto de embriagarme, así que al menos siempre supe lo que había hecho.

También sabía muy bien que no era muy apreciada.

Había ganado algunos apodos, aunque nadie me los diría a la cara.

Uno era Merry de Mal Genio.

Otro fue Aterradora Merry.

Según otras personas, yo era una mujer que inspiraba miedo.

Primero, estaban mis breves respuestas. No dije más de lo que tenía que decir. Yo misma lo reconocí. Sin embargo, no sentí que estaba siendo especialmente fría. No intenté intimidar a las personas ni insultarlas, pero sí hablé cuando fue necesario, por supuesto. Por ejemplo, si alguien actuaba como un idiota, sería peligroso no detenerlo. La mayoría de las personas no dijeron todo lo que pensaban, y pude entender por qué no podrían hacerlo. Podrían ser tímidos, o no querer dañar su relación con alguien, o, bueno, había varias razones. Pero si pensaba que debería detener a alguien, nunca dudé en hacerlo. No me importaba lo que alguien pensara de mí. Mi seguridad vino antes de eso.

No cooperaba. Por eso no pude encontrar compañeros. Esa era otra queja común, pero déjenme decirles que no los necesitaba para que me diesen un escarmiento.

En primer lugar no tenía intención de hacer camaradas. Deseaba que no asumieran que solo porque querían compañeros desesperadamente, porque se sentían inseguros sin ellos, porque no podían hacer nada sin ellos, que yo era igual a ellos. Me sentí mejor sin tener camaradas, y actué en consecuencia. Eso fue diferente de no poder conseguirlos.

Haz lo que quieras con tus camaradas, y yo haré lo que me gusta sola, así que déjame en paz. Así fue cómo me sentí. No era que no tuviera la capacidad de cooperar, simplemente no estaba intentando cooperar. Porque no había necesidad de hacerlo.

Estaba trabajando. No es un trabajo constante, pero no tuve problemas para mantenerme alimentada. Nadie tenía derecho a darme una opinión sobre mis elecciones, pero el hecho era que siempre lo hacían.

La vida de un soldado voluntario no siempre fue fácil, pero tal vez muchos de ellos tenían demasiado tiempo libre.

Pero eso no era todo lo que había que hacer. Lo entendí.

Los chicos de la Unión Libre y los hombres como Dune. Hubo un número de hombres que me dijeron cosas sin razón alguna. Como si eso no fuera lo suficientemente malo, ocasionalmente había mujeres que se volvieron hostiles conmigo solo por estar en el mismo equipo que ellas. Tampoco tenían una buena razón.

Imagine que una mujer siente algo por el líder de su equipo, pero él no le devuelve sus sentimientos. Me uno a su equipo como sub sanador temporal, o por alguna otra razón. Está siendo un poco amable y me está cuidando. A ella no le gusta eso. No estoy actuando de manera diferente a lo habitual, pero ella dice que le estaba haciendo pases, o algo así, y por eso se le ocurrió la idea equivocada. “Aléjate de él”, me dice, “Hacerte la dura es parte de tu rutina, ¿no?”

Eso era algo que me habían dicho antes. Solo pude responder que, por mi parte, no tenía tales intenciones. Pero había mujeres por ahí que, incluso una vez que les hablara directamente, aún se aferrarían a sus ideas.

Hombres y mujeres así difundieron rumores sobre mí, tanto verdaderos como falsos. No fui por ahí negándolos, y antes de darme cuenta tenía una reputación de Asquerosa Merry y Aterradora Merry.

Podrían hacer lo que quisieran y llamarme como quisieran, de verdad. Si me volviera lo suficientemente infame, ya nadie tendría expectativas en mí. Solo las personas que estaban en tantos problemas que no les importaba qué tipo de persona era, venían a trabajar conmigo. Intentaron usarme. Eso estuvo bien. En realidad fue más fácil para mí de esa manera.

Las únicas veces que me sentí incómoda fueron cuando me topé con Hayashi, Shinohara-san u otros miembros de Orión en la taberna de Sherry. No podía ignorar a mis antiguas camaradas que me habían tratado bien, así que al menos les asentí. A veces intentaban hablar conmigo.

Shinohara-san, en particular, nunca dejó de venir y hablar. Nunca sobre nada mucho. “¿Cómo has estado?” o “¿Cómo te va?” Solo unas palabras. El comportamiento de Shinohara-san fue impecable. Incluso se preocupaba por una ingrata como yo. Era un tipo tan bueno que casi daba miedo. Él era la única persona que no podía tratar mal.

Luego estaba este chico.

Kikkawa

Era raro para él tener negocios reales conmigo. Cuando estaba en el mostrador de la taberna de Sherry, esperando que llegara el trabajo, Kikkawa ocasionalmente... no, con frecuencia... se acercaba a mí y comenzaba a divagar tonterías. Básicamente ignoré todo lo que decía. No era como si tuviera algún negocio conmigo. Sí. Si no tenía nada que ver conmigo, ¿a qué estaba jugando exactamente? Los hombres que se acercaron a mí con motivos ocultos fueron más fáciles de entender y tratar. Cuando se trataba de este tipo, era así con todos, no solo conmigo. Dio vueltas balbuceando a casi cualquier persona. Que yo sepa, no había otro soldado voluntario como él. Kikkawa desafió la comprensión.

“... ¿Qué, tienes negocios conmigo?” Respondí a pesar de mí mismo.

“Sí, sí. Sobre eso.”

Kikkawa frunció el ceño y luego se frotó la base de la nariz con el dedo índice.

“Entonces escucha. Hmm. ¡Uh, hey? Entonces, bueno, ¿supongo que se trata de trabajo, de alguna manera? ¿Pero no de mi parte? Quiero decir, estoy con los Tokkis y todo, ¿verdad? Estoy con Tokimune y todos sus fabulosos amigos, así que esto no es solo para mí, pero quería presentarte a algunos tipos que no están exactamente relacionados conmigo, si eso tiene sentido. Básicamente, todos nos alistamos al mismo tiempo. Entonces, ¿qué tal unirte a un equipo con ellos? Esa es la idea.”

“¿Quieres que me una a un equipo con estas personas?”

“Bueno, sí, eso es. ¡Wahey!”

“¿Cómo un sub sanador?”

“Nah, esa es la cosa, ¿ves? Cosas, bueno, sucedieron, y no tienen un sanador. Entonces, ¿serías el sanador principal, no un sub? De acuerdo, no ‘te gusta’ ser sanador principal, serías totalmente el sanador principal.”

“Si es un trabajo, lo tomaré.”

“¿Oh sí? ¡Woahhhh! ¡Genial! ¡Ok, entonces te presentaré! Erm, los traeré, ¿de acuerdo? Como aquí y ahora. ¿No hay problema?”

“Adelante.”

“¡Bueno, solo espera! ¡Voy a ir a la velocidad de la luz! ¡Whoosh...!”

Si se unieron al mismo tiempo que Kikkawa, eso los convirtió en mis kouhais. Bueno, no es que importara. El trabajo era trabajo. No importaba con quién fuera, mantenía mis emociones absolutamente planas y simplemente hacía mi propio trabajo. No solo no tenía grandes expectativas, sino que tampoco tenía expectativas.

Pero los soldados voluntarios que Kikkawa me trajo parecían tan poco confiables que no pude evitar pensar: *¿No será peligroso?*

Había tres hombres. Sin embargo, podría haber sido más apropiado llamarlos niños. No en términos de edad, sino de comportamiento. Si estaba siendo amable, parecían ingenuos. Si no lo fuera, eran niños.

“¡Entonces, entonces, este es Haruhiro, y este es Ranta y Moguzo! Muy bien, ustedes tres, ¡saluden ahora! Los saludos son la base de una buena comunicación, ¿saben?”

A instancias de Kikkawa, el soldado voluntario de ojos somnolientos que parecía un ladrón dijo: "... Uh, hola." E inclinó la cabeza. "Soy... Haruhiro. Un ladrón. No hay... mucho más que decir."

"¡S-Soy Ranta!"

El pequeño hombre de cabello rizado parecía ligeramente equipado para un guerrero. Tenía una mirada descarada en su rostro.

"Soy un caballero del terror... ¿Entendido? Je. O-Oh, y... Oh, sí, estoy buscando una novia. Sí. ¡Jeje!"

"Y-Yo soy Moguzo. Soy un guerrero."

Este hombre, tan grande como un oso sin pelo, parecía inofensivo, a pesar de su imponente físico. Se mostró tímido y tuve que preguntarme si sería de alguna utilidad.

"... E-Es un placer conocerte." Concluyó.

"¡Welp!" Kikkawa me lanzó un guiño que hizo que los destellos imaginarios salieran volando y, haciendo un signo de paz junto a su rostro, dijo: "¡Me voy! ¡Dejo el resto a los jóvenes! ¡Hasta luego, hasta luego, hasta luego, Merry, beammmmm...!" Y se fue. ¿Qué tipo de rayo fue ese?

Los tres muchachos se inquietaron y gruñeron, cerrando los ojos con expresión de agonía en la cara, pero no me dijeron nada. ¿Qué es esto? Pensé. ¿No tenían negocios conmigo? ¿Tenía que ser yo quien hiciera avanzar esta conversación? Si no lo hacía, parecía que esto nunca iba a terminar.

"¿Y?"

Me volví hacia ellos, usando el número mínimo absoluto de palabras, y finalmente Haruhiro abrió la boca.

"Um, bueno... le pregunté a Kikkawa. No, él nos trajo aquí, así que ya lo sabes, ¿eh? Sí lo harías. Entonces, erm... estamos un poco cortos de sacerdote. Se podría decir que estamos buscando un sacerdote que esté dispuesto a unirse a nuestro equipo. Entonces, um..."

¿No puedes hablar sin detenerte? Reprimí el impulso de decir eso y respiré hondo. No debería haber esperado menos de Kikkawa. Esta fue la primera vez que me trajo trabajo, y míralo. Era un hombre impredecible.

“¿Condiciones?”

Haruhiro dijo: “... ¿Condiciones?” Sus ojos se abrieron por la sorpresa. Sin embargo, todavía parecían somnolientos.

“Er, las condiciones... vamos a Damuro, y... oh, condiciones... ¿qué quieres decir?”

Ranta se quejó. “Idiota.” Y le dio un codazo a Haruhiro en las costillas. “Es como cuánto le pagas por noche. Esa clase de cosas. ¡Debes saber eso!”

Lo fulminé con la mirada. Ranta dijo: “Eek...” y retrocedió.

“F-Fue una broma... ¿de acuerdo? No, no es una broma, un ejemplo, aunque quizás no sea apropiado...”

“Sí. Fue increíblemente inapropiado.”

“... Sí, lo fue, ¿eh? ¿Lo siento? No quise decir nada con eso... solo estoy tenso...”

“¿Tu? ¿Tenso?” Haruhiro lo agarró, y Ranta inmediatamente respondió con un: “¡Suelta!”

Moguzo miraba hacia el suelo, como si le doliera el estómago o algo así, y estaba sudando.

Tenía que concluir que una tarifa diaria estaba fuera de discusión. Estos niños no podrían pagarla. Lo que significaba que todo lo que obtendría era mi parte. ¿Cuánto podía ganar con estos niños? No podía esperar mucho. Tenía que asumir que sería bastante bajo. Si no saliera en rojo después de deducir el alquiler diario y los costos de alimentos, me iría bien.

No era exigente. Aun así, esta podría haber sido la primera oferta que debería haber rechazado.

Pero.

Si me negara, ¿qué harían estos niños horriblemente poco confiables? ¿Qué les pasaría a ellos? ¿Me importaba? No tenían nada que ver conmigo.

Pero.

“Si consigo mi parte, es suficiente. ¿Comenzamos mañana? Si tienen un lugar de encuentro, díganmelo.”

7. Antes Del Amanecer

8:00 de la mañana, frente a la puerta norte de Alterna. Nunca había llegado tarde a una reunión. Usualmente llegaba antes que nadie. Ese día fue una de esas veces.

“... Y en esa nota, ¡todos! ¡Quiero presentarles a todos nuestra nueva amiga! ¡Es el sacerdote, Merry! ¡Bien, denle un buen aplauso...!”

Cuando Ranta, de cabello rizado, gritó eso con desesperación, Haruhiro, de ojos soñolientos, y Moguzo, como un oso, aplaudieron vacilantes. Las bocas de las otras dos estaban abiertas. Eran dos chicas. Una era una maga de aspecto tranquilo. La otra tenía un arco y flechas, por lo que probablemente era una cazadora... Chicas. Realmente se sentían como chicas, no como material de soldado voluntario. Nadie en el equipo se sentía como tal.

Me están tomando el pelo, ¿verdad...? Esa fue mi sincera impresión. Pensé que había trabajado con mi parte justa de diversos soldados voluntarios. Algunos mayores, otros más jóvenes. Algunos más experimentados, otros menos. Pero nunca había visto a un montón de niños como ellos.

Parecían haberse convertido en soldados voluntarios en prácticas. Normalmente, después de un día o dos en esta vida, la gente cambió un poco... Eso era normal. En cierto modo, estos niños pueden haber sido los normales. Éramos los de mi clase los que no éramos normales. Nos habíamos ajustado. Nos haya gustado o no. Hasta donde yo sabía, todos eran así. *Estos niños eran normales, pero son raros.*

“E-Ella es Merry-san...”

Cuando Ranta me volvió a presentar, la maga finalmente dijo: “Ho...” con una inclinación vacilante. “...Hola.”

“Es... un placer conocerte.” La chica cazadora también me saludó.

¿Qué se supone que debía decir? Las chicas desconfiaban de mí. Por supuesto que lo harían. Eso era de esperarse. Pero no había púas. La cautela a la que estaba acostumbrado era más combativa, más cercana a la hostilidad absoluta. Eso, o irritación y asco. Disgusto. Con estas chicas, su cautela llegó con tanto desconcierto que no pude evitar sentirme confundida.

No tenía idea de qué hacer. Me peiné el cabello detrás de la oreja y miré a Haruhiro.

“¿Son todos?”

“Si...”

Lo miré a los ojos y Haruhiro bajó la vista apresuradamente. Esa reacción. Era demasiado normal...

“Oh, sí. Estos son todos. Con ustedes incluidos, somos seis.”

“Ya veo.” Dije con un pequeño resoplido de risa. No podría seguir así si no me riera. Necesitaba cambiar de marcha. Esto fue difícil. Demasiado duro.

“Bueno, está bien. Mientras reciba mi parte, no me importa. ¿A dónde nos dirigimos? ¿Damuro?”

“S-Sí... ¿supongo?”

“¿Supones? Sé claro.”

“D-Damuro. La Ciudad Vieja. Cazaremos goblins... En cuanto al resto, no lo sé.”

“Está bien, lo que sea. Bueno, ¿qué tal si comienzas a caminar? Te seguiré.”

“... Hey, ¿sabes?” Ranta me miró con los ojos hacia arriba. “¿N-No podrías, uh, hacer algo sobre tu forma de hablar, tu actitud...?”

“¿Huh?”

“... No, lo siento... Realmente, lo siento. No es nada...”

Ni siquiera valía la pena mencionar a este hombre. Si podía callarlo tan fácilmente, era sencillo tratar con él.

No hubo absolutamente ninguna conversación durante la caminata de una hora a Damuro. Incluso si hubieran tratado de hablar conmigo, dudo que hubiera respondido. ¿De qué hablaban normalmente estos niños? No pude imaginarlo. Solo sabía que no encajaban conmigo. Aunque ya nadie lo hizo.

He recorrido un largo camino, ¿eh? De repente pensé, debí de comenzado en un lugar similar a Haruhiro y su grupo. No fue un momento lo suficientemente fácil como para decir: “Fue divertido en ese entonces”. Pero, ya sabes, tal vez fue divertido. Fue satisfactorio. Cuando miro a estos niños, siento que puedo recordarlo. No quiero recordar. Debería haber rechazado este trabajo. Cometí un error.

“... ¿Qué pasa si nos encontramos con ellos de nuevo?”

Justo antes de entrar en la Ciudad Vieja, Haruhiro murmuró eso.

“Si lo hacemos.” Dijo Ranta en un tono extrañamente oscuro. “Tenemos que matarlos. No estaré satisfecho hasta que haya cortado a ese bastardo blindado y las orejas del hobgob y los haya ofrecido en el altar de Lord Skullhell.”

“Pero...” El tono de la chica maga era menos oscuro y más frío. No le quedaba bien. “No podemos ganar. No como somos ahora.”

Ranta se burló. “Lucharemos incluso si no podemos ganar.”

“Si nos matan haciendo eso...” La voz de la chica cazadora tembló. “... Si morimos así, todo será por nada.”

“Morir no es bueno.” Moguzo asintió vigorosamente. “No quiero que nadie más muera.”

Era extraño que un equipo no tuviera un sanador. Que este equipo nunca haya tenido un sanador para empezar. Eso fue imposible.

“Es alguien...”

Empecé a decir, luego me mordí el labio. No había necesidad de preguntar.

No era que nunca tuvieran un sanador. Perdieron uno.

Probablemente murió.

“... ¿Vas a decirlo? ¿O no? No me importa cuál, pero que sea rápido.”

Ranta miró hacia otro lado, chasqueando la lengua con desaprobación.

“Sigamos caminando, Haruhiro.”

“Sí...”

Los ojos de Haruhiro habían vagado, como si dudara. Ahora que lo pienso, ¿quién es el líder de este equipo? Tenía la sensación de que era Haruhiro, pero no podía estar segura. Un equipo sin líder. Así se veían. Podría ser...

¿Era el sanador que murió su líder...?

Si es así... si eso fue lo que sucedió, ese fue el peor resultado posible. No, fue lo peor.

Este trabajo me da miedo. Da mucho miedo.

Incluso mientras pensaba eso, haría mi trabajo sin dejar que se notara. Esa era mi política, pero esta vez fue muy difícil. La forma en que Haruhiro tartamudeó cuando dijo: “V-Vamos.” Sinceramente, me dejó bastante triste. ¿Cómo cazaron exactamente estos niños? No quería pensar en eso. Solo esperaba que entendieran la teoría más básica. No pedía mucho, pero mis esperanzas aún estaban destrozadas.

Aunque, no de inmediato. Todos acechamos el área, y Haruhiro al menos parecía un ladrón cuando salió y exploró, pero no encontramos ninguna presa adecuada. Bueno, claro que no. Parecía que estos niños habían reducido su objetivo a solo grupos de dos goblins o menos. Pero los goblins no eran estúpidos. Sabían que obviamente era más seguro moverse en grupos. No iban a haber tantos goblins solos o en parejas. En mi experiencia, los goblins en la Ciudad Vieja de Damuro generalmente viajaban en grupos de tres o más. ¿Cómo podría este equipo derribar a un grupo de tres goblins? Ese fue el primer obstáculo para cazar en la Ciudad Vieja, y todo comenzó allí, de alguna manera.

Básicamente, estos niños ni siquiera estaban parados en la línea de salida.

Aun así, si esto continuaba, nunca podríamos cazar, y eso significaba que no habría ingresos. Haruhiro parecía haberse resuelto a sí mismo. El objetivo que Haruhiro encontró para nosotros justo después del mediodía era un grupo de tres goblins.

En las ruinas de un edificio roto, había un goblin en cota de malla con una lanza corta, y dos goblins vestidos con ropa hecha de tela real, uno de ellos con un hacha y el otro con una espada corta. Haruhiro comenzó a explicar algo parecido a una estrategia.

“Primero, Yume y Shihoru lanzan un ataque preventivo sobre el de la lanza. Ranta, Yume, Merry y yo mantendremos ocupados al gob del hacha y al gob de la espada corta, así que Moguzo y Shihoru tratarán con el gob de la lanza. Si es difícil para ustedes dos, Ranta o yo intervendremos para ayudar. Una vez que el de la lanza este fuera, esto será fácil.”

“Espera.”

No era como si no hubiera anticipado esto. Sospeché que estos niños ni siquiera sabían la teoría básica. Y no la sabían. Eso fue todo. Pero fue un shock. ¿No la entendieron? Por eso perdieron a su compañero.

“¿Por qué estoy luchando contra goblins?”

“Huh... ¿N-No estuvo bien? ¿Eh? ¿Por qué no...?”

“No voy al frente. Soy un sacerdote, la razón debería ser obvia.”

“Hey...” Ranta comenzó a gruñir, pero se compuso. “... Amiga.”

“¿Amiga?”

Estaba irritada. No enojada. No había necesidad de enojarse. Esto es trabajo.

Para mí, esto es solo un trabajo. ¿Pero qué hay de ustedes? ¿Están de acuerdo con esto?

Ranta vaciló. “... ¿T-Tú?” Se corrigió a sí mismo. Él fue el que se había intimidado, pero parecía que no le gustaba. “No, es extraño para mí dirigirte a ti así... ¡M-Merry!”

“¿Dónde está mi -san?”

“M-Merry...- san.” Una vena latía en la sien de Ranta, y todo su cuerpo temblaba.

¿Por qué está tan indignado? ¿Es un idiota?

“A-Ahora escucha, los sacerdotes llevan esa cosa con ustedes. Eso, ¿cómo se llama? ¿El bastón de un sacerdote? Tienes uno, ¿verdad? Esa cosa es para golpear cosas, ¿verdad? ¿O es solo para el espectáculo?”

“Sí. Esto es solo para mostrar.”

“Eres una pequeña...”

“¿Pequeña?”

“M-Merry...-san, tú, no podrías ser un poco más, ya sabes, más... uh, no sé. Olvídalos. Solo haz lo que quieras...”

“Hare lo que quiero sin que me lo digas, ¿te das cuenta?”

“¡Por supuesto que lo harás! Jajaja. ¡Apuesto por ello! Maldición, ¿cuál es el problema de esta perra...?”

“¿Podrías abstenerse de usar palabras tan sucias? Me ensucias las orejas.”

“¡Soy así, lo siento! ¡Es culpa mía! Si realmente no te gusta, ¿por qué no pruebas unos tapones para los oídos?”

“¿Por qué debería tener que molestar me en hacer eso?”

“D-De todos modos...” Dijo Haruhiro, rascándose el cuello mientras entraba para evitar que peleáramos. “Entiendo lo que estás diciendo. Merry se quedará en la retaguardia hasta que la necesiten. Um, tal vez cerca de Shihoru sería lo mejor. Shihoru es una maga, por lo que no se adelanta. Eso debería estar bien... ¿verdad?”

Esperar hasta que me necesitaran. Ese era exactamente el papel de un sacerdote. Parecía que finalmente lo entendió. La maga. Shihoru, ¿verdad? Hasta ahora ni siquiera había escuchado su nombre. ¿Qué pasaba con estos niños? Me hicieron enojar. Si me irritaba demasiado, podría afectar mi trabajo.

“¿Suena razonable, supongo?”

“B-Bueno, iremos con eso, entonces... Yume, Shihoru, por favor.”

Cuando Haruhiro gritó sus nombres, la maga y la cazadora asintieron en silencio. El nombre de la cazadora era aparentemente Yume.

Yume y Shihoru estaban descaradamente enojadas. Realmente no les gustaba, porque ni siquiera me mirarían a los ojos. Bueno, no es que me importara.

Puede que los tres muchachos no se hayan molestado en explicarles suficientemente por qué estuve aquí. Había signos que sugerían que eso había sucedido. Si eso era todo, entonces era difícil culparlas a las dos por desconfiar de mí. Quiero decir, normalmente dirías algo, ¿verdad? Más bien, ¿no era obvio que todo el grupo debería haberlo discutido primero? ¿No se estaban comunicando? Eran más que inexpertos; eran peores que los aficionados, y tampoco parecían llevarse tan bien. En serio, ¿qué estaba pasando aquí?

Haruhiro se adelantó al grupo con Yume y Shihoru siguiéndolo. Luego, cuando se acercó al área en cuestión, Shihoru preparó un hechizo en su señal, y Yume preparó su arco. Shadow Beat, ¿eh? El hechizo de Shihoru golpeó al goblin de la lanza. Eso hizo que el goblin soltase su lanza, pero la flecha de Yume falló. Era un arma a distancia; ella estaba obligada a fallar a veces. Pero no así.

“... Eso fue horrible.” Murmuré, y Yume saltó un poco mientras apretaba más su arco.

Te preocupas demasiado cuando fallas. No es mi especialidad, y no soy tu camarada, así que no te lo diré. Pero espero que te des cuenta. Incluso si es difícil ver tus propias fallas.

“¡No te preocupes por eso!” Haruhiro llamó a Yume mientras sacaba su daga.

Tienes la suficiente presencia mental para tranquilizar a Yume, ¿eh? Eso es impresionante, pero realmente no es en lo que deberías centrarte en este momento.

Moguzo y Ranta atacaron a los goblins. El hacha y la espada corta se interpusieron en su camino, y en ese momento el goblin de la lanza se apresuró a recoger su lanza. Haruhiro realizó una puñalada al de la espada corta. Fue solo un rasguño. Pero el de la espada pequeña se concentró en él. Ranta estaba manejando al del hacha. Moguzo fue por el de la lanza. Ahh, pero el de la lanza era más rápido. Cogió su lanza corta y apuñaló a Moguzo. Moguzo hizo un buen trabajo al meter los brazos y usar su espada bastarda para desviar la lanza. Era bastante hábil para un tipo tan grande. Yume sacó un machete y cargó. Parecía que iba a apoyar a Haruhiro. Eso fue inusualmente atrevido para una cazadora. Diagonal Cross. El de la espada pequeña saltó hacia atrás y lo evadió, pero aun así fue un ataque bastante bueno. ¿Era Yume mejor en combate cuerpo a cuerpo?

“¡Ohm, rel, ect, vel, darsh...!”

Una vez más Shihoru usó Shadow Beat. Parecía que estaba tratando de apoyar a Moguzo, pero el de la lanza se salió del camino. El elemental de sombra que lanzó Shadow Beat fue lento. Fue difícil lograr que golpeara sin un poco de preparación. Pero la puntería de Shihoru era buena. El de la lanza quedó un poco desequilibrado, por lo que Moguzo inmediatamente balanceó su espada bastarda. Sin embargo, estaba demasiado lejos. No atrapó nada más que aire. No entendía su sorprendente distancia. ¿Nunca antes había luchado contra un enemigo con una lanza?

Ranta estaba luchando contra el del hacha. No iba bien, pero ¿no podía hacer algo sobre la forma en que se movía? Había demasiado desperdicio. ¿Era así como luchaban los caballeros del terror? No me lo podía creer. Los caballeros del terror se movían mucho, pero generalmente eran más agudos. Parecía una rana revoloteando confundida.

Haruhiro y Yume tenían una ventaja de 2-1. Estarían bien.

Moguzo estaba en el extremo receptor de una ráfaga de empujes de la lanza, y lo hizo retroceder. Sin embargo, con su enemigo usando una lanza, eso solo empeoraría su situación. Simplemente no tenía suficiente experiencia. No sabía pelear. Si yo fuera su camarada... No, incluso si fuera su camarada, no estaría en condiciones de decirle que haga esto o que haga eso.

“¡Ay...!”

Ranta se cortó el muslo izquierdo y saltó hacia atrás como una rana. Los goblins eran más bajos que los humanos. Necesitaba tener especial cuidado con los ataques a su mitad inferior, pero no parecía saberlo.

“¡Yume, yo me ocuparé de esto, tú tomas el del hacha!”

¿Haruhiro planeaba que Yume ayudara a Ranta? Estaba mirando, y la decisión no fue demasiado lenta. ¿Pero fue una buena? ¿Ranta necesitaba ayuda ahora?

“¡Merry, sana a Ranta!”

“No.” Respondí de inmediato.

“¡No!? ¡Eh!? ¡Por qué no!?” Ranta protestó.

“No es una herida que requiera tratamiento inmediato. Sopórtalo.”

“... ¡Por qué tú...!” Ranta sacó su enojo con el del hacha.

¿Ves? Estás bien.

“¡Maldita sea, maldita sea, maldita sea, maldita sea! ¡No te enfades solo porque eres un poco, bueno, muy atractiva! ¡Esto es una mierda! ¡Una mierdaaaaaaaaa...!”

“¿No se supone que tengas dolor, Ranta?”

“¡Tengo dolor! ¡Hatred...!”

Ranta balanceó su espada larga hacia abajo diagonalmente hacia el del hacha. Bueno, con un ataque que telegrafió, no había forma de que lo golpeara. Se esquivó fácilmente.

“Estoy derramando sangre, ¿sabes? ¡Por supuesto que duele! ¡Duele, maldita sea...!”

El pequeño y espabilado goblin barrió las piernas de Yume por debajo de ella, y aterrizó en su trasero con un grito de sorpresa. Por un momento, casi me puse en acción, pero Haruhiro estaba allí. No se sabía si el enemigo tenía refuerzos y tenía que proteger a Shihoru. Además, los goblins parecían listos para huir.

“¡Por qué tú...!?” Haruhiro trató de colocarse entre el de la espada pequeña y Yume. El goblin de la espada pequeña corrió. Estaba huyendo. Junto con los otros gobs.

Haruhiro parecía estupefacto. Ranta estaba frustrado. Moguzo, Yume y Shihoru parecían aliviados.

“Están todos agotados.” Les di mi honesta opinión. Quizás no debería haberlo hecho. Pero no pude contenerme. Haruhiro me fulminó con la mirada, pero no respondió. Si hubiera dicho una sola palabra en respuesta, estoy segura de que no habría podido contenerme más.

Bien por todos ustedes. No murieron. Esta vez tuvieron suerte. Pero si siguen repitiendo esto, eventualmente lo pagarán.

No es que sea mi problema. No tiene nada que ver conmigo. Porque no soy su camarada. Probablemente ustedes no piensen en mí como uno, y yo tampoco.

Tengo una sugerencia. ¿Por qué no renuncian? No creo que ustedes puedan ser soldados voluntarios. No están hecho para eso. Sin embargo, tampoco será fácil encontrar otro estilo de vida.

Alterna fue una base para el retomar las fronteras del Reino de Arabakia. Era solo una ciudad fortaleza. El ejército fronterizo fue guarnecido allí, y los soldados voluntarios los apoyaron. La Armada Fronteriza era un ejército profesional, por lo que no fue fácil ingresar y ya había suficiente gente para hacer todos los demás trabajos. Cuesta más que solo dinero unirse a los gremios de herreros, artífices o mercaderes, y aun así te obligarían a hacer trabajos forzados por un salario mínimo. Si fueras mujer, podrías trabajar en las tabernas u otros negocios de ese tipo, pero aun así, probablemente no fue una vida fácil. Básicamente, no tuvimos más remedio que ser soldados voluntarios. Casi tienes que sospechar que hubo una conspiración para que todo terminase de ese modo, así que las cosas fueron así.

Terminamos el trabajo por el día. Lo llamo trabajo, pero nuestros ingresos fueron cero. Estaba en rojo. Esa noche, no fui a la taberna de Sherry, sino que me quedé en mi habitación.

Afortunadamente, la posada donde estaba alquilando una habitación tenía un baño adecuado. Podía tomar un largo y tranquilo baño sola a altas horas de la noche, por lo que más o menos siempre elegía ese momento para hacerlo. Siempre había sido un ave nocturna. Casi nunca me acostaba temprano.

El agua del baño estaba tibia. Necesitaba agregar más agua caliente para ajustar la temperatura. Fue un dolor, pero estaba acostumbrada. Si pudiera lavarme el cuerpo y el cabello, y luego sumergirme en un baño a la temperatura adecuada, podría restablecer mis sentimientos.

Yo era un soldado voluntario, así que no era como si no pudiera soportar estar sin un baño. Pero, sinceramente, sin este ritual que emprendí en la posada, hace mucho tiempo que habría perdido cualquier tipo de equilibrio mental.

Sin embargo, mi ritual tenía una deficiencia. En el baño, traté de vaciar mi cabeza, pero fue difícil lograr un estado de nada. A veces pensaba en cosas que no necesitaba.

¿Mañana volveré a cazar con esos niños? La pregunta me pesó. Me duele el estómago. *Tal vez no debería*, pensé. Nunca antes había abandonado un trabajo después de aceptarlo. *¿Pero* había alguna necesidad de insistir en mantenerlo? *¿Tal vez está bien?* *Voy a renunciar*. Sin embargo, dudaba en hacerlo sin decir nada. Tendría que decírselos de frente. *No puedo trabajar con ustedes*. *No quiero morir porque me llevaron con ustedes*.

Ustedes quieren morir, ¿verdad? Es por eso que son un desastre con piernas, ¿verdad? Si quieren morir, entonces mueran. No me dejen atrapada en eso... No.

Eso no podría estar bien. Si quisieran morir, no habrían buscado a un sacerdote como yo. Esos niños estaban haciendo lo mejor que podían, a su manera. Simplemente no eran buenos en eso. Probablemente estaban sufriendo porque, sin importar lo que hicieron, no salió bien. Eso tenía que ser frustrante y doloroso. Fue lo mismo para nosotros. Las cosas iban bien, pero a veces nos tropezamos y fallamos. Lo superamos y seguimos adelante. Debido a que pudimos superar las cosas, nos pusimos engreídos y cometimos un error fatal.

Todos cometemos errores. Puede ser un margen delgado que decida si esos errores son irreversibles o no. Todos aprendemos de nuestros errores. Para evitar repetirlos. Incluso podría decir que mientras no muramos, nos hemos ganado el derecho de cometer nuestro próximo error.

Mientras esos niños no murieran, mañana sería mejor que hoy para ellos. Podrían manejar la situación un poco más. Si tan solo pudieran vivir hoy y mañana.

Murmuré: “Hagamos un poco de trabajo.” Y dejé que mis labios se hundiesen en el agua. Yo no era su camarada. Pero yo podría trabajar. Haría mi trabajo como sacerdote. Para que esos niños puedan vivir para ver el mañana. Hasta que esos niños se cansaran de tratar conmigo, podía trabajar con ellos. Hasta entonces, haría mi trabajo. Eso era todo lo que tenía. Ya no me quedaba nada más.

Ex.6

La Diversión Acaba

De Empezar

**Grimgar de
Fantasía y Cenizas**

Nivel. Catorce Plus Plus

1. Actuar Con Normalidad

“Bueno.” En el patio de la casa de alojamiento de soldados voluntarios, Haruhiro echó otro vistazo a las monedas, que no estaban tan alineadas en su mesa como esparcidas por ella.
“Whew...” Él dejó escapar un suspiro.

Había monedas de cobre. Una moneda de cobre era una de cobre.

También había monedas de plata. Una moneda de plata eran 100 de cobre.

Y estaban esas.

Monedas de oro.

Naturalmente, estaban hechas de oro. Una moneda de oro son 10.000 de cobre.

100 monedas de cobre, 99 monedas de plata y finalmente 29 monedas de oro. En total, eran 30 monedas de oro.

“Lo pensé y escuché a todos, pero sí... vamos a dividirlo de manera equitativa.”

“¡Bueno, duh!”

Ranta extendió la mano y tomó cinco monedas de oro.

“¡Gwejejejeje! ¡Con 5 de oro, el mundo es mi ostra! Aquí está; ¡por fin ha llegado mi hora...!”

“Todos sabemos que lo desperdiciarás en algo estúpido...”

“¿¡Eh!? ¿Dijiste algo, Shihoru?”

“... No, realmente no.”

“¡No, tú lo dijiste! ¡Te escuché fuerte y claro! ¡Apuesto por ello! ¡Algo sobre mí desperdiando en cosas estúpidas! ¡No sé sobre eso! ¡No creo que sea bueno llegar a conclusiones precipitadas!”

“Bueno, entonces, ¿en qué lo gastarás?”

Cuando Merry preguntó eso en un tono cortante, Ranta se aclaró la garganta e hinchó el pecho con un gran “Ejem”. Había un brillo en sus ojos.

“¡Me alegra que lo hayas preguntado! ¡Lo voy a invertir en mí mismo! ¡Hare un poco de auto-innovación!”

“Ohh...” Los ojos de Moguzo se abrieron. Yume ladeó la cabeza hacia un lado.

“¿Auto-inmolación...?”

“¡No, eso es diferente! ¡Eres una tonta!”

“¡Yume no quiere que la llames tonta!”

“¿Qué hay de malo en llamar a tonta a una tonta, imbécil?”

“¡Los tontos que andan llamando tontos a otras personas son verdaderos tontos, tonto!”

“Me acabas de llamar tonto, ¡así que supongo que eso te hace una tonta, tonta!”

“¡Murrrrrrrrrrrrrrrrrrgh...!”

“¡Hmph!”

Ranta y Yume miraron hacia otro lado al mismo tiempo.

“E-Entonces...” Moguzo interrumpió, probablemente tratando de suavizar las cosas. “¿En qué vas a invertir? ¿Habilidades...?”

“S-Sí.” Ranta se cruzó de brazos e hizo una vaga expresión que no confirmó ni negó nada.

“B-Bueno, sí. Es así, pero, ya sabes. Es una inversión, ¿de acuerdo? ¿Cómo pongo esto? Estoy usando el dinero en algo que me ayudará en el futuro. Para crecer, ya sabes, para hacerme un hombre... Sí...”

Shihoru le dirigió a Ranta una mirada de absoluto desprecio. Eso hizo reflexionar a Haruhiro. Oh... Para crecer. Convertirse en un adulto... Hacer de él un hombre. Así que es eso.

“Es eso...”

Cuando Haruhiro murmuró para sí mismo, el lado izquierdo de la cara de Ranta se crispó.

“¿Q-Qué quieras decir con eso? ¿Qué?”

“... Quién sabe.”

“¡Dilo! ¡Solo sal y dilo! ¡Estás haciendo esto incómodo!”

“¿Para qué usarás el dinero, Shihoru?”

“... Y-Yo...”

“¡Vamos gente! ¡No me ignoren!”

“Siempre estás haciendo demasiado ruido, Ranta.”

“¡Cállate! ¡Siempre tendrás tetas pequeñas!”

“¡No las llames pequeñas!”

“¡U-Um!”

Si Moguzo no los hubiera interrumpido, Ranta y Yume podrían haber seguido así para siempre.

“Erm, creo que llevaré la espada de Death Spots al herrero y la arreglaré para poder usarla. E-Entonces... ¿alguien vendría conmigo, si no le importa?”

“Claro...” Haruhiro levantó la mano. “Iré.”

“En ese caso, yo también iré.”

No había esperado esto. Merry también se ofreció voluntaria. Y espera...

¿En ese caso?

Sus ojos se encontraron con los de Merry. Eso significaba que Haruhiro había mirado a Merry, y al mismo tiempo, ella también lo había estado mirando a él.

Sin querer terminaron mirándose a los ojos.

Era un poco incómodo o vergonzoso, y quería apartar la mirada de inmediato, pero eso solo era lo que él sentía.

¿Qué tengo que hacer?

Tenía que agonizar por eso. Estaba perdido. Pero también era extraño permanecer así por mucho tiempo. Esta situación claramente no era normal. Necesitaba darse prisa. Hacer algo.

“B-Bueno.”

Haruhiro trató de sonreír.

No, ¿sonreír es el movimiento correcto? Hace que parezca que soy feliz. ¿No es incómodo? Podría ser mal interpretado, o, no, no es que yo sea no feliz, pero no estoy seguro de si está bien ser tan obviamente feliz, aunque actuar todo estoico se siente mal. ¿No puedo ser normal? Uh, pero... ¿qué es normal...?

Haruhiro realmente no lo sabía, pero aún trataba desesperadamente de fingir normalidad cuando dijo: “Vamos juntos...”

“Sí.”

Probablemente Merry estaba actuando normal. No, podría haber habido un poco de, *¿Qué pasa?* En su expresión.

Honestamente, me pregunto sobre eso...



2. Trigón De Sueños

“Haruhiro-kun. Merry-san. Ambos, gracias.”

Mientras caminaba por la parte de la ciudad donde están ubicados los artesanos con la espada del infame Death Spots, Moguzo era la imagen de la felicidad. Era raro verlo lucir tan complacido.

“Oh, no, no es gran cosa...” Haruhiro dio una vaga respuesta, luego se echó a reír.

“No te preocupes por eso.”

¿Qué estaba pensando Merry cuando dio esa respuesta simple pero cortante? ¿Cómo se sintió? No había nada de eso. Merry era normal. Sin embargo, lo normal era muy diferente de cómo había sido Merry antes, y estaba empezando a acostumbrarse al equipo. Pero aun así, había algo de distancia allí, se podría decir eso. Para dar un ejemplo, podrías sentir un grado adicional de distancia entre ella y sus compañeras, Yume y Shihoru. Pero lentamente, gradualmente, estaba tratando de reducirla. Probablemente por eso había venido hoy. Eso fue todo. Ella no quiso decir nada especial con eso.

“... Sí. Tiene que ser eso. Eso es.”

“¿Haru? ¿Dijiste algo?”

“¿Huh? ¿Y-Yo? ¿L-Lo hice...?”

“Yo fui quien preguntó.”

“L-Lo hiciste, ¿¡no!? Así es. Sí. Um, en realidad no... Creo que solo estaba hablando conmigo mismo. No tenía ningún significado real. A veces, solo murmu...”

“Ohhh.” Merry dio la más mínima indirecta de una sonrisa, luego tomó aliento. “Supongo que eso es algo que hacemos a veces. Yo también lo hago.”

“¿¡Es correcto!? Sí. Es algo que hacemos. ¿Pero por qué? Me pregunto...”

“Yo...” Merry comenzó a decir algo, luego. “No, no importa.” Ella sacudió su cabeza.

“¿Huh? ¿Q-Qué? Sólo dilo.”

“Es solo que...”

“¿Solo qué?”

“Estoy sola la mayor parte del tiempo. Así que pensé que podría ser por eso.”

Urgh... Haruhiro sintió algo apretarse en su pecho.

Honestamente, le hizo querer gritar.

¡Merryyyyy...! ¡Esperaaaa! ¿¡Merryyyy...!?

¡No digas eso...!

Sí, fue quien le dijo que “solo lo dijera” y le hizo decirle algo triste como si hablara consigo misma porque siempre estaba sola fue el mismo Haruhiro, ¡pero aun así!

No quería hacerte decir eso... ya sabes.

Bueno... ¿cómo líder del equipo? ¿Tal vez...? Sí. Estrictamente como el líder del equipo. En mi papel de líder, debería preocuparme por ese tipo de cosas, ¿supongo? Puede ser su problema personal y privado, pero, ¿somos camaradas y todo eso? ¡Sí, camaradas! Incluso si yo no fuera el líder, es normal preocuparse por ella como un ser humano, ¿verdad?
¿Ciento?

“Ahh, erm... E-En momentos así...”

“¿En momentos así?” Merry preguntó, parpadeando. Como si ella lo estuviera mirando en blanco. Esa expresión. ¿Qué significaba? Merry era un poco, ¿sabes? Ella podría ser bastante fría. Ella había actuado un poco espinosa cuando se conocieron, ¿sí? Últimamente no había habido nada de eso, pero ella no era exactamente del tipo emocionalmente expresivo. Por lo que le había dicho Hayashi, ella había estado muy alegre, en el pasado, pero lo que sucedió debe haber sido una sombra sobre ella.

El dolor de la pérdida debe haber cambiado a Merry. Ella se vio obligada a cambiar. No había necesidad de obligarla a volver a su antiguo yo. Pero algún día, él quería que ella pudiera sonreír desde el fondo de su corazón.

Eso, básicamente, fue la razón por la que esa mirada en blanco... lo tomó por sorpresa. Sentía que era la primera vez que la veía.

Parecía inocente, sin mancha, pura... ¿Cómo debería ponerlo?

En una palabra, ¿linda?

Linda, ¿eh?

Eso no parecía correcto, pero no tan lejos. No, ¿tal vez fue demasiado cierto? ¿Justo en el blanco? ¿La había sacado del parque?

“... E-En momentos así... Uh, sí, en momentos así... ¿Así? ¿Eh...?

¿Qué era?

¿Qué tipo de veces fueron ‘momentos así’? ¿De qué había estado hablando? Él no lo sabía. No pudo recordarlo. ¿Ahora qué? ¿Debería preguntar? ¿A Merry? Cuando él fue quien comenzó a hablar, eso parecía extraño. Entonces, ¿qué pensar? Él no sabía. Estaba tratando de recordar. Simplemente no pudo.

“S-Sucede, ¿verdad? ¡Momentos así!”

Tendría que superar esto. Haruhiro hizo una fuerte declaración.

Merry frunció un poco el ceño, parecía un poco dudosa, pero al final. “Claro.” Estuvo de acuerdo con él. Eso tenía que ser por amabilidad. Ella estaba siendo considerada. Merry le había mostrado amabilidad.

¡Yo soy el único! ¡El que necesita ser amable! ¡Como el líder! ¡Como su camarada! Sé que Merry está teniendo todo tipo de problemas. ¿Qué estoy haciendo para que sea amable conmigo? Falle como líder. No, no es exagerado decir que fracase como ser humano. De acuerdo, tal vez eso es ir demasiado lejos. Estoy siendo hiperbólico. Lo que sea, lo dije, así que todo está bien.

“¡Oh! Por ahí.”

De repente Moguzo se detuvo y señaló un camino estrecho a su izquierda. Cuando Haruhiro miró, había un cruce en T al final del camino corto y un edificio de piedra desnuda. Había una señal al frente.

Taller Masukaze, decía.

“Está fuera del camino, ¿eh?”

“S-Sí.” Moguzo sonaba algo tenso. Su cara estaba un poco rígida. “Escuché que está dirigido por un talentoso herrero. Sin embargo, es extraño. Quiero decir, escuché que solo acepta trabajos inusuales, o algo así...”

Haruhiro miró la espada de Death Spots, que Moguzo llevaba en el hombro.

“¿Oh sí? Bueno, lo que tienes allí puede contar, ¿eh?”

“Tal vez. Eso es lo que yo también pensé.”

“¿Por qué no vamos a ver?”

A instancias de Merry, los tres caminaron por el estrecho camino. La puerta del Taller Masukaze estaba hecha de acero. Había patrones tallados en toda su superficie, y estaban incrustados con un metal negruzco. Este fue un trabajo delicado. Incluso un aficionado podría decirlo. En una inspección más cercana, el letrero del Taller Masukaze también estaba hecho de hierro y tenía incrustaciones similares.

Cuando abrieron la puerta y miraron adentro. “¡Wah!” La cabeza de Moguzo se disparó hacia atrás. Y no era solo él. Haruhiro y Merry tuvieron la misma reacción.

Había armas alineadas en las paredes y estantes. Eso estuvo bien. El problema no eran las armas, era la cosa que ocupaba el centro de la habitación, mirándolos... de metal... ¿un caballo? ¿Era eso lo que era? No. Eso no era un caballo.

Si fuera un caballo, habría dos patas delanteras y dos patas traseras. Pero esa cosa tenía ruedas en lugar de piernas. Dos delante, una detrás. Tres en total.

Si lo llamaras así, ¿sería un caballo con ruedas...?

La expresión en él, o la forma de la cabeza unida al cuello, era algo parecido a un caballo, pero diferente. “Entonces, ¿qué es?” Podrías preguntar, pero Haruhiro no tenía respuesta. Tal vez los dragones de los que había oído rumores tenían caras como esta. ¿Entonces este era un caballo dragón con ruedas?

“¡Oh! ¡Bienvenidos!”

Un hombre salió de la parte de atrás. Parecía venir de donde estaba la herrería.

El hombre tenía el cabello largo y llevaba un delantal de artesano. No era tan grande, pero era robusto y parecía liviano. Era difícil adivinar su edad. Tenía que ser mucho mayor que Haruhiro, pero se sentía que probablemente este hombre había sido así hace diez años, y que no cambiaría dentro de diez años. Esa fue la impresión distante que dio.

Por la forma en que sonreía, levantando una mano y acercándose con pasos ligeros, parecía que era bueno con la gente. Pero aunque el hombre los miró, sus ojos parecían estar enfocados en otro lado.

“Hola, me llaman Riyosuke. Soy herrero.” El hombre dio unas palmaditas al caballo dragón con ruedas mientras hablaba. “¿Qué negocio les trae a este taller?”

“¡C-Correcto!”

Moguzo bajó la espada de su hombro. Antes de que pudiera, había un brillo antinatural en los ojos del herrero Riyosuke.

Él estaba mirando. Estaba tan absorto. Riyosuke lo estaba mirando por completo. A la espada de Death Spots. Si alguien mirara a Haruhiro con ojos así, probablemente no duraría diez segundos. Ni siquiera cinco.

Riyosuke voló hacia Moguzo y le arrebató la espada de Death Spots. Sosteniendo la enorme espada con ambas manos, no la miraba tanto como la lamía de arriba abajo con los ojos. Moguzo retrocedió, y Haruhiro estaba hombro con hombro con Merry... no, no tenía otra opción, ¿sabes? Merry se acercó a él; Haruhiro no se movió, ¿de acuerdo? Tampoco parecía que Merry hubiera tenido la intención de acercarse a Haruhiro, por lo que funcionó de esa manera. Eso era todo lo que había al respecto.

Pero, lo que es más importante, Riyosuke estaba mirando la espada de Death Spots. Desde todos los ángulos, variando su distancia mientras lo hacía, dándole la vuelta e inclinándola, mientras la observaba obsesivamente.

¿Cuánto tiempo planea mirarla?

¿Para siempre, tal vez?

¿Por toda la eternidad...?

Después de mirarla lo suficiente como para que Haruhiro se preguntara esas cosas. "Interesante..." Susurró Riyosuke. "Interesante, eso es lo que es. Realmente interesante. Es diferente. Es ideal. Es historia. Esta es una pieza increíblemente antigua. Bueno, ahora... ya veo. Esto va así... Hmm. Ya veo. Ya veo. Por eso... Ah. Hmm. ¿Entonces eso fue lo que

hicieron? ¿Por qué lo hicieron? No esperaba que hicieran eso. Ah, pero si no lo hicieran, ¿entonces qué? Esto sucedería, así que... ya veo.”

Riyosuke miró a Moguzo.

“¿Puedo tener esto?”

“¿Qué...?” Moguzo estaba sin palabras. Bueno, claro que lo estaba. ¿Por qué la traería hasta aquí solo para regalar la cosa?

“¡No!” Haruhiro intervino. “¡N-No puedes tenerla! No puedes, ¿ok? ¡Eso es una locura! Um, pero ese no es el problema, queremos que la arregles para que pueda usarse.”

“Estoy bromeando.” Dijo Riyosuke con una sonrisa, luego, mirando hacia abajo, chasqueó la lengua.

“... Acabas de chasquear la lengua.”

Cuando Merry señaló gentilmente eso, Riyosuke sonrió de nuevo.

“Eso también fue una broma.”

“¿Realmente lo fue...?”

Haruhiro dijo lo que estaba pensando a pesar de sí mismo.

“Por supuesto, claro que sí, caramba.” Dijo Riyosuke, mirando al caballo dragón con ruedas por alguna razón. “Por cierto, ¿qué opinas de este trabajo? Es bastante impresionante, ¿no?”

Moguzo parecía abrumado cuando dijo: “Oh, sí.” Asintiendo. “E-Es genial... sí. ¿T-Tú también hiciste eso, Riyosuke-san?”

“Sí. Así es. Lo hice. ¿Es genial? Ya veo. Gracias. Me siento honrado.”

“¿Qué es?”

Cuando Merry le preguntó: “Déjame cambiar eso.” Dijo Riyosuke. “¿Qué piensas que es?”

“... ¿Un caballo?”

“Sí. Uno de los motivos es, de hecho, un caballo.”

“La cabeza es... un dragón, ¿tal vez?” Haruhiro sugirió.

“Lo es.” Dijo Riyosuke asintiendo. “Mi imagen para la cabeza era, de hecho, un dragón. Me encontré con uno cuando era un soldado voluntario. Sin embargo, solo uno.”

“Oh, eras un soldado voluntario, ¿eh?”

“He cambiado mi línea de trabajo. Hace bastante tiempo.”

“Un caballo y un dragón...” Haruhiro miró las ruedas. “¿Por qué ruedas en lugar de piernas?”

“Ah, estas.” De repente la expresión desapareció de la cara de Riyosuke. “Las vi en un sueño. Creo que deben ser de algún vehículo. Este ‘Trigón’ se hizo con un caballo, un dragón y ese vehículo como motivos.”

“Trigón...”

Moguzo miró al Trigón con una expresión seria, luego suspiró.

Por parte de Haruhiro, no pudo evitar pensar, ¿y?

¿Qué es esta cosa? No parece un arma. ¿Es un vehículo? Tal vez podrías montar a lomos del caballo, pero es demasiado pesado para ser arrastrado como un carro. ¿Es solo una pieza de arte estacionaria?

“Bueno, es algo que surgió de mi sueño.” Dijo Riyosuke con una sonrisa agradable. “Siento hablar de algo tan extraño. Gracias por oírme. Oh, pero fue divertido hablar. Ahora, todavía tengo trabajo que hacer, así que dejémoslo así.”

“Oh, gracias...” Moguzo inclinó la cabeza, pero... *No, no, no.*

“¡E-Espera!” Haruhiro llamó a Riyosuke.

“¡La espada! ¿Por qué estás tratando de escapar sutilmente con la espada de Death Spots?”

“Me atrapaste, ¿eh?” Riyosuke, que había estado tratando de caminar hacia atrás con la espada todavía en sus brazos, se dio la vuelta. Estaba sonriendo, por supuesto. “Es una broma.”

“Estabas actuando absolutamente en serio...”

“Solo lo suficiente como para pensar, ‘quizás tenga suerte’. Jajaja.”

“¿En serio?” Merry frunció el ceño, bajando la voz, aunque no tan bajo que Riyosuke no podría escucharla, y preguntando a Moguzo y Haruhiro. “¿Están seguros de que queremos preguntarle a alguien así?”

“Um, er...” Moguzo murmuró, claramente incómodo. Haruhiro tampoco sabía si confiar en el herrero.

“Déjenmelo a mí, insisto.”

El hecho de que el único que parecía tener confianza en él era Riyosuke lo hacía aún más sospechoso.

“Creo que puedo garantizar que estarás satisfecho. Ah, sí. Déjame tomar algunas medidas, y haré una estimación para ti. Si estás satisfecho con el precio, no me importa que me paguen una vez que termine el trabajo, así que le pediré que dejes la espada conmigo durante cuatro días. Eso funcionará. Has venido al lugar correcto.”

3. El Cangrejo De Boston

El herrero Riyosuke en el Taller Masukaze había sido agresivo, y su precio de 40 monedas de plata para reparar la espada no era tan caro, por lo que Moguzo lo dejó hacerlo. O más bien, no podía negarse. “Lo empujaron” podría haber sido la forma más precisa de decirlo.

En el tiempo que le tomó al arma de Moguzo estar lista, todos decidieron aprovechar la oportunidad para aprender nuevas habilidades.

Moguzo eligió la técnica de lucha de armadura pesada Steel Guard. Hizo uso de su armadura para repeler los ataques enemigos. Aprender a usar su armadura a pesar de que tenía una nueva arma en camino era algo muy Moguzo.

Ranta eligió Dread Aura. Era una especie de magia del terror que activaba a un caballero del terror con el poder de Skullhell, o algo así. Su última habilidad, Dread Teller, había sido un fracaso, o al menos Ranta no había podido obtener ningún uso práctico en la batalla. Pero por lo que había dicho, Dread Aura era un hechizo de mejora simple, por lo que parecía que debería estar bien.

Al parecer, Yume tenía la intención de aprender Weasel Somersault. Se clasificó como una técnica de machete, pero la habilidad implicaba un salto mortal rápido para evitar ataques enemigos o ganar cierta distancia de ellos. Mientras que Yume era una cazadora, en realidad luchó en espacios cerrados más de lo que usó un arco. Definitivamente sería de utilidad.

Shihoru estaba aprendiendo un hechizo de distracción, Shadow Complex. Fue magia Darsh lo que confundió al objetivo. No estaba destinada a causar daño, sino a interferir.

Merry había dicho que tenía la intención de aprender Protection. Su efecto fue aumentar el rendimiento de hasta seis personas a la vez utilizando las bendiciones de Lumiaris. ¿Por qué seis? El símbolo de Lumiaris era un hexagrama, y el número se consideraba sagrado, por lo que podría tener algo que ver con eso. Incluso hubo algunas teorías de que este hechizo era la razón por la cual los equipos de soldados voluntarios solo llegaban a seis miembros. Seguramente haría que el equipo fuera más fuerte. *Quiero empoderar a mis camaradas.* Eso podría ser lo que Merry estaba pensando.

Ahora, en cuanto a Haruhiro...

“¡¡Ow, ow, ow, ow, ow, ow, ow, ow...!?”

“Eres descuidado, Old Cat.”

“¡No, pero duele!”

“Bueno, obviamente. Por supuesto que va a doler. Estoy aplicando un agarre severo en tu muñeca y codo.”

“¡Augh, eso duele! Espe... ¡Bárbara-sensei! ¡L-La estás rompiendo...!”

“No, no lo estoy. Para nada. Para romperla, tendría que hacer... ¡esto!”

“¡Gwaoh...!”

¿Hizo un sonido? ¿Justo ahora? *Pop.* Lo hizo, ¿verdad? Su hueso del codo derecho.

“¡Aghhhhhhhhhhhhhhh! ? ¡Owwwww...!?”

“Es una broma. Mentí. No rompé nada, ¿de acuerdo? Solo lo disloqué. Vuelve a colocarlo y estarás mejor. Me gusta esto.”

“¡Gah...!”

“¡Ves?”

Manteniendo un firme bloqueo en la muñeca y el codo derechos de Haruhiro, acercó su rostro tan cerca que sus mejillas casi se tocaban.

“Ya no duele, ¿verdad?”

“... Me duele, ¿de acuerdo...? Y de hecho bastante...”

“Eres tan despiadado. Esta vez lo voy a romper de verdad. ¡Allí!”

“¡¡Agyagh!?”

Esta vez, se rompió de verdad... O eso pensó, pero por alguna razón ella lo dejó ir.

Bárbara-sensei estaba a poca distancia, riéndose.

Cuando él se relajó, ella se acercó rápidamente. Haruhiro trató de esquivar. Y en serio. Incluso desesperadamente. No funcionó en absoluto. En poco tiempo, Bárbara-sensei tenía a Haruhiro por el brazo derecho, y tenía la muñeca y el codo en un agarre, doblados hasta el extremo más alejado.

“Esto es Arrest. ¿Cuántas veces tendré que mostrarte antes de que aprendas, Old Cat? Aún no tienes la edad suficiente para estar senil.”

“... H-Hazlo un poco más lento...”

“¿Más lento? ¿Qué es eso? ¿Quieres que te quite la vida? ¿Despacio?”

“N-No, eso no es todo. Quiero que lo demuestres más lentamente...”

“Oh. Ya veo. Tiene algo de sentido, ¿eh?”

Bárbara-sensei lo soltó rápidamente.

“¿Eh...?”

Esto fue sospechoso. Demasiado sospechoso. Conociendo a Bárbara-sensei, podría hacerle otro truco. Por supuesto que lo haría.

Mientras observaba tenso, Bárbara-sensei agarró suavemente el brazo derecho de Haruhiro.

“Primero, así.”

“Uh... Ciento.”

“Entonces, así...”

No, no era tanto que ella estuviera agarrando su brazo derecho.

Bárbara-sensei se acercó a Haruhiro, y debido a su vestido ligero, con poco material cubriendo su piel, su carne desnuda estaba presionada contra la de él.

Esto es...

“¿Hm?”

Bárbara-sensei ladeó la cabeza hacia un lado.

“¿Qué pasa, Old Cat? ¿Hay alguna parte que no entiendas?”

“... No. Realmente no hay nada que no entienda...”

“¿Hmm? Entonces eres perfecto, ¿eh?”

Bárbara-sensei empujó a Haruhiro, luego extendió su brazo derecho sin preocuparse realmente.

“En ese caso, pruébalo.”

“¿Q-Qué lo pruebe?”

“Así es. Este entrenamiento es para que puedas aprender a hacerlo, ¿no?”

“... Tienes razón.”

Haruhiro miró hacia abajo y tragó saliva. En esta situación, si él decía: “No puedo”, no se sabía qué podría hacerle. Conociendo a Bárbara-sensei, no saldría barato. Lo dejarían vagando al borde de la muerte, y eso no era broma.

Naturalmente, si lo intentaba y fallaba, sería castigado.

Si no lo intentaba, estaría medio muerto.

Infierno delante de él. Y también infierno detrás.

Un tigre en la puerta de entrada, lobos en la parte de atrás.

¿Eh? ¿No estaba jodido de cualquier manera...?

No, no, si pensaba en qué era peor, la respuesta era obvia.

“L-Lo haré.”

Cuando Haruhiro declaró su decisión patética, Bárbara-sensei sonrió y balanceó su brazo hacia adelante y hacia atrás.

Ella es muy sexy, ¿eh? Haruhiro pensó a pesar de sí mismo. Él reprimió una sonrisa, y mantuvo una expresión seria. Sin embargo, probablemente Bárbara-sensei vio a través de él. Bárbara-sensei observó atentamente cualquier pensamiento momentáneo, cualquier vacilación de las emociones.

“Muy bien, ven a buscarme.”

Su gesto de señas y su tono de voz eran más sugerentes de lo necesario. Aún más de lo habitual. Era como si ella lo estuviera invitando a hacer algo completamente distinto. ¿Qué era esa otra cosa? Bueno, dejando eso de lado por ahora, esto también fue parte de su entrenamiento.

Calma. Mantente calmado.

Tenía que resistir los intentos de Bárbara-sensei de sacudirlo. Entrenaba su espíritu y mantenía la calma. Si no lo hacía, no podría usar la habilidad que estaba aprendiendo en una batalla real.

“... Ahí voy.”

Haruhiro agarró el brazo derecho de Bárbara-sensei con ambas manos.

Se siente un poco...

Era bastante musculoso, o al menos lo parecía, pero era sorprendentemente suave.

¿Y qué?

Uh oh. Haruhiro sacudió la cabeza. Estaba haciendo exactamente lo que Bárbara-sensei esperaba. No, tal vez no, pero si se dejaba sorprender por su suavidad femenina, no iba a salirse con un simple: “Oh, mi Old Cat, estas sintiéndote un poco caliente, ¿verdad?” Ella estaría enojada. Y lo lastimaría. Eso no estuvo bien.

Bárbara-sensei había utilizado Arrest contra él varias veces, más de diez, en este punto. Sabía cómo se hacía. Vagamente. Por lo menos, su cuerpo sabía cómo se sentía estar en el extremo receptor.

Puedo hacer esto. Debería poder hacerlo. Hagámoslo. Voy a hacerlo. “¡A-Ah...!”

Tomo la mano de Bárbara-sensei así, luego flexiono su codo hasta donde llega, y...

“¡Ahn!”

De repente, Bárbara-sensei gritó, lo que hizo que el corazón de Haruhiro se saltara un latido, y no pudo concentrarse en hacer Arrest.

“¡Tú! ¡Idiota...!”

Obviamente, Bárbara-sensei no dejaría pasar eso.

“¡Uwah!? ¡Oh...!?”

¿Pero qué demonios le había hecho ella?

Probablemente lo hicieron girar y luego lo voltearon. Perdió el sentido del equilibrio y un momento después se estrelló contra el suelo. Estaba al revés. Sintió un peso en la espalda. Este tenía que ser el trasero de Bárbara-sensei. Ella estaba tirando de sus dos piernas.

“¡Whoa! ¡Ah! ¡Bárbara-sensei! ¡Ay! ¡Eso duele! ¡Esto es doloroso...!”

“Te estoy lastimando, ¡por supuesto que sí! ¡Bajaste demasiado la guardia, Old Cat! ¡Esto es un castigo!”

Esta fue *esa* cosa. Bárbara-sensei estaba sentada en la espalda de Haruhiro, con una de sus piernas debajo de cada una de sus axilas. ¿Cómo se llamaba? Oh sí.

El Cangrejo de Boston.

Así se llamaba. No sabía qué tipo de técnica era, pero era peligrosa.

“¡Owwwww...! ¡Bárbara-sensei! ¡Esto no lo es! ¡Esto no Arrest! ¡Mi cintura! ¡Me estás rompiendo la espalda...! ¡S-Suéltame...!”

“¡Si quieres que pare, bueno, chilla un poco más...!”

“¡Uwahahhahahahah...!”

“¡Más! ¡Dame más...!”

4. La Razón De La Soledad

Eso fue un desastre. Pero, bueno, Bárbara-sensei siempre había sido así. Era solo más de lo habitual. Aun así, ¿era así para todos sus alumnos? Y si no, ¿*realmente* odiaba a Haruhiro o algo así?

“... Sin embargo, parecía estar disfrutando. Cuando ella me intimidó. Estaba empezando a pensar que eso es justo lo que le gusta...

De todos modos, gracias a Bárbara-sensei, de alguna manera había logrado aprender Arrest. Las habilidades se aprendieron en un sistema de campamento de entrenamiento, por lo que no había podido reunirse con sus camaradas durante ese tiempo. Solo habían pasado unos días como máximo, pero sintió una extraña sensación de nostalgia. Correcto. También tenía que ir a recoger el arma de Moguzo al Taller Masukaze. ¿O Moguzo ya lo había hecho solo? Mientras se preguntaba todo esto, regresó a la casa de hospedaje, y había un alboroto esperándolo.

“¡Yo estoy en contra! ¡Contra eso, digo! ¡Totalmente en contra!”

En el patio, Ranta y Moguzo, y Yume y Shihoru se habían dividido en dos grupos, y estaban discutiendo... o más bien, solo eran gritos de Ranta.

“¿¡Todos lo olvidaron!? ¿Los días que pasamos en esta casa de soldados voluntarios? ¡Son despiadados! ¡Nunca supe que eran tan crueles! ¡No puedo creer esto! ¡En serio, en serio, en serio...!”

“¡Hey!? ¡Qué tal? ¡Qué pasó?”

Cuando Haruhiro apareció, Ranta dijo: “¡Todo está bien!” Y señaló a Yume y Shihoru con enojo. “¡Estas personas! ¡Comenzaron a decir cosas descaradas acerca de salir de la casa de hospedaje!”

“No, um...” Moguzo intentó intervenir.

“¡Te callas!” Ranta lo gritó. “¡Está mal! ¡Dejar esta casa de hospedaje! Es increíble, ¿no? ¡Ciento!? Estás de acuerdo, ¿no, Haruhiro? ¡Ciento!? ¡Por supuesto que sí! ¡Lo sabía! Mira, Haruhiro está de acuerdo conmigo, ¡así que olvidemos esa idea! ¡Olvidémoslo! ¡Listo! ¡Fin!”

“... Uh, no, no estoy de acuerdo contigo.”

“¿Qué dijiste? ¡Me vas a traicionar, Parupiro!?”

“No te estoy traicionando... quiero decir, eventualmente saldremos de la casa de hospedaje, así que no es tan extraño que suceda ahora.”

“Así es, ¿eh?” Yume se cruzó de brazos e hinchó las mejillas. Ella estaba molesta. “Yume, ya está acostumbrada, pero la casa de huéspedes es vieja y no está muy limpia, ¿sabes? Ella ha querido mudarse tan pronto como pudo permitírselo. Ahora ella puede.”

“... Es por eso.” Shihoru levantó su mano. “Merry... Se queda en una posada que es solo para mujeres, así que... solo le estábamos preguntando al respecto. Eso fue todo, pero...”

“¡Eso significa que te vas!”

¿Por qué estaba Ranta tan entusiasmado? Haruhiro no lo entendió.

“¿Qué tiene de malo irse? Será un paso adelante desde este lugar. ¿Ciento?”

“¡Gah...! ¡Ahí está! ¡Allí! Un paso adelante, ¿eh? Hey, Haruhiro, crees que eres demasiado bueno para este lugar, ¿eh?”

“Yo nunca dije eso. De ningún modo...”

“¡Crees que eres tan genial!?”

“¡Oh, déjalo ya! ¡Me estás haciendo enojar!”

“¿Eso es porque piensas que eres tan genial, eh?”

“Hombre...”

Haruhiro estaba viendo rojo.

Whoa, eso no es bueno. Ranta. Este tipo tiene un don para molestar a la gente de la manera incorrecta. Pero no voy a caer en eso. No voy a criticarlo.

Haruhiro suspiró y se relajó. Luego miró a Ranta.

Sí, incluso solo mirarlo me molesta. Su cara, su cabello, todo. No, no. Mantente bajo control.

“¿Qué te pasa, Ranta? Deja las tonterías, y si hay una razón por la que crees que Yume y Shihoru no deberían mudarse, explícalas correctamente.”

“¡Y-Ya lo he explicado, maldita sea!”

“Bueno, en términos que pueda entender.”

“¡C-Como dije!” Ranta miró hacia otro lado y pateó la tierra. “... ¡Hay razones! ¡Muchas de ellas! Como, eh... ¡los recuerdos! Este lugar está lleno de ellos, y lo sabes. Aquí allí y en todas partes.”

“Recuerdos...”

“¡Sí es cierto! ¿Quieres tirar todo eso? Solo porque las cosas van un poco mejor. ¿Es eso lo que piensas? ¿Estás bien con eso?”

Yume, Shihoru y Moguzo... todos bajaron la cabeza al unísono.

Haruhiro se cubrió la mitad inferior de la cara con la mano. ¿Qué intentaba decir Ranta? ¿Estaba tratando de comunicar algo sin decirlo directamente? Haruhiro sabía lo que era. Probablemente, todos lo hicieron.

No había forma de que no pudieran.

Habían vivido aquí con *él*. Fue solo un corto tiempo. Pero él estaba aquí.

Él era su compañero.

Era más confiable que nadie, y su líder.

“... De eso estoy hablando.”

Ranta oíslqueó, luego dejó escapar un gran suspiro.

“Estoy a favor de ascender en el mundo. Pero ese no es el problema aquí.”

“Bueno, sí...” Haruhiro se rascó la cabeza. “Pero querer ganar más, querer comer mejor, querer vivir en un lugar mejor... todas esas cosas pueden ayudar a motivarnos.”

“Eres superficial. ¡Demasiado superficial! Ese es el problema contigo, Haruhiro. ¡Eres tan poco sofisticado!”

“¡Y tú lo eres...?”

“No encontrarás muchas personas tan altruistas como yo.”

“¿Oh, sí...?” Shihoru dijo fríamente.

“¡Ja!” Ranta se encogió de hombros. “Ustedes filisteos no lo entenderían. Mi pensamiento es cósmico, eso es. Además, ¿qué tiene de bueno una posada que solo atiende a mujeres? Solo las mujeres pueden entrar, ¿verdad? Eso es antinatural. Hay hombres y hay mujeres. Está mal que solo haya mujeres. En serio.”

“Ohhh...” Moguzo asintió, con una mirada de exasperación en su rostro.

La verdad real sale a la luz, ¿eh? Haruhiro sacudió la cabeza. “De eso se trata realmente, ¿eh...?”

“¿De qué se trata realmente? ¡De qué estás hablando!? ¡Dilo, imbécil!”

“Básicamente, la idea de que Yume y Shihoru puedan abandonar la casa de hospedaje te hace sentir solo, ¿verdad?”

“¡Huhhhhhhhh!? ¡Qué!? ¡Qué demonios!? ¡Cuando dije eso!?”

“¿Solitario...?” Yume frunció el ceño y sacó el labio inferior. “Ranta, ¿vas a estar solo si Yume y Shihoru terminan abandonando la casa de huéspedes?”

“¡N-N-N-No me sentiré solo! ¡Como si alguna vez me sintiera solo! ¡Y-Yo? ¡Nunca! ¡N-N-N-No seas ridícula!”

El rostro de Ranta se puso rojo brillante, y la saliva voló por todas partes. Estaba súper... *confundido*. Totalmente confundido. *Claramente se está alterando. ¿Qué le ha pasado a este chico?*

Haruhiro había señalado que estaría solo. Esa fue, eh, una forma indirecta de tocar el tema.

Si Yume y Shihoru vivían en el mismo lugar, eso brindaba una variedad de oportunidades. Este no era un campo de batalla donde no podían permitirse el lujo de relajarse, por lo que estaban obligados a mostrar algunas aperturas, incluso si fueran chicas. No había garantía de que no fuera capaz de salirse con la suya de vez en cuando: “Vaya, lo siento” o “No, realmente, fue una coincidencia, lo digo en serio”.

Ranta estaba pendiente de cualquier posibilidad. En otras palabras, él era un animal. Una bestia absoluta.

Si Yume y Shihoru se mudaran, no tendría ninguna posibilidad de hacerlo.

Haruhiro lo había tratado con suavidad, indirectamente, al decir que lo estaban haciendo sentir solo. No podría haber dicho muy bien: “Ya no podrás espiarlas, ¿verdad?”

Eso habría sido agitar un nido de avispas.

Aunque fue en gran parte culpa de Ranta, Haruhiro y Moguzo también tenían un historial de hacer eso... Pero.

Por la forma en que Ranta estaba actuando, en realidad podría haberse estado sintiéndose solo.

“¡N-No me siento así! ¡En absoluto! ¡No me siento solo! ¡No lo entiendo! ¡No entiendo cómo piensan ustedes, perdedores! ¡No tiene sentido!”

Ranta se aclaró la garganta, luego se frotó la parte inferior de la nariz con la palma de la mano.

“¡De todas formas! ¡No es eso! ¡No estoy solo, de ninguna manera!”

“Hmm...” Yume interpuso sus mejillas con sus manos. Aplastó su rostro de una manera divertida. “Bueno está bien. Ahora que está pensando en eso, Yume también se siente un poco sola.”

“¿Qué...?” Ranta comenzó a volverse a alterar. “¿E-En serio? ¿T-Te sientes... sola? ¿P-Por qué...?”

“Porque es donde terminan nuestras aventuras por el día.”

Aventuras... Haruhiro no estaba totalmente en desacuerdo con que eso era lo que eran, así que decidió no burlarse de ella.

Yume estaba presionando sus mejillas. Debido a eso, su voz también era divertida, no solo su rostro.

“Todos vuelven aquí, ¿verdad? Sin embargo, no Merry-chan. Cuando nos bañamos, nos vamos a dormir y nos despertamos, todos están aquí.”

“Estamos... sí.” Murmuró Moguzo, mirando hacia el patio. Eso hizo que Shihoru también mirara el patio y los edificios.

“Ya estamos acostumbrados, ¿sabes?” Yume dijo con un suspiro: “Completamente. Si las cosas terminaran siendo diferentes, Yume se sentiría un poco sola...”

“C-Cierto, ¿no?” De repente Ranta estaba lleno de energía. “Así es como es, ¿¡no!? ¡Eso es lo que he estado tratando de decirte! ¡Los hábitos son importantes!”

“Ranta, hombre, no dijiste nada sobre eso...”

“¡Cállate, Haruhiro! ¡Lo decía en mi corazón! ¡Mi corazón lo estaba gritando fuerte y claro!”

“No puedo escuchar tu corazón.”

“¡Eso es porque te falta entrenamiento! ¡Entrena más! ¡Entrena, entrena! ¡Entrena como un loco!”

“¿Entrenar en qué...?”

“¡Comprende eso, imbécil! ¡Ahora, sigamos...!” Ranta se llevó las manos a las caderas y sacó el pecho. “¡Esta discusión ha terminado! Vamos a vivir felices para siempre aquí en la casa de huéspedes, ¿verdad chicos? ¡¡Correcto!! ¡Está decidido!”

Shihoru miró a Yume y luego al suelo. Parecía que Yume estaba indecisa.

“... Lo pensaré por más tiempo. Junto con Yume.”

5. Eso Es Eso

Después de eso, Haruhiro fue con Moguzo donde los artesanos. Iban allí para recoger el arma, por supuesto. Aparentemente Moguzo había estado pensando en ir solo, pero finalmente decidió esperar a Haruhiro. Habían ido juntos al taller, así que él también quería hacer la recolección juntos. El razonamiento tenía y no tenía sentido para él, pero era muy parecido a Moguzo, y Haruhiro estaba algo feliz por eso. Era como si no fueran solo camaradas, eran amigos.

Además de eso, había una sorpresa esperando.

Había una figura familiar parada frente al camino estrecho que conducía al Taller Masukaze.

“¡Merry!?”

“¡Merry-san!?”

“Oh...” Merry miró en su dirección, comenzó a saludar, y luego se detuvo. Ella bajó la cabeza, pero de inmediato levantó la vista. Había algo parecido a una sonrisa, pero era terriblemente incómodo.

Ella estaba actuando tímida.

Cuando mostró una expresión como esa, Haruhiro no sabía qué hacer. Moguzo también estaba inquieto.

Si hombre. Lo sé. Tampoco estoy seguro de qué hacer. Quiero decir, no es un problema. ¿Pero, qué es esto?

El corazón de Haruhiro se aceleró.

“Erm...”

No, esto no es bueno.

Si Haruhiro continuaba en pánico, lo haría incómodo para Merry.

Ten más coraje. ¿Coraje? No, realmente no necesito coraje. Esta no es una situación que requiere que sea audaz o que tenga coraje. No lo creo. Probablemente no lo sea. Probablemente.

“¿H-Huh? ¿Q-Qué pasa, Merry? ¿Es una coincidencia? ¿Paso algo...?”

“Sí...” Merry se llevó una mano al pecho y respiró hondo. “Pensé que vendrías pronto. Para recoger el arma. La trajimos juntos, así que pensé...”

Merry estaba diciendo algo que tenía y no tenía sentido para él. Pero lo entendió. Él hizo. Fue ese tipo de cosas. Haruhiro y Moguzo se miraron. *¿Ciento?* Quizás te preguntes qué fue exactamente lo cierto, pero en este momento, Haruhiro y Moguzo definitivamente pensaron “*¿Ciento?*” Era algo que Ranta probablemente no entendería. Esto era algo que solo él y Moguzo podían entender.

Moguzo no era del tipo proactivo. Tampoco Haruhiro. No era extrovertido como Kikkawa, y no podía salir y decir todo lo que pensaba. No podía abrirse y hacerse amigo de cualquiera. No era ese tipo de persona.

Y, probablemente, Merry, o al menos la Merry actual, era de la misma manera. A pesar de eso, ella vino.

Ella debe haber luchado con eso. A pesar de que logró superar la indecisión y venir aquí, todavía habría tenido que esperar mucho tiempo. Tal vez incluso trató de regresar. Pero Merry aún se quedó. Ella esperó todo este tiempo... *¿verdad?*

Ver este tipo de cosas te hace muy feliz, ¿eh?

“¡Ohhh, ya veo! Ya veo. En ese caso... podrías haber pasado por la casa de hospedaje. ¿Verdad, Moguzo?”

“S-Sí. E-Eso es correcto. Sí.”

“... Lo consideré.” La voz de Merry era terriblemente pequeña. Era tan silenciosa como el zumbido de un mosquito. “... Lo siento. Me sentí un poco... indecisa.”

“¡No necesitas disculparte! *¿Ciento, Moguzo?* Ella no tiene que disculparse, *¿verdad?*”

“¡C-Cierto! De hecho, deberíamos, por eso, *¿no?*”

“¡Sí! Quiero decir, ¡había esa cosa!”

“E-Esa cosa, *¿verdad?*”

“¡Esa cosa, sí! *¿Sabes, cierto?*”

Haruhiro y Moguzo se dieron una palmada en el hombro, hablando de *eso*, pero ¿qué era? Haruhiro no lo sabía. No tenía ni idea. Probablemente Moguzo tampoco tenía idea de qué era *eso*.

No importaba. Ellos no lo sabían. Eso fue eso. Además, Merry se echó a reír, y aunque fue solo un poco, ella también sonrió.

Podría mirar la sonrisa de Merry para siempre. No puedo negar que me siento así. Probablemente Moguzo siente lo mismo. Pero si hiciera eso, siento que sería incómodo para Merry. Entonces no lo haré.

“¡Bueno, entonces vámonos! ¡Ya estamos todos!”

“¡S-Sí! ¡Vamos, Merry-san!”

“C-Claro.”

Si alguien los estuviera mirando, se verían como un grupo extraño, y era un poco incómodo. ¿Y qué? Esto fue mucho mejor que cómo comenzaron. Eventualmente, podrían interactuar más naturalmente. Solo tenían que tomar las cosas paso a paso. Estaba bien llegar allí lenta pero seguramente.

“¡Holaaaaa...!”

Moguzo abrió la puerta del Taller Masukaze alegremente y con un vigor increíble. Haruhiro dijo: “Whoa...” A pesar de sí mismo.

Fueron recibidos por ese Trigón, como antes, pero por alguna razón era más grande que la última vez. No podían decir exactamente qué, pero la forma también era diferente. Tenía un aire amenazante, como si viniera hacia ellos. Aunque estaba hecho de hierro, se sentía crudo, como si estuviera vivo. Parecía extrañamente real.

“¿E-Esto es...?”

Moguzo estaba extraño. Merry ladeó la cabeza hacia un lado, solo mirándolo.

“Hola, bienve...” Riyosuke, el herrero, asomó la cabeza por la parte de atrás de la tienda, luego la volvió a meter. En realidad, se había retirado a la herrería en la parte de atrás.

Haruhiro dijo: “¿Eh?” Y miró a Moguzo y Merry confundidos. “S-Se escapó... ¿verdad? ¿Justo ahora? ¿Por qué...?”

“No, no.” Riyosuke volvió a salir, esta vez rascándose la cabeza. “Bromeo, bromeo. Bienvenidos. ¿Qué negocio les trae a este taller?”

“¿Qué negocio...?” Moguzo miró rápidamente alrededor del taller. “Um, obviamente, estoy aquí para recoger el arma que dejé contigo.”

“Oh ho. ¿Y qué tipo de arma podría ser esa?”

“¿Q-Qué tipo de arma...? La dejé aquí, ¿verdad? ¿No vas a decirme que la olvidaste o algo así?”

“Hrm...” Riyosuke se cruzó de brazos. “Nngh...” Miró hacia el techo. “Hmmm... ¿De qué estábamos hablando...?”

“No, no.” Haruhiro se rio a pesar de sí mismo. “No hay forma de que no lo recuerdes. De ninguna manera. Dejamos la espada de Death Spots contigo, ¿verdad? Nos diste un presupuesto y todo. Ya deberías tenerla hecha, ¿verdad?”

“¿Debería?” Riyosuke preguntó con una mirada seria en su rostro.

“¿Qué pasa con este chico...?” Merry murmuró. Ella podría decir eso otra vez. *¿Qué pasaba* con este chico? ¿Esto fue malo? Parecía un poco raro, pero tal vez era mucho peor que eso. ¿Los había engañado para robarles la espada de Death Spots?

De repente Haruhiro notó que Moguzo estaba temblando. Tenía las manos apretadas en puños y estaba temblando.

¿*Está enojado...?*

“Se suponía que debía hacerse, ¿verdad?”

La voz de Moguzo era súper amenazante. Pero seguía siendo educado. Se las arregló para apenas reprimir su ira, pero podía descontrolarse en cualquier momento. Riyosuke pareció darse cuenta del hecho de que podría tener un cliente peligroso en sus manos. De repente sonrió. “Bromeo, bromeo.” Dijo. “Sí, debería estar hecho... tal como se suponía que debía ser.”

“¿Pero?” Haruhiro preguntó.

“Bueno...” Riyosuke se frotó la parte de atrás de su cabeza tímidamente. “Planeaba terminarla. Mientras trabajaba en el diseño, me volví un poco ambicioso.”

“... ¿Ambicioso?” Merry ladeó la cabeza hacia un lado.

“Sí, es un mal hábito mío. Quiero hacer esto. Quiero hacer eso. Tengo que hacer esto... Una vez que se me ocurre, no puedo no hacerlo. Creo que todos los artesanos son así en un grado u otro.”

“Entonces, básicamente...” Dijo Haruhiro, mirando al Trigón. “¿Todavía no está hecho?”

“Precisamente.”

“Admitiste eso fácilmente...”

“Porque es un hecho, ya sabes.”

Riyosuke asintió sabiamente. ¿Por qué este chico era tan feliz?

La voz de Moguzo tembló al decir: “¿C-Cuándo...?” Una pregunta obvia. “¿Cuándo lo hará?”

“Sobre eso...” Riyosuke puso una mirada seria y señaló hacia arriba. “... ‘Solo Dios lo sabe’ es todo lo que puedo decir.”

“Sabes que eso no va a ser suficiente, ¿verdad?”

Bien, Merry. Eso fue espantoso.

Riyosuke estaba un poco asustado.

“S-Si me das un día o dos...”

Inmediatamente. “Eso es demasiado vago.” Merry lo presionó fríamente.

“Ah...” Riyosuke juntó las manos frente a su pecho. “¿Para mañana...?”

“Sé más preciso.”

“¡Lo tendré para ti mañana a las 8:00 a.m.! Has venido al lugar correcto.”

Haruhiro no pudo evitar mirar al Trigón.

“... Siento que he escuchado eso antes. Esa misma línea exacta.”

“Voy a hacerlo bien.” Riyosuke les dio un pulgar hacia arriba, luego se topó con la herrería en la parte de atrás.

Los hombros de Moguzo se desplomaron decepcionados, y Merry lo miró con lástima.

Haruhiro tocó vacilante el Trigón.

“... Pero ese tipo definitivamente hizo grandes cambios a esta cosa. ¿Va a estar bien...?”

6. El Terror Regresa

Sonó la campana para decir la hora.

08:00 a.m.

Haruhiro y los demás estaban frente al Taller Masukaze.

Hoy no fueron solo Haruhiro, Moguzo y Merry. Ranta, Yume y Shihoru también estaban aquí. Una vez que recogieron el arma, planearon salir a cazar de inmediato. Todos estaban listos para partir. Todo lo que necesitaban era el arma de Moguzo.

“B-Buenas...” Moguzo abrió la puerta del Taller Masukaze.

“¡Whoa...!?” Ranta dobló hacia atrás.

“¡Eek...!” Shihoru abrazó a Yume, y “¡Nyoh!” Yume dejó escapar un grito extraño en respuesta.

Haruhiro, Moguzo y Merry tragaron saliva.

El caballo dragón con ruedas, el Trigón, estaba colocado al otro lado de la puerta, como siempre. Y, por lo que Haruhiro podía ver, la forma de su cabeza era ligeramente diferente a la de ayer. ¿Había trabajado en eso otra vez? Pero más importante...

“Bienvenidos.” Riyoel el herrero estaba arrodillado frente al Trigón.

Eso estuvo bien. ¿Pero por qué?

¿Por qué estaba Riyoel desnudo de la cintura para arriba?

Además, ¿por qué había una daga desenainada frente a sus rodillas?

Tenía una mirada pensativa en su rostro. Había algo casi patético al respecto.

“¿Qué negocio les trae a este taller?” Pero, a juzgar por la forma en que volvió a decir eso...

Este chico no tiene remedio.

“¿Qué negocio...?” Haruhiro dijo eso, luego se detuvo.

Riyoel asintió en silencio. “Bromeo.” Él cerró los ojos. “Los he estado esperando.”

“... U-Um.” Moguzo preguntó vacilante. “¿Dónde está el arma q-que dejé contigo...?”

“Pensé que podrías preguntar.”

“¿Eh...? Bueno, sí, quiero decir, ese es el único negocio que tengo aquí, ¿no es así?”

“¡Es por eso! Te dije que estaba esperando, ¿no?”

¿Estaba actuando enojado cuando estaba equivocado...?

Sí. Tenía que ser eso.

Eso era sin lugar a dudas lo que estaba haciendo. No era nada si no eso.

Ninguno de ellos, ni siquiera Ranta, pudo decir nada en respuesta. Estaban asombrados por la extraña intensidad de Riyosuke.

“¡Ahora escúchame!” Los ojos de Riyosuke se abrieron de golpe. “¡Acepté tu arma! ¡Eso es cierto! ¡Ayer, te dije que estaría lista para las 8:00 de la mañana de mañana, es decir hoy! ¡Te lo dije, así fue! ¡Sin embargo! ¡Eso no fue garantía de que realmente sucedería! ¡Nada es seguro! ¡Nada! ¿No es así como es la vida? ¿¡Cierto!? ¿Estoy diciendo algo mal? No lo hago, ¿verdad? ¡No, de hecho, no lo hago! ¿Sería interesante la vida si todo saliera según lo planeado, gente? Sería aburrido, ¿verdad? ¡Sin saber lo que sucederá! ¡Eso es vida! ¡Sí, ahí es donde reside la alegría de la vida! ¡En otras palabras...! ¡Así es la vida...!”

“... ¿De qué va este tipo?” Yume le preguntó a Shihoru.

Shihoru parecía preocupada sobre cómo responder, y simplemente dijo: “No sé...” Y sacudió la cabeza.

“Entonces, lo que estás diciendo es...” Merry dio un paso adelante. “¿Qué todavía no está hecho?”

Riyosuke cerró los ojos y sacudió la cabeza en diagonal. ¿Por qué diagonalmente...?

“Yo nunca dije eso.”

“E-Entonces...” Dijo Moguzo, tragando saliva. “¿Está... hecho?”

“¡Qué superficial!”

“... ¿Superficial?”

“¡Esa pregunta es superficial! ¡Sí o no! ¡Negro o blanco! ¿Es la vida tan simple? ¡No, yo digo que no...!”

“Pero ese es un ‘no’, ¿eh...?” Haruhiro no pudo evitar señalarlo. Riyosuke acababa de decir que no podías dividir las cosas en blanco y negro. Sin embargo, Riyosuke sonrió plácidamente.

“Hay momentos en que debemos encontrar una respuesta. Eso también es vida.”

“Hey...” Ranta señaló a Riyosuke. “Todo lo que dice este tipo es una locura. Nada de esto tiene sentido...”

“Sabes, no eres quien para decir esas cosas...”

“¿Qué fue eso, Haruhiro!? ¿Qué hay de loco en mí? ¡Soy la persona más lógica del mundo!”

“¡Sí!”

“¿Ves!? El viejo está de acuerdo con... Espera, ¿eh...?”

“¿Sí?”

Riyosuke parecía imperturbable cuando Ranta lo miró. Ranta se señaló a sí mismo, luego a Riyosuke, y luego otra vez a él.

“Nunca antes nos hemos visto, ¿verdad...?”

“Se podría decir eso, sí.”

“... ¿Eh? ¿Qué quieres decir con que *se podría* decir que nunca nos hemos visto antes...?”

“Buena pregunta.”

“¿P-Pregunta?”

“Sí. Pero es profundo. ¿Lo considerarías conmigo hasta que lleguemos a una respuesta?”

“No, no voy a... no creo. Y espera, ¿qué pasa con este viejo?”

¿*Podría ser*?

¿Estaba tratando de esquivar el problema, y esperaba que simplemente lo olvidaran en la confusión...?

“... Lo entiendo.” Merry dio un paso adelante, golpeando el extremo de su bastón entre Riyosuke y su daga. “Si te sentías acorralado, planeabas huir de todo haciendo una escena de cómo podrías cometer seppuku con esta daga, ¿verdad? Ya veo cómo trabajas.”

Riyosuke miró a Merry... y sonrió. Todavía había compostura en su expresión, pero estaba sudando.

“Parece que me has entendido mal.”

“¿Lo hago?”

“Nunca cometería seppuku. Dios nos libre.”

“No creo que realmente lo hagas. Solo fingirías.”

Riyosuke miró a Merry a los ojos por un momento, luego, bajando los ojos. “... Estás bien.” Murmuró. “En verdad, han pasado tres años desde que alguien me detuvo por última vez de usar este truco. Uf, seguro que me tienes. Me doy. Lo entiendo. Seamos frances, ¿eh? ¡Frances! ¡Sí, frances...!”

“¿Por qué decir lo mismo tres veces...?” Shihoru preguntó, estremeciéndose, pero Riyosuke gritó por cuarta vez interrumpiéndola.

“¡Aquí voy! Frances...”

Whoosh... El bastón de Merry rozó la mejilla de Riyosuke. El bastón de ese sacerdote no era una mera decoración. Había una línea roja en la mejilla de Riyosuke... *Sangre. Él está sangrando.*

“Seré franca. ¿Cuándo se hará?”

“... ¿Esta tarde?”

“¿Qué hora?”

“Nueve, no, diez...”

“¿Quieres decirme que pasará hasta la noche?”

“¿Huh? No, a las 6:00 pm... o por ahí.”

“¿Por ahí?”

“¡A las 4:00 pm! ¡No, estaba tratando de actuar genial! ¡4:00 es imposible! ¡A las 6:00...!”

“6:00 pm en punto, ¿de acuerdo?”

“¡Sí!”

“¿Sabes lo que sucederá si no estás listo?”

“... Tengo una idea.”

“Hazlo esta vez.”

Merry guardó su bastón y se apartó de Riyosuke.

En ese momento. “Whew...” Riyosuke dejó escapar un suspiro. *Estoy salvado. Lo supere de alguna manera. Lo hice.* Tal vez podrías ver esos pensamientos en su expresión.

Como si dijera: “Qué ingenuo”, Merry se dio la vuelta y empujó su bastón de sacerdote al final de la nariz de Riyosuke.

“Escucha. No *me* decepciones.”

“... Entendido.”

“Vendremos a las 6:00 pm.”

“... Voy a estar esperando.”

Incluso Riyosuke se había puesto un poco pálido, y miró al final de su bastón. Bizco. Sus ojos estaban tan cruzados como podían estarlo.

Merry usó su bastón para golpear a Riyosuke en la nariz.

“¡Eek!”

Sin siquiera mirar a Riyosuke cuando se dio la vuelta, Merry salió del taller.

“... Qué mujer tan aterradora.” Susurró Ranta. Tal vez no debería haber estado diciendo eso sobre un compañero. Pero, para ser franco, Haruhiro sintió más o menos lo mismo. Obviamente no podía decirle a Merry eso. O más bien, si decía las palabras. “Siendo franco”, frente a Merry después de lo que acababa de suceder, estaba seguro de que algo terrible le ocurriría...

De todos modos, ahora que Merry se había ido, no podía dejarla. Diciéndole a Riyosuke: “Bueno, ¡volveremos a las 6:00 pm de hoy!” Salió del taller, pero no pudo ver a Merry cuando lo hizo, y entró un poco en pánico. ¡M-Merry...!?”

Corrió por el camino angosto. Siguió derecho. Luego a la izquierda.

Ahí estaba ella.

Merry se detuvo y bajó la cabeza. ¿Qué pasaba? Estaba de espaldas a Haruhiro, por lo que no podía ver su expresión. ¿Pero ella parecía... de alguna manera, deprimida?

No podía llamarla. Cuando dudó, Yume se acercó a ella, rodeó su frente y le miró a la cara.

“¿Merry-chan? ¿Algo pasa?”

“Lo siento. Yo...”

“¿Foo?”

“Justo ahora... eso fue...”

Ranta se acercó con grandes zancadas. “¡Je!” Él le dio un pulgar hacia arriba. “No está mal. Esa fue una buena intimidación. ¡Supongo que no te llamaron Aterradora Merry por nada!”

“¡...!” Merry negó con la cabeza.

Haruhiro intercambió miradas con Shihoru y Moguzo que los habían alcanzado. Merry estaba claramente actuando extraño. Por lo menos, ella no estaba sonriendo y pensando, *seguro que con eso tuvo*. En todo caso, fue todo lo contrario. *Me equivoqué, fallé... o algo así?*

Yume estaba tratando de decirle algo a Merry, pero aunque su boca se abrió y cerró, todo lo que salió fue “Uhh” y “Nngh” o “Mew”. Nada parecido a palabras reales.

Ranta se volvió hacia Haruhiro y ladeó la cabeza hacia un lado.

“... ¿Qué?”

No, hombre, es porque empezaste a llamarla Aterradora Merry.

¿Pero era eso? ¿Eso fue todo?

De repente, Merry respiró hondo y levantó la cara. Ella miró a cada uno de ellos. ¿Eso fue una sonrisa? Fue forzada. Y sin hacer un esfuerzo real.

“Bueno, nos vemos aquí, a las 6:00.”

Con eso, Merry salió corriendo. No, ella no estaba corriendo, pero definitivamente estaba caminando rápido. Merry se alejaba.

“¿Qué pasa con ella...?” Ranta escupió, pero para entonces Merry estaba lejos en la distancia.

Tengo que ir tras ella. ¿Pero qué le digo?

Haruhiro no lo sabía. Patéticamente, sus piernas se negaron a moverse.

7. Corazón Abierto

Dicho eso, dejarla así le molestó. ¿Cómo no podría? Estaría loco si no se molestara.

Decidieron separarse y cada uno hizo lo suyo hasta las 6:00, pero Haruhiro ya sabía cómo planeaba pasar su tiempo.

Buscaré a Merry.

Tenía alguna idea de dónde mirar. Alterna parecía un lugar grande, pero también era pequeño en muchos sentidos. Si deambulaba, sospechaba que la encontraría pronto.

Mientras hacía un poco de esto, y un poco de aquello, sonó la campana que indicaba que ahora eran las 12:00 y todavía estaba solo.

“¿Qué... en serio? No la he encontrado...”

Haruhiro se agachó, impotente, en la esquina de una plaza que estaba cerca del centro de Alterna.

Un edificio alto llamado Torre Tenboro estaba al otro lado de la plaza desde aquí. La torre era la morada del margrave. Garlan Vedoy. Gobernante de Alterna... Al parecer. Sabía el nombre del tipo, pero nunca lo había visto, y honestamente: “hay un pez gordo con ese nombre”, era todo lo que realmente sabía. Bueno, era poco probable que un soldado voluntario como Haruhiro se encontrara con alguien tan importante.

“... No importa.”

Quizás primero almuerce. Sin embargo, incluso eso parece una molestia. Pero tengo hambre. Mi estómago está vacío, pero no estoy de humor para comer.

Mientras deambulaba, oyó una voz a lo lejos.

“¡Eh! ¿¡Haruhiro-kun!?”

“... Moguzo.”

Moguzo se apresuró.

“¿Qué pasa, Haruhiro-kun? ¿Qué estás haciendo aquí?”

“Hmm. No, nada está realmente ‘haciendo’. No estoy haciendo nada...”

“Erm...” Moguzo parecía que se sentía incómodo, pero aun así habló. “¿Pudiste reunirte con Merry-san?”

“Uh... ¿P-Por qué iba a reunirme con Merry?”

“Bien. Esta mañana, Merry-san estaba actuando un poco extraño. ‘Tal vez Haruhiro-kun se preocupó y fue a buscarla’, eso estaba pensando. A decir verdad, también la estaba buscando, más o menos.”

“O-Ohhh... Sí. Merry estaba actuando raro. Sí. Bueno, ya sabes. ¿Supongo que me molestó? Por supuesto que sí. Quiero decir, somos camaradas y todo...”

“Lo sé, ¿verdad? Somos camaradas. Y tú eres nuestro líder.”

“Técnicamente lo soy, ¿sí? Sin embargo, realmente no me conviene, y se siente vergonzoso...”

“Pero realmente estabas buscando a Merry-san, ¿verdad?”

“Uhhh... Sí, pero no súper esforzándome o algo así. Yo también estaba ociosamente mirando a mi alrededor...”

Estaba mirando, ¿sí? Miré mucho a mí alrededor... Dudó en decirle a Moguzo. No quería que el tipo adivinara qué estaba haciendo realmente. Haruhiro estaba haciendo esto con intenciones puras, como su compañero y como el líder, porque estaba preocupado por Merry. Eso fue todo.

“B-Bueno, entonces, Haruhiro-kun, um... si la estás buscando, ¿por qué no buscamos juntos?”

“¡Buena idea!” Haruhiro se levantó de un salto. “¡H-Hagamos eso! Puede ser más fácil encontrarla de esa manera. Sí. Oh, Moguzo, ¿ya almorcaste? ¿No? Entonces comamos en algún lugar cercano. En un puesto en el mercado, o donde sea. Solo algo ligero. Merry también tiene que estar comiendo en algún lado, ¿verdad? Estoy seguro de ello.”

En ese sentido, se dirigieron a Dory’s Skewers en el mercado, y Yume y Shihoru ya estaban allí.

“¡Hah...!”

En ese momento Shihoru tenía una brocheta metida en la boca, y estaba terriblemente avergonzada por eso.

Yume, por otro lado, dijo: “¡Unyoh!” Abrió mucho los ojos y terminó de devorar la carne que ya estaba masticando.

“Hey, son Haru-kun y Moguzo. ¿Están aquí por algo de carne?”

“Sí.” Moguzo asintió e inmediatamente ordenó una brocheta. “Tendré dos. No, que sean tres.”

“... ¿Estás ordenando tres de inmediato? Eso es asombroso, Moguzo. Solo tendré uno.”

“Nah. Sé que una no va a ser suficiente. Dos podrían serlo, pero los pinchos de Dory son deliciosos, y ya estoy aquí...”

“Ohhh. Sí, tienes razón. Es extraño lo buena que es la carne aquí.”

“Sí. Yume, estaba preguntando a Shihoru qué deberíamos hacer por la tarde, y Shihoru, dijo que deberíamos ir donde Dory.”

“... No pude pensar en otra cosa. Eso es todo... ¡Oh!”

Apresuradamente Shihoru giró la cabeza hacia el anciano que dirigía el puesto e inclinó la cabeza.

“U-Umm, tu carne es deliciosa. De verdad. Yo también la amo...”

El viejo le dirigió una sonrisa magnánima. Pensando en el pasado, Haruhiro había visitado este puesto por primera vez cuando era un soldado voluntario en entrenamiento. El hombre parecía reconocer sus caras, por lo que podrías decir que eran asiduos.

El número de lugares en Alterna donde eso era cierto para ellos estaba aumentando lenta pero seguramente.

¿Era lo mismo para Merry? Ella también debe haber tenido lugares que frecuentaba.

Mientras comía su brocheta, Haruhiro decidió preguntarle a Yume y Shihoru.

“Hey, estábamos pensando en buscar a Merry. Quiero decir, sí, sé que la veremos a las 6:00, pero... esta mañana, ella estaba actuando un poco extraña, ¿verdad? Eso me tiene un poco preocupado.”

“... En realidad a nosotras también.”

Shihoru había terminado su brocheta y pasó a una bebida que había comprado en otro puesto. Era una bebida carbonatada con sabor a hierbas y miel. Costó 2 monedas de cobre, pero si devolviese la delgada copa de barro al puesto, le devolverían 1 moneda de cobre.

“Estábamos preocupadas por Merry... La estaba buscando mientras estábamos mirando el mercado...”

Por cierto, ¿por qué Shihoru hizo una pausa después de decir: “Merry...”? ¿Fue eso? Eran camaradas, por lo que era natural referirse a ella sin el honorífico, y ella estaba tratando de hacer eso. Pero debido a que no estaba acostumbrada a eso, hubo algunas dudas, ¿no?

Si la suposición de Haruhiro era correcta, podría hacer que las cosas fueran incómodas si llamara la atención.

Con el tiempo se acostumbraría. Incluso si tomó tiempo.

Pero el tiempo no era ilimitado. Podría acabarse mañana.

Probablemente Shihoru sabía que no estaban garantizados para vivir para ver el mañana. Ella estaba más dolorosamente consciente de eso que cualquiera de ellos. Esa podría haber sido la razón por la que Shihoru estaba haciendo todo lo posible para cerrar la distancia emocional entre ella y Merry.

Es posible que tengan tiempo para relajarse, y puede que no.

“¿A dónde creen que se ha ido Merry-chan?” Yume preguntó entre bocados: “¿Ya volvió a la posada?”

“... S-Si lo hizo, no podemos ir a verla, ¿eh?” Moguzo gimió, sosteniendo las tres brochetas con ambas manos.

... ¿Ya terminó de comer las tres? ¡Eso fue rápido!

“La posada, eh...” Haruhiro golpeó su palma izquierda contra su frente. “... Ahora que lo pienso, ¿qué está haciendo Ranta? ¿Alguien sabe?”

“Yume, ella no lo ha visto, y ella no sabe.”

“... Yo tampoco. Y particularmente no me importa...”

“Oh. Ranta-kun estaba diciendo algo sobre un juego.”

“¿Un juego?”

¿Qué tipo de juego podría ser? Haruhiro no tenía idea, pero tenía un mal presentimiento al respecto. Después de todo, era Ranta. Nada bueno vendría de dejarlo a su suerte. Sin embargo, vigilarlo todo el tiempo sería demasiado agotador. Si tuviera que ver a Ranta 24-7, comenzaría a odiar seriamente al tipo.

Por ahora, se olvidaría de Ranta y ellos cuatro buscarían a Merry. Era difícil imaginar que estaría en la parte oriental de la ciudad donde estaba el gremio de magos, o en la parte occidental donde estaban los gremios de ladrones y caballeros del terror. ¿Estaba ella en el distrito sur donde estaban sus alojamientos y los locales de los artesanos? ¿O en el distrito norte donde estaban el mercado, Flower Garden Street y Celestial Alley? Cuando salieron del mercado y revisaron Flower Garden Street, había una multitud reunida en el camino.

“¡Aww, síííííííí...!”

Esa voz, proveniente del otro lado de la multitud...

“Ese es Ranta hablando, ¿no?”

“S-Sí.”

“... Deberíamos ignorarlo.”

Haruhiro entendió cómo se sentía Shihoru, pero no pudo hacerlo. Después de todo, él era el líder. Y, bueno, el tipo era técnicamente su compañero, ¿verdad?

Se abrió paso entre la multitud y encontró a Ranta con otros hombres sentados alrededor de una mesa baja de madera.

“Ranta, hombre...”

“¿Huh? Bueno, si no es Haruhiro. ¿Qué haces aquí, hombre?”

“No, iba a preguntarte eso... ¿Qué estás haciendo?”

“¿No puedes decirlo?”

Ranta le mostró a Haruhiro las tarjetas rectangulares que sostenía. Tenía cuatro o cinco, y había dibujos en cada una. Mirando más de cerca, había una serie de cartas similares que no estaban alineadas en la mesa, sino que estaban esparcidas por ella.

“Estoy en medio de un juego. Obviamente, ¿verdad? Soy un jugador natural, nacido para el juego, el maestro del juego, ¿entendido?”

“... Me alegro. Sin embargo, nunca antes he escuchado eso.”

“¡Bien, mi turno! ¡Así es como lo haces!”

Ranta golpeó su tarjeta sobre la mesa, volteando otras dos cartas al mismo tiempo.

“¡Sííííí...! ¡Un doble! ¡Obtuve un doble...!”

“¡Maldición!”

Quien jugaba con Ranta maldijo y con la cara roja golpeó su tarjeta sobre la mesa, volteando tres cartas.

“¡Allí! ¿¡Cómo te quedo el ojo...!?”

Ranta y los otros hombres gritaron: “¡Un triple...!?” Y se aferraron a sus cabezas.

“... Ranta, tienes dinero en esto, ¿no? Yo sé que sí.”

“¡Eh! ¿Por supuesto que sí! ¿Qué gracia tendría si no ganara dinero? ¡No podría hablar en serio sin eso!”

“Entonces... ¿estás ganando?”

“¡Ja!” Ranta miró hacia otro lado. “¡Estoy empezando! ¡Aquí es donde cambio las cosas! ¡Será un gran cambio...!”

“... No voy a preguntar cuánto has perdido. Estoy un poco asustado. Pero mantenlo bajo control, ¿de acuerdo?”

“¡Eres un idiota! ¡En cada juego, es todo o nada! ¡No hay forma de mantenerlo bajo control! ¿No sabías eso, imbécil? ¡Tú, tonto! ¡Ve a morir en agonía por hemorroides!”

¿Iba a jugar hasta que fuera a la quiebra? Haruhiro estaba preocupado, pero no pudo reunir la voluntad para detenerlo. De todos modos no iba a escuchar. De hecho, cuanto más Haruhiro le dijera que se contuviese, más terco se pondría Ranta. En ese caso, dejarlo solo era lo mejor.

“Bueno, da tu mejor esfuerzo.”

“¡Lo haré sin que me lo digas! Seguiré hasta que recupere la moneda de oro que...”

“¡Una moneda de oro...!? Hombre, ¿perdiste una moneda de oro?”

“¡Todavía es solo una moneda de oro! ¡Tengo todo el dinero que necesito! ¡Al final el tipo con más dinero gana estas cosas...!”

“¿Estás seguro de que no lo toman por tonto y pierden todo...?”

“¡Tranquilo! ¡Cierra la boca y vete! ¡Piérdete! ¡Solo piérdete, Parupiro!”

“Claro, me iré... Oh, pero antes de hacerlo. Solo para estar seguro, no has visto a Merry, ¿verdad?”

“¿Huh? Sí, la vi.”

“¿Huh?”

“Junto al puente, hace unas horas, cuando volví a la casa de hospedaje. Sin embargo, la ignoré por completo. Ella estaba mirando hacia abajo, y también me ignoró por completo. ¿Qué hay de eso?”

“¡Ella estaba allí!? ¡Cerca de la casa de hospedaje!? ¡Alegre!?”

“Sí, como ya dije. Pero fue hace un tiempo. Ella se ha ido a otro lado. Quiero decir, ¿qué estaba haciendo ella allí?”

Haruhiro le dijo a Ranta: “¡Recuerda detenerte a tiempo!” Y corrió a través de la multitud. Parecía que Moguzo, Yume y Shihoru habían estado escuchando su conversación. Todos asintieron el uno al otro y luego se apresuraron en dirigirse a la casa de hospedaje.

Según Ranta, había visto a Merry hacía horas. Eso significaba que era antes del mediodía. Era un poco difícil imaginar que todavía estaría en el puente junto a la casa de huéspedes. Tenía que haberse ido ya. No había forma de que ella estuviera allí. Pero aun así, no tenían otra pista, por lo que incluso si ella seguramente no iba a estar allí, había una probabilidad distinta de cero de que estuviese.

“¡Meow! Esa es Merry-chan, ¿no?”

Yume, como cazador, tenía buenos ojos y fue la primera en ver a Merry.

El puente. Ella está allí. Es Merry. No hay como confundirla. Ella está de pie en la cima del puente.

“¡Merry...!”

“¡Merry-san...!”

“¡M-Merry...!”

“¡Merry-chan...!”

Los cuatro la llamaron al unísono, y Merry se volvió. Sus ojos se abrieron por la sorpresa. Por supuesto que lo hicieron. Cualquiera se sorprendería de que gritaran su nombre tan fuerte. Además, probablemente también era vergonzoso para ella. Si Haruhiro fuera Merry, podría haber huido a pesar de sí mismo.

Merry no corrió. Sostuvo su bastón con fuerza y los esperó.

Todos corrieron hacia el puente, así que se quedaron sin aliento. Además de su respiración agitada, Haruhiro no tenía idea de lo que debía decir. Tenía que haber cosas que quería decir, pero su cabeza estaba hecha un desastre.

Merry frunció un poco el ceño, sus labios se tensaron mientras miraba a Haruhiro y los demás. Parecía que también estaba tratando de decir algo, pero no podía encontrar las palabras.

Finalmente, Shihoru solo dijo. “Por...” Antes de cerrar la boca. Pasó un tiempo antes de que nuevamente lograra abrir la boca y terminar de decir: “¿Por qué...?”

“Yo...” Merry bajó los ojos. “Estoy tan...” Probablemente estaba a punto de disculparse. Lo siento, ella diría. Eso era lo único que no quería dejarla hacer. Merry no tenía por qué disculparse.

“¡Gracias a dios!” Haruhiro dijo con la voz más alegre que pudo. Eso estaba fuera de lugar, y un aire incómodo flotaba entre ellos.

Ay. Metí la pata. ¿Por qué no pude decir algo más considerado? Quiero llorar. Pero si lloro, se garantiza que esto empeorará, por lo que no lo haré.

“... Gracias a Dios. Um, para, ¿por qué dije eso...? Gracias a Dios que te encontramos. ¡Oh! Así no soy yo, como, extrañamente exagerado acerca de lo genial que fue poder encontrarte...”

¡Aghhhhhh! Esto no está bien. Haruhiro casi cayó al suelo y comenzó a retorcerse de agonía. Cuanto más hablaba, más incómodo se volvía.

Merry lo escuchaba con seriedad, pero al final, ladeó la cabeza y se preguntó: *¿qué está tratando de decir este tipo?*

Exacto. Exactamente me pregunto lo mismo.

Haruhiro sintió que tal vez se conocía a sí mismo, o tal vez no. No, no lo sabía. ¿De qué estaba hablando? ¿De qué había estado tratando de hablar?

“B-Básicamente... En otras palabras... ¿Cómo pongo esto...? Es como...”

Quizás incapaz de soportar verlo por más tiempo. “Ahora que lo pienso.” Intervino Yume.
“¿Cuánto tiempo has estado aquí, Merry-chan?”

“Probablemente he estado aquí desde...” Merry se interrumpió y luego, con una voz muy pequeña. “¿Las 9:00 más o menos...?” Ella concluyó.

“... Las 9:00.” Dijo Shihoru, mirando a Haruhiro.

“... ¿Las 9:00?” Dijo Haruhiro, mirando a Moguzo.

“L-Las 9: 00...” Dijo Moguzo, mirando a Yume.

“Las 9:00... Espera. Nnngh...” Yume lo pensó parpadeando. “Eso es mucho tiempo, ¿sí?
Dijiste las 9:00, pero ya pasó el mediodía... ¡Qué! ¡Eso es mucho tiempo...!”

“... Quería explicarles.” Merry se encogió un poco, temblando. “... Pensé que si esperaba aquí, alguien podría venir.”

“Um...” Moguzo agachó la cabeza, encogiéndose no menos que Merry, y encorvó la espalda.
“¿Explicar qué?”

“... Sobre lo que sucedió en el Taller Masukaze. Mi actitud allí, se podría decir...”

“Mwah. La forma en que actuabas en la herrería fue tan decisiva y genial.”

“... D-Detente. Estuve mal. No debería ser así.”

“¿De verdad...?” Parecía que Shihoru estaba un poco enojada, recordando la forma en que el herrero Riyosuke los había tratado. “Creo que debes ser duro con personas así... No es que pueda hacerlo yo misma. Soy demasiado tímida... Me falta la confianza, creo...”

“Yo tampoco... tengo confianza en mí mismo.”

“¡Y-Yo tampoco!”

“Yume, ella tampoco tiene confianza en sí misma, ¿sabes?”

“... Yo tampoco.”

¿Qué es esto? ¿Qué está pasando aquí? ¿Es esto un relevo confesional de falta de confianza, o algo así?

Sin embargo, como su líder, ¿Haruhiro realmente debería haber estado declarando su falta de confianza? No tenía ninguna, por supuesto, pero ¿quién quería un líder así? Si él era un líder, honestamente, incluso si carecía de confianza, sentía que tal vez debería fingir que la tenía.

“¡Uh no!”

Haruhiro aplaudió y todos lo miraron. Estaban un poco sorprendidos. Se sintió mal por eso.

“Merry... E-Era solo un medio para un fin. Creo que por eso actuaste así. Lo hiciste por nosotros. Sabiendo cómo se veía. Sí. Eso es todo... ¿verdad?”

“Sí, pero...”

“¿Huh? ¿Pero?”

“Si no tuviera una parte de mí así, no creo que pueda actuar de esa manera. Tal vez sea así como soy realmente.”

“¿De verdad? Yume, ella piensa que eres una buena chica, Merry-chan. Porque eres amable. Hmm. Yume no dice nada más que ‘amable’, pero, ya sabes, si no fueras amable... Yume no cree que hubieras hecho eso si no fueras amable.’

Sí. Lo entiendo. Entiendo lo que buscas, Yume, pero... ¡por favor, para!

Si le dices eso a la mayoría de las personas, ¡se avergonzarán!

¡De hecho, ahora Merry se ve súper avergonzada!

“Erm...” Probablemente Moguzo quería suavizar eso, pero no pudo encontrar una buena manera, así que se agarró la cabeza y gimió.

¡Bueno!

¡Hora de ser líder!

Haruhiro estaba entusiasmado, pero no podía pensar en una buena idea.

“¡L-Lo importante es...!”

Shihoru. Shihoru está ayudando. Gracias Shihoru.

“Q-Que intentaste... hablar con nosotros... creo. Qué quieres hablar con nosotros... Eso, um, eso... me hace feliz.”

“¿Si, verdad!?” Haruhiro puso una gran sonrisa y gritó. Luego se horrorizó de sí mismo por hacerlo.

Algún día quiero ser una persona más refinada. Sin embargo, no es probable que suceda.

“... Sí. Así es. Como tu compañero, también me hace feliz, ¿sabes? Es, ¿qué debería decir? No creo que hablemos de lo que hablamos. No, sí importa, y hablar de cosas es importante, es eso, eh... Bueno, ¿cómo requisito previo? Necesitamos un ambiente donde podamos hablar. Supongo que sí tenemos eso o no es el primer problema. Hrm... ¿Está bien para mí ser así? Sí, no es bueno...”

“No es bueno.” Merry negó con la cabeza. Luego dijo con claridad: “No eres ‘no es bueno’, Haru.”

“... ¿De verdad?”

Uh oh. Siento que voy a comenzar a sonreír.

Haruhiro se obligó a mantener una cara seria. Estaba seguro de que en este momento había un pliegue en sus párpados.

“B-Bueno... Sí. Sí, supongo que es cierto, ¿eh? Mirándome así, no es bueno. Sin embargo, si tuviera el tipo de autoestima sin fundamento que tiene Ranta, eso también sería un problema. De todos modos, sobre lo que pasó en la herrería. Nadie piensa nada de eso. No tienes que preocuparte. Además, mira a lo que nos enfrentamos. Realmente no entiendo a ese chico Riyosuke, pero, ya sabes, creo que probablemente fue necesario amenazarlo de esa forma.”

“Sobre eso.” Merry suspiró. De repente la mirada en sus ojos pareció volverse... ¿más aguda? “He estado pensando en eso... puede que no haya hecho lo suficiente. La gente como él nunca aprende. Creo que deberíamos vigilarlo. Necesita ser controlado.”

Haruhiro se estremeció. *Tal vez Merry sea así*, pensó.

Pero resultó que Merry tenía toda la razón. Cuando rodearon a Ranta y se dirigieron al Taller Masukaze, Riyosuke el herrero estaba jugando con la cabeza del Trigón.

“¡Ah! ¡No! Esto es, um, ¡solo estoy desahogándome! Estoy a punto de comenzar...”

“Date prisa.” Merry le ordenó con frialdad, sin levantar la voz. Honestamente, Merry daba mucho miedo cuando estaba así. Probablemente no era algo que ella pudiera forzar, incluso si lo intentara. ¿Era algo con lo que ella nació?

Su verdadero yo, ¿eh?

Incluso si lo fuera, había Merry más que eso. No era solo Merry. Todos tenían varias caras diferentes. Cambiaron dependiendo de la situación, y las personas cambiaron con el tiempo. En el futuro, tal vez Ranta podría dejar de ser molesto... Está bien, no, eso no. Eso parecía improbable.

De todos modos, decidieron tomar turnos en el local del herrero, viendo trabajar a Riyosuke. Si no lo hicieran, probablemente nunca terminaría. No podían trabajar hasta que el arma de Moguzo estuviera terminada.

“¡Bueno! ¡Lo entiendo! ¡Ya lo entiendo! Solo tengo que hacerlo, ¿verdad? ¡Lo haré! ¡No tienen que decírmelo! ¡Siempre planeé...!”

Finalmente Riyosuke se puso a trabajar. Haruhiro no pudo evitar pensar: *¿Por qué nos críticas?* Pero una vez que Riyosuke comenzó, no se distrajo. Tenía tres aprendices. Fue satisfactorio ver a los cuatro trabajando en la herrería. El maestro balanceó su martillo como un hombre poseído.

“No es que nuestro maestro sea lento.” Explicó uno de los aprendices más jóvenes en voz baja. “Solo le toma un tiempo comenzar. Supongo que se podría decir que es porque es un artista. Sus manos no se moverán hasta que encuentre su inspiración. Pero... y sé que es extraño para mí, su aprendiz, ser el que diga esto... hace un trabajo sólido.”

Haruhiro no sabía cómo era el mundo de los artesanos, pero había muchos tipos diferentes de soldados voluntarios. Quizás los artesanos eran lo mismo. Finalmente, no tuvieron que esperar hasta que sonó la campana de las 6:00 pm. El arma de Moguzo fue hecha con casi una hora de anticipación. Sorprendentemente, no se veía muy diferente de cuando Death Spots la había estado usando. Y, sin embargo, se había reducido adecuadamente.

“¡Allí!” Riyosuke dijo con la mirada de suficiencia mientras le ofrecía la espada a Moguzo:
“¡Es un trabajo de calidad! ¡Intenta sostenerla!”

“... Está bien.” Moguzo agarró el mango de su nueva arma. En ese momento. “¡Qué!? Su expresión cambió. ¡Q-Qué es esto...!? ¡Es pesada, pero ligera!? ¡Es posible...!?”



“¡Qué dices!? ¡Moguzo, pásamela!” Ranta le arrebató el espadón a Moguzo... pero.
“¡Gwuh!?” Inmediatamente la dejó caer.

“¡E-Esto es más que pesado! No hay forma de que puedas cargar esto, ¡verdad...!?”

Ranta no tenía el tamaño o la fuerza de Moguzo. Parecía que era por eso, pero como Riyosuke explicó con aire de suficiencia, había más que eso.

“La facilidad de uso de un arma depende casi por completo de que el centro de gravedad esté en el lugar apropiado. Ese centro de gravedad es una propiedad del arma, ¡pero cada uno lo siente de manera diferente! ¡Básicamente, para esta espada, la he hecho para que el centro de gravedad sea el correcto cuando él la use! ¡Alguien más lo pasará fatal! Mientras tanto, ¡se sentirá ligero para él, a pesar de su peso! ¡Pero como...!?”

Haruhiro estaba sinceramente impresionado, y Moguzo también estaba encantado con eso. Shihoru asintió ante la explicación, mientras. “Fweh...” Yume realmente no parecía entenderlo, pero Ranta quería que Riyosuke también le hiciese un arma.

“¡Jajaja! Vamos, vamos, antes de eso, tomaré mi pago. Después de todo, este es un negocio.”

Cuando Riyosuke le dio un guiño travieso, Moguzo dijo: “¡Oh, cierto!” Y estaba a punto de darle el dinero cuando... Merry lo detuvo.

“Espera. Sobre eso.”

“... ¿S-Sí?” Riyosuke pareció desinflarse de inmediato. Estaba bastante asustado de Merry.

“Después de que claramente no estuviste listo en la fecha límite, no te atreverías a pedir las 40 monedas de plata que originalmente nos cotizaste, ¡verdad? ”

“... ¿N-No puedo?”

“Piensa por ti mismo.”

“... No puedo... ¿verdad? Por supuesto que no. Eso tiene sentido... No. Yo mismo pensé que ese podría ser el caso. Ja, ja, ja... Está bien, 38...”

“¿Huuuh?”

“37...”

“Realmente deberías pensar.”

“... 30 monedas de plata.”

“¿Tal vez eso está bien? Si eso es lo que realmente crees que debería ser.”

“... Que sean 25 monedas de plata, por favor.”

Y así, Moguzo consiguió la espada de Death Spots, con un descuento gracias a Merry. Obviamente, ese intercambio ligeramente amenazante fue un acto que Merry estaba haciendo para beneficio de Moguzo. Haruhiro lo sabía. Todavía daba un poco de miedo, pero si no lo hubiera llevado tan lejos, no habría tenido ningún efecto. Ella debe haber hecho todo lo posible para sonar legítimamente amenazante.

Moguzo dijo que invitaría a todos a una cena costosa, por lo que todos se reunieron en los puestos cerca de los locales de los artesanos.

“¡Ufff! ¡Hombre, tengo que reconocértelo, Merry! Nunca antes había visto a alguien tan asustado. ¡Fue hilarante!”

“Ranta, hombre...”

Haruhiro iba a regañarlo, pero Merry se rio un poco.

“Esa fue una negociación más inteligente de la que podrías haber logrado, ¿verdad?”

“Je. Soy del tipo que empuja y empuja y empuja. Para empezar, no pretendo ser ‘inteligente’. Al final son los resultados los que importan.”

Merry ya no parecía tan molesta por eso. ¿Eso significaba que lo había superado? Tal vez la apertura sobre sus sentimientos hacia ellos lo había hecho más fácil para ella. Si es así, eso lo hizo feliz, como su compañero.

“Yume, estaba pensando...” Shihoru le susurró a Yume. “Sobre la casa de huéspedes. Quizás esté bien. Por ahora...”

“Hmm. Sí. Bueno, no hay necesidad de apresurar las cosas.”

Ella no dice eso porque Merry daba miedo... ¿verdad...?

Estaban susurrando en voz baja, pero parecía que Ranta las escuchó. Él sonrió, murmurando algo para sí mismo. *Todavía no he visto bien*, o algo así.

“... ¿Todavía no has visto bien?”

“¿Huh?”

Sus ojos se encontraron con los de Ranta.

Todavía no he visto bien. Todavía. ¿Qué cosa?

“Oh...” Cuando Haruhiro se dio cuenta, Ranta miró hacia otro lado. “... Hombre. No se trata de recuerdos, o de estar solo... ¿se trata de *eso*...?”

De repente Ranta lanzó sus brazos alrededor de los hombros de Haruhiro y Moguzo, y dejó escapar una risa degenerada.

“Significa que la diversión continuará. No me hagas decirlo. Es vergonzoso.”

“... Eres vergonzoso.”

“S-Sí...”

Apéndice # 2:

Aullando Bajo La Luna,

Soy Un Lobo

**Grimgar de
Fantasía y Cenizas**

1. En La Playa

En una playa remota, había dos mujeres mirándose fijamente.

El sol alto en el cielo brillaba sobre ellas con intenciones asesinas.

Fue sofocante.

No, abrasador.

Mientras la intensa y despiadada luz del sol golpeaba la playa caliente, las dos mujeres estaban descalzas. De hecho, ni siquiera usaban ropa, pero tampoco estaban desnudas.

Estaban medio desnudas. Cada una tenía una tela gruesa envuelta alrededor de su pecho y cintura. No, no de tela gruesa. Lo que tenían era una tela no tejida, hecha con corteza hirviendo y golpeándola. Esto no se tejía con el pelo de una bestia, ni con los tallos y hojas de una planta, por lo que no se podía llamar tela.

Ambas tenían el cabello bastante largo. Una de ellas tenía el suyo trenzado, mientras que la otra tenía el suyo atado a izquierda y derecha. Las cuerdas que usaban para atar su cabello también estaban hechas de corteza trenzada.

Había un brillo interno en sus ojos mientras se agachaban, doblaban las rodillas e inclinaban la parte superior de sus cuerpos hacia adelante. Sacudieron los brazos, movieron una mano u otra hacia adelante, luego la retiraron inmediatamente, cambiando su peso entre sus pies. Parecía que cada una miraba para ver las reacciones de la otra.

Estaban empapadas de sudor. Aparecieron gotas de sudor que se parecían más a cuentas de vidrio y luego se desprendieron de su piel bronzeada, goteando de sus mandíbulas y brazos sin detenerse nunca.

No hubo advertencias. De repente, la mujer con trenzas atacó a la mujer con el cabello recogido.

La mujer trenzada tenía como objetivo agarrar a la mujer de coletas de una postura baja y golpearla rápidamente. La arena debería haber sostenido sus pies al menos un poco y ralentizado sus movimientos, pero la reacción de la mujer trenzada llegó a la velocidad del

rayo. Fue una tacleada diabólica. No, este fue un ataque diabólico. La mujer de coletas, trago saliva. Sus ojos se hincharon, y todo lo que pudo hacer fue abordar al demonio.

O al menos eso parecía, pero la mujer de coletas no solo dijo: *¡Whoa, es rápida!* Ella sonrió. Y eso no fue todo. Ella realmente dijo: “*¡Sonríe!*”

La idea, *Hrm, esto podría ser malo*, cruzó la mente de la mujer trenzada mientras cargaba. La mujer de coletas la agarró por la cabeza, porque había predicho con precisión el momento del ataque basado en las acciones de la mujer trenzada. Gracias a eso, fue fácil para ella empujar la cabeza de la mujer trenzada hacia abajo y saltar sobre ella.

La mujer de coletas dio un pequeño salto, y la mujer trenzada se vio obligada a apretar los dientes cuando su impulso la hizo lanzarse hacia adelante. Eso solo hizo que la mujer trenzada sintiera que había sido vencida, pero la mujer de coletas era codiciosa. *También tendré esto*, parecía decir mientras balanceaba su pierna izquierda hacia atrás.

La mujer de coletas estaba en el aire, y la mujer trenzada se estaba cayendo hacia adelante. Sus espaldas estaban una frente a la otra.

El pie izquierdo de la mujer de coletas se estaba cerrando sobre la espalda de la mujer trenzada. Extendió sus cinco dedos. Si esto era piedra, papel, tijeras, entonces ella tiraba papel. No, en realidad, este fue el papel ideal hecho realidad. Ningún papel más perfecto que este podría ser arrojado.

Su dedo gordo tocó la espalda de la mujer trenzada.

Para describir eso un poco más precisamente, tocó entre sus hombros izquierdo y derecho. Allí... allí era donde se había atado la envoltura del pecho. Una vez que su dedo gordo tocó el nudo, fue seguido por su dedo índice.

¿No solo su dedo gordo, también su dedo índice? Oh, no, esto no se ve bien.

La mujer trenzada dejó escapar un extraño grito de: “*¡Mobah!*” Y se retorció. Lamentablemente, ya era demasiado tarde. Con crueldad despiadada, la mujer de coletas se agarró el nudo de la envoltura del pecho con sus dedos pulgar e índice.

“*¡A-ja!*”

La mujer de coletas soltó un grito de batalla y giró como un torbellino.

Con eso, la envoltura del pecho se deshizo.

La cara de la mujer trenzada casi se hundió en la abrasadora arena, pero justo antes de hacerlo. “¡Ngh, no!” Ella usó ambas manos para sostenerse, evitando esa patética conclusión. Si ella tratara de decírtelo, *pero, ya sabes, de verdad, no fue frustrante en absoluto*, ella solo estaría mintiendo. No solo había sido utilizada como un obstáculo, sus senos habían quedado expuestos, y por alguna razón ahora parecía que estaba tratando de hacer flexiones.

Ohhh, ¿qué diablos? ¿Por qué sucede esto?

Convirtiendo su indignación en poder explosivo, la mujer trenzada gritó: “¡Kwomuh!” Y se lanzó al aire usando solo la fuerza de sus brazos.

La mujer de coletas se rio, sonriendo mientras levantaba un poco el pie izquierdo.

La envoltura del pecho que ahora colgaba de los dedos de ese pie se balanceaba de un lado a otro.

“Tus pechos están expuestos, Yumeryun. Jejejeje...”

“Grrrr...”

Yume, también conocida como Yumeryun, apretó los dientes con tanta fuerza que su rostro bronceado se puso rojo oscuro. Ella no estaba avergonzada de tener sus senos expuestos o cualquier cosa. Eso no le importó ni un poco. La verdadera sorpresa fue que la tacleada en la que lo había dado todo había sido completamente ineficaz. Pero aun así, Yume asintió. “... Todavía no.” Murmuró.

Menos mal, ella exhaló. Se enderezó, tomando una postura defensiva con un pie adelante, un pie detrás, y aflojó su cuerpo.

“Aún no ha terminado, Momo-san. Todavía es solo 2-1, ¿sabes?”

“Sí.”

Momohina, también conocida como Momo-san, dejó caer la envoltura del pecho que había estado sosteniendo en los dedos de los pies y bajó el pie izquierdo hacia la playa.

“Ese es el espíritu, Yumeryun.”

La forma en que estaba parada era inescrutable. Parecía que debería haber cualquier número de aperturas para atacar, pero si realmente atacabas, ella esquivaría fácilmente. En la

estimación de Yume, Momohina estaba viscosa. Estaba resbaladiza, lisa y suave. Pero al mismo tiempo, cuando lo necesitaba, *crack, pow*, podía volverse difícil. A veces también atacaba explosivamente, *boom, bam, kaboom*.

Momohina podía hacer lo que quisiera, tan rápido o tan lento como quisiera, por lo que era difícil acercarse a ella. ¿Qué se podría hacer al respecto? Cuando Yume se hizo esa pregunta. “Hmm, tal vez algo así.” Fue el tipo de respuesta con la que dio. No se puede poner en palabras. Este fue uno de esas cosas: “No pienses. ¡Siente!”. Si intentara poner la esencia de la cosa en palabras, la perdería. Tenía que sentirlo. Sentirlo. El ejemplo estaba justo en frente de ella.

Yume se imaginó a Momohina. Se convirtió en Momohina. Yume era Momohina. Momo-san.

Yume = Momo-san.

Ella movió sus pies. Yume acaba de caminar por la playa. Momohina estaba del otro lado.

El primero en apoderarse en las envolturas del pecho y la cintura de la otra ganaba. Esa fue la regla en este enfrentamiento. Pero eso no fue un problema real. Sus pies sintieron la suavidad y el calor de la arena. Ella oyó las olas. El viento soplaban desde el sur, pero no lo suficientemente fuerte como para que su largo cabello ondeara.

Momohina sonrió, manteniendo sus ojos enfocados en Yume. Yume no estaba sonriendo. Miró a Momohina, sin sonreír ni reír. Cada una miraba cosas diferentes, pero tal vez eran esencialmente lo mismo.

Yume estaba conectada con Momohina. No físicamente, pero había un enlace. En este momento, si pellizcas la mejilla derecha de Momohina, Yume sentiría el dolor en la suya.

La distancia entre las dos se redujo.

Era cuestión de tiempo.

Yume, y también Momohina, extendieron la mano derecha ligeramente abierta. El dorso de sus manos se tocó. Casi como un apretón de manos. Esa fue la señal.

Momohina extendió su mano izquierda. La mano derecha de Yume empujó el brazo izquierdo de Momohina hacia afuera, y la mano derecha de Momohina se cerró sobre la mandíbula de Yume. Yume la tiró con la mano izquierda.

Momohina intentó atacar el costado del cuello de Yume con su mano izquierda. Yume desvió ese ataque hacia arriba y lejos diagonalmente usando su codo izquierdo. Momohina lanzó una patada en la rodilla izquierda de Yume usando su pierna derecha. Inmediatamente Yume retiró la pierna izquierda y esperó a que pasara la pierna derecha de Momohina.

Estaban a corta distancia. Casi era conmovedor. Sus brazos y piernas se entrelazaron mientras chocaban. Pasaron rozándose. Se rozaron la una a la otra. No había necesidad de que apretaran el puño excepto en el momento del impacto. Hubo momentos en que también podían usar sus dedos como si fueran garras. Podrían agarrarse. Y darse con los codos era, por supuesto, también válido. Patadas desde la rodilla, patadas con la punta del pie o el talón, pisotones y más. Había muchas formas de hacerlo. Formas ilimitadas. Por eso, si ella seguía pensando, *si ella hace esto, yo hago esto*, y tratando de planearlo todo, no podría responder. Su cuerpo se movería solo. Para eso había sido todo este entrenamiento.

Yume empujó con fuerza sobre el hombro izquierdo de Momohina con su mano derecha. Ella fue a por la envoltura del pecho de Momohina con su mano izquierda, pero Momohina la detuvo con su mano derecha.

Yume trató de dar vueltas detrás de Momohina desde la derecha. Para evitar eso, Momohina giró su cuerpo en la dirección opuesta.

Yume dejó de ir a la derecha y se fue a la izquierda. O hizo que pareciera que era, y luego se detuvo por un momento.

Eso creó una brecha.

Yume respiró hondo. El hecho era que apenas respiraba mientras se movía. La inhalación, en particular, había sido imposible. Eso fue lo mismo para Momohina. Yume acababa de hacer una pausa para respirar, pero Momohina no.

Yume aceleró. Ella había respirado para poder moverse. Rápido. Con más poder. Yume lanzó una patada giratoria a la derecha. Momohina lo bloqueó sin esfuerzo con su brazo y pierna izquierdos. Yume no retiró su pierna derecha. Lanzó una patada giratoria alta, luego media y otra vez media. Alta, media, alta, baja, baja. Ella cambió sus patadas giratorias. La sensación de equilibrio de Yume, su eje inquebrantable, era algo que Momohina había felicitado antes. Yume era un poco más grande, y en este rango, donde sus manos no podían alcanzar, podía presionar a Momohina.

Pero no pudo romper la guardia de Momohina. Incluso con una combinación de patadas giratorias, patadas hacia adelante, patadas hacia atrás y patadas laterales, usando variaciones y combos, ninguna funcionó. Una patada voladora la dejaría demasiado abierta. Una patada en la rodilla la obligaría a entrar en el alcance efectivo de Momohina, lo que sería malo.

Cuento más atacaba, menos cartas le quedaban para jugar. Como si estuviera atacando para eliminar sus opciones una por una. Cada vez que atacó, Yume fue empujada más lejos en una esquina.

Ella es fuerte.

Yume no pudo evitar volver a quedar impresionada. Para empezar, Momohina había sido fuerte, pero unirse a Yume para entrenar en esta isla la había hecho aún más fuerte. Momohina estaba corriendo muy por delante de donde estaba Yume. Incluso cuando Yume perseguía con todas sus fuerzas, la espalda de Momohina seguía alejándose más.

“¡Koh!”

Yume levantó su pierna derecha con tal ímpetu que parecía que podría doblarse hacia atrás. Si Momohina no se hubiera reclinado, probablemente los dedos de los pies de Yume habrían impactado la mandíbula de Momohina.

Ella sabía que Momohina lo esquivaría. Es por eso que Yume no solo se inclinó hacia atrás, sino que dio un salto mortal. Había una habilidad de cazador llamada Weasel Somersault. Yume la usó. No una sola vez. Dos veces seguidas, para alejarse de Momohina.

Finalmente, ella pudo respirar. Sin embargo no muy bien. Le dolían la garganta y los pulmones como si estuvieran en llamas. Su corazón latía como loco. La cantidad que sudaba era irreal.

“Te has colocado bien, Yumeryun.”

Momohina también estaba sudando. Pero no hasta el punto de que probablemente podría ahogarse en su propio sudor como Yume. A pesar del calor, la expresión de su rostro era fría.

“La primera vez que llegamos a la isla, absoluuuuuutamente no eras rival para mí. Urkh. Absolutamente no. Es absolutamente, ¿eh?”

Momohina se puso las manos en las caderas y se rio para sus adentros. Todo esto no era gran cosa para ella.

Momohina nunca fue alguien que se preocupaba. Ella siempre fue magnánima y tranquila.

Cuando estaba con Momohina, casi podía olvidar que se trataba de una isla desierta. Yume pudo mantenerse cuerda en esta isla porque Momohina estaba aquí. Si Momohina no estuviera cerca, no podría haberse vuelto más fuerte. Momohina enseñó y entrenó a Yume. Si Yume no quería ser débil, solo tenía que fortalecerse. Ella podría hacerse más fuerte. Momohina le hizo creer eso.

Yume estiró la espalda, extendió los pies al ancho de los hombros y dejó que sus brazos colgaran sin fuerzas.

“¡Puño Animal... Oso!”

“Está bien, entonces iré con...”

Momohina adelantó su pierna izquierda, colocando su pierna derecha detrás de ella. Había una distancia de unos dos puños entre sus pies. Dobló las rodillas y bajó el centro de gravedad. Se inclinó hacia adelante, encorvó la espalda y apoyó las manos en la playa.

¡Puño Animal... Perro!”

El cabello de Momohina se erizó. ¡Grrrr! Hubo un gruñido bajo en el fondo de su garganta.

Yume rugió. ¡Grawwwwr! Ahora ella un oso.

El perro corrió hacia el oso. El oso agitó los brazos furiosamente para mantener a raya al perro. El perro saltó, esquivando los brazos del oso y tratando de arrancarle la garganta.

El oso y el perro se pelearon. Algunas veces el perro acertaba, otras acertaba el oso.

Se separaron. El perro corrió; el oso lo persiguió. El perro se volvió y el oso huyó. Finalmente, el oso fue al contraataque, y el perro intentó poner distancia entre ellos.

“¡Puño Animal... Serpiente!”

Los brazos del oso se movieron ágilmente, como serpientes. No solo sus brazos; el oso, no, todo el cuerpo de Yume se había convertido en una serpiente. Asaltó al perro con manos de serpiente.

“¡Puño Animal... Ardilla!”

De repente, el perro, no, Momohina se convirtió en una ardilla. Las ardillas eran pequeñas y rápidas. Se movía como un molino de viento girando, evitando todos los ataques de la serpiente.

“¡En ese caso! ¡Puño Animal... Escorpión!”

“Iré con Puño Animal... Rana!”

“¡Puño Animal... Abeja!”

“¡Puño Animal... Mariposa!”

“¿¡Mariposa!?”

“¡Me equivoqué! ¡Medusa!”

“¿¡Medusa!?”

“¡No, pulpo!”

“¡Hipopótamo!”

“¡Rinoceronte!”

“¡Loro!”

“¿¡Loro!? ¡Elefante!”

“¡C-Cocodrilo!”

“¡Huevo!”

“¿¡Huevo!?”

“¡Meow! ¡Puño Animal, Gato!”

“¡Entonces Vuela!”

“¡Fungh!”

“¡Munah!”

“¡Dohh!”

“¡Undakatsuohhh...!”

Uno tras otro Los pensamientos se desvanecieron de su cabeza. No tenía espacio para pensamientos extraños. Su cuerpo estaba exhausto, por supuesto. Era justo decir que estaba extremadamente fatigada. Aun así, ella nunca se detuvo por completo. De alguna manera, cuando bloqueaba los ataques de Momohina, o los evitaba desesperadamente, repentinamente su fuerza volvería a ella. Entonces ella inmediatamente devolvería el golpe. Si no empujaba cuando podía, siempre estaría en el extremo receptor.

Hay un flujo en una batalla. Léelo. Monta sus corrientes. Yume realmente quería dominarlo. Pero todavía era demasiado para ella. Yume no pudo crear una corriente contra un oponente como Momohina.

Podía montar una corriente existente y tratar de poner las cosas un poco más a su favor. No fue fácil. Momohina siempre observaba tranquilamente a Yume. Ver, oír, oler y sentir. Para comprender la totalidad de su oponente, pero también los detalles finos. No en pequeños trozos, sino continuamente, con cuidado. Con una comprensión envolvente.

En su tiempo de entrenamiento con Momohina, al menos Yume había encontrado las primeras pistas de esa técnica. Gracias a eso, ahora ella también podía montar la corriente.

En algún momento, el sol había comenzado a ponerse.

Después de innumerables intercambios de ataque y defensa, Yume atrapó el nudo de la envoltura del pecho de Momohina con el dedo gordo de su pie izquierdo.

Yume usó su dedo gordo y el dedo índice de su pie para deshacer hábilmente el nudo de la envoltura del pecho de Momohina.

Al mismo tiempo, la mano izquierda de Momohina se dirigió a la cintura de Yume.

La primera en tomar el pecho o la cintura de la otra saldría victoriosa.

“¡Hee! ¡Parece que yo gano!”

“¡Unnyoh! ¡Yume perdió!”

El sol poniente manchó la orilla del mar de color naranja. No había resistencia a las sombras que expandían su territorio con cada momento que pasaba. El mundo que habían invadido desvergonzadamente vestía los colores de la noche.

Ambas estaban separadas en la playa.

Yume estaba completamente desnuda. Solo la mitad inferior de Momohina estaba cubierta por la envoltura en su cintura. ¿Pero qué importaba? De todos modos eran las únicas en esta isla. Hasta que llegaron a la deriva, había estado completamente deshabitada.



“Seguramente entrenamos mucho hoy, ¿eh? Buen trabajo, Yumeryun.”

“Todavía hay un largo camino por recorrer. No importa cuántas veces peleemos, Yume nunca termina sintiendo que podría haber ganado.”

“¿Oh, sí? No sé sobre esooooo. La carrera puede ser más reñida de lo que piensas.”

“Hmm. Reñida, ¿eh?”

“Yumeryun, tienes un buddlywut redondo.”

“¿Un buddlywut es un trasero?”

“Seguuuuuro que sí. Buddly-uddly-wut-wut-wut.”

“También tienes un trasero redondo, Momo-san.”

“Nahhhh. Mi buddlywut no se parece en nada al tuyo, Yumeryun.”

“Espera, ¿estás felicitando a Yume?”

“Sí, sí, eso hago. Porque los traseros redondos son los mejores, ¿de acuerdo?”

“¿Oh, sí?”

Justo después de que Yume dijo eso, hubo un fuerte retumbar.

Yume se frotó la barriga. Esta vez, retumbó aún más fuerte.

“...Oh. ¡Yume tiene hambre!”

“¡Bueno!”

Momohina se levantó como si nada la detuviera. Incluso después de todo ese entrenamiento, podía moverse ligeramente. Fue increíble. Ella era una especie de monstruo.

Yume se incorporó lentamente. Para ser honesta, deseaba poder levantarse rápidamente, pero había puntos en los que estaba sufriendo.

Tengo que seguir trabajando en eso.

Pero cuando recién llegó a la isla, Yume habría sido incapaz de moverse en este punto.

“¡Vamos a buscar comida!”

Momohina estaba perfectamente bien yendo directamente al bosque después del entrenamiento hasta el crepúsculo, y Yume había llegado al punto en que, de alguna manera, podía lograr seguirla. Yume estaba haciendo progresos constantes.

2. La Fuerza Me Hará Fuerte

El *Mantis-go* zarpó de la base principal de la Compañía Pirata K&K en la ciudad portuaria de Roronea, en el Archipiélago Esmeralda, y se dirigió hacia el este.

En general, se dirigieron hacia el este, y luego más al este, a través de lo que se llamó el Mar Azul o el Océano Azul. Si siguieran el Archipiélago de Coral todo el camino hacia el este, la costa oeste del Continente Rojo aparecería a la vista.

El Continente Rojo estaba habitado por la gente con cola, la gente de brazos largos, la gente de orejas altas, la gente de tres ojos, la gente de muchos ojos, la gente de cabeza de hierro, la gente peluda, la gente de piel espinosa, las gente con huesos de plumas, las personas sin sombras, las personas con forma de bola y más. Había una gran cantidad de países, y un gran número de reyes.

Fue un largo camino desde el Archipiélago Esmeralda hasta el Archipiélago de Coral. Fue aún más lejos de allí al Continente Rojo, pero cuando una flotilla del Reino de Arabakia descubrió el Archipiélago de Coral hace unos doscientos años, las islas ya estaban habitadas y había puertos. La gente de muchos ojos del Continente Rojo había llegado primero al Archipiélago de Coral.

Solo había una gran masa de tierra en el mundo que la gente llamaba Grimgar. Eso solía ser de sentido común. También fue increíblemente incorrecto.

Las personas que se enteraron de la existencia del Continente Rojo llegaron a referirse a este lado del Mar Azul como Grimgar. Las historias de Grimgar y el Continente Rojo comenzaron a cambiar con el Archipiélago de Coral como un punto de transmisión entre ellos. Antes de ser destruidos, los reinos de Arabakia e Ishmal abrieron relaciones con múltiples países en el Continente Rojo, y comerciaron con ellos.

El Continente Rojo no era una leyenda, ni una ficción, ni un sueño, ni una ilusión.

Dicho esto, el Continente Rojo quedaba muy lejos, y el mar abierto estaba lleno de amenazas y peligros. En el océano, donde no había ningún lugar para refugiarse, incluso las tormentas demasiado comunes a veces podían resultar letales. Sin un capitán y navegante talentoso y experimentado, así como el resto de la tripulación, sería imposible llegar al Archipiélago de

Coral, y mucho menos al Continente Rojo. Incluso con barcos que habían estado en el Continente Rojo muchas veces, cuando llegó el momento de hundirse, se hundirían.

A Yume le habían dicho en repetidas ocasiones que no había ninguna garantía de su seguridad, y ella entiende eso. ¿Pero realmente había estado lista para que sucediera algo? Tal vez ella no lo había pensado tanto. En cuanto a Momohina, y la tripulación del *Mantis-go* que sirvió bajo Ginzy, actuaron como si estuvieran saliendo en otro viaje como de costumbre. No hubo signos de preocupación. En todo caso, Yume estaba emocionada. Nunca tuvo la menor idea de que algo malo estaba por suceder.

“Han pasado dos años, ¿eh...?”

Yume estaba usando el palo que usó para agitar el fuego para dibujar remolinos en la arena. Tenía la intención de escribir números, pero por alguna razón salieron como remolinos.

Cazaron hasta la medianoche, luego trajeron a la playa las ardillas voladoras negras, los tanuki de ojos grandes y el ave-dragón caminante que habían atrapado. Yume los despiezo, y Momohina inició el fuego. Ya habían comido las partes de las ardillas voladoras negras y los tanuki de ojos grandes que eran comestibles una vez cocinados. Solo habían preparado el ave-dragón caminante para cocinar, pero ambas estaban más o menos llenas, por lo que podían dejarlo así.

Momohina estaba acostada de espaldas. Yume la miró, pensando que ya debía estar dormida porque estaba muy callada, pero tenía los ojos abiertos.

Yume dibujó aún más remolinos con su palo.

“¿Han pasado dos años? ¿Yume está equivocada sobre eso, tal vez? No contaba correctamente cuando acabábamos de llegar aquí.”

“Suena bien.” Dijo Momohina vagamente.

El *Mantis-go* había quedado atrapado en una gran tormenta en el camino hacia el Archipiélago de Coral. Yume no sabía mucho sobre el mar, pero aparentemente tuvieron la desgracia de encontrarse con un tifón, un ciclón, un huracán o algo así, pero por lo general no se formaron en esa época del año. No era algo de lo que pudieran darse la vuelta y huir, así que tuvieron que capear la tormenta hasta que salieron al otro lado. Dentro del *Mantis-go*, trabajaron duro, preparándose para hacer eso. Moviendo la carga, fijándola en su lugar...

Yume ayudó con todo lo que pudo. Si ella no se mantenía ocupada, la hacía sentir irremediablemente incómoda.

“Esa tormenta. Ya sabes, parece que fue ayer.”

“Ya me había olvidado por completo. Ho, ho, ho.”

A diferencia de Momohina, que estaba soltando una extraña carcajada, Yume no podía olvidarlo. El viento se levantó rápidamente, la lluvia golpeó al *Mantis-go*, y ella se balanceó de un lado a otro. No, esto no era una oscilación, era más como si ella hubiera sido volteada y girada.

En ese momento, solo había un equipo de esqueletos en la parte superior. Yume, por supuesto, estaba dentro de la nave. A pesar de eso, el piso estaba todo mojado. Estaban hundiéndose, y Yume estaba empapada. La gente gritaba sobre cómo se rompió esto, y aquello. Cómo esto era malo o loco. Era difícil mantener la calma, y si solo se sentaba allí, sentía que iba a llorar. Recordaba rogarle a alguien que lo complaciera, que simplemente la dejaran hacer *algo*. Sin embargo, no recordaba a quién. Yume corrió hacia la bodega siguiendo sus órdenes, tropezó y se golpeó la cabeza, y ayudó a cargar tablas de madera. Ella las sostuvo en su lugar mientras que otros las clavaron a la pared.

“Estamos jodidos, estamos jodidos.” Oyó que alguien gritaba.

“Si seguimos así nos hundiremos.” Dijo alguien más con claridad.

La gran mayoría de la tripulación estaba trabajando duro para evitar eso, pero vio a uno que se había roto, llorando: “¡Me rindo! ¡Me rindo! ¡Es demasiado tarde!”

Había uno que estaba bebiendo, y su compañero lo golpeó por ello. Él gritó: “¡Déjame! ¡Es el final del camino para nosotros! ¿Crees que puedo tomar esto sin beber?” E intentó violentamente recuperar su bebida.

¿Por qué subió Yume de nuevo a cubierta? Ella no lo recordaba. Había varios miembros de la tripulación que se dirigían hacia allí, diciendo algo sobre el mástil que parecía listo para romperse, o que tenían que hacer algo al respecto y necesitaban personas. No había razón para que Yume tuviera que ir con ellos. Estaba lo suficientemente aterrorizada como estaba, por lo que no podía explicar qué podría haberla poseído para subir a cubierta donde solo podía ser ridículamente peor.

Sin embargo, ahora que lo pensaba, no estaba lista para esperar y convertirse en un desastre, por lo que debe haber querido hacer todo lo posible. Básicamente, Yume no quería morir. Ella estaba luchando contra eso.

Aparentemente en el camino Momohina intentó detenerla, pero no se dio cuenta. En el momento en que subió a cubierta, la lluvia comenzó a golpearla de lado. O tal vez el *Mantis-go* se estaba inclinado a la perfección, y una ola había venido desde un lado. ¿Qué le sucedió a la tripulación que estaba delante de ella? Ella no podía imaginarlo. Yume fue arrastrada por la lluvia o la ola. Lo siguiente que supo fue que estaba en el mar y Momohina la estaba abrazando con fuerza.

Momohina dijo que le había dicho que no fuera, pero que no estaba escuchando, así que fue tras ella. Luego ambas fueron tragadas por el mar.

“Sabes, Momo-san, si no estuvieras allí, Yume, ella definitivamente se habría ahogado de inmediato. ¿Cierto?”

No hubo respuesta. Solo la suave respiración de alguien que dormía. Los ojos de Momohina estaban cerrados. Parecía que estaba profundamente dormida.

Yume se rio entre dientes, recostó su rama y se tumbó.

Podía ver el polvo de estrellas esparcido por el cielo negro azabache tan claramente que era cegador. Yume a menudo pensaba para sí misma que las estrellas en el cielo en esta isla parecían sabrosas. Esa gran estrella amarilla sería dulce, y la pálida al lado sería agria. Estaba segura de que todas tenían su propio sabor.

Yume se durmió, imaginando poner las estrellas en su boca y pensando en cómo sabrían, sin darse cuenta cuando cerró los ojos.

Cuando despertó, estaba bastante brillante. Ciertamente no antes del amanecer. Definitivamente era de mañana. La fogata se había apagado.

Yume se sentó. Momohina estaba en la orilla, girando los brazos en círculos, estirando las rodillas y haciendo otros ejercicios de calentamiento.

“Buenos días, Momo-san.”

“Ohhh. Buenos díaaaaaaaas.”

Momohina le sonrió a Yume mientras movía su cuerpo. Yume también sonrió.

No había reglas sobre cuándo dormían, cuándo despertaban, qué hacían cuando se levantaban, ni nada de eso. No había manera de saber qué hora era ahora, y el clima era temperamental. Hubo momentos en que pudieron encontrar algo para comer, y momentos en los que simplemente no podían. Incluso si establecieron un horario adecuado, era poco probable que las cosas salieran de acuerdo con él. Cuando empezaron a entrenar, se concentraron en ello hasta que terminaron, pero fuera de eso, generalmente lo tomaron con calma. No, incluso cuando se trataba de entrenar, lo suspenderían si el clima empeoraba demasiado, y si veían a un animal que no querían dejar escapar, en cambio, se dedicarían a la caza.

Esta isla estaba rodeada por el mar, obviamente. El profundo mar azul se extendía más allá del horizonte, como si continuara para siempre.

Si iban a hacer un circuito de la costa, era una caminata de 60 kilómetros. La isla tenía aproximadamente la forma de un corazón, y después de intentar desesperadamente calcular el área, Yume y Momohina habían concluido que tenía que tener unos 70 kilómetros cuadrados.

Había un volcán activo en la parte oriental de la isla, y de vez en cuando surgían delgados rastros de humo. La parte occidental era más o menos plana.

Con la excepción de los arroyos más pequeños, la isla tenía seis ríos, además de sus afluentes. La mayoría estaba cubierta por una densa jungla, mientras que la costa era principalmente costas azotadas por el viento y acantilados escarpados. Había una playa de arena en la orilla oeste del área en el centro del lado sur donde había una hendidura, y las dos se habían asentado allí.

A pesar de estar atrapadas en esa temible tormenta, afortunadamente habían encontrado una tabla para aferrarse y sobrevivieron. Estuvieron a la deriva durante tres días y tres noches, no, cinco días, ¿o tal vez fueron seis? Cualquiera fuese el caso, flotaron durante mucho tiempo antes de finalmente terminar en esta isla desierta. Probablemente fue cerca de un milagro. No, no cerca de un milagro, era justo decir que fue un milagro absoluto.

Yume había subido a cubierta porque no quería morir, casi murió por su tontería, y ahora estaba disfrutando de la vida en la isla después de tener suerte y sobrevivir. No todo fue divertido, pero si aceptaba todas las dificultades, la tristeza, la soledad y todo lo demás, pensó que podría decir que estaba disfrutando sus días en esta isla.

Hay cosas en este mundo sobre las que no puedes hacer nada. Puedes gemir y hacer una rabieta, pero lo que no se puede cambiar no se puede cambiar. Así es como es.

Incluso sabiendo eso, hubo momentos, especialmente en un día despejado como hoy, en que no pudo evitar mirar al mar lejano. ¿Podrías llegar a culparla? De la misma manera que no pudo evitar sonreír cuando comió algo sabroso, no pudo detener las lágrimas que surgieron cuando pensó en los amigos de los que había sido separada. No había necesidad de detenerlos. No quería decepcionarse, así que era mejor no hacerse ilusiones. Solo le hizo pensar en lo que había más allá, así que era mejor no mirar al mar. Mientras pensaba eso, todavía tenía esperanzas y no pudo evitar mirar.

“... Oh.” Yume parpadeó.

Se puso de pie y caminó hacia la orilla. Yume no estaba mirando sus pasos en absoluto. Ella miraba exclusivamente al mar.

“¿Fwuh?” Momohina dejó escapar ese sonido confuso.

Vinieron olas. Yume siguió caminando a pesar de ellas. En poco tiempo, el mar le llegaba a las rodillas.

Yume entrecerró los ojos. Su agudeza visual era algo en lo que Momohina no podía vencerla.

Ella vio algo. Parecía un punto. Había algo flotando en el mar. Ella no pudo distinguir la forma. Entonces todo lo que pudo decir fue que era *algo*. Al principio, pensó que lo estaba imaginando. Mientras estaba en el mar, y durante algún tiempo después de llegar a esta isla, había seguido escuchando y viendo cosas. Pero últimamente no sucedió tan a menudo. Eso no era lo que era esto. No parecía una ilusión.

“Hey, Momo-san.”

“¿Qué pasa, Yumeryunryun?”

“Yume, ella piensa que puede ver algo en la distancia. ¿Qué piensas que es?”

Momohina se acercó a Yume.

“Hrmm, es muy pequeño. No estoy realmente segura. Pero sí veo algo.”

“Puedes verlo, ¿verdad?”

“¿Crees que es un gran árbol, tal vez?”

Momohina dijo eso, luego se echó a reír. Parecía forzado, como si estuviera tratando de engañarse a sí misma. No era como que Momohina se riera así. Momohina misma se dio cuenta de eso, y parecía un poco avergonzada.

“Probablemente... y esto es solo una probabilidad, pero... Yume, ella no cree que sea un árbol.”

“Entonces, ¿qué crees que es, Yumeryun?”

“Un bar...” Yume comenzó a decir, luego agarró su garganta. De repente, la palabra no salió. Podía exhalar, pero no podía producir una voz. ¿Qué podría estar pasando?”

“¿Qué pasa?”

Momohina se frotó la espalda. Yume no pudo responder. Ella solo gimió mientras miraba el objeto en el mar. ¿Qué había pensado que era? ¿Bar, bar...? ¿Bar...? La palabra que representaba ese objeto simplemente no le vendría a la mente.

Pero aun así, pensó que debía ser esa cosa.

Ya sabes, eso.

Cuando Momohina estaba frotando la espalda de Yume con la palma de su mano, de repente dijo: “¿Crees que es un barco?”

“¡Eso es!”

“¡Mwuh!?”

“¡Esa! ¡Esa es la palabra! ¡Barco! ¡Es un barco! Esa cosa de allá afuera, ¡Yume estaba pensando que es un barco! ¡Pero solo como una probabilidad!”

Mientras ella divagaba como si la represa que retenía sus palabras hubiera estallado, recordó que antes había tenido un sueño como este. Justo cuando estaba pensando: *¡Hurra! ¡Es un barco! ¡Ha llegado un barco! ¡Gracias a dios! ¡Ahora podemos irnos a casa!* Ella se despertó y se dio cuenta, *Oh, no, no era real, era un sueño*, y se decepcionó.

“¡Espera, espera, Yumeryun! ¡Caminante! No, no es eso, ¡quiero decir, cálmate!”

“Sí, sí, tienes razón. Tenemos que calmarnos. Si nos emocionamos, podrían suceder todo tipo de locuras. Caminante, caminante... No, no es eso, ¿eh? Camarón...”

“No te has calmado en absoluto, ¿eh? ¿Por qué no nadamos, al menos de momento?”

“¿Qué demonios?”

“¡Nyuhahah! ¿Por qué no nadamooooooooos?”

“Yume no va a nadar. Ahora no, ¿sabes?”

“¿De verdad crees que es un barco?”

“Todavía es difícil de ver. Al menos no claramente...”

Por el momento Yume y Momohina decidieron esperar. Se estaban quemando. El sol se levantó gradualmente y todo se calentó. Sin decir nada más, las dos comenzaron a caminar hacia el mar. ¿Se estaba acercando el objeto? Si se hiciera más pequeño, pronto desaparecería. Pero tampoco se estaba haciendo más grande. ¿Podría haberse detenido?

Se estaban adentrando lo suficiente en el agua que pronto sus pies no tocarián el fondo. Momohina comenzó a nadar.

“Momo-san, ¿estás planeando ir por ahí?”

“Para nada. Obviamente eso no es posible. Solo voy a nadar un poco. No es que haya algo mejor que hacer.”

Yume también pensó en nadar por un momento, pero no pudo ponerse de humor para ello.

Incluso si esa cosa fuera un barco, podría irse sin llegar a ver la isla. Si eso sucediera, parecía que ningún barco volvería a venir. Ese barco era su última esperanza. No era que Yume tuviera alguna razón sólida para creer esto. Para empezar ni siquiera podía decidir si era un barco o no.

Parecía un barco con velas blancas, pero podría haber sido algo más que tenía una forma similar.

¿Al final qué le pasó al *Mantis-go*? Yume había pasado mucho tiempo pensando en eso. En sus peores imaginaciones, se hundieron, y las probabilidades de que eso sucediera no eran pocas. Había sido una tormenta increíble, y el *Mantis-go* ya estaba dañado cuando Yume fue arrojada por la borda.

“¿Qué piensas?” Una vez le había preguntado a Momohina.

“No sé.” Fue la respuesta. “No soy una mujer de mar, ¿sabes? Quiero decir, yo era una capitán, pero nunca hice naaaaaada del trabajo.”

“¡Quéééééé! ¡No lo hiciste!”

Momohina, como Yume, un día simplemente se despertó en Grimgar. Había un chico llamado Kisaragi y una chica llamada Ichika con ella, y también como Yume, ninguno de ellos recordaba nada más que sus nombres.

Momohina tenía a Kisaragi e Ichika, y Yume tenía a sus camaradas. ¿Por qué ella fue y rompió con ellos? Yume también había agonizado mucho por eso. Si pudiera retroceder el tiempo y rehacer las cosas, ¿qué habría hecho Yume? ¿No habría subido a bordo del mismo barco que Haruhiro y el resto, y se habría ido a la Ciudad Libre de Vele?

El barco no parecía estar acercándose. Simplemente parecía un barco, y era definitivo que aún no podía decir que era uno, pero Yume estaba empezando a creerlo. Esa cosa tenía que ser un barco.

Al final, eso solo significaba que quería creer. Yume lo había aprendido en su tiempo en la isla. Probablemente no fue solo Yume. La mayoría de las personas no creían en las cosas porque eran creíbles, creían lo que querían creer.

Por un tiempo, Yume había creído absolutamente que vendría ayuda.

En otra ocasión, ella había creído que nunca llegaría ayuda, y que estarían en esta isla hasta que murieran.

Tampoco tenía motivos para creer.

Cuando no podía continuar sin creer que vendría ayuda, había creído que sería así. Una vez que se hizo más fácil creer que no lo haría, ella lo creyó.

La razón por la que el objeto que flotaba en el mar a una distancia indeterminada ahora le parecía un barco era porque quería creer que era un barco. Yume estaba viendo lo que ella quería ver.

Yume decidió nadar como Momohina. Mientras nadaba de pecho, tomándolo con la mayor facilidad posible, los pensamientos, *Eso es un barco. La ayuda finalmente ha venido y eso no puede ser un barco. La ayuda no vendrá*, giraron en círculos dentro de su cabeza.

Yume quería ser más fuerte. Pero eso no era cuestión de desarrollar músculo o resistencia, mejorar su técnica, aprender nuevos movimientos y aumentar su potencial de combate. Esas cosas también eran importantes, pero al final del día en verdad no podía volverse fuerte de esa manera.

Yume quería un yo inquebrantable. Uno que no se inclinaría de esta manera, y luego de aquella, según lo que estaba sucediendo en ese momento.

O uno que, incluso si ella se inclinara, pronto retrocedería, y no importa cuán intensamente vacilara, no se quedaría así.

“Momo-saaaan.”

“¿Qué?”

“... Momo-saaaan.”

“Dije ¿qué?”

“Es un barco.”

“¿Hrmm?”

“Que lo de allí, eso debe ser un barco.”

Yume dejó de nadar y comenzó a flotar.

Las velas blancas, el cuerpo del barco, los mástiles... podía verlo todo.

“Es un barco. Podemos ir a casa. Podemos ir a caaaaaasa...”

3. Bach Y Rose

El barco echó el ancla y envió un bote. Había cinco a bordo del pequeño bote, y todos tenían tres ojos. Eran personas de tres ojos del Continente Rojo.

Si no fuera por el tercer ojo en sus frentes, se habrían visto tan humanos como Yume o Momohina. Tenían el cabello rojo desordenado, piel como el bronce, tal vez debido al bronceado, y los cinco parecían ser hombres.

Yume y Momohina habían salido a la playa para saludar a estas personas de tres ojos, pero en el momento en que los hombres las vieron, comenzaron a gritar y balancear sus espadas blancas como si fuesen a atacar. Yume estaba un poco sorprendida, pero Momohina parecía divertida, de verdad lo parecía.”

“¡Delm, hel, en! Balk! Zel, arve! ¡Blast, boom!”

El hechizo de Blast que Momohina disparó repentinamente no lastimó a las personas de tres ojos. Simplemente envió el agua de mar y la arena debajo de ella, volando en el aire.

Eso fue intencional, por supuesto. Momohina rara vez usaba magia. La maga súper física, Momohina, a veces recurría a la violencia, pero ella era fundamentalmente una guerrera de la libertad que amaba la paz. Además, el hecho era que Yume y Momohina no iban a salir de aquí sin engancharse en ese barco, por lo que no podían darse el lujo de matar a la tripulación incluso si los atacaban.

“¡Yumeryun! ¡Comienza de inmediato la supresión! ¡Máxima velocidad, adelante!”

“¡Aye, aye, sir!”

Rápidamente las dos despojaron a las personas aterrorizadas de tres ojos de sus armas, y después de algunos golpes y patadas para robarles la voluntad de resistir, trataron de negociar. El problema era que sus palabras no funcionaron.

“Ugyaga gukyago zukyazukya.”

“... Hey, Momo-san, ¿tienes idea de lo que dice?”

“¡Nooope, ni un poco! ¡Nuh-uh! ¡No sé!”

Si no entendían su idioma, se podía hacer poco al respecto. Sin embargo, no podían simplemente rendirse. Usando pantomima, podrían haber logrado transmitir que se habían quedado varadas en una isla desierta y estaban esperando ser rescatadas. También era posible que entendieran el deseo de Yume y Momohina de abordar su barco y ser llevadas al Archipiélago de Coral, al Continente Rojo, o básicamente a cualquier otro lugar. Eso es lo que Yume quería pensar.

Dos de las cinco personas de tres ojos permanecieron en la isla, y Momohina, Yume y los tres hombres restantes abordaron el bote y regresaron al barco. Ese bote podría haber llevado a los siete, si realmente lo necesitaran, pero por alguna razón, esta fue la forma en que las cosas funcionaron.

“Momo-san. ¿Por qué crees que esos dos se quedaron en la isla?”

“Hmm. ¿No se? ¿Armando Esteban Quito, tal vez?”

“¿Quién es ese?”

“¡Yo tampoco lo sé! ¡Nwajajajaja!”

Momohina y Yume pudieron abordar la nave sin problemas. Además de los hombres de tres ojos, la tripulación estaba formada por personas de muchos ojos, con ojos de insecto que ocupaban la mitad de su rostro; personas de brazos largos, que tenían los brazos tan largos que casi tocaron el suelo; y personas de piel espinosa, que parecían erizos de mar andantes, pero el capitán era una persona de orejas largas, como orejas de conejo.

A pesar de sus largas orejas, el capitán tenía una cara que recordaba a un perro con rabia. Y, sin embargo, no parecía particularmente autoritario. Parecía algo comprensivo, pero todavía estaba la barrera del idioma. Mientras intentaban seguir adelante a pesar de la falta de comprensión, las cosas se pusieron difíciles, y finalmente el capitán se enojó, y desafortunadamente se vieron obligadas a luchar.

“¡Si así será, así será! ¡Que se desate un infierno, Yumeryunryun!”

“¡Aye, aye, sir!”

Las dos arrojaron al mar a trece miembros de la tripulación. Golpearon a diecinueve al punto de dejarlos sin sentido, incluido el capitán de orejas largas. Cuatro más o menos quedaron con huesos rotos u otras lesiones graves, pero dieciocho perdieron la voluntad de luchar y se

rindieron. Yume, por cierto, salió con algunos cortes ligeros y contusiones, mientras que Momohina estaba completamente ilesa.

“Bien, ¡este barco ahora pertenece a la Compañía Pirata K&K! ¡K! ¡M! ¡M! ¡Momohina! ¡Máxima velocidad, adelante!”

“¡Hey, Momo-san! ¡Eres la mejor! ¡Woo-hoo!”

“Aww, no soy tan especial... ¿O tal vez lo soy? ¡A lo mejor sí lo soy!”

Ahora que habían tomado el barco, Momohina y Yume no podían navegar por su cuenta, por lo que tendrían que poner a la tripulación a trabajar. Una vez que rescataron a los hombres arrojados por la borda y recuperaron a los dos que quedaban en la isla, consultaron con todos y encontraron a un tipo de muchos ojos que podía hablar algunas palabras de su idioma. Ni siquiera fue suficiente para decir que lo medio hablaba, pero Yume podría hablar con él. Utilizando a Nyagoh, el hombre de muchos ojos como su intérprete, transmitieron sus deseos al capitán de orejas de conejo y su tripulación, y se les dijo que podían llevarlas hasta el Archipiélago de Coral.

“¡En ese caso estamos listas para irnos! ¡Movámonos, muévete, vaaaaamos!”

Y así, el barco partió. Aparentemente se llamaba *Moccha Joe*. O tal vez fue el *Mwachatts Jowo*. Su intérprete, Nyagoh, intentó explicarlo: “Marrr, flotaa, sobreee, marr...” Pero no tenía sentido. Parecía difícil de pronunciar, por lo que Momohina decidió cambiarle el nombre.

“Hey, Yumeryun. ¿Cómo te suena el *Inútil-go*? ”

“Hmmm. El *Inútil-go*, ¿eh?”

“¿No es bueno?”

“No mucho...”

“El *Inútil-go*. Sin embargo, siento que encaja perfectamente.”

“Si estás pensando que encaja perfectamente, Momo-san, ¿tal vez *Inútil-go* está bien?”

“¡Está bien, entonces es *Inútil-go*!”

Con el *Mwachatts Jowo*, ahora conocido como el *Inútil-go*, fue fácil navegar desde allí hasta el Archipiélago de Coral.

No.

En el camino, el capitán de orejas largas y sus hombres se amotinaron.

Luego hubo una insurrección armada por el resto de la tripulación.

Afortunadamente, ambas veces pudieron sofocarlos sin víctimas mortales, pero hubo peleas constantes entre la tripulación y más de una vez casi se hundieron con el mal tiempo.

Cuando finalmente llegaron a puerto en el Archipiélago de Coral, un gran número de personas de tres ojos, personas de orejas largas, personas de muchos ojos y personas de brazos largos abordaron el *Inútil-go*. La tripulación del *Inútil-go*, que se había sometido a Momohina hasta este punto, se pusieron de su lado.

“Ahora estoy moleeeeeeeeesta. Tratar de resolver todo con violencia es simplemente bárbaro. Estoy que echo humo. ¡Peeeeero! ¡Todavía faltan gazbillones de años para que me venzan!”

“¡Gazbillones!? Wow, eso es mucho, ¿eh?”

Organizaron un espectáculo impresionante, golpeando al completo a estos piratas que aparecían uno tras otro.

Yume podía hacer lo que quisiera, ir a donde quisiera, y Momohina siempre estaba allí para cuidarla. No importa cuántos enemigos haya, sinceramente no parecía que pudieran perder. Ni un poco. Sin embargo, había un montón de ellos y, sin importar cuántos derribaron, nunca parecieron agotarse.

Iba a ser difícil defender el *Inútil-go*. Incluso si lograron acabar con los piratas y quedarse con la nave, no podrían navegar ellas dos. Eso lo hizo un poco inútil.

Momohina y Yume se vieron obligadas a darse por vencidas y abandonar el *Inútil-go*, por lo que desembarcaron. La isla no solo tenía un puerto, también tenía una ciudad. Al parecer, era la base de los piratas que ahora las perseguían. Los lugareños arrojaron insultos, piedras y basura a los forasteros, y pusieron cajas y barriles en su camino. Estaba empezando a sentir que necesitaban matar o ser asesinadas, pero no todos los residentes eran rufianes, por lo que no podían simplemente ir y matar personas al azar. Por el momento decidieron salir de la ciudad y esconderse en la jungla.

Más tarde descubrirían que esta isla estaba en el borde exterior del Archipiélago de Coral, y el nido de un grupo de piratas llamado Titechitike, que significaba “el vómito idiota de un demonio”, en algún idioma del Continente Rojo.

Los piratas buscaban sangre y cazaban por toda la isla por cualquier signo de la pareja. Naturalmente, Momohina y Yume no tenían intención de ser cazadas. Derribaron a los piratas que se les acercaron, tomaron sus cosas y luego los enviaron a casa porque solo se vive una vez, y estos muchachos realmente necesitaban valorar más sus vidas.

“¡Solo mato lo que como!”

Esa era la postura de Momohina, y Yume estuvo completamente de acuerdo. ¿Estaba bien comer las bestias en el bosque? ¿Por qué no quería comer personas o criaturas que parecían personas? Estas fueron preguntas que, naturalmente, se le ocurrieron. Sin embargo, no había necesidad de obligarse a matar y comer cosas que no quería. Incluso si ella no convertía a los piratas en comida, los piratas venían con cosas que podían comer. Aunque las estaban cazando a través de los bosques, parecía que los piratas no cazaban en el sentido tradicional de la palabra, por lo que había muchas presas en la isla. Aquí y allá había manantiales, que les proporcionaban toda el agua limpia que podían beber y necesitar.

No estaban teniendo ningún problema, pero pronto los piratas Titechitike comenzaron a dejar comida y necesidades diarias en el bosque.

“¿Qué es esto...?”

¿Podría ser esto lo que parecía? ¿Habían comenzado a adorar a Momohina y Yume como algo parecido a los dioses? Ciertamente era cierto que, incluso si Yume aún no estuviera allí, Momohina tenía un aire propio de una diosa de la isla. Su cabello se había vuelto extremadamente largo, ambas estaban totalmente bronceadas, y su ropa original se había arruinado desde hacía mucho tiempo, por lo que ambas llevaban atuendos atrevidos “nativos”, que consistían en nada más que tiras de tela no tejida que estaban envueltas alrededor de sus pechos y cinturas, pero Yume salió parecía una salvaje, mientras que Momohina parecía una diosa. ¿Tal vez sería mejor quedarse en esta isla como las diosas de los Titechitike?

De ninguna manera.

Finalmente habían salido de esa isla desierta. Yume y Momohina querían irse a casa.

Si agitaban a los piratas más que esto, causaría problemas, y Yume sintió lástima por ellos. Intentaron recorrer la isla para ver qué podían encontrar, y la isla vecina estaba bastante cerca. Yume consiguió que Momohina la ayudara, y ellas hicieron una balsa en un santiamén. A veces, solo tienes que probar cosas. Sacaron la balsa por el estrecho y fácilmente lo cruzaron.

“¡Yumeryun, eres un genio! ¡Tú eres genial! ¡Hey, eres la mejor del universo! ¡Deberías ser presidente!”

“Nyeheheheheh. Sin embargo, Yume no hizo nada tan especial.”

“¡Sigamos así! ¡Sí!”

Cruzaron de isla en isla. Si pudieran llegar a una isla grande y poblada, tal vez podrían encontrar personas de Grimgar, no del Continente Rojo. Esa era la esperanza. Debería haber algunos. No, definitivamente los encontrarían. ¡No había forma de que no lo hicieran!

La isla más grande del Archipiélago de Coral se llamaba Atunai, y allí había varios puertos. En uno de esos puertos, Indelica, Yume y Momohina finalmente, finalmente lo encontraron.

“¡Whoa! ¡Es el B-B-B-B-Bachrose!”

Prácticamente los ojos de Momohina saltaban de su cabeza.

“¿Unuh? ¿Barracón...?”

“¡No! Yumeryun, el B-B-Barredor, er, no, ¡no es eso! ¡Erm, uhh, cierto! ¡El Bachrose!”

“Ohhh. El Bachrose. Eso es lo que es, ¿eh? Ahora todo tiene sentido.”

“¿También lo conoces, Yumeryun?”

“¡No para nada!”

“¿¡No lo conoces!?”

Las dos corrieron hacia el muelle donde el *Bachrose-go* estaba amarrado lo más rápido posible.

El *Bachrose-go* era un barco grande, sólido y elegante. Pintado en carmesí y verde, su cuerpo parecía un templo para el dios del arte, o tal vez la música, mientras que el mástil que llevaba sus velas se elevó alto, como una lanza tratando de perforar los cielos. Su mascarón

de proa, con forma de mujer con alas, era brillante y dorado, pero parecía que podría comenzar a bailar en cualquier momento.

La persona parada cerca del *Bachrose-go* no era una persona de tres ojos, o una persona de orejas largas, sino un hombre humano que parecía un marinero. Momohina se acercó a ese hombre.

“Whuh, Momo-san, espe...”

Yume trató de detenerla. No sirvió. Momohina fue rápida. No había forma de que pudiera haberla detenido. Momohina dijo: “¡Bam!” Y le dio una patada voladora al hombre.

“¡Eeek!”

El hombre cayó al mar.

Yume se agachó al borde del muelle y miró al hombre que se revolvía en el agua. Parecía ser un marinero, por lo que debería haber podido nadar, pero estaba en pánico.

“... Momo-san.”

“¡Mokeeee!?”

Parecía que Momohina también estaba sorprendida. ¿Por qué estaba chillando como un mono asustado cuando ella fue quien golpeó a un hombre en el mar? Fue incomprendible.

“¿Por qué fuiste y lo pateaste...?”

“¡Oh! ¡Tonta de mí! ¡Exageré!”

“¿Es eso lo que llamas exagerar? Parecía un asalto total, ¿sabes?”

“Es porque conozco al tipo. No pude evitarlo. Estaba tan feliz.”

“Ohhh. Lo conoces. Bien. Entonces está bien... Normalmente, no irías a patearlo.”

Momohina sacó la lengua por el rabillo de la boca avergonzada.

El hombre gritaba: “¡S-Sálvame!” O algo así. Si lo dejaban así, podría ahogarse. Justo cuando Yume estaba pensando, tal vez deberían rescatarlo. “¡Tú!” Se escuchó un grito en la cubierta de *Bachrose*.

“... ¿Hoh?”

Mientras miraban hacia arriba, un hombre barbudo miraba a Yume y Momohina desde el lado del Bachrose. Tenía un bigote maravilloso, *pero, ya sabes, en realidad no funciona para él*, fue su primera impresión.

El hombre tenía un parche negro en el ojo derecho. El abrigo negro que acababa de colgar sobre sus hombros en lugar de usarlo adecuadamente tenía adornos plateados y estaba adornado con joyas. Parecía caro. El hombre era relativamente pequeño, por lo que era un poco grande para él. Ella no podía evitar la sensación de que la ropa lo estaba usando más de lo que él estaba usando la ropa.

El hombre dejó escapar un: “Ah...”

“¡Ah!” Momohina gritó.

“... ¿Ah?”

Yume miró del hombre a Momohina y luego otra vez.

El hombre tiró de su cabello con la mano derecha. Luego, exhalando, dijo: “Si no es Momohina.” Con el mismo tipo de murmullo que podrías usar cuando hablas del clima después de despertarte por la mañana.

“Kisaragicchon...”

¿Momohina estaba decepcionada? No, eso no fue todo. No, ella parecía exhausta. Su voz era terriblemente tranquila, al menos para los estándares de Momohina. Momohina nunca debió haber esperado encontrarse con este hombre aquí. Estaba tan sorprendida, no solo por su fuerza, sino también por su alma.

“Kisaragicchon.” Volvió a repetir Momohina. Tal vez se estaba recuperando de su sorpresa, porque lo siguió con un: “¡Yaaaay!” Y en el acto comenzó a saltar arriba y abajo.

“Yaaaay. Es Kisaragicchon. Yaaaay.”

“Ahora, escúchame.”

Kisaragicchon dejó escapar un suspiro, luego agarró el exterior de la barandilla del barco con la mano izquierda. ¿Era eso un guante? Su mano derecha estaba desnuda, pero por alguna razón su mano izquierda estaba enguantada. Pero por lo que parece, esa mano izquierda era más grande que su mano derecha, y aparentemente hecha de metal. Entonces eso significaba que no era un guante.

“¿Cuántas veces tengo que decirte que dejes de usar el -cchon? Bueno, como sea, está bien.”

“Eres el verdadero, el genuino Kisaragicchon, ¿verdad?”

“Ahí le has dado. ¿Toleraría que haya otro hombre que sea tan increíble cómo yo?”

“¡De ninguna manera!”

Momohinaa se echó a reír, y de repente salió corriendo.

“¡Romoh!?”

Yume dejó escapar un grito extraño, pero su cuerpo reaccionó y persiguió a Momohina por su propia cuenta. Momohina se dirigía a la pasarela de Bachrose. Iba ridículamente rápido. Ella corrió por la rampa con pasos ligeros. Dejando a Yume atrás en muy poco tiempo.

Cuando finalmente estuvo arriba, Momohina se aferró a Kisaragicchon.

“Wahhh. Es Kisaragicchon. ¡Kisaragicchon! Wahhh. Wahhh. Wahhh...”

“Te dije que era yo, ¿no?”

“¡Pero! ¡Pero, pero, pero! ¡Es Kisaragicchon! Ohhh. Wahhh. Ohhh...”

“Maldición, eres persistente. Está bien, lo que sea.”

Con una expresión de exasperación en su rostro, Kisaragicchon envolvió sus brazos alrededor de Momohina. Ella podría haber estado llorando.

Yume se sorbió la nariz, pero rápidamente se cubrió la boca con la mano. Casi había sollozado. Sintió que sollozar una vez no sería gran cosa, pero no quería comenzar a llorar. *Momo-san, estoy tan feliz por ti*, pensó, y lo sintió desde el fondo de su corazón. Estaba bien llorar, pero si lo hacía ahora, en lugar de ser una liberación, podría ponerla más triste. Ella no pudo evitar pensar eso.

4. Retrato De Un Héroe

El *Bachrose-go* era un barco perteneciente a la Compañía Pirata K&K.

No solo eso, era *el barco del Archiduque* Deres Pain.

Naturalmente, Yume no tenía idea de qué era un archiduque o un Deres Pain. Nunca había visto uno, nunca había oído hablar de uno y, obviamente, tampoco había comido uno. Sin embargo, dijeron que era una persona, por lo que probablemente no era comida. Pero aunque podría haber sido uno en el sentido más amplio de la palabra, Deres Pain tampoco era exactamente humano.

Había una ciudad llamada Igor. No en el Continente Rojo, ni en el Archipiélago de Coral, sino en el norte de Grimgar, a lo largo de la costa. Era una ciudad portuaria bastante grande. Estaba en la misma clase que la Ciudad Libre de Vele, y una vez prosperó como la puerta del Reino de Ishmal hacia el mar.

Sin embargo, el Reino de Ishmal ya no existía. Había caído. O más bien, había sido destruido. Las tierras que alguna vez fueron dominio del Reino de Ishmal ahora estaban dominadas principalmente por los no-muertos.

La ciudad portuaria de Igor no estaba necesariamente llena de no-muertos en todos los sentidos, pero la mayoría de su población era de razas, como los orcos o no-muertos, que pertenecían a la Alianza de los Reyes y eran hostiles a la raza humana. La persona conocida como Deres Pain era el señor de Igor, y se hacía llamar Archiduque.

Archiduque.

Ese es un título que suena muy importante. No solo era importante, era realmente importante. Cuando escuchas que era el señor de Igor, es fácil imaginar que solo era el alcalde de una ciudad, y eso fue lo que Yume también asumió al principio, pero en realidad estaba al mismo nivel que un rey de una nación respetablemente grande. Después de que el Rey Sin-Vida murió a pesar de estar supuestamente sin vida, había cuatro o cinco no-muertos influyentes, y Deres Pain fue uno de ellos.

Kisaragi, también conocido como Kisaragicchon, robó la nave de ese archiduque y la hizo suya. Eso realmente no tenía sentido. Pero como sea, se llamaba *Bachrose-go*, así que tenía que ser increíble.

El barco era así de impresionante, así que cuando Kisaragi más tarde comenzó la Compañía Pirata K&K, hizo que el *Bachrose-go* fuera su buque insignia. El buque insignia era el barco en el que viajaba la persona más importante y mandaba a todos, así que también era el símbolo de K&K.

Además, aunque Kisaragi fue quien inició K&K, no fue el que mandaba, ni el presidente, ni nada. La presidenta era una mujer llamada Anjolina Kreitzal que había sido pirata todo el tiempo, y también era la capitana de su buque insignia, el *Bachrose-go*.

Kisaragi había estado liderando el *Bachrose-go*, junto con algunas cientos de otras naves que pertenecían a K&K, en una búsqueda de Momohina, con Yume como un bono adicional.

Dicho esto, K&K tenía sus actividades habituales de comercio, abriendo nuevas rutas, combates y saqueos con los que tratar, y no podían descuidar eso. Debido a eso, cada barco buscó a Momohina y Yume en su tiempo libre mientras realizaban sus asuntos habituales.

Esto no fue tan simple de hacer como lo fue decir. Después de todo Momohina y Yume habían desaparecido en el mar. El mar estaba lleno de peligros. Si se pierde un barco en la búsqueda, sería terrible. Además, habían sido arrojadas del *Mantis-go* al mar en medio de una tormenta. Si lo pensabas normalmente, había pocas esperanzas de que hubieran sobrevivido. Pocas o ningunas. Sí, las probabilidades eran básicamente cero.

No tenía sentido buscar. Entonces no buscarían. No había otra opción. Si los camaradas de Momohina decidieran eso, sería imposible culparlos. Honestamente, cuando quedaron varadas en esa remota isla, esencialmente Yume se había rendido. La posibilidad de que las estuvieran buscando, de que alguien las estuviera buscando, parecía mínima.

Bueno, claro que no. No estarían buscando, ¿verdad?

Sin embargo, Kisaragicchon y sus camaradas habían continuado la búsqueda.

La razón principal de eso fue que el *Mantis-go* había evitado hundirse, y su capitán, Ginzy, había regresado al Archipiélago Esmeralda con los otros sobrevivientes. No fueron solo fueron a Momohina y Yume a quienes K&K salió a buscar. Había otros miembros de la tripulación que habían caído al mar y los estaban buscando a todos.

“Conociéndote, siempre pensé que no estabas muerta. Y no fui solo yo; todos los que te conocen sintieron lo mismo.”

El bigote de Kisaragi, que era demasiado espectacular como para parecer que pertenecía debajo de su nariz, se retorció cuando dijo eso. Estaba hablando de Momohina, por supuesto.

Por cierto, después de eso el *Bachrose-go* zarpó inmediatamente de Indelica de regreso al Archipiélago Esmeralda, pero Momohina estaba siendo extrañamente distante hacia Kisaragi. Si Kisaragi llamaba su nombre, soltaría un “Meow” o un “Fwuh” y luego huiría. Incluso en ocasiones en que hablaba con él, no lo miraba a los ojos. Desde donde se encontraba Yume, no pudo evitar pensar: *lo abrazaste muy fuerte y también estabas llorando*, pero tal vez por eso estaba tan avergonzada y, como resultado, estaba actuando con timidez. Yume no fue completamente incapaz de entender ese tipo de sentimientos.

Momohina parecía obsesionada con jugar a las escondidas con Kisaragi, y Yume no pudo lograr que la entrenara tanto como le hubiera gustado, por lo que se quedó con mucho tiempo libre en su vida a bordo del barco. Ayudó un poco a la tripulación, pero sus sentimientos hacia esos trabajos eran tibios. Cada trabajo era tan fácil que se hizo antes de que ella pudiera terminar de pensar por qué sus sentimientos hacia ello no se volvieron tibios hasta simplemente fríos. Yume terminó todo tan rápido que la tripulación a veces la miraba como si fuera una molestia.

Cuando se cansaba de moverse sola, como ahora, Yume solía pasar el rato al lado del barco, mirando el mar.

Ella no estaba pensando en nada en particular. Sin embargo, ella tampoco trató de disipar cualquier pensamiento que entrara en su cabeza.

Incluso cuando el clima no era malo, las olas eran altas y sacudieron el barco. Eso no la asustó ni la enfermó. Ahora estaba totalmente acostumbrada a eso.

Ella habló con la capitana, Anjolina, solo un poco. Era una mujer madura, de línea recta, y su tripulación la temía, pero en el buen sentido. No importa la edad que tenga Yume, probablemente nunca podrá ser así. Podía ver por qué era Anjolina, no Kisaragi, quien se había convertido en el presidente de K&K y el capitán del *Bachrose-go*.

Pero incluso si Anjolina era el presidente, quien dirigía K&K era claramente Kisaragi.

Él era el líder, pero no un líder. Era vago, o tal vez poco entusiasta. Aun así, todos en K&K habían aceptado la extraña forma que tomaron las cosas.

No todos los líderes eran iguales. Así como había una multitud de personas diferentes, también había muchos líderes diferentes.

“... Eso también va para Yume y el líder del equipo.” Murmuró Yume, luego bajó la cabeza.

Todo el tiempo en la isla había pensado en sus camaradas. Había estallado en lágrimas y también había llorado a todo pulmón. Se suponía que solo sería medio año. En medio año, ella iría a Alterna. Yume les había pedido a sus amigos que la esperaran allí. Ella rompió su palabra. No había pasado medio año. Habían pasado más de dos años. Pronto serían tres. Todos deben haber estado hartos de esperar. No, tal vez ya se habían cansados de esperar. No era que no confiara en sus camaradas, pero si llegaba tan tarde, seguramente asumirían que algo le había sucedido. En realidad, esperaba que no estuvieran esperando. Fueron bienvenidos a olvidar a Yume. Ella quería que la olvidaran. La puso muy triste. Pero era solo Yume quien estaría triste. Si Yume era la única que estaba triste, no le importaba. Yume podría resistirlo.

Cuando pensaba en sus camaradas, le dolía tanto que no podía respirar.

Qué dolía, cómo y por qué eran cosas en las que no quería pensar, y que no podía. Duele. Le dolía más de lo que podía soportar.

Ella notó que alguien se acercaba. Debido al sonido del viento y las olas, era difícil distinguir los pasos, pero la persona golpeaba algo duro contra la barandilla del barco mientras caminaban.

Yume levantó la vista.

Fue Kisaragi. Lo duro resultó ser su mano izquierda. Kisaragi había perdido su mano izquierda y la reemplazó con una prótesis. El parche sobre su ojo derecho tampoco era solo ornamental. Esos detalles eran extrañamente piratas, y su bigote también hizo una declaración audaz. Sin embargo, con lo escasa que era el resto de su barba y la cara lisa que tenía, parecía totalmente fuera de lugar. Incluso falso.

“Hey.”

Kisaragi levantó su mano protésica. Pudo haber sido un tipo especial de prótesis. A pesar de cómo se veía, se movía suavemente, casi como una mano real.

“Hey.”

Cuando Yume imitó su sonrisa y le devolvió el saludo, de repente Kisaragi entrecerró los ojos y su bigote se retorció un poco.

“¡Ah...!”

“¿Hm?”

“Hey, escucha, ese bigote... ¿Podría ser...?”

“Oh. ¿Esto?”

Kisaragi se pellizcó el bigote con la mano derecha y tiró de él.

Salió de inmediato.

“Es falso.”

“... Lo es, ¿eh? Yume estaba pensando, Momo-san también llevaba un bigote falso, ¿sabes?”

“¿En serio?”

“Sí. Cuando nos conocimos. Ella debe haberte estado imitando, Kisaragicchon.”

“¿También me vas a llamar así? Bueno, como sea, está bien.”

“Dices: ‘como sea, está bien’, mucho, ¿eh? Kisaragicchon.”

“No, no lo hago. Simplemente hago una distinción entre las cosas que no me importan y las que sí.”

“Hrm. ¿Por qué llevas bigote falso, Gicchon?”

“¿Ahora lo has acortado? Como sea, está bien. Cuando fui al Continente Rojo, pensaron que era un niño. Sin embargo, si tenía vello facial, me veía como un adulto. Me ahorró una cantidad sorprendente de problemas.”

“Entonces, es como una mujer con senos, ¿eh?”

“También hay mujeres adultas que son planas, ¿sabes?”

“¿Oh, sí? Sí, es cierto, ¿eh? Los de Yume no son grandes. Tampoco los de Momo-san. Pero, ya sabes, la Capitán Anjolina-san, los grandes.”

“¿Quieres seguir hablando de los senos?”

“No, realmente no. Pero los senos grandes se sienten bien cuando los tocas. Hablando de senos, Shihoru también los tiene.”

Yume se cubrió el pecho con las dos manos. Ella no tenía palabras.

Obviamente, esa parte de la anatomía de Yume estaba muy lejos de la de Shihoru. Allí había poco volumen, y no se sentían gruesos o suaves. Sintió un intenso anhelo. Yume amaba las tetas de Shihoru. Sus muslos y su barriga también eran agradables, pero las tetas de Shihoru eran otra cosa. Ella quería tocarlas. Enterrar su rostro profundamente en ellas.

¿Alguna vez sería capaz?

“¿Shihoru? Esa fue una de tus camaradas, ¿verdad?”

Cuando Kisaragi preguntó, Yume asintió. Mover la cabeza hacia arriba y hacia abajo del modo que lo hizo fue todo lo que pudo hacer. Si intentara obligarse a hablar, su voz habría salido rara.

“He escuchado un poco sobre ustedes. Uno de ustedes pacificó a los dragones en el Archipiélago Esmeralda mientras yo estaba fuera, ¿verdad? El Héroe de Roronea. El Jinete de Dragones. Haruhiro, ¿verdad?”

Sí.

Haru-kun, no actúa mucho como un líder, pero es un verdadero líder. Siempre está pensando en Yume y en todos los demás. Incluso más de lo que piensa de sí mismo. Eso es maravilloso. Es el mejor líder para Yume y para todos.

Yume hinchó las mejillas. Su cara probablemente era de color rojo brillante. Ella quería contarle sobre eso correctamente, pero no podía decir una palabra. Realmente, todo lo que podía hacer era asentir.

“No te preocupes.”

Kisaragi puso su mano... la verdadera, no la prótesis... encima de la cabeza de Yume. Su mano no era grande. A pesar de eso, la cabeza de Yume parecía caber cómodamente dentro de ella.

“Eres la aprendiz de Momohina, ¿verdad? Eso te hace parte de la familia. Lo primero que haré es llevarte de vuelta a Grimgar. Y si necesitas algo más, solo dímelo. Hay cosas que no puedo hacer, pero no muchas. Confía en mí.”

Sí.

... Sí.

¿Estaba bien para ella asentir tan descuidadamente? Después de todo Kisaragi estaba diciendo: “Confía en mí”. Si ella asentía, eso significaba que confiaría en Kisaragi, y que dependería de él. Pero incluso en su incertidumbre, se sintió obligada a asentir.

“... Gicchon.”

“*¿Sí?*”

“Yume, ella...”

Estaba a punto de llorar, y por eso no podía decir nada.

Yume todavía sentía que estaba a punto de llorar en cualquier momento. Su corazón estaba tan lleno de emoción, pero las lágrimas nunca llegaron, por mucho que pareciera que lo harían. Ella comenzó a sentir, *tal vez no hay necesidad de estar llorando.*

Eso tuvo que ser gracias a Kisaragi.

“... Gicchon. Eres un poco genial, ¿eh?”

“Sí, a veces hasta yo me doy cuenta.”

Kisaragi dio esa respuesta simple, luego retiró la mano que había puesto sobre la cabeza de Yume.

“Después de todo, soy el único gran héroe.”

5. Corazón Roto

El *Bachrose-go* regresó a puerto en Roronea sin problemas. Para ese momento, Momohina había dejado de correr y esconderse de Kisaragi, y en su lugar lo siguió hasta el punto que dijo: “Estás siendo demasiado pegajosa, aléjate de mí”. Aunque a pesar de eso, Kisaragi no la rechazó, por lo que Momohina nunca lo dejó solo tanto como le hubiera gustado. Llegó al punto en que ella también iba a dormir envuelta fuertemente alrededor de él por la noche.

Momo-san seguro ama a Gicchon, ¿eh?

A Yume también le gustaba Kisaragi. Si lo hubiera conocido antes de conocer a Haruhiro y los demás, probablemente habría ido con él. Pero cuanto más crecía su afecto por Kisaragi, más se daba cuenta de lo importante que Haruhiro y los demás eran para ella.

Yume trató de calmarse y pensarlo. Con todo lo que había sucedido, no había garantía de que pudiera reunirse con Haruhiro y el resto. Ella podría ser capaz, y podría no serlo, pero Yume ya no tenía miedo.

Cuando pensó en no volver a ver a sus camaradas, sintió que algo le había destrozado el corazón, le había retorcido el cuello y le había destrozado el cuerpo. Fue realmente doloroso, pero no tenía intención de apartar los ojos de ello y pasar sus días pensando distraídamente en cómo le gustaría ver a todos de nuevo. Ella solo se aferró a la esperanza de poder hacerlo. Ella se prepararía para el peor resultado, pero nunca se rendiría, establecería una meta y trabajaría para alcanzarla. No podía permitirse el lujo de tener miedo.

Las personas más importantes de la Compañía Pirata K&K, con la excepción del jefe de sección de no-muerto, Jimmy, estaban fuera. Habían estado ocupados tomando barcos aquí y allá, en parte para buscar a Momohina. Los oficiales de K&K eran el director general Giancarlo, HPW (un título que aparentemente significaba Healing Partner Woman²) Ichika, EDB (Elf with Deappointing Boobs³. ¿Era un título de trabajo?) Mirilieu y DNW (Dwarven Night-crawling Woman⁴. Difícil de ver este como un título de trabajo apropiado.) Heinemarie. El incorregible sahuagin Ginzy seguía siendo el capitán del *Neo Mantis-go*. Él, por supuesto, no sabía que Momohina estaba bien. Iba a ser muy feliz cuando se enterara.

² Compañera Mujer Sanadora.

³ Elfa con Senos Decepcionantes.

⁴ Mujer Enana que se Arrastra por las Noches.

Una vez que cargaron los suministros, rodeados por los vítores de los piratas y los residentes de Roronea, el *Bachrose-go* salió apresuradamente del puerto. Kisaragi no dijo: “Tienes que tener prisa, ¿verdad?” A Yume, pero eso tenía que tratarse de eso.

Ella llegó muy tarde. Apresurarse ahora no iba a ayudar, pero aun así quería desembarcar en Grimgar lo antes posible. Si pudiera, se habría transformado en un pájaro y habría volado a Alterna.

El *Bachrose-go* no se dirigía a la Ciudad Libre de Vele, y obviamente no a Igor, sino a un puerto completamente diferente.

Ese puerto tenía un nombre difícil, Nugwidu, y estaba situado al sur de Vele. Había un grupo inusual de personas llamadas Zwiba que habían vivido en el área alrededor de Nugwidu desde hace mucho tiempo, y se decía que habían formado un pequeño país. Los zwiba tenían su propio idioma, costumbres y cultura, y no interactuaban con las otras razas de ninguna manera. Si los Zwiba viesen a alguien que no era un Zwiba, los atacarían, los capturarían y luego, de todas las cosas, se los comerían.

Durante mucho tiempo Yume supo que eran raros y súper peligrosos, y quería evitarlos.

Pero, ¿por qué Kisaragi conocía a los Zwiba? Dijo que era porque en realidad había sido capturado y luego casi comido por ellos.

“Quiero decir, sabes cómo está mi brazo, ¿verdad? Me miraron y me dijeron: ‘eso es raro. ¿Está realmente bien comer a este tipo?’ Luego, mientras estaban ocupados confundidos, sucedieron cosas y terminamos haciéndonos amigos.”

¿Qué tenía que pasar para que alguien se hiciera amigo de las personas que habían intentado comerlos? Yume no podía imaginarlo. Fuera lo que fuese, el *Bachrose-go* se dirigía a puerto en Nugwidu.

Los Zwiba eran extremadamente xenófobos, por lo que carecían de la tecnología para construir grandes barcos o puertos. Según Kisaragi, cualquier barco Zwiba que no sea un barco de pesca que salió de Nugwidu nunca regresó. Puede ser que los Zwiba vinieran del otro lado del mar y trataran de regresar a su tierra natal. Según Kisaragi, en lugar de ir a Vele, sería más rápido regresar a Alterna a través de Nugwidu. Podía dirigirse hacia el oeste desde Nugwidu hacia las Quickwind Plains, y luego, si seguía dirigiéndose hacia las Montañas Tenryu en el sur, no había preocupación de perderse.

En lo que respecta a Yume, Kisaragi estaba garantizando que ese era el caso, y no tenía ninguna razón para dudar de él. Ella no se sentía preocupada en absoluto. Tenía muchas ganas de conocer a estas personas, a los Zwiba.

Momohina se quedó en el *Bachrose-go*. Iba a trabajar con Yume hasta que llegaran a Nugwidu y le pusieran los toques finales a su entrenamiento.

Corrieron y saltaron sobre el barco que se balanceaba, practicando. Después de un primer día satisfactorio de viaje, en la mañana del segundo día, Yume se despertó en una hamaca en la cabina.

Tal vez debido a que había pasado tanto tiempo viviendo casi desnuda en la isla, se sintió como una molestia usar ropa. No importaba lo que llevaba puesto, se lo quitó mientras dormía. Hoy también se despertó desnuda. Sería algo malo si se quedara así, así que se puso una blusa corta que era suficiente para ocultar su pecho y unos pantalones súper cortos, luego se echó un poco de agua en la cara y se enjuagó un poco la boca.

Cuando subió a cubierta, acababa de salir el sol, pero no había nada que lo bloqueara en el mar, por lo que ya estaba brillante. A Yume le gustaba el mar cuando era un poco antes que esto, con el sol a punto de salir. El mar al ponerse el sol también era agradable, pero a veces la hacía sentir sola.

Debería haberse despertado antes. Mientras caminaba por la cubierta, sintiéndose un poco decepcionada, encontró a un hombre cerca de la proa, desnudo de la cintura para arriba, haciendo lo que parecían ejercicios.

¿Quién era él? Estaba mirando hacia otro lado, por lo que ella no podía ver su rostro. Ella conocía a toda la tripulación del *Bachrose-go*. No. Este hombre no era parte de la tripulación.

Tenía un físico muy bien construido. Los músculos de su espalda parecían la cara de un monstruo aterrador. Pero aunque era alto, no era demasiado grande. No hubo desperdicio. Se había entrenado al extremo, y su cuerpo era como una cuchilla bien afilada.

En algún momento, Yume se encontró mirando.

El hombre hizo cosas como girar lentamente los brazos, estirar las articulaciones, inclinarse y pararse sobre una pierna. Él no estaba haciendo nada tan especial, pero ella no podía apartar sus ojos por un segundo.

El hombre era fuerte.

Increíble, increíblemente fuerte.

Su corazón se aceleró, y hubo un zumbido en todo su cuerpo. ¿Necesitaba ella orinar? No, fue diferente de eso. ¿Qué era este sentimiento, como si algo la estuviera apretando por dentro?

El hombre se dio la vuelta.

En ese momento, se dio cuenta de que su cabello corto era plateado.

“Oh, eres tú.”



“Fwuh.”

Yume iba a llamarlo por su nombre, pero por alguna razón no salía.

Ella lo conocía. Había venido a Grimgar el mismo día que ella. No eran amigos, pero eran camaradas, al menos en el sentido más amplio de la palabra.

No se habían visto en mucho tiempo. Sin embargo, eso no fue solo para él. Había estado sola con Momohina por tanto tiempo. No había visto a nadie en mucho tiempo.

“... ¿Estabas a bordo? ¿Montando esta nave...? Huhhhh. ¿Por qué?”

“Estuve en el Continente Rojo por un tiempo. Tengo tratos con K&K. Estaba en el Archipiélago Esmeralda, esperando un barco a Grimgar.”

“Ohhh... está bien. Así que tomaste un paseo en este barco, ¿eh? De acuerdo... Yume, ella no tenía idea. No hasta ahora.”

“Aunque yo sí lo sabía. No pude evitar escuchar que Kisaragi encontró a las dos mujeres que desaparecieron después de que su barco se metió en problemas.”

“Oh. Si estuvieras en Roronea, habrías escuchado, ¿sí...? Si sabias, ¿por qué no dijiste algo?”

“Te vi ayer, pero tú y Momohina estaban saltando y brincando.”

“Ohhh, entrenando. Estábamos haciendo eso, ¿eh...? Bueno... Um, er, eh...”

¿Por qué se ponía tan tensa cuando intentaba decir su nombre?

Había algo mal con Yume. ¿Cuál fue su problema? Ella lo pensó, pero quedó en blanco. Fuera lo que fuese, era inconveniente no poder pronunciar el nombre de una persona que conocía cuando estaban frente a ella. Tuvo que obligarse a decirlo.

“¡Renji!”

Cuando lo gritó en voz alta, Renji parpadeó.

“... ¿Qué?”

“Hmmm, eh... ¿Yume se preguntaba si sabías algo sobre dónde están Haru-kun y los demás? Yume, ella estaba lejos entrenando, y luego estaba esa cosa, con el barco y la tormenta... Ella no los ha visto en mucho, mucho tiempo.”

“He estado en el Continente Rojo durante aproximadamente un año, y antes de eso no he regresado a Alterna durante casi un año.”

“¿Oh, sí? Entonces no hay forma de que lo sepas, ¿eh?”

“Escuché que Haruhiro montó un dragón en el Archipiélago Esmeralda. Supongo que te separaste de ellos después de eso, ¿eh?”

“Sí... Eso fue hace mucho... mucho tiempo, ¿eh...?”

“Bueno, él es un Jinete de Dragones.”

Cuando Renji de repente sonrió, la tensión en el corazón de Yume se desvaneció.

Había pensado que él nunca sonreía, y que era una persona más difícil que esto. O tal vez fue el flujo del tiempo lo que había cambiado a Renji.

“No caerá tan fácilmente. Incluso lograste sobrevivir.”

“... Mm-hm. Sí. Cuando tú lo dices, suena conveniente.”

“¿Quieres decir convincente?”

“Ese es. Sí. Convinciente.”

De repente, Yume tuvo un pensamiento. Renji había cambiado. Yume sintió que era diferente a antes de que ella quedara varada en la isla. Probablemente no haya nada que no haya cambiado. Entonces la gente también cambió.

Probablemente Haruhiro y los demás también eran totalmente diferentes de antes.

“Pensé que era un buen juez carácter.”

Los ojos de Renji estaban enfocados en algún lugar en la distancia.

“Estaba equivocado. Pensé que ustedes eran basura. No se trataba de si podría usarlos o no. Estarían muertos en poco tiempo. Estaba ese tipo Manato, ¿verdad? Hombre, sacó la pajita corta. Se murió rápido. Moguzo. Si hubiera sobrevivido, se habría vuelto más fuerte. Cualquiera que se involucrara con ustedes moriría. Hasta el último. Todos morirían. Fue instinto. Nunca lo dudé. Ni un poco.”

Las palabras que goteaban de la boca de Renji como grandes gotas de lluvia eran como contenedores transparentes y vacíos.

Se hicieron añicos cuando golpearon el suelo. Pero no eran contenedores, solo su voz, solo palabras, así que no quedaba nada.

“Cada uno de ustedes iba a morir. No era que los estuviera subestimando. Así es como pensé que sería. Como si viertes agua sobre el fuego, se apaga. Nunca he sido indeciso. Es ridículo. Si tienes tiempo para detenerte y pensar, debes caminar hacia adelante. Estarás mucho más adelante. ¿Qué hay de bueno en ser indeciso? Es tonto.”

“Renji.”

“Sí.”

“¿Pasó algo...?”

“Nada.”

Renji bajó los ojos y presionó su mano contra su cabeza, como si se estuviera rascando el cabello plateado. Había una sonrisa en sus labios. Era como si todo lo que podía hacer era reírse de eso.

“No pasó nada. Soy yo. Ni más ni menos. Nada más. Espero que puedas ver a tu equipo.”

“... Sí. Gracias.”

Renji levantó un poco la mano cuando se fue. Eso fue todo lo que vio de él durante el día, pero todo el tiempo permaneció en su mente.

Al día siguiente, Yume caminó alrededor del barco, buscando a Renji. El *Bachrose-go* era un barco realmente grande. Aun así, no era tan ancho como un castillo, ni tan complejo como un laberinto. En las escaleras dentro del barco, no encontró a Renji, pero sí encontró a otro hombre con un corte de cabello que reconoció.

“¡Hohhh! Um, erm, ¿cómo te llamabas...?”

“Soy Ron.”

Ron, el hombre con el cabello prácticamente rapado, miró la cara de Yume, metió la barbilla y bajó los ojos. Luego dejó escapar un suspiro.

“Estoy sorprendido de que puedas caminar con ese... atuendo desvergonzado cuando estás en un barco con un grupo de chicos hambrientos de una mujer.”

“¿Huh? ¿Desvergonzado? ¿Atuendo?”

“No, no tienes la culpa. Pero es desvergonzado. Es desvergonzado. Quiero decir, ¿sabes? Es, eh... erótico, supongo...”

“Erótico, ¿eh? Hmm. ¿Sexy?”

“... Sí, más o menos. No, exactamente es eso.”

“Mwohhh. Nunca antes Yume ha sido llamada sexy.”

“Bueno, creo que el gusto es parte de eso. Simplemente encuentro chicas como tú sexys.”

“Ronron es el tipo que encuentra a Yume sexy, ¿eh?”

“Sí, es cierto, pero no solo digas eso. Es vergonzoso. No, sé que lo dije primero. ¡Mierda! ¡Ahora parece que estoy confesando mis sentimientos por ti!”

“¿Ronron se está convirtiendo en Yume?”

“No convirtiendo. ¿En qué me convertiría? ¡Es confesando! ¡Y no, no lo estoy! ¡Qué va! ¿Y quién dijo que podrías llamarme Ronron? Eso es, ya sabes, para las personas que están más cerca... ¿Cómo un chico y una chica que van a salir? Es una forma de comunicar sus sentimientos...”

“Escucha, Yume ya ha sido corregida en ese aspecto, pero no busca comunicar sentimientos, busca, ¿eh, paráfrasis...?”

“¿Huh? ¿Análisis...?”

“¿Meiosis? ¿Fue eso?”

“Lo que sea que estés tratando de decir, está mal.”

“Yume también estaba pensando eso.”

“... Hablar contigo es agotador. ¿Qué tipo de reino mágico existe a tu alrededor? Es como si estuvieras en una dimensión diferente, pero hay una parte de mí a la que le gusta...”

“¿Oh, sí? Yume se está divirtiendo hablando contigo, así que a ella también le gusta, ¿eh?”

“Whoa, whoa, whoa. ¿Es esta una confesión inversa? ¿De verdad? Quiero decir, ahora mismo estoy soltero. No, quiero decir, básicamente siempre lo estoy. No es que no sea popular ni nada, obviamente. Siempre estoy en movimiento. No he podido hacer nada que dure...”

“¡Oh!”

“¿¡Q-Qué!? ¿¡Ya quieres salir!?”

“Mmm, mira, Yume, ella estaba haciendo algo. Ella solo lo recordaba. Ayer por la mañana, ella estaba hablando con Renji.”

“Oh, al final, todo se trata de Renji, ¡¡eh!? ¡Siempre lo es! ¡Para mujeres y hombres! ¡Renji, Renji, Renji, Renji! ¡Mierdaaaaaaa!”

De repente Ron golpeó su cabeza contra la pared. La estaba golpeando tan fuerte que Yume estaba estupefacta. Le tomó un tiempo, pero cuando se le ocurrió que debía detenerlo, Ron ya había dejado de darse golpes en la cabeza.

“... ¿Sabes qué? Lo entiendo. Quiero decir, también me gusta Renji, a mi manera, ¿de acuerdo? Es un chico por el cual enamorarse. Entonces, entiendo el sentimiento, sí. Lo entiendo tanto que duele...”

Ron presionó su frente contra la pared, juntando sus manos en puños. ¿Qué lo había frustrado tanto? Estaba apretando los dientes con tanta fuerza que podías oírlo.

Yume agarró a Ron por el hombro y la mandíbula. “¡Uno-dos!” Ella lo atrajo más cerca y lo hizo mirarla. Por lo que podía ver, la frente de Ron se había puesto roja, pero no estaba sangrando.

“Bueno. Parece que estás bien.”

“... ¡D-Detente!”

Ron apartó las manos de Yume de él y apartó la vista de ella.

“H-He caído a tus pies...”

“¿Hm? ¿Caer, dónde?”

“En mi corazón.”

“Nngh. ¿Es eso realmente posible? ¿Caer de ese modo? Como, whoosh, plop.”

“... En este momento ese es el caso. Y de forma extrema, ¿de acuerdo? ¿Qué pasará si no puedo olvidarte...?”

“Yume sería más feliz si la recordaras, y no la olvidaras.”

“De eso estoy hablando, de la forma en que eres...”

Yume no estaba muy segura de qué estaba hablando Ron. Cuando ladeó la cabeza hacia un lado, Ron se aclaró la garganta, como si tratara de suavizar las cosas y volver a la normalidad.

“Escucha... sobre Renji.”

“Sí. ¿Dónde crees que está?”

“¿Podrías dejarlo solo por ahora?”

El tono de Ron cambió por completo, volviéndose sombrío.

Yume miró la cara de Ron. Ella pensó que él podría estar llorando. Él no lo estaba. Pero había una mirada extraña en su rostro. Sus ojos estaban vacíos, pero se retorcía aquí y allá como si estuviera en medio de una sonrisa. Se formaron arrugas en su frente, y él también parecía enojado.

“Estoy seguro de que no lo has escuchado. Él no te lo diría por su cuenta. Ese es el tipo de persona que es Renji.”

“¿Decirme...? ¿Sobre qué?”

“¿Te acuerdas de Sassa?”

“La chica, ¿verdad? La de tu equipo.”

“No recordabas mi nombre, pero ¿recuerdas a Sassa...? Bueno lo que sea. Ya ves, Sassa, ella...”

“¿Ella que?”

Antes de que Ron pudiera decir las palabras, Yume tuvo una idea de lo que había sucedido.

Era exactamente lo que ella esperaba.

6. Nosotros Que No Podemos Estar Solos

Nunca había olvidado la primera vez que perdió a un compañero.

Fue hace mucho tiempo, así que no le dolía el corazón constantemente, pero cada vez que recordaba a Manato, quería aullar como un lobo en una noche de luna.

A Yume le gustaban los lobos. Era una lástima, pero ella no era un lobo, por lo que no podía aullar. Yume no sabía por qué los lobos sonaban tan solos cuando aullaban, pero vivían en manadas centradas alrededor de un par de alfas. Si un miembro de su manada se perdiera o muriera, los lobos aullarían repetidamente. Esto era algo que había escuchado de su maestro en el gremio de cazadores, por lo que sabía que no era una tontería. Probablemente los lobos estaban tratando de llamar a los que habían perdido. Yume quería ver a sus camaradas con tantas ganas que también podría haber aullado. Pero no importa lo que hiciera, los muertos no volverían.

También dolió la segunda vez. Incluso podría haber sido más doloroso cuando perdieron a Moguzo. Habían estado con él más tiempo. No, fue más que eso. En comparación con perder a una persona que es preciada para ti, perder dos obviamente dolería más. Fue rasgar una herida abierta.

Después de eso, Yume se topó con Renji en la cubierta un par de veces más, pero todo lo que hicieron fue saludarse. Por lo que parece, Renji apenas estaba hablando con sus propios camaradas, Ron, Adachi, el mago con gafas, y Chibi, la sacerdote.

Renji, Ron, el espinoso y difícil de abordar Adachi, la silencios o tan callad que no podías oírla, Chibi-chan, y la ahora fallecida Sassa habían venido a Grimgar el mismo día que Yume y su equipo. ¿Cómo llamarías a su relación? ¿Contemporáneos, tal vez? ¿Qué les había pasado exactamente? Yume estaría mintiendo si dijera que no quería saberlo, pero incluso si le contaran los detalles, no podría hacer nada. Si quisieran abrirse, con gusto escucharía, pero sintió que sería un error hacer que se lo dijeran.

Yume se dedicó a entrenar con Momohina.

La vieja Yume podría haberse quedado aturdida o haberse ocupado de otra cosa porque no quería tener que pensar en Haruhiro, Renji o cualquiera de los demás. Lo que estaba haciendo ahora era similar, pero un poco diferente.

No importa cuán seriamente lo pensara, había cosas que no podía hacer. Tenía que dejar esas cosas a un lado e intentarlo lo mejor posible en el resto. Eso era todo lo que había al respecto.

La noche antes de que el *Bachrose-go* llegara a Nugwidu, luchó en un enfrentamiento de práctica sin límite de tiempo contra Momohina.

No hubo condiciones particulares de victoria. Se había enfrentado con Momohina más veces de las que podía contar. Ambas sabían qué era una victoria y qué era una derrota. Eso no fue importante. En un enfrentamiento serio, Yume tenía pocas posibilidades de vencer a Momohina. El enfoque aquí era si podía hacer que Momohina la reconociera o no. En cierto modo, este fue su examen de graduación.

Se miraron en la cubierta y tocaron ligeramente el dorso de sus manos. Justo cuando pensaba, *bueno, hora de atacar*, Momohina agarró a Yume por la muñeca. Antes de que pudiera gritar de sorpresa, había sido arrojada. Para empezar, tenía estaba en desventaja, y en segundo lugar seguir así empeoraría su situación. Yume entró en pánico. Sin embargo, incluso ella podía darse cuenta de eso, por lo que de alguna manera logró calmarse.

Cuando trató de poner cierta distancia entre ellas, Momohina cerró la brecha y la agarró. Momohina bloqueó fácilmente las articulaciones de Yume. Yume fue arrojada.

Momohina era diferente de lo habitual. En todo momento estuvo inexpresiva. Por la forma en que se movía, era como si ella fuera una persona diferente. Yume se enfrentaba a una Momohina que no conocía.

Yume no estaba tranquila, estaba irritada. No, indignada.

No se suponía que fuera así. Yume tenía la intención de luchar contra Momohina con todo lo que tenía. Momohina había remodelado por completo la forma en que Yume luchaba, enseñándole todo lo que ahora sabía. No se ajustaba a la personalidad de Momohina, pero Yume ya la veía como una especie de figura materna. No era así como se suponía que debía ser.

Momohina guardó silencio y sus movimientos fueron rápidos y resbaladizos.

Yume se estaba volviendo cada vez más emocional. Eso era claramente algo malo, pero no podía controlarlo. Cuando se puso nerviosa, se puso tensa por todas partes. Naturalmente sus movimientos se volvieron más rectos, y se vieron fácilmente.

Fue una derrota miserable. No solo fue derrotada, estaba completamente aplastada.

Tenía innumerables moretones, dolor en los hombros, brazos, muñecas y dedos, y varios huesos rotos. Chibi-chan la curó con magia de luz, por lo que el daño físico no permaneció, pero aún era deprimente. No había sido tan incapaz de hacer nada desde que comenzó a entrenar en la isla.

Sin embargo, ella vio lo que Momohina estaba tratando de mostrarle.

“... No se trata solo de poder y técnica, también se trata de contra quién estás luchando, ¿eh?”

“¡Lo entendiste! ¡Esa es mi Yumeryun! Tienes buena intuición. Eso es perfecto. ¡Bien hecho!”

Momohina le dio unas palmaditas en la cabeza a Yume. Ya había vuelto a ser la Momohina habitual.

Todo este tiempo Yume había estado entrenando con Momohina. No era exagerado decir que Momohina sabía todo lo que había que saber sobre ella. Incluso si se enfrentó a un oponente así, iba a ser aplastada fácilmente. Si Yume realmente quisiera mostrarle a Momohina los frutos de su entrenamiento, al menos habría tenido que intentar un ataque que pudiera pillarla desprevenida.

A diferencia de Yume, que realizó lo que le habían enseñado con un estúpido nivel de fidelidad, ¿qué había hecho Momohina? Ella había usado una amplia variedad de lanzamientos y técnicas de bloqueo de articulaciones que no había mostrado antes. Yume había estado confundida y sacudida, como estaba previsto. Incapaz de lidiar con eso adecuadamente, ella realizó una actuación humillante.

Incluso después de estudiar más duro que nadie, desarrollar sus músculos, aumentar su agilidad y pulir su técnica, todavía no era suficiente.

Dependiendo de su oponente y de cómo luchó, el desarrollo de una batalla cambiaría considerablemente. Básicamente, incluso una luchadora débil, si jugaba bien sus cartas, podría ganar contra una fuerte. O al menos la posibilidad existía.

Por el contrario, si un luchador fuerte actuaba con arrogancia, un luchador más débil podría hacerlos tropezar. Incluso si no fueran particularmente incautos, el luchador más débil podría hacer algo inesperado y derrotarlo.

Cualquier cosa puede suceder en cualquier momento. No hubo absolutos.

Eso fue lo último que Momohina había elegido para enseñarle a Yume.

Yume dormía bien en su hamaca. Cuando despertó y subió a cubierta, pudo ver la tierra a lo lejos. Ella lloró solo un poco. Yume finalmente regresó.

El *Bachrose-go* echó el ancla en el puerto de Nugwidu alrededor del mediodía.

Probablemente los Zwiba los recibirían con los brazos abiertos. Había un gran número de ellos reunidos alrededor del embarcadero cuando ella se acercó a él. Pero no vitorearon, ni saludaron. No solo estaban en silencio, sino que también parecían inusuales. Eran humanoides, pero su piel era de un color grisáceo como una roca, y no había un solo mechón de cabello en sus cabezas. Sus ojos eran negros como el azabache, sin blancos, y sus caras, brazos y piernas, básicamente todo su cuerpo, estaban cubiertos de líneas azules y amarillas. Su ropa era de color marrón, morado y varios colores oscuros. Todos y cada uno de ellos llevaban un bastón largo y delgado. Sin excepciones. No de madera, sino de metal. Las varillas eran brillantes y estaban inclinadas con una variedad de cabezas diferentes.

Cuando Kisaragi puso su mano sobre el costado de la nave y les dio un pulgar hacia arriba, todos golpearon los extremos de sus barras en el suelo dos veces, al unísono.

“Todos son tan tímidos, ¿eh?”

¿Era ese el problema? Internamente, Yume tenía un poco de miedo de bajar del barco. Pero una vez que vio a Kisaragi y Momohina caminar por la pasarela como si no fuera gran cosa, luego alzaron el pulgar hacia arriba y comenzaron a darles una palmada en los hombros, se decidió que aparentemente estaba bien.

Cuando desembarcó del barco y se acercó, todos los zwiba tenían un olor agradable y dulce, como pasteles recién horneados. No era solo el color; su piel también tenía una textura rocosa. Sus ojos negros tenían líneas doradas en la parte posterior, y la forma en que se balanceaban cuando los Zwiba la miraban era misteriosa, y tan bonita que la hizo soltar un suspiro de admiración. Sus piernas estaban desnudas y no usaban zapatos. Sus manos y pies tenían siete dedos.

Todos los Zwiba le parecían iguales a Yume, y ella no podía distinguirlos. Sin embargo, había un Zwiba que era más bajo, con una cabeza cubierta de patrones blancos. La vara

sostenida por ese Zwiba era incolora y transparente. Mientras Kisaragi hablaba con ese Zwiba, haciendo uso de mucha pantomima, Yume escuchó su idioma por primera vez.

“Uhh. Tohh. Nhh. Tohhto. Muuh. Ohh. Nhh. Tohhto. Nhh. Tohh. Uhh. Tohh.”

Naturalmente, Yume no tenía idea de lo que estaban diciendo. Había escuchado muchos idiomas, pero los Zwiba tenían que estar entre los más extraños. ¿Quién sabía que había personas que hablaban así? El mundo era un gran lugar.

Ese día, los Zwiba invitaron a Kisaragi, Momohina, Yume y al Equipo Renji a un gran edificio, y los recibieron allí.

Sin embargo, la recepción fue solo un montón de comida y bebida dispuestas en un amplio piso de piedra desnudo, y nadie cantaba ni bailaba. La comida usaba principalmente pescado junto con verduras, tubérculos y nueces. Había mucho disponible, y todos los platos aprovechaban al máximo los sabores de sus ingredientes. En realidad, todos estaban ligeramente condimentados, y nada de eso era salado. Las bebidas parecían ser una variedad de jugos de frutas diluidos con agua, y apenas tenían sabor.

“¿No tienen otra clase de bebidas...?” Ron gruñó, pero aparentemente los Zwiba no tenían la costumbre de beber alcohol. No cantaban ni bailaban, y evitaban hablar frente a otras personas. Les gustaba tumbarse en el suelo, inmóviles, más que nada, pero se quedarían dormidos si se quedaban así por mucho tiempo, por lo que no lo harían hasta el punto de dormir. Así fue como Kisaragi los describió.

Esa noche todos durmieron juntos en la misma habitación. Los Zwiba no usaban sabanas, ni nada por el estilo, así que Yume también dormía en el piso de piedra. Cuando se despertó, estaba envuelta en una manta. Al parecer, alguien la había cubierto con ella. Cuando miró alrededor de la habitación oscura, había dos Zwiba caminando a través de la habitación con mantas, mientras aún cargaban sus palos. Después de eso, ella se durmió profundamente.

Para ayudar a Yume y al Equipo Renji en su viaje de regreso a Alterna, los Zwiba les prepararon dragones caballo. Los dragones caballo eran pequeños dragones que caminaban sobre sus patas traseras. Normalmente, a los dragones caballos criados en cautiverio se les habrían cortado las alas. Sin embargo, las alas de los dragones caballo de los Zwiba habían quedado intactas, lo que les permitía hacer cosas como deslizarse por distancias cortas y correr sobre el agua. Yume había escuchado que no escucharían a la gente, o te dejarían

poner cosas sobre sus espaldas, a menos que sus alas estuvieran cortadas. Sin embargo, los dragones caballo de los Zwiba eran amigables y dóciles.

Yume y el Equipo Renji fueron despedidos por Kisaragi, Momohina, la tripulación del *Bachrose-go* dirigida por la Capitana Anjolina y más de cien Zwiba cuando salían de Nugwidu temprano en la mañana.

Separarse de Momohina la hacía sentir sola, y Yume estaba preocupada de que se pusiera nerviosa. Pero Momohina y Kisaragi fueron tan descortés por todo el asunto, que en realidad pudo dejarlos con una sonrisa.

“¡Nos vemos luego, Yumeryun!”

“Sí, hasta luego.”

“Saluda a tu equipo de nuestra parte.”

“Momo-san y Gicchon, también saluden a sus camaradas por Yume. Como Ginzy y Giancarlulun. Ah, y también Jimmy-chan.”

Adachi, el mago que usaba anteojos, dijo con confianza que conocía el camino de regreso a Alterna, y que no había forma de que se perdiesen, por lo que Yume decidió dejar que lo manejara. De cualquier manera todo lo que tenían que hacer era seguir las Montañas Tenryu hacia el oeste.

Cuando los dragones caballo de los Zwiba se topaban con un terreno irregular, batían sus alas y se cernían sobre él a medida que avanzaban. Lo hicieron mucho, y la sensación flotante única la hizo sentir un poco enferma al principio, pero Yume se acostumbró rápidamente. Renji también estaba bien, obviamente, al igual que Ron y Chibi-chan, pero por un tiempo Adachi se veía pálido, y siguió murmurando: “Tengo náuseas, tengo náuseas...” Aun así, se mantuvo erguido y no lo hizo. No podía ser menos.

Los dragones caballos se movían a buena velocidad, pero una vez que tenían hambre, no podías hacer que se movieran ni un centímetro. Eran omnívoros, y comían las hojas y los tallos de plantas, raíces, insectos, animales pequeños, carroña y casi cualquier cosa, honestamente, podían soltarse para que cazaran y se alimentaran por sí mismos. No había necesidad de preparar comida para ellos. Masticaban cualquier cosa que estuviera cerca y regresaban cuando estaban llenos. Una vez, Ron se impacientó y trató de arrastrar a su dragón caballo mientras todavía estaba comiendo, pero se enojó y no lo dejó montar más. El

problema se resolvió cuando intercambiaron dragón caballo con Yume, pero les mostró que las criaturas podían ser tercas, y tenían que tener cuidado.

Yume y el Equipo Renji avanzaron hasta que sus dragones caballos se detuvieron. Cuando se negaron a continuar, el grupo descansó, comió o durmió. Adachi fue el único que se quejó al respecto porque “no iban de acuerdo su horario”. El Equipo Renji estaba acostumbrado a viajar.

Viajando con ellos, Yume pudo ver claramente la forma de su equipo y las personalidades de los miembros. Aprender a comprenderlos mantuvo su interés por un tiempo.

A veces Ron podría ser molesto, pero apenas hablaba cuando no estaban descansando, y se ofrecía como voluntario para hacerse cargo del trabajo duro. Adachi, que parecía inteligente, actuó como una caja de resonancia para Renji, mientras que Chibi-chan estaba callada, apoyando al grupo de muchas maneras que no destacaban.

Renji daba mucho miedo y hacía que sus camaradas hicieran lo que les decía sin discutir. Los otros no pudieron retroceder. Así era como Yume solía pensar que era su equipo. No podía decir cómo era en el pasado, pero al menos ahora no parecía ser así.

Era cierto que Renji tenía una presencia intensamente intimidante. No era sociable en absoluto. Incluso con sus camaradas, fue franco. Nunca hacía bromas ni se reía, y no hablaba. Renji estaba rodeado de camaradas, pero se sentía casi como si estuviera solo. Pero Ron y los demás habían aceptado que así era él. Sabían que a Renji no le gustaban que otros se preocuparan por él, así que decidieron dejarlo solo. Aun así, hablarían con él cuando fuera necesario, y él no los ignoraría cuando lo hicieran.

Lo que sucedió con Sassa debe haber sido parte de eso. Renji estaba dolido. Si alguien que no conocía las circunstancias lo viese, podría no pensarlo, pero Renji estaba aplastado, a su manera. Debe haber sido lo mismo para Ron, Adachi y Chibi-chan. No estaban actuando heridos, o abiertamente preocupados, o reflexionando sobre el pasado. Se dirigieron a Alterna. Así debieron haber viajado todo el tiempo.

Con Sassa

Uno de sus preciados camaradas había muerto. No se lamentaron al respecto; lo aceptaron en silencio por lo que era.

Al tercer día después de que partieron de Nugwidu, entraron en Quickwind Plains. Según Adachi, a menos que algo cambiara, llegarían a Alterna en otros cuatro o cinco días. Eso no fue nada.

Antes del atardecer, sus dragones caballos se detuvieron en un campo abierto, por lo que decidieron acampar para pasar la noche.

Adachi manejó la cocina en Equipo Renji. Era el más exigente en cuanto al gusto, y encontraría algo de qué quejarse sin importar quién más lo hiciera. Al parecer, eso fue lo que lo puso a cargo. La comida de esa noche fue atole con carne seca, verduras y champiñones. Fue deliciosamente bueno. Adachi tenía muchas especias y condimentos, y podía hacer que cualquier ingrediente tuviera buen sabor. Fue realmente impresionante.

Ron siempre comenzó a roncar suavemente en el momento en que se acostó. Podía dormir en cualquier lugar, en cualquier momento, y siempre que se lo permitieran.

Chibi-chan se enrollaría en una bola aún más pequeña de lo habitual en un momento, y luego se sentaría o se iría, y luego repetiría. La forma en que Chibi-chan actuó fue un misterio, pero sus camaradas no la encontraron misteriosa en lo más mínimo. Yume trató de hablar con ella cada vez que tuvo la oportunidad, pero las respuestas de Chibi-chan fueron simplemente “Sí” o “No”, nueve de cada diez veces, y nunca se convirtió en una conversación sustancial.

Aunque ella realmente no entendió a Chibi-chan, Yume podía sentir una seriedad y sinceridad en todo lo que hacía. Chibi-chan era el tipo de persona que daría cualquier cosa por sus camaradas. Cuando Sassa todavía estaba cerca, el Equipo Renji habría sido un equipo con tres hombres y dos mujeres. ¿Tal vez había habido una relación especial entre las dos, como era de esperar? Cuando lo pensó, Yume no pudo evitar desear poder hablarlo con Chibi-chan. Pero eso probablemente sería meterse donde no pertenecía.

Renji expondría todas sus cosas, luego usaría una de ellas como almohada y siempre dormiría en la misma posición. Solo usaría sus propios utensilios y artículos de tocador. Se afeitó meticulosamente la barba y se peinó cuidadosamente, aunque su cabello fuese corto. Hizo las mismas cosas todos los días, en el mismo orden y de la misma manera. Nunca antes se le había ocurrido a Yume, pero debe haber sido una persona muy metódica.

Yume siempre hizo lo que quisiese. Bebió tanta agua como pudo cuando pudo, e hizo lo mismo para comer, pero no era exigente. Dormía cuando estaba oscuro y se movía cuando

estaba a oscuras, pero también podía manejar lo contrario. Si intentaba dormir, normalmente podía, y cuando no podía, bueno, eso era todo. Tendría que permanecer despierta hasta que tuviera sueño. Sentía que, mientras vivió en la isla, se había vuelto aún más aleatoria que antes.

Parecía que esta noche iba a ser una de esas noches en que no podía dormir.

Renji también estaba acostado, pero probablemente sus ojos ni siquiera estaban cerrados. Estaban en medio de un campo oscuro, y habían apagado el fuego, por lo que ella no podía ver nada. Aun así, ella podía sentirlo.

“Hey, Renji.”

“Sí.”

Renji respondió de inmediato. Realmente estaba despierto, como ella había pensado.

“¿Por qué fuiste al Continente Rojo?”

Tan pronto como la hizo lamentó la pregunta. Ella no quiso tocar lo que pasó con Sassa. Por eso había tratado de elegir un tema diferente. Pero Renji acababa de regresar del Continente Rojo. Muy probablemente fue allí donde Sassa perdió la vida. Ella podría terminar recordándoselo.

“Porque aquí fue sofocante.”

Puede que Yume no haya tenido que preocuparse, porque Renji respondió rápidamente.

“Había un tipo en Alterna, Garlan Vedoy, que dijo que quería reunirse con nosotros. Es un margrave, o algo así, para el Reino de Arabakia, y vive en una mansión estúpidamente alta llamada Torre Tenboro. Cuando dije que no, Britney en la Oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios hizo un gran alboroto por eso. Estaba siendo tan molesto por eso, le dije que si el tipo quería verme, que bien podría bajar de su mansión por su cuenta.”

“Woo. Entonces, ¿Petrie-san...?”

“Vedoy.”

“¿Berorin-san bajó?”

“... No lo hizo. Por lo que decía Britney, estaba bastante enojado. No sé quién piensa el tipo que es, pero claramente tiene una opinión bastante alta de sí mismo. Odio tanto a los tipos así que me enferma.”

“Bueno, no eres... ¿Gimgariano? Yume tampoco lo es. Debes haberte molestado, por haberte metido en cosas de Grimgar.”

“Eso es correcto. No es solo Vedoy. Los otros soldados voluntarios también estaban en mi camino.”

“Entonces fuiste al Continente Rojo, ¿eh?”

“Los hice estar en mi posición debido a mi egoísmo.”

Parecía que Renji estaba tratando de decir algo después de eso, pero se tragó las palabras.

Sabía que no debía decir nada, pero Yume no pudo evitarlo.

“... No parece que todos los demás se sientan así. No solo hacen cosas porque tú lo dijiste. Yume puede ver que todos se quedan contigo porque quieren ser tus camaradas.”

“Esa es tu perspectiva.”

“Sí. Tienes razón. Yume no puede estar segura de nada más que de la propia Yume.”

“No hay forma de saber cómo se sienten los demás.”

“Bueno, eso hace que sea extraño para ti ir y decidir cómo deben sentirse los demás, ¿eh?”

“... Sí.”

“Es bastante difícil preguntarle a la gente, ‘¿cómo se sienten?’ Aunque, cuando estás con ellos, puedes preguntar en cualquier momento, ¿eh?”

Renji se echó a reír un poco, luego volvió a decir: “Sí. Perdón por esto. Sé que te separaste de tus camaradas y estás sola.”

“Yume no está completamente sola.”

“... ¿Eh?”

“Estás aquí, y también todos los demás. Antes de eso, estaba Momo-san. Luego vino Gicchon y nos salvó. Yume no está sola.”

“... ¿Oh, sí?”

Después de eso, Renji se calló. Podía sentir que él no se había quedado dormido. Pero la propia Yume se estaba adormeciendo. Cuando su conciencia se estaba desvaneciendo, justo antes de dormirse, sintió que oía la voz de Renji.

“Los únicos que están realmente solos son los tipos que murieron, ¿eh...?”

7. Recuérdame

A lo lejos, había una ciudad amurallada. No le dio a Yume un sentimiento de nostalgia; fue más un, *es un poco pequeña y linda, ¿eh?*

Alterna no era un pueblo formado naturalmente por personas que se unían, construían casas, aran campos, crían ganado y la población crece. Un pequeño número de personas había sido conducido al sur de las Montañas Tenryu por la Alianza de Reyes, y construyeron una fortaleza sólida para defenderse de los ataques enemigos. Así fue como Alterna comenzó.

Ahora había campos y pastos alrededor de Alterna, y también pueblos periféricos, creando una imagen de un pueblo y sus alrededores. Pero originalmente, era solo una fortaleza y nada más. En el pasado el centro de Grimgar estaba más al norte, y no había nada más que una ciudad llamada Damuro por aquí. Es por eso que, después de eliminar a Damuro y las Minas de Cirene, la Alianza de Reyes perdió interés en estas tierras fronterizas, y las razas líderes, los orcos y los no-muertos, regresaron al norte, dejándola en manos de los kobolds y los goblins. Los goblins tomaron Damuro, y los kobolds Cyrene como sus bases de operaciones.

El Reino de Arabakia había pagado desde hacía mucho tiempo a los goblins de Damuro para hacer la vista gorda a la construcción de Alterna. Al parecer, esa era la razón por la que aún no habían enviado a los militares a atacar a Damuro.

Se dio cuenta de que nada de esto tenía sentido para Yume.

Cuando se convirtió en soldado voluntario, había matado a muchos goblins en Damuro. Al principio se sintió mal, pero finalmente se sintió bien con eso. Si un goblin la atacara ahora, podría derrotarlo sin dudarlo. Pero a diferencia de entonces, ahora Yume fue capaz de pensar: *¿está realmente bien?*

Un día, ella se despertó en Grimgar y terminó convirtiéndose en un soldado voluntario. No odiaba especialmente a los goblins, pero incluso si eran humanoides, no eran humanos, y no podía entender su idioma. Sin embargo, no daban miedo como los orcos. Pasaron el rato en Damuro, cerca de Alterna, por lo que fueron presa conveniente. No, al principio eran enemigos peligrosos. Fue un goblin de un grupo de ellos quien les había quitado a Manato. Pero lo vengaron. Yume mató a muchos goblins. Tal vez tenían amigos y familiares. Forgan, un grupo dirigido por un orco llamado Jumbo, tenía un maestro de bestias goblin llamado

Onsa con ellos. A Yume también le gustaban los animales. Probablemente se llevaría bien con Onsa. Pero no podían ser amigos.

Porque los goblins eran el enemigo.

¿De verdad lo eran? Yume no era uno de los humanos del Reino de Arabakia que había sido derrotado por la Alianza de los Reyes. No debería haber tenido ningún motivo para ser enemiga de orcos, no-muertos, goblins o kobolds. Alterna no era la patria de Yume.

Aun así, mientras se acercaban, ella comenzó a pensar, *la casa de Yume*.

Por lo que parece, Alterna seguía siendo Alterna. La colina al lado todavía estaba cubierta de tumbas, y la torre sellada que se cernía sobre ella estaba tal como la recordaba.

Era de noche, así que tal vez no fuera hasta mañana, pero se le ocurrió que debía ir a visitar a Manato y Moguzo. Después de todo, no lo había hecho en mucho tiempo. Ella no había podido ir.

Incluso si ella fuera, no estarían allí. Incluso si tuviera cosas que quisiera contarles, no podrían escucharla. Aun así, recordarlos e ir a visitarlos de vez en cuando tenía significado para Yume.

¿Cómo había honrado el equipo Renji a Sassa? Probablemente Renji no quisiera decirlo. Tal vez más tarde le preguntaría a Ron o Adachi.

Alterna parecía no haber cambiado a cierta distancia, pero cuando intentaron entrar por la puerta norte, había una gran cantidad de soldados del Ejército de la Frontera, e hicieron un gran alboroto.

“Hey, eres Renji, ¿no?”

“Es Renji.”

“Renji ha vuelto.”

“¡Es el Lobo Plateado!”

“¡Es Renji! ¡El Lobo Plateado ha vuelto a Alterna!”

Los soldados alrededor de la puerta y las paredes levantaron sus espadas o lanzas en el aire, levantaron los brazos en la posición banzai, vitorearon y, en general, hicieron mucho ruido excitado. Yume estaba estupefacta.

“... Eres súper popular, ¿eh, Renji? ¿Qué es un Worro Chorobado?”

“Lobo Plateado.”

Adachi le dio a Yume una mirada de desdén a través de sus lentes. No estaba segura de que él fuera tan rápido para despreciar descaradamente a las personas.

“El cabello de Renji es plateado, ¿verdad? Por eso empezaron a llamarlo así.”

“Woooo. Eso es tan cool. Sin embargo, ‘Jinete de Dragones’ de Haru-kun también es bastante sorprendente.”

“... Sí, Jinete de Dragones no está mal, eso te lo concedo.” Ron levantó una ceja dudosa.

“Aun así, no importa cómo lo mires, esto es extraño. Quiero decir, la seguridad es demasiado estricta.”

Chibi-chan miraba a su alrededor, con los ojos ligeramente bajos. De un vistazo, podría no parecerlo, pero la chica era mucho más cautelosa que la mayoría de la gente.

¿En qué estaba pensando Renji cuando estaba a punto de pasar por la puerta, empujando a su caballo dragón sin siquiera mirar a los guardias? Ron y los demás lo siguieron. Yume vaciló un poco, pero decidió quedarse con ellos un poco más. Había un lugar al que necesitaba pasar tan pronto como regresara a Alterna. El Equipo Renji dijo que ellos también irían allí.

Alterna era pequeña. Incluso llegando a la puerta norte, no tardó en llegar al distrito sur.

El edificio al que se dirigían enarbola una bandera con una luna creciente roja sobre un campo blanco, y tenía un letrero en el frente. En el momento en que vio el letrero. “¡Whoa!?” Ella gritó. “Recibieron una nueva señal, ¿eh? ¡Huh!”

“... ¿Eh?” Ron no pareció entenderlo, pero Chibi-chan abrió mucho los ojos y ella inhaló bruscamente, mientras Adachi murmuraba: “Tiene razón.” Renji no parecía impresionado. No le importaba.

Alguna vez el letrero había dicho: “Cuerp de Solddos Volutarios Fronteizos de Altern Luna Rja. Pero ahora decía: “Cuerpo de Soldados Voluntarios Fronterizos de Alterna Luna Roja”. Eso era lo que se suponía que siempre debió decir, pero en el anterior se habían desvanecido algunas letras.

Cuando ataron a sus dragones caballo en los establos y entraron, había varios hombres y mujeres que parecían soldados voluntarios en el salón principal. Todos comenzaron a hacer un escándalo cuando vieron a Renji, pero todos parecían intimidados, y nadie lo llamó.

“¿Renji...?”

El hombre detrás del mostrador con los brazos cruzados tenía un brillo en sus ojos azul claro. Su cabello seguía verde, igual que siempre, y llevaba pintalabios negro, junto con el colorete. Su atuendo llamativo y la forma en que sacudía su cuerpo eran los mismos que habían sido la primera vez que lo vieron, pero ella tenía la sensación de que algo era diferente.

“Britney.”

Renji no ignoró a Britney. En realidad, la razón por la que había venido a la oficina era informarle a Britney que había regresado.

Renji puso una mano ligeramente sobre el mostrador.

“Ha sido un tiempo. ¿Has envejecido desde la última vez que te vi?”

“Oh, no digas eso.”

Britney se cubrió la cara con las manos.

“Soy sensible al respecto. Tengo una posición que considerar. A diferencia de un hombre como tú, que vive libre y salvaje, tengo mucho de qué preocuparme... Especialmente en los últimos tiempos.”

“¡Ohhh!”

Cuando Yume aplaudió a pesar de sí misma, los ojos de Britney se abrieron.

“¿Q-Q-Qué es eso, y de la nada?”

“Oh, sí. Bri-chan, eres mucho mayor que Yume y todos, ¿eh? Por supuesto...”

“¡No solo digas ‘por supuesto’ y parezcas satisfecha! Eres una mocosa tan grosera. Honestamente... ¿Eh? Tú... Espera, ¿qué está pasando aquí?”

Britney miró a Renji, a Adachi, a Ron, a Chibi-chan, y finalmente a Yume, contándolos con los dedos.

“El número es correcto, pero la alineación ha cambiado. Yume, estuviste en el equipo de Haruhiro, ¿no? Sin embargo, escuche rumores de que el grupo de Haruhiro está MIA⁵. ”

“Em...”

Yume ladeó la cabeza hacia un lado y parpadeó repetidamente.

El suelo estaba temblando.

No, aparentemente era Yume quien estaba temblando.

Chibi-chan vino y la apoyó. Yume casi se había caído.

“Sassa está muerta.” Dijo Renji con claridad, luego. “En cuanto a ella.” Hizo un gesto a Yume con la barbilla. “Nos encontramos con ella en el Archipiélago Esmeralda por coincidencia. Al parecer, estaba actuando por separado de Haruhiro y los demás.”

Britney se encogió de hombros.

“Suena complicado. Desearía que no me hicieras esto, especialmente en una emergencia como esta...”

“¿Emergencia, dices?” Adachi preguntó.

“Deadhead cayó.”

“¿Qué?” Preguntó Renji, frunciendo el ceño. “¿Qué tal Lonesome Field Outpost y Riverside?”

“Esos están intactos. El Cuerpo de Soldados Voluntarios está concentrando su poder en Riverside. Lonesome Field Outpost carece de la infraestructura para pelear una batalla defensiva, por lo que el lugar debería estar prácticamente abandonado.”

“¿Por qué te quedas en Alterna?”

“Porque hay soldados voluntarios, como ustedes queridos, a quienes todavía no hemos podido localizar. Kajiko y Shinohara están en Riverside, por lo que se las arreglarán de alguna manera.”

“Kajiko de Wild Angels y Shinohara de Orión, ¿eh...?”

⁵ Missing In Action, perdidos en acción.

Adachi tenía una mirada difícil en su rostro. Yume los conocía a ambos. Eran soldados voluntarios mayores que dirigían clanes importantes.

“Además, el Ejército Fronterizo solo me contrató para ser el jefe de esta oficina.”

Britney sacó un cuchillo de la nada, sonriendo irónicamente mientras lo hacía girar.

“El Cuerpo de Soldados Voluntarios ni siquiera tiene un líder. Estoy seguro de que hace mucho que descubriste esto, pero en lo que respecta a Arabakia, los soldados voluntarios son desecharables.”

“El ejército fronterizo con todos sus lamentables peones son su principal fuerza de combate, eh...”

Ron chasqueó la lengua con disgusto.

La oficina estaba desagradablemente silenciosa. Los otros soldados voluntarios miraban con desánimo.

Yume sabía que debería estar escuchando a Britney. Pensó que probablemente era una charla importante, pero no se le estaba metiendo en la cabeza.

“Yume va a ponerse en marcha.”

“Espera, cariño.” Britney intentó que se detuviera. Yume salió de la oficina sin dudar.

Después de eso, caminó por un montón de lugares, pero no recordaba cuáles eran.

En este punto el sol estaba bajo en el cielo. Yume estaba parada frente a la casa de alojamiento de soldados voluntarios. Ahora que lo pensaba, su caballo dragón seguía atado en la oficina. ¿Debería volver por él? Ella no tenía ganas.

“Em MIA, ¿eh?”

¿Qué significaba eso? Debería haberle preguntado a Britney más al respecto.

Sí. No es demasiado tarde. Yume volverá a la oficina.

Sus piernas se sentían como ramitas, y se negaron a moverse. O eso, o sus pies habían germinado raíces. Ella supo.

La verdad era que lo había sabido desde que dejó la oficina.

Yume no quería saberlo. Lo que le había pasado a Haruhiro y los demás. Tenía miedo de averiguarlo.

Aun así, ella tenía que saberlo. Ella sabía que tenía que.

De cualquier manera ella iba a descubrirlo eventualmente. Ella no podía permanecer ignorante. Pero incluso si la verdad estaba ahí fuera, Yume no tuvo el coraje de enfrentarla. Por eso estaba tratando de posponerlo.

“Eso no es bueno en absoluto, Yume...”

Dentro de la antigua casa de huéspedes, los recuerdos de los días y meses que había pasado con sus camaradas le revolvieron la cabeza.

Manato le había dicho una vez. Que de todos ellos, Yume podría ser la más valiente.

Vaya, la había estado sobrevalorando. Yume no era valiente en absoluto. Ella comenzó a caminar sin realmente pensar mucho. Básicamente, ella fue descuidada. Yume no tenía el tipo de fuerza que le permitiría seguir adelante a pesar de su miedo. Ella estaba mimada. Débil y frágil.

Incluso ahora, esa debilidad todavía tenía un hogar dentro de Yume.

Ella quería ser franca y llegar al punto cuando hablaba. La razón por la que divagó a pesar de eso debe haber sido porque quería tener ese cojín.

Ella quería ser confiable y, sin embargo, no trató de ocuparse de las cosas rápidamente. Al final, ¿pensó ella que estaba bien así? De ningún modo.

Antes de que oscureciera por completo, Yume se alejó de la casa de hospedaje. Yume necesitaba volverse fuerte, y eso era lo que pretendía hacer. Pero solo desearlo no la haría fuerte. La gente puede cambiar. Aunque, no de la noche a la mañana.

“Hasta que pueda fortalecerse, Yume tendrá que seguir haciendo lo mejor que pueda como una Yume débil.”

El gremio de cazadores estaba en el distrito norte. Cerca de la puerta norte. Había una cerca de madera a su alrededor y perros lobos en corrales en el patio. A los cazadores no les gustaba el ajetreo y el bullicio de la vida en la ciudad, por lo que no era raro que solo hubiera una persona ocupándose del gremio. Yume entró sin que nadie la detuviera, y saludó a los perros lobo dentro de los corrales. Todos menos uno de ellos no le eran familiares.

“¿Qué tal? Poochie, mucho tiempo sin verte. ¿Se llevaron a todos los demás?”

Poochie lamió los dedos de Yume a través de los barrotes, dejando escapar un adorable gemido. ¿Siempre fue tan amable?

“Oh, tal vez sea eso. Poochie, ¿te has hecho mayor? ¿Es por eso que ahora eres amable?”

“Hey.”

Había una voz desde arriba.

Ya sabes, se siente como si esto hubiera sucedido antes.

Cuando levantó la vista, había un hombre barbudo asomando la cabeza.

“... ¿Eh? Eres...”

“¡Fwoooo!” Yume se levantó de un salto. “¡Es el Maestro! ¡Gracias a los cielos que estás en el gremio! ¡Porque no sería extraño en absoluto si no fuese el caso!”

“No. Espera, tú, ¿dónde has...? No, ¿cuándo...? No, ¿qué has estado haciendo todo este tiempo...?”

“¡Tenemos mucho fideo para hablar!”

“¿No te refieres a tiempo...?”

“Ooh, sí, eso. Montones de lo que hablar.”

“No, montones. Bueno, incluso si quieras hablar de fideos o montones, de todos modos eso no es un gran problema para mí. Pero espera, tú...”

De repente, hubo un gemido en su voz. ¿Qué está mal? ¿Se resfrió? El Maestro de Yume, el experimentado cazador Itsukushima, estaba resoplando y frotando el área alrededor de sus ojos.

“Realmente estas...”

“¿Hwuh?”

Yume se frotó los ojos con ambas manos. Ella sintió la humedad. Estas fueron lágrimas. Yume se enteró de que estaba llorando.

Oh.

Itsukushima también estaba llorando.

Ohhh. Bueno, Yume es débil. Ella no puede evitarlo. Pero espera, ¿el Maestro también era débil? No, eso no puede ser correcto.

“Lo siento, Maestro. Yume, ella te estaba preocupando, ¿eh?”

“¡N-N-N-No seas estúpida! ¿Quién se preocuparía...? Bueno, estaba preocupado, sí. Quiero decir, escuché que tu equipo había terminado MIA. Debo decir que no es como si estuviera preguntando a la gente sobre ti o algo así, ¿de acuerdo? No soy de ese tipo. Es algo que escuché de forma natural.”

“Yume ha estado queriendo verte, Maestro. Porque ha pasado tanto tiempo.”

“... S-Sí. ¡Ah! ¡E-Eso no es lo que quise decir! No es como si quisiera verte, y me hubiese estado quedando en el gremio lo más posible, esperando que aparecieras de la nada. Estaba de acuerdo en que no te había visto en mucho tiempo...”

“Después de todo el Maestro es el hogar de Yume.”

“¿S-Soy tu... hogar?”

“¿No lo dijiste al final del entrenamiento básico? ‘Eres bienvenida a volver en cualquier momento’.”

“... ¿Dije algo así? Sí... supongo que sí. Sin embargo, sí recuerdo. Por alguna razón, siempre recuerdo nuestros pequeños intercambios. Soy tu padre... bueno, algo así como una figura paterna para ti.”

“Sí. Por eso llegó Yume a casa.”

“Ya veo.” Itsukushima asintió un par de veces, luego dejó escapar un suspiro. “... Ya veo. Bienvenida a casa, Yume.”

“Yume está en casa, Maestro.”

“... ¿Qué pasó? Si prefieres no decir... si no puedes hablar de eso, no tienes que hacerlo.”

“Todo tipo de cosas. Sería genial contarte todo al respecto, pero ¿por dónde empezar? Yume no lo sabe.”

“Está bien. No hay necesidad de apresurarse. Tomate tu tiempo.” Itsukushima sonrió.

“Yume. Después de todo, estás de vuelta en casa.”

Sentía que quería llorar, y que quería bañarse, taparse la cara e ir a dormir. Yume estaba muy, muy débil. Pero tal vez, ahora que se había reunido con Itsukushima, podría ser un poco más fuerte. Habiendo visto su rostro y escuchado su voz, seguramente la dejaría clavar los talones un poco más fuerte. Completamente débil, Yume necesitaba desarrollar su fuerza poco a poco.

“Por ahora, ya sé...”

Itsukushima se tocaba mucho la cara cuando se volvió y miró en la dirección opuesta.

“Si aún no has cenado, comamos.”

“Yume está hambrienta.”

“Está bien, preparare algo...”

¿Fue Itsukushima o Yume quien se dio cuenta primero? Probablemente se dieron cuenta al mismo tiempo.

Itsukushima dejó escapar un sorprendido: “¿Uh...?” Yume miró hacia el norte. El gremio de cazadores estaba cerca de la puerta norte, por lo que los muros de la fortaleza que rodeaban a Alterna se alzaban sobre ellos. Aunque nunca antes habían estado allí, ahora había soldados del ejército fronterizo posicionados en ese lugar, preparándose para enfrentar al enemigo. Antes de escuchar los gritos de los soldados, Yume vio decenas de luces voladoras que parecían desgarrar la oscuridad de la noche. Inmediatamente después, los gritos bruscos de los soldados la alcanzaron, y los pequeños rastros de luz cayeron a este lado de la pared.

Uno de ellos se clavó en el techo del edificio del gremio de cazadores. Estaba ardiendo

“¡Flechas en llamas!?”

“¡Es una flecha ardiente!”

En el siguiente instante, los perros lobo en los corrales aullaron, luego comenzaron a enloquecer. *Clang, clang, clang*, llegó el repique de la campana. “¡Ataque enemigo, ataque enemigo!” Los soldados en la pared gritaron.

“¡Espera!” Itsukushima le dijo a Yume, luego desapareció de la ventana. Debe haber estado planeando bajar. Yume trató de calmar a los perros lobo ladando. Los perros lobo que tiraban de ellos mismos contra los corrales estaban demasiado agitados, y ella tuvo que regañarlos por eso.

“¡Ahhh...!” Vio a un soldado caer de las paredes. Yume no entró en pánico y entendió que Alterna estaba bajo ataque. Obviamente, esta era una situación grave. Aun así, el pánico indebido no iba a ayudar.

“¡Yume!”

Itsukushima salió del edificio. Tenía un arco y un carcaj en la espalda, y otro en sus manos.

“No tienes un arco, ¿verdad? Utilizar este.”

“¡Aye, sir!”

Yume tomó el arco que le ofrecía Itsukushima. La única otra cosa que llevaba era un cuchillo grande, pero eso probablemente no era un problema.

Todavía había más flechas ardientes sobre la pared. Una o dos aterrizaron en el patio. Una golpeó el corral de los perros lobo y rebotó. Yume la pisoteó para apagar el fuego.

“Maestro, como van las cosas, ¿no crees que los perros lobo estarán en peligro?”

“Ahora mismo aquí hay ocho de ellos. Pero dejarlos sueltos en las calles sería...”

“Déjalos ir. ¡Mrrowr, Yume los dejará salir!”

No había cerradura, así que Yume abrió el corral. Todos los perros lobo saltaron. Mientras lo hacía, Itsukushima se unió y ayudó. Antes los perros lobo no escuchaban a Yume, pero cuando Itsukushima hizo sonar su silbato y les dio unas palmaditas en la cabeza, se calmaron en poco tiempo. Yume estaba impresionada.

Ese es el Maestro de Yume, claro que sí.

Yume dejó a Itsukushima en el patio con los perros lobo mientras iba y revisaba el camino. Había soldados del Ejército Fronterizo que se dirigían a la puerta norte, presumiblemente para unirse a la batalla. También podía ver soldados voluntarios aquí y allá.

“¡Maestro!” Gritó Yume mientras se dirigía a la calle.

“¡Correcto!” Itsukushima respondió mientras guiaba a los perros lobo a seguirla.

La idea de ayudar a los soldados nunca cruzó por su mente. La puerta norte estaba cerrada. Intentó dirigirse hacia el sur, pero hubo un ruido increíble, que hizo que Yume se volviera y mirara a su pesar. La puerta norte estaba entreabierta. Había soldados colapsados por todo el lugar.

“¡Ya se abrieron paso!?” Itsukushima gritó.

El ejército fronterizo no había abierto la puerta norte. Eso fue obvio. No había forma de que lo hubieran hecho. El enemigo había encontrado alguna forma de abrirla desde el exterior. Eso significaba que pronto serían inundados. No, no ‘pronto’. El área alrededor de la puerta tenía fuegos de vigilancia, y había lámparas en las paredes, por lo que a pesar de que varias de ellas habían caído, todavía era relativamente brillante. El hombretón que llevaba un espadón que entró por la puerta obviamente no era humano. Estaba bien formado y tenía la piel verde. Era un orco. El orco clavó su espadón en la espalda de un soldado caído. El siguiente en aparecer no fue un orco, sino un no-muerto. La lanza del no-muerto ensartó a un soldado diferente. Los soldados del Ejército Fronterizo del Reino de Arabakia estaban ansiosos por correr. No estaban en condiciones de defenderse.

“¡Yume, la puerta sur!”

“¡Sí!”

Itsukushima corrió, guiando a los ocho perros lobo, y Yume lo siguió. El alto edificio llamado Torre Tenboro donde vivía el margrave estaba aproximadamente en el centro de Alterna. El distrito sur estaba al otro lado de la plaza a su alrededor. Itsukushima se dirigía directamente a la Torre Tenboro. Planeaba tomar la ruta más corta a ese lugar.

Yume se volvió para mirar hacia atrás, preocupado por lo que estaba sucediendo cerca de la puerta norte. Había algo negro corriendo hacia ellos desde esa dirección. Parecían bestias de cuatro patas. Era una manada de animales. Y no una poco numerosa, varios de ellos se estaban acercando a Yume. Lobos. Eran tan oscuros como la noche.

Lobos negros.

Ella no podría escapar. Se pondrían al día. El primer lobo se abalanzaría sobre ella, y el resto pulularía. En poco tiempo, Yume se rompería. ¿Qué debería hacer ella? No había necesidad de pensarla.

Yume se detuvo. Ella respiró. Exhaló. Luego, inhalando una vez más, naturalmente adoptó una postura de lucha.

El lobo negro a la cabeza ya estaba súper cerca. Trataría de morderle la garganta, o tal vez sus muñecas o tobillos. Yume entró en diagonal, golpeando su cuchillo contra el cuello del lobo negro. El lobo negro gritó en estado de shock cuando salió volando. Inmediatamente,

otro lobo negro se abalanzó. Yume usó su mano izquierda para empujar su cabeza hacia abajo. Ya estaba cortada, por lo que esto no requería una fuerza excesiva. La cabeza del lobo negro se estrelló contra el suelo, haciendo que soltara un grito de dolor.

“¡Yume...!?” Itsukushima estaba gritando. No cerca. Estaba a cierta distancia.

Si estaba siendo completamente honesta, Yume quería mirar y ver en qué situación se encontraban Itsukushima y los perros lobo. Pero ella priorizó el manejo de los lobos negros. Mientras vencía a un tercer y cuarto lobo negro, los orcos y los no-muertos se acercaban, así que apuntó una flecha a su arco. Le dio una patada a un lobo negro y soltó la flecha. Atravesó la mejilla izquierda de un orco. Ella había estado apuntando a su frente, pero erró un poco su objetivo. Luego metió el pie en la espalda de un lobo negro y se impulsó en el aire, y disparó su segunda flecha a través del ojo derecho de un no-muerto. Inmediatamente el no-muerto sacó la flecha y se acercó a ella. Su arma era una lanza. La atacó. Fue un ataque estúpidamente directo. Yume esquivó fácilmente, saltó cerca del no-muerto y le dio una patada aplastante en la rodilla. Ella clavó una flecha. Se volvió y disparó. Golpeó a un orco en la garganta que estaba a no menos de cincuenta centímetros de distancia. Incluso a pesar de eso, el orco rugió y lanzó su hacha de batalla hacia ella. Yume plantó una patada hacia adelante en su plexo solar, luego usó la abertura que esa patada creó para soltar otra flecha, golpeando a otro orco en el ojo. Dio un salto hacia un lado y rodó, luego, levantándose sobre una rodilla, hizo otro tiro con su arco en diagonal. Esta flecha también golpeó, dándole a un no-muerto que empuñaba dos espadas.

Yume realmente está acertando. Ella está acertando como loca, ¿eh?

Mostraba que podía ver bien. Sintió que incluso podría tener un tercer o cuarto ojo. Por eso, ella lo vio todo.

Probablemente Itsukushima había tratado de apoyar a Yume. Pero cuando el enemigo se acercó, no pudo acercarse a ella. Itsukushima y los perros lobo no estaban por ningún lado. Estaban bastante lejos. Habían sido separados. O, al menos, estaban en proceso de separarse.

Quería perseguir a Itsukushima, pero los orcos y los no-muertos estaban amontonándose en Yume. Sería demasiado peligroso darles la espalda para buscarlo. Este era uno de esos momentos en que necesitaba reprimir sus emociones. La vieja Yume nunca podría haberlo hecho. Pero la Yume actual, ella podía.

Ella daría prioridad a la supervivencia. Si no lograba superar esto, nunca podría encontrarse con Itsukushima.

Yume no se excedió. Ella solo se centró en los enemigos que vinieron. Los orcos y los no-muertos no eran enemigos fáciles, para nada, pero estaban emocionados. Incluso sobreexcitados. Yume, mientras tanto, estaba relativamente tranquilo. Si atacaba ahora, podría manejarlos, siempre y cuando no hubiera una gran diferencia de poder.

“... ¡Pero aún!”

Yume esquivó un ataque cortante de un no-muerto, pateó un edificio y soltó una flecha. Se estrelló contra la cabeza de un no-muerto que no llevaba un casco. Yume arrojó su arco y su carcaj a un lado en el aire, luego rodó tan pronto como aterrizó. La espada curva del orco que había estado intentando derribarla tallo los adoquines, enviando chispas. Se había quedado sin flechas.

Yume se levantó y sacó su cuchillo.

Ella dejó escapar un suspiro.

Estaba sudando mucho más de lo que había pensado. Yume había estado tratando de alejarse de la puerta norte mientras luchaba, aunque fuera un poco. Esa había sido su esperanza, pero su posición actual no estaba lejos de donde comenzó a pelear, ¿verdad? Bueno, así fueron las cosas. Incluso si sentía que estaba tranquila, en realidad no lo estaría.

A Yume no le importaba en absoluto la Alianza de Reyes o el Reino de Arabakia, y no tenía ningún deseo real de oponerse a los orcos y no-muertos. Pero cuando sucedió algo como esto, no le quedó otra opción. Todavía había soldados voluntarios sosteniendo las paredes, pero el área alrededor de la puerta norte estaba llena de enemigos. Yume no tenía aliados a su alrededor. Solo enemigos.

Incluso a simple vista, había unos diez orcos y no-muertos que la habían rodeado.

Inicialmente, probablemente habían menospreciado a Yume, pensando que era solo una mujer humana con nada más que un arco pequeño. Bueno, nada lo hizo más fácil que ser subestimado.

Ahora no se burlarían de Yume. Sabían que ella era más dura de lo que parecía. Por eso, de forma lenta pero segura, cerrarían el anillo a su alrededor y luego golpearían a Yume. No sería fácil salir de esto. Yume asintió con la cabeza.

“... Bueno.”

No sería fácil, pero no era imposible. Fue posible. Sus posibilidades podrían no ser buenas, pero no eran cero. Ella iba a creer eso y hacerlo lo mejor posible.

Yume cambió su cuchillo a su mano izquierda. Sosteniéndola con un revés, sonrió.

Esta postura, es como la de Haru-kun, ¿eh?

Ella acercó su mano derecha, girando la palma hacia arriba y les hizo señas para que atacaran. Incluso si no entendían su idioma, cualquiera podría decir qué significaba este gesto.

Un orco avanzó, pero en su lado derecho, no al frente de ella. Casi simultáneamente, un no-muerto en su lado izquierdo también se movió. Incluso si hubiera diez de ellos, todos agrupados en una sola persona, realmente nunca fueron diez contra uno. No estaban sincronizados, así que si todos la atacaban a la vez, se encontrarían con sus propios camaradas y causarían un embotellamiento. Solo tal vez tres o cuatro podrían atacar a la misma persona a la vez.

Yume fue a atacar no al orco a su derecha o al no-muerto a su izquierda, sino al orco justo frente a ella. Ese orco sostenía una gran hacha con ambas manos, pero vaciló. No importa cuántos enemigos haya, ella empujaría a los más débiles entre ellos y desde allí los derrotaría. Yume tenía la intención de encontrar una manera de sobrevivir.

“¡Háganse a un lado!” En el momento en que escuchó esa voz, por alguna razón, Yume sintió que su estómago se encogía un poco.

La voz hablaba el lenguaje humano. La voz era humana. Pero aun así, Yume no creía que perteneciera a un aliado.

Al unísono los orcos y los no-muertos se volvieron hacia la puerta norte. Yume también vio en esa dirección.

Había un hombre parado a poca distancia del anillo que la rodeaba.

Su mano izquierda se extendía sobre su hombro, sosteniendo una katana con la parte plana de la hoja presionada contra su espalda. Ella no podía ver un brazo derecho. El hombre solo tenía uno. También le faltaba el ojo izquierdo. No era un hombre joven.

Los orcos y los no-muertos retrocedieron, aflojando su red. Si ella corriera ahora, podría escapar. No, no es una oportunidad. Ella no pudo hacerlo.

El hombre se acercaba.

“Puedo ver que algún día serás un soldado voluntario famoso... Es una broma.”

El hombre sonrió y giró su katana hacia Yume.

“Puede que no lo parezca, pero de vez en cuando me gusta enfrentar a un oponente difícil. Bien, digo que tal vez no lo parezca, pero no sé qué te llevaría a pensar eso. Escucha, no voy a decir nada sobre que seas mujer, así que juega un poco con este viejo, señorita.”

Este podría haber sido uno de los frutos del entrenamiento de Momohina. Yume podía decir que, a pesar de tener toda su apariencia en contra, este hombre era increíblemente fuerte. Ella lo sintió. A pesar de la manera despreocupada en que sostenía su katana, y de cómo estaba allí parado casualmente, no tenía ningún tipo de abertura. Estaba totalmente relajado, pero aún tenso. Todavía había más de dos metros entre el hombre y Yume, pero ella sentía que su katana estaba en su garganta. El hombre podría cortarla cuando quisiera. Ella no pudo escapar. En algún momento, el cuerpo de Yume pareció encogerse.

Takasagi.

Era humano y, sin embargo, sirvió a Jumbo como miembro de Forgan. ¿Eso significaba que Forgan era el enemigo? No, eso no importó. Ella necesitaba concentrarse. Incluso si ella peleaba como si su vida dependiera de ello, había pocas posibilidades de que golpearla a este hombre. Después de todo, lo que tenía era un cuchillo. ¿Qué se suponía que iba a hacer ella? Nada le venía a la mente. Ella ya no tenía opciones antes de que la pelea comenzara.

“... ¿Oh?” Takasagi ladeó la cabeza hacia un lado. “¿Nos hemos visto antes, señorita? Puede que mi edad se muestre, pero en estos días mi memoria no es tan buena. Sin embargo, estoy seguro de que ya he visto tu cara en alguna parte.”

“Seguro que sí.”

Yume sonrió. El ojo derecho de Takasagi se abrió, como si dijera: “Sí, lo sabía.”

Mientras intentaba explicar cuándo y cómo se habían conocido, Yume se inclinó hacia delante. Incluso Takasagi parecía un poco sorprendido por eso. Esto no fue suficiente para pillarlo desprevenido, pero ella quería hacer lo poco que podía.

Takasagi estaba empujando su katana hacia Yume. Yume se inclinó más abajo, corriendo bajo su katana, y se acercó a Takasagi.

Takasagi no sacó su katana. Tampoco retrocedió. Aún quedaba la empuñadura.

Intentó golpear a Yume en la cabeza con el pomo de su katana.

Yume no lo había anticipado haciendo eso. Gracias a eso, todo lo que pudo hacer fue arrojarse a la derecha y rodar para evadir el pomo.

“Genial. Eso no estuvo mal.”

Takasagi trató de patear a Yume con su pierna derecha. Ella estaba bien con eso. Yume tenía un cuchillo. Si pudiera herir el pie de Takasagi con este cuchillo, tendría la ventaja.

Pero Takasagi no estaba tratando de alejar a Yume. *¡Bam!* Él atacó vigorosamente. En ese momento llegó un balanceo súper poderoso.

A pesar de sí misma Yume gritó mientras saltaba a un lado.

Ella no había sido cortada. Aún no.

Mientras miraba, Takasagi volvió a cargar con su katana y ladeó la cabeza.

“Sí, esa fue una buena reacción. Pasas. La próxima vez atacare de verdad.

Ella quería decirle algo, pero las palabras no le llegaban. Ni siquiera podía estar completamente segura de en qué posición estaba, o si seguía respirando bien. Todo su cuerpo estaba frío, hasta el punto de tener la ilusión de que se estaba congelando. De miedo. Yume estaba poseída por el miedo y se encogió. No podía dejarse ser así. Ella no pudo.

Ella no pudo ganar. No contra este oponente. Ni siquiera tenía una probabilidad de uno en un millón. Hacer las cosas de la manera normal no funcionaría.

Necesitaba resolverse. Estar lista para darle un brazo o una pierna si eso es lo que se necesitaba. No, incluso eso probablemente no sería suficiente. En el mejor de los casos, ella lo llevaría con ella. ¿Iba a simplemente morir o morir por haberlo matado?

En un instante, se decidió. Lamentaba no haber podido volver a ver a todos, pero no pensaba en ello. Si lo pensara, su respuesta se vería opacada. Incluso en este punto, Yume no había tirado la esperanza. Incluso si la destrucción mutua era lo mejor que podía esperar, todavía

había esa posibilidad en de uno en un millón, mil millones, un billón de que lo haría mejor que eso. Ella no sabía cómo iba a ir esto hasta que realmente sucediese.

“Es hora de hacer esto, viejo Takasagi.”

“... Lo sabía. Eres la señorita de aquel entonces, ¿eh?”

“No es ‘señorita’. Yume tiene un nombre, ¿de acuerdo?”

“Sí, vaya que sí. Yume, vamos.”

Takasagi acercó su katana a su pecho y giró la espada hacia ella. Ella contuvo el aliento. El único futuro que podía imaginar era que la cortaran.

¿Qué tal si antes le robaba un arma a uno de los orcos o no-muertos a tu alrededor? ¿Quizás Takasagi la dejaría escapar con eso? No, si Yume tomaba las cosas a la ligera, Takasagi estaría decepcionada de ella. Se enojaría y se exasperaría, luego se daría por vencido con Yume. La cortaría sin piedad.

Cuando se enfrentaban así, había cosas que ella podía entender sin tener que decir nada. A pesar de cómo se veía, Takasagi estaba irritado. ¿Qué lo tenía tan enojado? Esta batalla, probablemente. Takasagi no estaba peleando porque quería. Estaba peleando porque no tenía otra opción. Lo obligaban a luchar en una guerra con la que él no estaba de acuerdo.

Cuando Yume optó por dejar caer su cuchillo, Takasagi sonrió levemente.

Ella tenía que hacer esto. En un instante, ella sería asesinada o apenas sobreviviría. Ya no la asustaba. Tenía que apartarse del camino de su primer corte o tomarlo de una manera que la dejara viva. Si se acercaba, no era imposible que tuviera alguna pequeña posibilidad de victoria. Si no era imposible, eso significaba que definitivamente era posible.

Mientras Yume avanzaba sin dudar, Takasagi movió su katana.

“He aquí mi técnica secreta.”

Flotó, o quizás revoloteó, como si estuviera bailando.

¿Qué es eso? Es un misterio.

“Fall Haze.”

Se sentía como si ella pudiera ver la espada, pero tampoco podía. Ella no lo entendió. ¿Fue rápido o lento? Incluso eso no estaba claro. Yume se dirigió hacia Takasagi. Ella no pudo

parar. Si lo hiciera, la atravesarían o la cortarían. Era demasiado peligroso saltar, pero tampoco podía retroceder. Tenía que ser la forma en que se movía. La katana de Takasagi estaba fascinando a Yume. Fue fascinante, acogedor. Por la forma en que iban las cosas, ella sería derrotada sin poder hacer nada al respecto. Ahora no pasaría mucho tiempo. Yume moriría impulsada por el miedo, pero conmovida de que una espada tan hermosa pudiera existir.

“¡Habilidad Personal!”

El grito repentino la hizo sentir como si alguien la hubiera regañado: “*¿Por qué vas a morir así, idiota?*” No era solo una voz. Cayó del cielo como una estrella fugaz.

“¡Gran Cascada Sucia...!”

La estrella fugaz chocó con la técnica secreta de Takasagi. No, la estrella fugaz tenía una katana. Esa katana golpeó la katana de Takasagi.

“¡Ngh...!”

Takasagi fue arrojado hacia atrás y, ajustando su agarre en su katana cuando casi la perdió, instantáneamente hizo un corte horizontal.

“¡Por qué tú...!?”

“¡Estás perdiendo el toque, viejo!”

La estrella fugaz... no, obviamente no era una estrella fugaz, era una persona y un humano, probablemente, pero estaba vestido de manera extraña, con una capa hecha jirones y esta extraña y divertida máscara. Esa voz, la voz del hombre, le sonaba familiar a Yume, a pesar de que en este momento era realmente ronca. Probablemente, no, casi definitivamente sabía a quién pertenecía. Pero si eso era cierto, ¿qué demonios estaba pasando aquí?

Takasagi era miembro de Forgan. Forgan estaba atacando a Alterna. Entonces, sí, si el hombre enmascarado era quien Yume pensaba que era, no era tan extraño para él estar aquí. Se había unido a Forgan. Dejando a Yume y los demás. Para ser sincera, Yume no creía que los hubiera traicionado. No era un individuo confiable, pero ella todavía creía en él. Ella quería tener fe. Claro que a veces podría enloquecer. Pero él seguía siendo su camarada. Habían estado juntos mucho tiempo. También pasaron por muchas cosas. Todo tipo de cosas sucedieron. Era un preciado amigo. Pero a pesar de eso, se fue.

Tal vez así fue como funcionaron las cosas. Tal vez no tenía otra opción. Eso, o tal vez había visto algo en Forgan que Yume no había visto. Puede que los haya necesitado. De alguna manera siempre estaba insatisfecho y se quejaba constantemente. ¿Era incapaz de leer la atmósfera? ¿O simplemente decidió no hacerlo? Cuando tenían una buena vibra, decía cosas como: “*Vamos, gente, ¿realmente está bien así? ¿De verdad creen que las cosas están bien así? Bueno, yo no*”, y los agitaría. Los alejaba y decía: “*No estoy aquí para hacer amigos. No sean estúpidos*”, pero él igual actuaría terriblemente solitario, y Yume sintió que se preocupaba por sus camaradas a su manera. ¿Estaba equivocada? ¿Yume lo había juzgado mal? Ella quiso preguntar. Ella quería que él le explicara.

“*¿Terminaste odiando a Yume y a todos? ¿Ya no te importan Yume y los demás?*

“*No es eso*”, sintió que él diría. “*No se trata de amor u odio. Esas emociones no me convienen. Soy un hombre que apunta más alto que eso. No me molestes con gente mediocre. No es que te odie ni nada.*”

¿Qué estaba haciendo él aquí? ¿Era realmente él?

“¡Orah, orah, orah, orahhh...!”

El hombre enmascarado estaba intercambiando golpes con Takasagi. Sus balanceos parecían llamativos y excesivos, pero lejos de eso, estaban bien refinados. El hombre movió su katana libre y creativamente, como si estuviera manejando un gran pincel para pintar una increíble obra maestra.

“¡Maldición...!”

Takasagi estaba siendo empujado hacia atrás. Quizás solo estaba haciendo que se viera así, pero estaba a la defensiva. Yume se dio cuenta. *Takasagi* era un brillante maestro espadachín, pero también tenía debilidades. Si un ataque provenía de debajo de la cadera en su lado izquierdo, era un poco, aunque solo un poco, más lento para reaccionar. El hombre enmascarado no siguió atacándolo allí. Mezcló otros ataques destinados a mantener a *Takasagi* bajo control, golpes fuertes en otras áreas, y luego, ocasionalmente, cuando decidía que era el momento, aprovechaba las debilidades de *Takasagi*. El hombre enmascarado no solo era increíble con una espada. Eso no habría sido suficiente para mantener a *Takasagi* contra las cuerdas de esta manera. El hombre enmascarado estaba íntimamente familiarizado con *Takasagi*.

“¡Oorah!”

El hombre enmascarado dio un golpe bajo a la izquierda de Takasagi, y Takasagi, chasqueando la lengua, de alguna manera logró desviarlo. Entonces el hombre enmascarado aceleró, como si un interruptor hubiera sido accionado.

“¡Habilidad Personal! ¡Dios del Rayo Volador...!”

Los nombres de sus habilidades no tenían sentido, pero ella podía decir que era un impulso. El hombre enmascarado sostenía su katana con ambas manos. Fue un empuje a dos manos. Hubo un increíble silbido. No solo una vez. Fue un impulso repetido. Pero a los ojos de Yume, todo parecía uno.

“¿¡Ohhh!? ¿¡Ohhhh...!?”

¿Cómo había logrado sobrevivir Takasagi? Yume no lo sabía. Sea lo que sea, retrocedió mientras desviaba la katana y retorcía su cuerpo fuera del camino de todos los empujes. Todavía resultó en Takasagi cayendo de espaldas.

Ahora, podría acabar con él.

Si el hombre enmascarado fuera la persona que Yume conocía, probablemente no lo haría.

Ella tenía razón.

El hombre enmascarado retiró su katana, descansando la parte plana de la hoja sobre su hombro.

“Levántate, viejo.”

Takasagi se levantó, como le dijeron, y luego soltó una carcajada sincera.

“Ahora simplemente apareces donde quiera que vaya, ¿no? Seguro que puedes jactarte de eso, Ranta.”

“¡Tu...! ¡No lo digas! ¡Estoy ocultando mi rostro por una razón...!”

“Tú identidad es obvia, y lo sabes.”

“¡N-No, no lo es!”

El hombre enmascarado miró hacia Yume. Yume quería llamarlo por su nombre. Una y otra vez, para estar seguro de que era él. Pero ella sentía que no podía. Si estuvieran solos, ella

podría haberlo abrazado, pero desafortunadamente estaban rodeados de enemigos. Pero Yume ya no estaba sola. Él estaba aquí. Su camarada. Su amigo. Si ella estuviera con Ranta, podría salir de esta crisis. Porque Ranta era ridículamente terco. En eso podía confiar en él sin que se sintiera forzada.



Historias Extras

Escena # 20: Lo Que Se Encuentra Al Final De Lo Justo

Muy bien, veamos qué puedes hacer...

Como era la Semana Dorada, la familia había tomado el Shinkansen y se había ido de vacaciones. Pasó un poco de tiempo antes de que tomaran el tren de regreso, por lo que decidieron comer algo mientras esperaban, y así fue como terminaron llegando a este lugar.

El nombre del restaurante era un poco extraño, pero aparentemente tenía algo que ver con Dazai Osamu, un autor con el que Monzo estaba familiarizado. Dazai era oriundo de Aomori, y este lugar estaba en el área comercial conectada a la estación Shin-Aomori. Monzo había comido lo suficiente en el desayuno bufé del hotel para que los demás clientes lo miraran con diversión, y también había superado los límites de lo que podía consumir para el almuerzo, por lo que estaba de humor para algo inusualmente ligero. Se decidió por el shijimi ramen.

Hmm, tal vez debería haber ido por niboshi ramen. No, si voy a tener niboshi, tiene que ser en Naki en Golden-gai. Este lugar tiene un menú bastante sólido, ¿eh? Las comidas preparadas también se ven bien. Sé que mi estómago está un poco exhausto, pero ¿fue cobarde por mi parte conformarme con shijimi ramen? Siempre quiero esforzarme cuando se trata de comida...

Mientras pensaba en ello, llegó el shijimi ramen. El restaurante estaba bastante lleno, casi lleno, pero a pesar de eso llegó rápido.

Oh, eso me gusta. Hacer que salga rápidamente. El ramen debe salir rápido y comerse rápido. La habilidad del chef también es importante, así que, bueno, no se trata solo de velocidad. Si hacen su trabajo lenta y minuciosamente, eso también puede ser bueno...

Primero, tomó un sorbo de sopa.

“Esto es...”

Habló sin querer.

... *Está. Es tan...*

Monzo se cubrió los ojos con la mano izquierda.

Antes de ahora... no lo sabía. No sabía nada. Todo este tiempo...

Ni una cosa...

ES UN SHIJIMI.

O más bien, **ESTO ES SHIJIMI.**

No, **ESTE ES EL SHIJIIMIIIIIII.**

El sabor del shijimi... Es profundo... Esto... Esto es realmente nutritivo y delicioso...

Monzo estaba en la secundaria. Naturalmente, como menor de edad, no bebía alcohol, así que esto era solo su imaginación, pero esto probablemente sabría increíblemente bien después de una bebida fuerte.

Puedo sentirlo...

Los nutrientes del shijimi se deslizaron por su esófago, llegando a su estómago, donde fueron absorbidos a través de sus paredes estomacales y se extendieron a las células de todo su cuerpo. Fue más que solo sentirlo. Casi tuvo que preguntarse si acababa de recibir un golpe de alguna droga loca. Era como si se estuviera volviendo más saludable por segundos. Pero más que eso, estaba delicioso. Más que delicioso.

Whew... Estas cosas... Estoy vencido. Solo vencido. Me rindo...

Miró alrededor del restaurante. Había una señal que le informaba amablemente que, si el sabor era demasiado fuerte, podría diluirlo con más caldo. Pero no había necesidad. Sin embargo, era cierto que podría haber sido un poco salado.

Pero es justo... justo. Probablemente no haya nada más “correcto” en todo el mundo. Solo bien...

No exageró. Los fideos también estaban bien. Solo bien. Cuanto más bebía la sopa, y cuanto más sorbía los fideos, más se sentía nadando en ese océano de “lo justo”. Fue justo.

Este nivel de “justo” merece cuatro estrellas...

La Guía Michelin solo llegaba a tres estrellas, pero Monzo a veces reconoció una cuarta estrella. Fue justo. ¿Quién sabía que “justo” podría ser algo tan maravilloso? Monzo no lo sabía. Fue justo. Esto era algo de lo que quería más. Ahora lo quería con locura.

Si este lugar estuviera en mi vecindario...

Sería un habitual.

Él vendría aquí al menos una vez por semana, buscando este sabor “justo”. Su corrección restablecería sus sentidos, y con eso, podría disfrutar de todo tipo de sabores con más satisfacción.

El Paraíso Del Pecado:

Eso es todo. Este sentimiento. La mañana en Golden-gai es genial...

Había edificios largos, casas adosadas, densamente apiladas a ambos lados de una calle que era lo suficientemente delgada como para llamarse callejón. Increíblemente, en este pequeño rincón de la ciudad, había cerca de 300 negocios. Debido a que la mayoría de ellos eran bares u otros establecimientos que servían alcohol, a esta hora del día el área estaba naturalmente un poco desierta. Eso fue lo que permitió a un estudiante de secundaria como Monzo poner un pie aquí sin sentirse demasiado intimidado.

Monzo no conocía a Golden-gai por la noche. Solo lo había visto en imágenes encontradas en la televisión, en revistas y en Internet, pero el olor de ese lugar, su esencia permaneció, y sintió que se había vuelto un poco más maduro solo por estar allí.

¡Oh! Allí. Ahí está.

Monzo encontró el lugar que estaba buscando, abrió la puerta y subió las empinadas escaleras. Cuando respondió al saludo del personal e intentó tomar asiento, le dijeron que comprara un boleto de comida en la máquina expendedora.

“¡Oh! ¡Lo siento!”

Bien, bien. Siempre me equivoco...

Se le dio la opción del asombroso niboshi tsukemen o el increíble niboshi ramen, y luchó para decidir cuál, pero finalmente se decidió por el increíble niboshi ramen, como siempre. Obviamente, el tsukemen era difícil de dejar pasar. Ordenar ambos también era una opción, pero Monzo tenía una política general de un plato cada vez que venía a un restaurante. Era solo lo educado, concentrar todo su ser en saborear a fondo un solo plato de ramen.

Cuando entregó el boleto de la comida, el miembro del personal le preguntó si tenía alguna preferencia. Esta fue otra pregunta irritante. Si tenía que responder de una forma u otra, tenía preferencias. Sin embargo, Monzo era el tipo de persona que podía disfrutar cualquier comida, siempre y cuando fuera deliciosa. También creía que el sabor que un restaurante proporcionaba a los clientes que no realizaban pedidos específicos sin duda sería el mejor.

“Lo tendré normal.”

Después de eso, solo era cuestión de ver sutilmente al personal preparar su pedido mientras esperaba. Aunque era sábado, debido a la hora del día, Monzo era el único aquí. Increíblemente, este lugar funcionó 24-7, y gracias a eso, pudo disfrutar de este tipo de lujo. Maravilloso.

¡Ohhh...! ¡Aquí viene! ¡Aquí viene! ¡Aquí viene!

El flujo del tiempo aquí fue misterioso. Se sintió como si hubiera pasado una eternidad antes de que su ramen estuviera completo, o tal vez solo fue un momento. Se sentía dulce, pero insopportable. Cuando Monzo recibió su pedido del personal y lo colocó sobre la mesa, tomó sus palillos en la mano y juntó las manos.

“Gracias por la comida.”

Quería gritar en voz alta, pero no podía hacer algo tan irrespetuoso. Recogió un poco de caldo con su cuchara de porcelana y lo sorbió.

... ¡Niboshi! ¡Es niboshi! ¡Una perfecta revolución del niboshi...! Luego, probó los fideos.

... ¡Sí! ¡Esta textura masticable! ¡Es increíble! El sabor del niboshi está envuelto alrededor de él, y se han convertido en uno. No sé qué decir...

Las lágrimas se formaron en sus ojos. Ya se estaba formando sudor en la punta de la nariz y la frente. Monzo se secó las lágrimas con un pañuelo.

Este ramen tiene más de un tipo de fideos, ¿eh...?

Había ittanmen, una especie de fideos anchos y en forma de sábana. También tenían una textura única.

Bien, tomemos el primer ittan lento...

Lo sorbió.

“¡Ohh...!”

A pesar de sí mismo gimió de alegría.

¡Eso es bueno! ¡Esto es delicioso! No, no solo delicioso, ¡este es el destino!

El cerdo chashu en este lugar también era delicioso. No era del tipo en el que los sabores circundantes se habían filtrado, sino que era tan grasoso como para ser una experiencia sensual, y por sí solo era delicioso como carne.

Bien, ahora el chashu...

Se lo metió en la boca.

Paraíso...

Quería un trozo entero de esta carne. Si tuviera eso, sintió que no solo podría sobrevivir al fin del mundo, sino que podría convertirse en el rey del páramo post-apocalíptico.

Todo está delicioso. Esto es un pecado. Es profundamente pecaminoso...

Mientras sorbía intensamente los fideos, se comió el ittanmen y el chashu, y bebió la sopa, Monzo comenzó a inquietarse. ¿Habría alguna vez una mayor felicidad en su vida de lo que sentía ahora? Fue tan intensamente delicioso que su mente fue más allá de la pura felicidad al imaginar el trágico destino que podría esperarle.

Escena # 22: En La Estación Del Norte

Monzo solo había estado en ese lugar de ramen una vez. Fue en un viaje. Los padres de Monzo también amaban el ramen, por lo que visitar ese lugar había sido uno de los objetivos de su viaje.

Nunca más.

Ese lugar de ramen, llamado Estación, se había cerrado.

Apenas recordaba cómo se veía desde el exterior, o cómo era el interior, pero esto era seguro: había pedido miso ramen.

Este ramen es asombroso...

En el momento en que vio el miso ramen que había ordenado, el joven Monzo se sorprendió. La sopa parecía gelatina ya que había una capa de grasa formada en la superficie.

¡Caliente...!

Tomó un sorbo, y hacía un calor increíble. Las estrellas salieron disparadas de sus ojos. Recordaba quejarse: “No puedo comer esto”, a sus padres. Su padre le dijo: “Espera hasta que se enfrie”, pero estaba cubierto con una capa de grasa, por lo que la temperatura no bajaba rápidamente. Este lugar estaba en el extremo norte, en una región fría del país. Tal vez por eso desarrollaron un ramen que no se enfriaría.

Cualquiera que fuese el caso, tardó mucho tiempo antes de que pudiera comenzar a comer. Sus padres sugirieron poner un poco en un plato separado, pero Monzo se negó firmemente. Incluso a una edad temprana, quería comer su ramen directamente del tazón. Para Monzo, ese es el tipo de plato que era el ramen.

Cuando finalmente pudo comer, Monzo limpió ese miso ramen en un abrir y cerrar de ojos.

¡Nunca antes he comido algo como esto!

Fue intenso. Sabía a los cinco sabores: dulce, salado, agrio, picante y umami. Si había un sexto sabor, riqueza, el miso ramen de Estación lo tenía en picas. ¿Qué pasó con eso? ¿Cómo se hizo? Estas preguntas estaban más allá del joven Monzo. Sin embargo, el rico, profundo y amplio sabor seguía llegando a él.

¡Miso! ¡Miso! ¡Esto es miso! ¿Qué es la sopa de miso? ¡Eso no es miso!

¡Esto! ¡Esto es miso! ¡Este es el verdadero miso...!

A Monzo le encantó la sopa de miso que preparó su madre, llena de muchos otros ingredientes. Pero ahora que había probado este miso ramen, la sopa de miso era demasiado débil para él. ¿Cómo podría ser tan débil? La sopa de miso no era forma de usar miso. Si no era miso ramen, ni siquiera merecía ser llamado miso. Aquí estaba el verdadero miso. El mundo es hecho de miso. Al principio, había miso, y el miso hizo el mundo. Dios estaba muerto. Miso era el dios omnisciente y todopoderoso de este mundo.

¡Para esto se creó la palabra delicioso! Claramente recordaba haber pensado eso.

Monzo había amado el ramen desde que podía recordar, pero después de comer el miso ramen De Estación, su amor por el ramen realmente despertó. Se dio cuenta de que había tantos lugares de ramen en el mundo, y cada vez que veía uno, se preguntaba. ¿Qué sabor de ramen sirven? ¿Qué tipo? No, no, puede que ni siquiera sea un tipo que pueda clasificar. Llegó a pensar en estas cosas 24-7. El miso ramen de Estación fue el despertar de Monzo.

Una y otra vez, Monzo les rogaba a sus padres que lo llevaran a Estación por ramen.

Pero no era el tipo de lugar al que podían conducir el fin de semana. Era en una ciudad donde tendrían que tomar un avión a través del mar para llegar. La familia de Monzo no era especialmente pobre, pero tampoco eran especialmente ricos, y también había que considerar el trabajo de sus padres, por lo que solo podían administrar un pequeño viaje familiar cada verano.

Antes de que pudieran regresar, Estación cerró.

Nunca podría volver a probar ese miso ramen, pero había varios lugares de ramen en la misma tradición que Estación.

La próxima vez, Monzo tenía la intención de visitar a uno de ellos.

Con suerte, podría volver a encontrarse con ese miso ramen.

Palabras del Autor

Siento que he estado escribiendo todo este tiempo sin realmente saber quién es Yume. Quiero decir, me gustan las personas que no entiendo, así que estoy seguro de que es por eso que la he escrito así. Aun así, Yume debe hacer que las cosas sucedan a su manera y, bueno, al ser el tipo de chica que es, es probable que sea todo vago, y puede haber más de unas pocas partes de eso que tampoco entiende, pero, sabes, ella tiene un núcleo definido, incluso si no lo parece. Probablemente no haya nadie que no tenga absolutamente ningún núcleo. Por lo que he observado, no creo que eso exista. Entonces, Yume debe tener algo, y ya lo hemos visto antes, pero he comenzado a sentir que Yume quiere apartar sus ojos de lo que sea. Por cierto, no soy el tipo de persona que puede pensar: “¿Qué clase de persona soy? No sé”, sin agonizar tanto por eso. Acepto que: “He sido así hasta ahora, y este es el tipo de cosas que he hecho, así que este es el tipo de persona que soy”, y realmente no lo dudo. Me he enfrentado a una variedad de situaciones, y es raro que me sorprendan mis reacciones. Incluso si hago algo extraño, acepto que ese es el tipo de persona que soy.

Yume es el tipo de chica que es bastante tolerante consigo misma y con los demás, pero parece que estaba frustrada de alguna manera por lo vaga que es. Aunque tenía el impulso de avanzar sin dudarlo mucho, su sentido de la dirección no era tan agudo, por lo que no sabía en qué dirección debería ir. Siempre la dejaba vagamente preguntándose: “¿Está bien así?” Ella no era negativa, pero tampoco era positiva. No sabía si estaba mirando hacia adelante o hacia atrás, y tal vez ni siquiera quería saberlo. Ella quería dejar las cosas claras, pero, al mismo tiempo, quería mantenerlas confusas. Pero no es como si ella estuviera pensando: “Estoy bien como estoy. Debería quedarme así para siempre.” Me pregunto cómo resultará Yume a partir de aquí. Eso es lo que estaba pensando mientras escribía este cuento. Espero que lo hayan disfrutado.

Por cierto, esto marca el volumen número 100 que he lanzado donde soy el único autor. Mi primer libro salió en 2004, por lo que debe haber sido un largo camino para llegar aquí, pero no parece que sea así. Siento que seguiré así para siempre hasta que, cuando lo note, haya desaparecido de este mundo.

Ahora bien, a mi editor, Harada-san, al ilustrador, Eiri Shirai-san, a los diseñadores de KOMEWORKS entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro,

y finalmente a todos ustedes que ahora lo tienen, ofrezco mi más sincero agradecimiento y todo mi amor. Ahora, dejo mi pluma por hoy.

Espero que nos volvamos a ver.

Ao Jyumonji

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Todos ya sospechamos y aunque no tengamos pruebas tampoco tenemos dudas de que Ao se recorrió varias tiendas de ramen para la realización de la primera historia de este volumen así como las historias extras.

Esto es importante, si esto se licencia en tu país, o en general en español, deshazte de esto y obtén el producto original.

Momento de publicitarme, si quieres ver mis otros trabajos pásate por mi [página](#), también me puedes seguir por Twitter aparezco como @ferindrad, recientemente me abrí un [patreon](#), el cual ya está dando resultados, deberías darle un vistazo. Espero seguir contando con su apoyo y que hayan disfrutado tanto como yo, den a conocer este volumen y esta información.

Para mí todo este volumen fue un: ¡¿Qué más quieres de mí!?, dirigido al autor. Volver a momentos de calma que precedieron a desastres es realmente duro, es una sensación agridulce porque por mucha felicidad que te cause el momento sabes lo que luego vendrá. Fue esclarecedor, a la vez que duro, ver cómo fue Merry antes de conocer a Haruhiro y a los demás. Yume, oh Yume, antes dije que fuiste la mejor parada al quedarte atrás por un tiempo, pero Grimgar no es compasivo con nadie y tampoco te tuvo piedad.

Anécdotas de traducción (no sé si a alguien le importe esto pero ya es costumbre), puede que algunos no estén al tanto pero manejo dos clases de traducciones: aquellas por las que me pagan, y aquellas que hago por gusto (las cuales en principio han sido las que me han dado a conocer) y las primeras dejan poco tiempo para las segundas, de ahí que cierta cosa con hermana mayor y fantasía en el título tarde tanto en salir, sin embargo Grimgar suele ser una excepción al cronograma establecido pero tampoco es que pudiese darme el lujo de que dejar de lado lo demás, así pues creo que esta sería la vez en que más me he tardado en traducir y subir un volumen de Grimgar, de un lunes a un domingo, el primer día fue acomodar y editar las ilustraciones, lo de en medio fue traducir, y el último día fue acomodar y montar. Espero que la espera lo haya valido, y que disfrutases tanto o más que yo.

Respecto a las otras traducciones que hago por gusto pido paciencia porque eventualmente llegarán, eso ténganlo por seguro.

Sepan que ya estoy ansioso por la llegada del volumen 14++, es broma, el próximo volumen por fin es el 15 y como anticipo les digo que por fin los chicos llegan a Alterna... pero (siempre hay un pero) una vez más sin tener recuerdos a excepción de Merry, así pues toca esperar.

Esperanzado con el próximo volumen pero preparado para lo peor, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Ranta... ya por fin fuiste útil, ahora procede a morirte.

Para todos de Ferindrad.

**Nada predispone mejor a la alegría que el dolor, y nada
más próximo al dolor que la alegría.**

ELIPHAS LÉVI.

(ALPHONSE LOUIS CONSTANT)

Escritor francés.

(1816-1875)



Hasta la próxima.